

## **“Mme de Staël in the modern Spanish Digitized Press (1868-1931)”**

Amelia Sanz ([amsanz@ucm.es](mailto:amsanz@ucm.es)) and  
Cristina Alcalde Olmedo ([calcalde@ucm.es](mailto:calcalde@ucm.es)), Carlos Bayona Vallejos ([cbayona@ucm.es](mailto:cbayona@ucm.es)) , Zoila Díaz  
Andrade ([zodiaz@ucm.es](mailto:zodiaz@ucm.es)), Mona el Guebali ([monaelgu@ucm.es](mailto:monaelgu@ucm.es)), Loubna el Mokhtari  
([elloubna@ucm.es](mailto:elloubna@ucm.es)), Hiurma López Rebenaque ([hiurmlop@ucm.es](mailto:hiurmlop@ucm.es)), Andrea Millán Ballesterio  
([anmillan@ucm.es](mailto:anmillan@ucm.es)) , Atiyeh Motazedi ([atimotaz@ucm.es](mailto:atimotaz@ucm.es)) , Sabrina Obeo Núñez ([sobeo@ucm.es](mailto:sobeo@ucm.es)),  
Didier Orts Fortuna ([didiorts@ucm.es](mailto:didiorts@ucm.es)) , Alina Maia Ptak ([aptak@ucm.es](mailto:aptak@ucm.es)), Victor Manuel Rosique  
Pina ([vrosique@ucm.es](mailto:vrosique@ucm.es)), Esther Rupérez Pérez ([eruperez@ucm.es](mailto:eruperez@ucm.es)), Sergio Sáenz Pisón  
([sersaenz@ucm.es](mailto:sersaenz@ucm.es)), Carmen Simón Osorio ([carmensi@ucm.es](mailto:carmensi@ucm.es)) , Stessy Averde ([astessy@ucm.es](mailto:astessy@ucm.es)),  
Alicia Vecino López ([avecino@ucm.es](mailto:avecino@ucm.es)), Sara Vega Cruz ([svega02@ucm.es](mailto:svega02@ucm.es))  
(Complutense University of Madrid)

### **Introduction**

For the academic year 2016-17 and in the framework of the Complutense/Paris-Sorbonne Master Degree on French Studies ([\*Máster en Francés Lengua Aplicada\*](#)), we developed an interesting research activity: looking for Madame de Staël in the Spanish press, from 1868 to 1931, which means the period of the emergence of modernity; more precisely, in the digitized Spanish press in the [Hemeroteca Virtual](#) and the [Biblioteca Virtual de la Prensa Hispánica](#) which permit free access.

The aims of the project were the following:

- to develop a collaborative learning-research project in the framework of our master classes;
- to work with digital newspaper libraries to become aware of the conditions for accurate research: queries, good transcriptions, good references, curation programs, analyses, and finally publication..., because good research needs good data;
- to outline some interpretations of all these data.

As a first output from our experience, we publish the raw data we collected: more than 92,000 words for hundreds of quotations about Mme de Staël.

It is a small-scale web-based project calling for a collaborative approach and a more widespread and democratic use of digital data: data for citizens, capta by citizens.

## Corpus

«Hállese ya, sin pensarlo, con dos autores insignes, Chateaubriand y Madame de Staël, que, apartados de la corriente dominante en su patria, habían disfrutado vagar bastante para enriquecerse a solas con cuanto a la sazón pensaba o quería el siglo, y ¡ojala, señores, que hubieran sido *Corinne* o *Rene* las únicas obras que diesen pauta en Francia a la escuela romántica!», *Revista de bellas artes e histórico-arqueológica*. 14/1/1868, nº 65, p. 10.

“Otra fuera la solidez de las obras nuevas, con efecto, si, como Mad Staël quiso en un principio, no hubiera tenido más intento el arte románico que ser el verdadero arte cristiano; otra igualmente si, como de él dijo Hegel, hubiera comprendido siempre que, sin dejarse esclavizar por las reglas clásicas, preciso era que él también tuviese, para realizar a su modo sus ideas, algunas peculiares y propias”, *Revista de bellas artes e histórico-arqueológica*. 21/1/1868, nº 66, p. 7

“Mad de Staël, poco favorecida por la naturaleza, era entusiasta de la hermosura: Carlota Corday, linda como un ángel, pensaba como Safo ». *La Revista de Buenos Aires*: historia americana, literatura y derecho: periódico destinado a la República Argentina, la Oriental del Uruguay y la del Paraguay Año VI Número 67 - 1868 Noviembre ,p. 77.

“no tiene los fundamentos que la noticia del suicidio de Rousseau, dada por Mme. de Staël diez años después de muerto el filósofo de Ginebra, y sin examen aceptado por muchos otros escritores.”, *El Moro Muza*(1859), 19/4/1868, p. 7.

“Si, como ha dicho Mad Staël, son perlas las lágrimas de los hombres, el Marqués de Tilli deposito en aquel papel un tesoro superior al de todos los potentados de la tierra.”, *Revista de España*, 5/1868, nº 3, p. 432.

“No, ilustre autora de *La destrucción de Numancia*; por más que nuestro Saavedra Fajardo haya escrito en su República literaria que «los ejercicios caseros de coser é hilar es la ciencia más digna y propia de las mujeres, a la que deben aplicar toda su «atención y gloria;» por más que el primer Napoleón dijera a Mad Staël «que la mujer más grande de Francia era la que hubiese tenido más hijos;”, *Revista de España*, 9/1868, nº 4, p. 351.

“Esto podría producir un gran disgusto en las clases conservadoras, en las clases industriales, en las clases contribuyentes y tened en cuenta, señores diputados, que un célebre ministro del desgraciado Carlos X, el barón Haussez, decía que si es cierto, como asegura Mad. Staël, que todo orden social estriba en la paciencia de las clases laboristas ¿qué será de este orden el día que les falte la paciencia?”, *La Época* (Madrid. 1849), 19/5/1868, nº 6.270, p. 1.

“Acabar con el Imperio; salvo querer algunos, muy pocos ya, sustituir en su lugar la República; otros, como Mme. de Staël, B. Constant y sus amigos, un Gobierno representativo a la inglesa; y los Realistas, en fin, el antiguo régimen, ni más ni menos.”, *Revista de España*, 9/1868, nº 4, p. 290.

“Y vean Vds. cuan exacto aparece en esta ocasión, como en muchas otras, el célebre dicho de Mad. Staël: “de lo sublime à lo ridículo no hay más que un paso”, o “los extremos se tocan”, frase que no vale menos seguramente que la anterior.”, *Gil Blas* (Madrid. 1864), 17/9/1868, p. 1.

“Pregúntese al que haya leído *La Alemania* de Mme. Staël, o al que haya visto representar el Baltasar, de la Sra....”, *Revista de España*. 9/1868, nº 4, p. 351.

“Pues qué, ¿no es un verdadero tormento la impuso y vean Vds. cuan exacto aparece en esta ocasión, movilidad de dar un paso que no sea origen de comento en muchas otras, el célebre dicho de Mad. Staël: ríos más o menos absurdos?”, *Gil Blas* (Madrid. 1864). 17/9/1868, p. 1.

“Los dos testigos que asistieron a aquella entrevista, eran los únicos conocedores de su resultado; uno de ellos era M. de Bouille, que acababa de dar en Varennes al rey Luis XVI una gran prueba de adhesión, probando hasta el último momento y por cuantos medios estuvieron a su alcance, el modo de arrancarle de las manos del pueblo; el otro era M. de Narbonne, ministro de la Guerra, que fue elevado a dicha dignidad por madame de Staël”, *La Iberia* (Madrid. 1868), 6/1/1869, p. 1.

« No se aperciben de que « en política - como dice Mad Staël, en sus *Consideraciones sobre la Revolución Francesa*,». *La Revista de Buenos Aires: historia americana, literatura y derecho: periódico destinado a la República Argentina, la Oriental del Uruguay y la del Paraguay* Año VII Número 69 - 1869 Enero, p. 67.

“No falta a quien tenga atribuir à Rosas una gran capacidad de mandar; empero; si tenía la voluntad de las masas a su devoción a comprobado su ineptitud moral pues como dice la misma Mad Staël, hablando de Bonaparte: El hecho de mover sus pasiones sin tener que luchar contra sus principios”, *La Revista de Buenos Aires: historia americana, literatura y derecho: periódico destinado a la República Argentina, la Oriental del Uruguay y la del Paraguay* Año VII Número 69 - 1869 Enero

“Los salones se hallaban tan independientes unos de otros, cual pudieran estarlo hallándose en distinta casa; el salón principal, y por el cual se penetraba a los otros, pertenecía de derecho a la baronesa de Staël.”, *La Iberia* (Madrid. 1868), 4/5/1869, p. 2.

“¿No es absurdo el que las fuerzas de la Convención retrocedan ante las convenciones? Menou ha retrocedido, y Menou por ello debía ser fusilado. —Ciudadano,—dijo Mad de Krudner, que afectábalas formas republicanas:—he aquí a Garat que llega, y que sin duda alguna debe traernos alguna nueva. Y abrió paso a un hombre de treinta a treinta y un años, que vestía con una elegancia incontestable. —i Qué sabéis, Garat?—preguntó Mad de Staël.”, *La Iberia* (Madrid. 1868), 5/5/1869, p. 1.

“Creo que nuestros lectores no se habrán olvidado del célebre salón de Mad de Staël, salón en el cual el futuro autor de Corina mantenía una política quizás tan incluyente como la del Luxemburgo o de la calle de Clichy.”, *La Iberia* (Madrid. 1868), 13/6/1869, p. 2.

“Elevándose uno, hallamos puro el aire y más resplandeciente la luz. (Mme Staël)”, *La Revista de Buenos Aires: historia americana, literatura y derecho: periódico destinado a la República Argentina, la Oriental del Uruguay y la del Paraguay* Año VII Número 75 - 1869 Julio, p. 126.

“de quien Franklin temía la influencia en el más alto grado; de quien Fenelon denunciaba las alucinaciones; que, decía Séneca, es completamente superficial, o, como lo ha dicho muy bien Mme. de Staël, completamente lineal; que, como dice Platón, no posee más que el sueño, y no la vista despierta del ser;”, *Revista de España*, 10/1869, nº 11, p. 227.

“Y ahora, señora baronesa, que ya he cumplido con mi deber tranquilizándoos, lo mismo que a estas señoras, me vuelvo a mi casa a prepararme. — ¿A qué?—preguntó Mad de Staël. —La cosa, señora mía, es bien sencilla; a batirme contra él y los suyos”, *La Iberia* (Madrid. 1868), 6/5/1869, p. 2.

“Creo que nuestros lectores no se habrán olvidado del célebre salón de Mad de Staël, salón en el cual el futuro autor de Carina mantenía una política quizás tan influyente como la del Luxemburgo o de la calle de Clichy”, *La Iberia* (Madrid. 1868), 13/6/1869, p. 2.

“Esta admirable diferencia, que el delicado talento de Mme. Staël ha establecido entre los sentimientos que inspiran estas dos mujeres, existe y existirá eternamente en la humanidad, y ella explica tantos dramas y tantas desgracias, que la multitud ignorante, y parándose solo en la superficie, no sabe comprender”, *La Moda elegante (Cádiz)*, 30/6/1869, p. 6.

“La famosa escritora francesa, Mad Staël, no podía sufrir que se introdujese en las reuniones que se celebraban en su domicilio un hombre falto de talento”, *La Guirnalda* (Madrid), 1/7/1869, p. 3.

“a la Emperatriz María Teresa, al Rey Carlos III, al esclarecido poeta Pedro Metastasio, al famoso hacendista Necker, y a su hija Mad Staël; y que había presenciado de cerca- dos autos de fe y una Revolución gigantesca, el auto de fe de 20 de Setiembre de 1761 en que fue ajusticiado el Jesuita Malagrida, el de 11 de Octubre de 1778”, *Revista de España*, 7/1869, nº 9, p. 37.

“Lamartine, especie de Mesías del ideal religioso, tuvo tres brillantes precursores que prepararon los espíritus para recibir la buena nueva de la poesía cristiana. Bernardino de Saint Pierre, Mme. Staël y Chateaubriand habían levantado las inteligencias sumergidas en el escéptico indiferentismo de la filosofía volteriana, sobrepujando con su prosa lírica, triste y melódica, a todos los fríos, geométricos y amanerados líricos franceses”, *Revista de España* 7/1869, nº 9, p. 231.

“Salvo la gloriosa aparición de nuestra gran santa y doctora, no presenta la civilización moderna, desde Hipatia hasta el día, tres mujeres comparables a nuestras contemporáneas Jorge Sand, Mme. Staël y Mme. Varnhagen. Hasta el miedo de caer en ridículo; hasta la nota de marisabidillas con que los hombres las hemos perseguido siempre, ha helado la inspiración y el amor a la poesía y a la ciencia en muchos corazones femeninos”, *Revista de España*, 10/1869, nº 11, p. 211.

“[...] de quien Fenelon denunciaba las alucinaciones; que, decía Séneca, es completamente superficial, o, como lo ha dicho muy bien Mme. de Staël, completamente lineal; que, como dice Platón, no posee más que el sueño, y no la vista despierta del ser.”, *Revista de España*, 10/1869, nº 11, p. 227.

“[...] que reformarlo es la obra concienzuda, que necesita proseguirse, borrando así la peligrosa hostilidad malaventuradamente avivada en las clases laboriosas, en cuya paciencia, decía Mme. Staël en un momento de amarga irritación, estriba el orden social; que el fecundo principio de libertad—no de licencia—es el llamado a adelantar la obra; ideas son y esperanzas que la Filosofía y la Historia propagan de consumo.”, *Revista de España*, 10/1869, nº 11, p. 580.

“El extranjero que a su entrada en la capital de Rusia exclama como Mad. Staël: «Petersburgo, ¿qué haces aquí?» seguramente llega a ella en el invierno en un día de tormenta o de ventisca”, *La América* (Madrid. 1857), 28/11/1869, p. 9.

“Sus miras personales. La hermana de la Caridad vendando el cráneo Madame Staël preguntaba en cierta ocasión a un joven, que ve desaparecer en un momento Napoleón I”, *Museo de las familias* (Madrid), 1870, p. 233.

“En su consecuencia, jamás se le hubiera ocurrido la idea de hablar formalmente con ninguna de ellas, aunque se hubiera llamado Mad Staël o Mad Roland. Las que excitaban la admiración eran,

según él, una especie de monstruos, excrecencias en el género, desviaciones de la raza”, *Boletín de loterías y de toros (Madrid)*, 31/1/1870, nº 988, p. 2.

“En la conversación, su lenguaje era una mezcla de francés y de alemán, que casi se hacía ininteligible en los últimos años de su vida. Mad de Staël escribía en 1810, lo siguiente: «No es Pestalozzi el único en la Suiza alemana que se dedica con celo a cultivar el alma del pueblo.», *La América (Madrid. 1857)*, 13/4/1870, p. 10.

“El talento es la vibración «convulsiva del espíritu, la originalidad inventiva y rebelde a la autoridad, el viaje extático por las Regiones de la idea. San Agustín, Fenelon, Mad de Staël y Benthan son sabidurías. Lutero, Ninon de Lacos, Voltaire y Byron son talentos. Comparad «los servicios prestados a la humanidad por esos hombres, y habría encontrado el antagonismo social en que luchan el talento con la sabiduría”. *Revista de España*, 5/1870, nº 15, p. 29.

“Para ellos nada vale esa poesía de las ruinas que tan melancólicos acentos ha arrancado a Goethe y Mad. Staël, a Chateaubriand y Lamartine.”, *La Esperanza (Madrid. 1844)*, 13/12/1870, p. 2.

“Y yo no esperaba oír en labios de su señoría una idea menos liberal que la que el emperador Alejandro manifestaba a Mad. Staël, de que un buen rey era un accidente feliz, mientras una Constitución era perpetua.”, *La Época (Madrid. 1849)*, 8/6/1870, nº 6.960, p. 1.

“Algunos escritores, lo dice Mad de Staël, han perorado mucho contra el sistema de la perfectibilidad, y se creería al oírlos, que es una verdadera atrocidad creer a nuestra especie perfectible.”, *Revista espiritista*, 8/1870, nº 8, p. 6.

“ asunto de tan hermosas...espinas y desasosiego. Pero, si como ha dicho Mad de Staël : « El ser más noble es el que tiene más deberes que llenar...corazones vírgenes, puede existir en el matrimonio. Mad Staël, que ha hecho de esta cuestión asunto de tan hermosas... ». *El Correo de Ultramar* : Parte literaria é ilustrada reunidas Tomo XXXV Año 29 Número 885 – 1870, p. 7.

“Y yo no esperaba oír en labios de su señoría una idea menos liberal que la que el emperador Alejandro manifestaba a Mad. Staël, de que un buen rey era un accidente feliz, mientras una Constitución era perpetua”, *La Época (Madrid. 1849)*, 8/6/1870, nº 6.960, p. 1.

“Para ellos nada vale esa poesía de las ruinas que tan melancólicos acentos ha arrancado a Goethe y Mad. Staël, a Chateaubriand y Lamartine. Ellos no conocen otro lenguaje que el de Ruiz Zorrilla o Moreno Benítez”, *La Esperanza (Madrid. 1844)*, 13/12/1870, p. 2.

“Mad de Staël escribía en 1810, lo siguiente: «No es Pestalozzi el único en la Suiza alemana que se dedica con celo a cultivar el alma del pueblo; bajo este respecto me ha llamado la atención el establecimiento del Sr. Fellenberg”, *La América (Madrid. 1857)*, 13/4/1870, p. 10.

« ...corazones vírgenes, puede existir en el matrimonio. Madama Stael, que ha hecho de esta cuestión asunto de tan hermosas...espinas y desasosiego. Pero, si como ha dicho madama de Stael : « El ser mas noble es el que tiene mas deberes que llenar...corazones vírgenes, puede existir en el matrimonio. Madama Stael, que ha hecho de esta cuestión asunto de tan hermosas... ». *El Correo de Ultramar* : Parte literaria é ilustrada reunidas Tomo XXXV Año 29 Número 885 – 1870, p. 7.

“Y yo no esperaba oír en labios de su señoría una idea menos liberal que la que el emperador Alejandro manifestaba a Mad. Staël, de que un buen rey era un accidente feliz, mientras una Constitución era perpetua.”, *La Época (Madrid. 1849)*, 8/6/1870, nº 6.960, p. 1.

“Tiene razón Mme. Staël, y pudiera haber añadido: he aquí la causa de la frecuencia del suicidio, primer fruto de la religión del futuro...”, *Revista de España*. 5/1870, nº 15, p. 543.

“Puede que algún día, presiente Mme. de Staël, el grito de unión sea oído y que la universalidad de los cristianos aspire a profesar la misma religión teológica, política y moral; pero antes que este milagro se vea cumplido, todos los hombres de corazón y que siguen sus impulsos, deben respetarse mutuamente.”, *Revista espiritista*. 6/1870, nº 6, p. 8.

“Si se habla de literatura, citad a Epaminondas, si de modas, no os descuidéis en nombrar a Virgilio, si de guerras, acordaos de Mad. Staël”, *El Teatro (Madrid. 1870)*. 5/1/1871, nº 1, p.2.

“Se comunicó espontáneamente el Espíritu de Mad. de Staël sin ser llamado, valiéndose de la mano de la Señorita F... médium escribiente; y dictó el siguiente pasaje: «Vivir es sufrir; sí, pero no sigue la esperanza al sufrimiento? ¿No ha puesto Dios en el corazón de los más desgraciados la mayor dosis de esperanza? Niño, el pesar y la decepción siguen su nacimiento; quiero ante él marchar la esperanza que le dice: Adelante, al fin está la dicha; Dios es clemente.”, *Revista espiritista*, 6/1871, nº 6, p. 13.

“Dirigiéndose de nuevo M. Staël a esa Señora, escribe: «Una palabra de consuelo a un corazón afligido ¿Por qué esas lágrimas de mujer a hermana? el volver a lo pasado cuando todos vuestros pensamientos deberían dirigirse hacia el porvenir? Vuestro corazón sufre, y vuestra alma necesita”, *Revista espiritista*, 6/1871, nº 6, p. 14.

“interrogado el vizconde por sus ausencias anteriores, respondió: —he estado enfermo, señora; creí haberme envenenado. - No me extraña,—replicó Mad. Staël;—quizá os habríais mordido la lengua”, *La Iberia (Madrid. 1868)*, 5/9/1871, p. 4.

“El vizconde de Choisy criticaba sin compasión a Mad. de Staël: un día se encontraron en un salón los dos enemigos; interrogado el vizconde por s u s ausencias anteriores, respondió: —He estado enfermo, s e ñ o r a; creí haberme envenenado. —No me estaña,—replicó M. Staël;—quizá os habríais mordido la l e n g u a.”, *La Nación (Madrid. 1849)*, 8/9/1871, p. 3.

“la famosa escritora, Mad. Staël, estaba casada en secreto con un oficial de usares suizo,”, *La Guirnalda (Madrid)*, 16/9/1871, p. 10.

“El hombre celoso no es el amante que ama, es el propietario que se incomoda. (Staël.)”, *La Iberia (Madrid. 1868)*, 7/10/1871, p. 3.

“Al decir Mad. Staël que el «Fausto, el único, el mismo, todo el que hay de sentido y en amplitud de conceptos y den; pero los preceptos inmediatos, los hacia reflexionar sobre todo y sobre algo realmente, el que han cantado todos los de principios más humanos y universal principios concretos, las leyes de vida más que todo,» indicaba en verdad algo de genios”, , *La América (Madrid. 1857)*, 13/10/1871, p. 3.

“como decía Mme. Staël, era la revolución a caballo, y se ha infiltrado después en las universidades, colegios y aulas por la voz viva del profesor, que pensaba y hablaba a la francesa”, *Revista de España*, 11/1871, nº 23, p. 9.

“muestra que Madame de Staël al describir una Alemania ideal, se dejó llevar de su rencor contra el primer imperio”, *La Independencia (Barcelona)*, 5/11/1871, p. 15.

“Mad. Staël en su *Corina* dice: «Que el disgustar la Transfiguración de Rafael al de sentimiento delicado, es porque la figura del endemoniado no tiene la nobleza de las NOBLES ARTES.”, *La Esperanza* (Madrid. 1844), 9/11/1871, p. 3.

“En ocasión de la muerte de Mme. de Staël, viendo sus parientes que se acercaba por instantes el fatal momento en que dejara de existir, querían separar de aquel lecho de agonía a la multitud de amigos que le rodeaba. «Dejad, dejad que entren, dijo ella con turbada voz, deseo ver un rostro humano.» *La América* (Madrid. 1857), 13/11/1871, p. 11.

“La tierra y la luna. I. Conversaciones familiares de ultratumba: Mad. de Staël. Disertaciones espiritistas.”, *Revista espiritista*, 12/1871, nº 12, p. 23.

“Mad. Staël me ha aburrido tanto del talento, que he creído no poder caer nunca”, *La Época* (Madrid. 1849), 6/12/1871, nº 7.479, p. 4.

“Mad. Staël, nacida para sobresalir en moral, pero su imaginación fue seducida por cierta cosa más brillante que los verdaderos bienes;”, *Revista de España*, 1/1872, nº 24, p. 106.

“Las pasiones llegaron a ser a sus ojos una especie de dignidad y de gloria. Pretendió pintarlas como lo que hay de más bello, y tomando su enormidad por su grandeza, hizo un romance disforme.» Este es el más verdadero juicio de cuantos se han hecho sobre M. Staël”, *Revista de España*, 1/1872, nº 24, p. 106.

“M. Staël es la que llena las condiciones diversas de la inauguración de las nuevas doctrinas, presagio cierto de la influencia de la mujer en la civilización moderna.”, *Revista de España*, 1/1872, nº 24, p. 107.

“El hombre pasa fácilmente de una opinión a otra, cuando así lo exige su interés. Mme. de Staël.”, *Hemeroteca Digital, Almanaque literario e ilustrado*, 1873, p. 68.

“sino otra mujer quien los moralistas de Staël, como un mirlo blanco”, *El Periódico para todos*, 3/1/1873, nº 3, p. 4.

“deslumbrador de luces y de lujo, fascinaba los sentidos, y los salones de Mad. Staël”, *La Correspondencia de España*, 4/1/1873, nº 5.516, p. 1.

“Almuerzan hoy en mi casa Mad. Staël; es hermosa”, *La Correspondencia de España*, 8/2/1873, nº 5.550, p. 1

“Pero el siglo avanza, se habla de luces y de ilustración por todas p a r t e s, las mujeres hacen un esfuerzo supremo, y brillan madame Staël y la Jorge Sand en Francia”, *La Ilustración española y americana*, 1/3/1873, p. 11

“Es sumamente útil dar gran importancia a la literatura, decía Mad Staël”, *La Moda elegante* (Cádiz), 12/4/1873, p. 5

“Tal como vio Viena aquel poeta enamorado, tal la vieron antes que él Casanova y Madame Staël y tal es aun hoy fecha.”, *El Americano* (París), 5/5/1873, nº 7, p. 3.

“Muere en Paris la célebre escritora Madame Staël”, *Boletín de comercio*, 12/7/1873, nº 160, p. 3.

“la neutralidad del ferrocarril del Norte, que Madame Staël, es la imagen de ese infinito”, *Boletín de comercio*, 16/8/1873, nº 188, p. 2

“la profundidad de sus ideas y por la elocuencia de su expresión: «El amor es una religión en Alemania, dice Mme. Staël”, *Revista de España*, 9/1873, nº 34, p. 358.

“Sin duda, habían hecho una hermosa excursión por Alemania, Italia e Inglaterra, Chateaubriand y madame de Staël”, *El Americano (París)*, 14/9/1873, nº 26, p. 10.

“hay del otro lado del Atlántico mujeres del temple de Madame de Sevigné, de Staël, Delphine de Girardin y George Sand”, *El Americano (París)*, 9/11/1873, nº 34, p. 4.

“ni sus recuerdos del dicho Napoleón a Mad. de Staël”, *La Época (Madrid. 1849)*, 12/12/1873, nº 7.735, p. 1.

“ve solo en Necker a un maniático, en Mad Staël a una habladora”, *Revista de Andalucía*, 1/1/1874, nº 1, p. 27.

“la orden de diado, la división francesa, que moría la Corina, de Mad Staël”, *El Periódico para todos*, 25/1/1874, nº 25, p. 11.

“alguno ha llegado «a la república sí!» republicanos», Mad. Staël”, *El Imparcial (Madrid. 1867)*, 23/4/1874, p. 1

“que son las pasiones, lo mismo que son”, *Revista espiritista*, 5/1874, nº 5, p. 3.

“así es que no era permitido a una mujer, a Mad. de Staël, reunir a sus amigos y hablar libremente bien de ellos.”, *La Época (Madrid. 1849)*, 23/5/1874, nº 7.891, p. 2.

“Según Mad. Staël, *el interés de casi todas las cartas está en la posdata*”, *La Época (Madrid. 1849)*, 9/6/1874, nº 7.907, p. 1

“Madame de Staël, dice «príncipe un Panama, audacia pronostica nuevas comedias», *La Ilustración española y americana*, 22/7/1874, p. 7

“viéndose coronada cual Corina, célebre como Safo, ilustre como Mad. de Staël”, *La Época (Madrid. 1849)*, 20/10/1874, nº 8.039, p. 4

“Mad. Staël, Mr. Barchou, Lermínier, Edgar Quinet y otros escritores modernos que han estudiado aquellas sociedades, representan a los alemanes como un pueblo frío.”, *Revista de España*, 11/1874, nº 41, p. 251

“filosofía fundada por Beaumgarten y por Winkelman y difundida brillantemente por Mme de Staël”, *Revista de Andalucía*, 1/1/1875, nº 2, p. 138

“en ciencias y letras figuran en primera línea las diré de D.<sup>a</sup> Beatriz Galindo, D.<sup>a</sup> Oliva Sabuco de Nantes Carrera; Luisa Sigea, autora del poema, que poseía seis idiomas Mad Staël.”, *La Moda elegante (Cádiz)*, 30/1/1875, p. 6.

“Fue esto durante la ausencia del gobernador militar de Cid- cuchillo con que fue cortado y que decían exacta bajas enmata brilla Mima operación que decía con razón Mad Staël”, *El Imparcial (Madrid. 1867)*, 7/2/1875, p. 2

“On a point recours au despotisme, quand on a pour soi l'opinion» disait madame de Staël”, *La Raza latina (Madrid. 1874)*, 15/2/1875, nº 23, p. 1



“ni el Sr. Sagasta quiere que hubieran ciertamente empleado al tratarse de otros «creían—como dice Mme. Staël— poder se le tenga por Indefinido, ni por último, el señor fija las columnas del espíritu humano”, *El Siglo futuro*, 10/4/1875, nº 19, p. 1.

“Muere la célebre Mme. Staël. Nació el 22 de Abril de 1766, hija de Neker”, *El Folletín (Correo de Andalucía)*, 11/7/1875, p. 11

“Mme. de Sevigné le besa, las manos y Mme. Staël se arrodilla cuando pasa Jorge Sand”, *El Globo (Madrid. 1875)*, 26/7/1875, nº 117, p. 1

“y aunque Mad. Staël asegura que en las postdatas de diario, las epístolas femeninas, esta su verdadero objeto”, *La Época (Madrid. 1849)*, 16/9/1875, nº 8.360, p. 1

“Y carecéis de ambas cosas;—contestó Mad.: desgraciadamente no salió tan perspicaz Madame Staël, porque la naturaleza no la hizo nada efecto, porque la muerte arrebató a su autora bella.”, *El Siglo futuro*, 26/11/1875, nº 198, p. 3.

“en todo lo que se refiere a los sentimientos del corazón Mad. de Staël dijo que es el amor un incidente en la vida del hombre, y es la vida entera en el lado de la mujer”, *El Globo (Madrid. 1875)*, 18/12/1875, nº 262, p. 1.

“historia nacional, en el crimen de esa nación, que entran, lo que sin duda hará subir, tío a petición suya, la dama Staël”, *La Época (Madrid. 1849)*, 22/12/1875, nº 8.455, p. 4.

“el Vier Jahres-Zeiten y algunos de los poemas más pequeños fueron escritos entonces y entregados a Schiller para Die Horen o el Musen-Almanach. No mencionamos las traducciones que hizo de escritos de Madame de Staël”, *Revista contemporánea (Madrid)*, 30/12/1875, nº 2, p. 104.

“Se atribuye a Mad Staël una sentencia que, a más de ser verdad doctrinal, es caso histórico, a saber —La libertad es antigua; el despotismo es nuevo—”, *El amigo católico: defensor de los legítimos intereses sociales: religión, familia, propiedad*, Año III Época 1 Número 110 - 1875 abril 8, p. 6.....

“No mencionamos las traducciones que hizo de escritos de Madame de Staël ni La Autobiografía de Benvenuto Cellini. Pero la producción de este período que causó mayor sensación fueron los Xenien”, *Revista contemporánea*, Año I Tomo II Volumen - 1875 diciembre 30, p. 102.

“Ridículo sería nombrar en castellano a la célebre Mad de Staël, la Señora Staël.”, *Museo Español de Antigüedades*: bajo la dirección del doctor Don Juan de Dios de la Rada y Delgado Tomo VI - Año 1875, p. 610.

“Sin embargo, el pensamiento no tiene tiempo de fijarse en Madame de Staël y en la pandilla política que animó con sus pasiones ¡Cuán lejos está ya aquella época!”, *El Correo de Ultramar*: Parte literaria e ilustrada reunidas Tomo XLI Año 32 Número 1061 – 1873, p. 12.

“Puede que algún día, presiente Mad de Staël, el grito de unión sea oído y que la universalidad de los cristianos aspire a profesar la misma religión teológica, política y moral; pero antes que de este milagro se vea cumplido, todos los hombres de corazón y que siguen sus impulsos, deben respetarse mutuamente”, *La revelación: revista espiritista alicantina*, Año IV Número 5 - 1875 mayo 20, p. 6.

“Es muy probable, escribe Madame de Staël, que el género humano sea susceptible de educación así como cada hombre, y que haya épocas señaladas para el progreso del pensamiento en el camino eterno del tiempo.”, *La revelación: revista espiritista alicantina*, Año IV Número 5 - 1875 mayo 20, p. 4.

“Las almas grandes pagan las injurias con beneficios. – Confucio. – Los envidiosos viven de recelos.- Madame de Staël.”, *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos*, Año XXIII Número 6426 - 1872 enero 16, p. 2.

“Algunos escritores, lo dice madame de Staël, han perorado mucho contra el sistema de la perfectibilidad, y se creería al oírlos, que es una verdadera atrocidad creer a nuestra especie perfectible. Basta, en Francia que un hombre de un partido haya sostenido tal o cual opinión, para que el buen tono no permita adoptarla, y todos los carneros del mismo rebaño vienen a topar, los unos después de los otros, contra ideas que no dejan por ello de ser lo que eran”,. *La revelación: revista espiritista alicantina*, Año IV Número 7 - 1875 julio 20, p. 4.

“Recordemos estas bellas palabras de Madame de Staël, con las que, a poco que se las cambiase, tendríamos una refutación directa de la moral de la evolución: “Se dice: la salud de pueblo es la suprema ley. No, la suprema ley es la justicia. Cuando se hubiese probado que se servía a los intereses de un pueblo mediante una injusticia, el que la cometiese sería igualmente vil o criminal, pues la integridad del derecho importa más que los intereses del pueblo... La especie humana pide a grandes voces que todo se sacrifique a su interés...; y es preciso decirle que su bienestar mismo, del que todos se sirven como pretexto, solo es sagrado en su relación con la justicia, porque son ésta ¿qué importarían todos a cada uno? Desde el momento en que se ha dicho que es preciso sacrificar el derecho al interés nacional, se está de día en día más cerca de hacer más estrecho el sentido de la palabra nación y de hacerla consistir para cada cual primero en sus partidarios, después en sus amigos, luego en su familia, lo que no es más que un término decoroso para designarse a sí mismo.”, *Revista europea*: Tomo Primero Año I Número 11 - 1874 mayo 10, p. 11.

“Al hablar de *Los ladrones* de Schiller, drama que aprecian con injusta severidad el eminente crítico Augusto Guillermo Schlegel y la Baronesa de Staël, estima ésta como defecto propio de los escritores muy jóvenes la demasiada brusquedad con que dibujan rasgos, temerosos de que matices más delicados se atribuyan a timidez.”, *Revista europea*, Tomo Tercero Año I Número 43 - 1874 diciembre 20, p. 30.

“El amor propio del pueblo, es decir de la inmensa mayoría de la nación francesa fue profundamente herido. “Esta llaga no se cierra, dice madame Staël, y los rencores son mortales”, *Revista europea*, Tomo Tercero Año I Número 51 - 1875 febrero 14, p. 19.

“El amor, que, según Mad Staël, no es más que un episodio en la vida del hombre, en la de la mujer es una novela”, *Revista europea*, Tomo Cuarto Año II Número 65 - 1875 mayo 23, p. 11.

“Una mujer ilustre, un filósofo ecléctico y un célebre jurisconsulto, madame de Staël, Cousin y Lermnier, figuran en primera línea entre los que pusieron al espíritu latino en fecunda comunicación con el espíritu germánico”, *Revista europea*, Tomo Quinto Año II Número 86 - 1875 octubre 17, p. 30.

“Desde Voltaire no ha existido un escritor cuya vida haya sido tan brillante como la de Goethe y que fuera el objeto de tantos homenajes. La admiración que los alemanes sentían por todo lo que salía de su pluma llegaba hasta la superstición. Así que madame de Staël ha dicho: “que en el

sobre de una carta, escrito por Goethe, creían descubrir su talento”, *El Correo de Ultramar: Parte literaria e ilustrada reunidas*, Tomo XLIV Año 33 Número 1144 – 1874, p. 15.

“Madame de Staël, Dupuy, Stern, Balzac, Karr y otros muchos, cuyos nombres, al ser consignados aquí, lo mismo que sus pensamientos, no vendrían más que a corroborar lo que llevamos dicho, idealizan el amor y lo convierten en puro espíritu despojándole de toda relación con la materia”, *El Cascabel: Periódico para reír*, Año X Número 876 - 1873 septiembre 21 (21/09/1873), p. 3.

“La exaltación de los partidos extremos dio por resultado un sistema de gobierno, hijo solo de la necesidad y de dar una solución en sentido conciliador al problema Revolucionario ¡Resultado fatal que ha detenido por largos años la marcha progresiva de los pueblos! Entonces fue cuando cruzó por la mente de un publicista la idea del gobierno representativo. Royer-Collard se hizo eco de ella y empezó a divulgarla en el año 1811 Madame Staël, Benjamín Constant.”, *El Porvenir: revista salmantina de política, ciencias, artes, literatura e intereses materiales*, Año I Número 4 - 1871 septiembre 17, p. 1.

“Madame Staël, que ha descrito la Italia en un francés lleno de gracia y veracidad, ha analizado la literatura alemana...” , *El Correo de Ultramar: Parte literaria e ilustrada reunidas*, Tomo XLIV Año 33 Número 1130 – 1874, p. 15.

“Madame Staël, uno de los más grandes genios femeninos que la Francia ha producido, limpiaba “por sí misma”, su salón, lleno de toda suerte de preciosidades artísticas, que aun el más inteligente de sus numerosos criados le hubiera echado a perder.”, *El bien público*, Año III Número 607 - 1875 marzo 7, p. 1.

“Y sin embargo, esta vida no vale nada, si no sirve a la educación religiosa de nuestro corazón, dice Madame Staël”, *La aurora: periódico semanal*, conservador legitimista Año I Número 20 - 1872 julio 28, p. 4.

“En el octavo distrito, calle Royale, murió madame de Staël el 14 de julio de 1817. Benjamín Constant falleció en el núm. 19 de la calle de Anjou el 8 de diciembre de 1830, y en el 44 Destutt de Tracy.”, *El Correo de Ultramar: Parte literaria e ilustrada reunidas* Tomo XLIV Año 33 Número 1126 – 1874, p. 10.

“Todos los poetas han vestido sus canciones inmortales con el ropaje de la dulzura: ¿qué otra cosa, sino su imagen, son la *Cordelia*, de Shakespeare, la *Cossete*, de Victor Hugo, *Madame de Tede*, de Fenillet y *Corina*, de Madame de Staël”, *El Cascabel: Periódico para reír*, Época 2ª Año XI Número 895 - 1874 febrero 8 (08/02/1874), p. 2

“Madame Staël y antes que ella lord Byron, aseguran que el amor para el hombre es un incidente, para la mujer la historia de toda su vida.”, *El Cascabel: Periódico para reír*, Época 2ª Año XI Número 939 - 1874 diciembre 6 (06/12/1874), p. 2.

“El vizconde de Choiseul criticaba sin compasión a madame de Staël: un día se encontraba en un salón los dos enemigos. Interrogado el vizconde por sus ausencias anteriores, respondió: -He estado enfermo, señora; creí haberme envenenado. -No me extraña, replicó madame Staël; quizá os habrías mordido la lengua”., *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos*, Año XXII Número 6320 - 1871 septiembre 7, p. 2.

“Martes 14, San Buenaventura, ob. -1817. Muere en París la célebre escritora madame Staël”, *El Porvenir: revista semanal, política, literaria y de intereses morales y materiales*, Año II Número 52 - 1874 julio 12, p. 3.

“Se cuenta que cuando Bonaparte era todavía general, encontré un día en una reunión con madame Staël, la cual, en el momento de entrar Napoleón, estaba emitiendo su parecer, tocante a los varios partidos que sucesivamente habían gobernado la Francia. Todos los circunstantes se adherían a su opinión y Bonaparte era el único que guardaba silencio.

-Y bien, general, ¿no opináis lo mismo que yo? Pregunto madame de Staël.

-Señora, contesto Bonaparte, no he escuchado lo que se ha dicho; pues no me agrada que las mujeres se ocupen de la política.

- Tenéis razón, general, replicó madame de Staël; pero ya que comprenderéis que en un país en que se corta la cabeza a las mujeres, es muy natural que estas deseen saber el motivo de ello”, *El Gobierno* - Año III Número 902 - 1874 diciembre 26 (26/12/1874), p. 4.

“A aquel billete respondió la baronesa un día o dos después con una carta tan admirablemente escrita, que dudo que madame de Sévigné pudiera expresarse en un francés tan puro, o madame Staël en unos términos más felizmente escogidos, manifestando que devorada por la inquietud que le inspiraba una amiga tan querida, iba a partir después de haber podido comprender la tierna idolatría que aquella hija debía experimentar por un padre que era objeto de los respetos de la nación, etc.”, *El Correo de Ultramar*, Parte literaria é ilustrada reunidas Tomo XXXIX Año 31 Número 1012 – 1872, p. 14.

“Al ver el éxito que obtenían los proverbios de Musset, tuvo la ambición de imitarle y escribió, al correr de la pluma, varias piezas en un acto. Quand on n’aime plus trop, on n’aime plus assez, madame de Staël à Coppet ; Corinne ; L’Épreuve ; Aux pieds d’une femme, etc..., hechas en seis días y representadas el séptimo.”, *El comercio*, Año XXXIII Número 11635 - 1875 noviembre 7, p. 1

“Confieso, por último, que en el ejercicio de la pluma, tan difícil por lo menos como el de los pinceles o el del cincel, los laureles obtenidos por nuestra famosa Latina, por D<sup>a</sup> María de Zayas, por madame d’Aulnoy, por madame de Staël y tantas otras, os acreditan como muy capaces de emular la gloria de los más ilustres escritores barbados, y que lo que hicieron en pasados siglos manejando el lápiz y los colores Margartia Van-Eyck, Anna van Cronenburch, Sofonisba Auguisola, Artamisa Gentileschi y Angélica Kauffmann, podéis igualmente hacerlo algunas de vosotras”, *El Constitucional: diario liberal*, Época SEGUNDA Año X Número 2238 - 1875 septiembre 17, p. 2

“Madame de Staël no había sido nunca republicana de veras, pero mientras se trató de salvar a su padre, hizo una ruda oposición a la monarquía.”, *La Correspondencia de España: diario universal de noticias*, Año XXIV Número 5516 - 1873 enero 4, p. 1.

“Podríamos citar en nuestro apoyo algunas frases de Storck, de Carlostadt, de Münzer, de Leibnitz, de Kant, de Fichte, de Hume, de Riehl; más nos centraremos con repetir las palabras de una mujer ilustre, que tan alto renombre ha adquirido en el mundo literario por la energía y la profundidad de sus ideas y por la elocuencia de su expresión: “El amor es una religión en Alemania, dice madame Staël; pero una religión poética que tolera con demasiada facilidad todo lo que la sensibilidad puede excusar...””, *El Correo de Ultramar*: Parte literaria e ilustrada reunidas Tomo XLIII Año 33 Número 1097 – 1874, p. 3.

“Siempre es a mis ojos la dulce Eva, compañera y tutelar del hombre, en quien mira éste la redentora de su vida y la madre de sus hijos. Siempre es para mí una diosa, como ha dicho Madame de Staël; siempre es ángel de amor que suspende alrededor del hombre las flores de la vida, como las enredaderas de los bosques que adornan el tronco con cadenas de guirnaldas

perfumadas, según ha escrito Chateaubriand”, *El Cascabel: Periódico para reír* - Época 2ª Año XII Número 980 - 1875 septiembre 26 (26/09/1875), p. 3.

“Es difícil, muy difícil, ir a la casa de Canovas sin hallar en ella algún ejemplar, más o menos respetable, de esta gran familia de su afecto; porque también es muy difícil encontrar un hombre de la superioridad de Canovas que reúna más poderosos atractivos en el trato íntimo. Lo que madame Staël sospechó acaso al ser recibida por el gran Napoleón familiarmente; aquello de que no hay grande hombre para su ayuda de cámara, no debe ser cierto, no lo es; y ahí esta Canovas para atestiguarlo”, *La Ilustración de Madrid: revista de política, ciencias, artes y literatura*, Tomo Segundo Año II Número 35 - 1871 junio 15, p. 13.

“El egoísmo de la mujer es siempre doble.- Madame de Staël”, *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos*, Año XXIII Número 6489 - 1872 abril 4, p. 2.

“Cuando, según se cuenta, el primer Bonaparte, interrogado por Mad Staël sobre cuál le parecía la mujer más ilustre de su tiempo, contestaba que la que paría más hijos, aquel hombre extraordinario no hacía más que expresar instintivamente la disposición especial de su espíritu, su genio militar y su aspiración a la dominación del mundo”, *El Constitucional: diario liberal*, Año SEGUNDA Número X - 1875 julio 15, p. 2.

“-Sí, pero tiene veintinueve años; es criolla; tú tienes diez y seis y yo apenas diez y ocho. Ya verás: madame de Recamier es muy bella ciertamente, pero se ríe tan mal... Madame Kradener es también hermosa, más acaso que madame Recamier, pero es una belleza alemana; además es medio profetisa, predica una filosofía nueva, no soy fuerte en esas cuestiones. Veras también a Madame Staël; no es hermosa, pero es el árbol de la ciencia...”, *La Correspondencia de España: diario universal de noticias*, Año XXIV Número 5550 - 1873 febrero 8, p. 1.

“Todas las noches había reunión en casa de Madame de Recamier y de madame Staël. La vida era fácil y circulaban historietas picantes de que hubieran escandalizado los oídos castos un año antes o un año después”, *La Correspondencia de España: diario universal de noticias*, Año XXIV Número 5552 - 1873 febrero 10, p. 2.

“Barras y Tallieu habían procurarlo que encontrase allí su sociedad habitual: Chenier, Arnaut Legouve, madame Staël, Benjamin Constant, personas todas que yo conocía, pero que se conocían entre sí”, *La Correspondencia de España: diario universal de noticias*, Año XXIV Número 5555 - 1873 febrero 13, p. 1.

“Al cabo de un instante de estar allí, se le cayó un libro que tenía en la mano; yo lo recogí... eran *Reflexiones sobre el suicidio*, por madame Staël”, *La Correspondencia de España: diario universal de noticias*, Año XXII Número 4899 - 1871 abril 27, p. 1.

“I. La historia de la educación divina del género humano. Madame Staël”, *El Constitucional: diario liberal*, Época SEGUNDA Año X Número 2290 - 1875 noviembre 18, p. 1.

“Una vez en las Tullerías preguntó madame Staël a Napoleón cuál era la primer mujer de Francia. “La que tiene más hijos”, respondió inmediatamente”, *El Gobierno*, Año III Número 849 - 1874 octubre 23 (23/10/1874), p. 4.

“Embebidos en aquella representación liliputiense, ni siquiera nos acordamos de nuestro oficio de cronistas, ejercido subrepticamente, engaño necesario a la modestia de las madres, y nos olvidamos de tomar apuntes, de miedo a que el lápiz nos denunciara, causando el que nos pusieran de patitas en la calle; pero no podemos menos de recordar los nombres de las señoritas

Labarga, Longoria, Miera, Aceña y Preti, prodigios en miniatura de otras tantas mademoiselles Staël, en la corrección, pureza y distinción del lenguaje, y mucho más hermosas que ella, por españolas, y ¡porque sí!”, *El Gobierno*, Año I Número 7 - 1872 diciembre 10 (10/12/1872), p. 3.

“Por más que nos parezca que pueda pecar de nimio un examen gramatical, duélenos, sin embargo, que se maltrate por labios extranjeros la belleza de nuestro idioma, y duélenos aún más cuando esto se refiere a lo que se ha escrito por plumas españolas; porque siendo cierto, como dijo madame de Staël, que el buen tono y la delicadeza en el decir indican una cuna distinguida o un genio eminente, esto nos demuestra que el partido radical carece de ambas cosas”, *La Independencia Española: diario liberal de la tarde*, Año IV Número 1069 - 1872 septiembre 17 (17/09/1872), p. 1.

“El arte es la imagen del mundo: tiene sus luchas y sus sueños, sus aspiraciones y sus desalientos. «Cuando no cambia, está petrificado,» ha dicho Madame de Staël”, *Revista de Andalucía*, 3/1/1876, nº 6, p. 3.

“Ha sido redactora de *La Ilustración Española y Americana*, fundadora del *Último figurín*, revista de literatura y modas, y recientemente se han hecho en la República Argentina bellas ediciones de sus obras más notables: *Las perlas del corazón*, *El mundo en carnaval* y *los Pordioseros de frac*, todas las cuales le han valido, sobre una reputación digna de sus raros talentos, el dictado de Madame de Staël, española”, *El Periódico para todos*, 22/1/1876, nº 22, p. 14.

“Tampoco los conceptos de Madame de Staël, aguilas también por el vigor de su mente, fomentan las virtudes domésticas”, *La Moda elegante* (Cádiz), 30/1/1876, p. 7.

“Cantada por Young, evocada en conocidas obras por Madame de Staël y Briffaut, presentada en admirable creación del pincel por Pablo Delaroche a la compasión y a las simpatías de los hombres, Juana Grey es una de esas víctimas que nunca dejan de hablar muy alto en la historia”, *Revista contemporánea* (Madrid), 30/1/1876, nº 4, p. 77.

«De todas las personas que trataron a la condesa en aquella circunstancia, una de las más consecuentes en su amistad fue Mad de Staël, que la permaneció fiel hasta el fin de su vida, como lo demuestran algunas cartas que posee la Biblioteca de Montpellier, escritas por la autora de *Corina A SU CARA SOBERANA*», «Nunca fue Alfieri muy del agrado de madame de Staël; pero se advierte que, por complacer a su amiga, hizo un esfuerzo y lo mencionó en uno de sus estudios sobre la literatura italiana, no al lado de los cuatro príncipes del arte, cuya fama preocupó tanto al poeta de Asti, sino después de Metastasio, atribuyendo sus defectos a las perniciosas influencias de la época». *Revista europea*: Tomo VI Año II Número 101 - 1876 enero 30, p. 14.

“Sabido es que entre los ilustres huéspedes de Ana Amelia, que escuchaban su dulce voz, su conversación festiva y animada, reflejo de su humor siempre apacible, de su carácter siempre benévolo, se encontraba también la ingeniosa Madame de Staël”, *Revista contemporánea* (Madrid), 2/1876, nº 2, p. 78.

“Lo concluí sin soltarle de la mano, y dije al cerrarlo, como Madame de Staël, al dejar terminada sobre su velador [...]”, *La Época* (Madrid. 1849), 3/2/1876, nº 8.496, p. 1.

“Se quejaba amargamente el ilustre vizconde de Chateaubriand, porque en los tiempos que corren ya es muy difícil, si no imposible, adquirir fama universal; efectivamente, las medianías somos el elemento preponderante en el siglo, y ya dijo Madame de Staël, que las medianías somos

enemigos de todas las cumbres, de todas las crestas, nada queremos ver encima de nosotros”, *El Solfeo* (Madrid) , 9/2/1876, p. 1.

“Siempre me ha parecido un borrón en las hermosas páginas del libro de Heine, «De la Alemania,» las bromas que se permite el gran poeta con Madame de Staël acerca de sus relaciones literarias con Schlegel y otros románticos”, *El Solfeo* (Madrid) , 11/2/1876, p. 2.

“La poesía es el corazón, dijo Madame de Staël”, *El Globo* (Madrid. 1875), 14/2/1876, nº 319, p. 1.

“Nosotros, al oír al noble y democrático marqués, nos acordábamos de Madame de Staël, cuando, espantada ante los tremendos resultados de la emancipación y secularización protestantes del matrimonio, decía que en Alemania las familias se formaban como se combinan los incidentes de una novela complicada, previendo los terribles efectos de próximas disoluciones y de la confusión de nuevos arreglos y contratos entre los contrayentes y personas distintas”, *El Siglo futuro* , 13/3/1876, nº 60, p. 2.

“Señores, la libertad es antigua, el despotismo moderno; y este dicho de Madame de Staël tiene su aplicación en España, donde solo he conocido un gobierno representativo en los años del 34 al 40, siendo gobierno el Sr. Martínez de la Rosa, y dando lugar a que se dijese en Inglaterra que “en España el gobierno representativo había nacido espontáneamente”,; pero desde entonces ha venido decayendo”, *El Globo* (Madrid. 1875), 25/3/1876, nº 359, p. 3.

“Señores, la libertad es antigua, el despotismo moderno; y este dicho de Madame de Staël tiene su aplicación en España, donde solo he conocido un gobierno representativo en los años del 34 al 40, siendo gobierno el señor Martínez de la Rosa, y dando lugar a que se dijese en Inglaterra que “en España el gobierno representativo había nacido espontáneamente”,; pero desde entonces ha venido decayendo”, *El Pabellón nacional* (Madrid) , 26/3/1876, p. 2.

“Señores, la libertad es antigua, el despotismo moderno; y este dicho de Madame de Staël tiene su aplicación en España, donde solo he conocido un gobierno representativo en los años del 34 al 40, siendo gobierno el Sr. Martínez de la Rosa, y dando lugar a que se dijese en Inglaterra que “en España el gobierno representativo había nacido espontáneamente”,; pero desde entonces ha venido decayendo”, *El Siglo futuro* , 27/3/1876, nº 71, p. 4.

“La juventud liberal de aquel tiempo buscaba nuevas inspiraciones en el libro de Madame de Staël, intitulado *De la Alemania*, que acababa de salir a luz”, *La Raza latina* (Madrid. 1874) , 10/4/1876, nº 51, p. 11.

“Ni uno ni otro es el amor reciproco, «ese egoísmo de dos,» como dice Madame de Staël, sentimiento, según Víctor Hugo, que transforma al hombre y a la mujer en dos ángeles y hace aparecer el cielo”, *La Revista* (Madrid. 1875), 3/5/1876, nº 22, p. 2.

“No fue ella tan solo un gran genio literario, el genio femenino más grande que ha producido la Francia, aun contando a Madame de Sévigné y a Madame de Staël, tal vez el más grande también que ha visto la historia; era al mismo tiempo una mujer buena y dulce, buena en toda la extensión de la palabra”, *Revista contemporánea* (Madrid), 6/1876, nº 4 , p. 252.

“Hoy pasan por místicos cuantos emplean este lenguaje, como pasaba por tal Rousseau, al decir de Madame de Staël, en medio del movimiento enciclopedista”, *Revista contemporánea* (Madrid) , 6/1876, nº 4, p. 471.

““Comprenderlo todo sería perdonarlo todo”, ha dicho Madame de Staël”, *La Guirnalda* (Madrid) , 20/6/1876, p. 6.

“-En verdad, querida mía, que debes tomar ejemplo de la condesa Luisa ¡Sabe vestirse admirablemente! ¡Nunca se cuelga ringorrangos, ni se pone esos turbantes con penacho, tan del gusto de Madame de Staël! ¡Es un verdadero modelo, es una especialidad esa joven!”, *El Imparcial* (Madrid. 1867) , 13/7/1876, p. 1.

“Pásense también muy cerca de la casa que hizo célebre una mujer ilustre:-Madame de Staël, —y no lejos tampoco del retiro del solitario de Ferney”, *La Época* (Madrid. 1849) , 26/7/1876, nº 8.665 , p. 1.

“Decía Madame de Staël que no le gustaban los hombres porque fueran hombres, sino porque no eran mujeres”, *Revista de estudios psicológicos*, 8/1876, nº 8, p. 12.

“Su hija Isabel añadió a todos los vicios y maldades de su madre, la triste condición de ser una hiena, o, como la llama Madame de Staël, un tigre femenino”, *El Siglo futuro* , 12/8/1876, nº 185, p. 4.

“Se cuenta que un día en el lago Lemán Madame de Staël se paseaba en bote con lord Byron, y según su costumbre, le asediaba con sus epigramas y moralejas”, *La Correspondencia de España* , 16/8/1876, nº 6.828, p. 2.

“En las orillas del lago de Ginebra buscó principalmente los sitios que Rousseau había nombrado, se detuvo algo en Ferney cuyo sarcástico genio debía invocar algún día, y encontró en Coppet, al lado de Madame de Staël, ese acogimiento que lisonjea y consuela, a un corazón lacerado por la desgracia”, *Diario oficial de avisos de Madrid* , 22/8/1876, p. 2.

“Se cuenta que en las orillas del lago Lemán que un día se paseaba Madame de Staël en una barca con lord Byron, y que, según su costumbre, acosaba a este con sus epigramas y sus morales”, *La Época* (Madrid. 1849), 6/9/1876, nº 8.706, p. 1.

“Milán es una ciudad culta, elegante, artística, el París de Italia, como se la llama. En ella dejo mi catedral entregada a los extranjeros, más siempre pura como la materia de que está formada, del quinto elemento, según Madame de Staël llamaba al mármol”, *El Solfeo* (Madrid) , 12/9/1876 , p. 2.

« Napoleon restait là tout seul, un peu vexé, quand accourut Madame de Staël: «Napoleon, dit-elle, donnez-le-moi, je m'en charge ». *La Raza latina* (Madrid. 1874) , 15/9/1876, nº 63, p. 14.

“Sabida es la respuesta que dio el emperador a una pregunta pretenciosa de Madame de Staël. - Señor, ¿cuál es la mujer más grande a vuestros ojos?—La que dé más hijos a la Francia”, *“Si Madame de Staël hubiera tenido el talento de ser madre, como tenía el de escribir, podría haber replicado a Napoleón: No sería yo la que criara hijos para que vuestra majestad los hiciera matar”*. *El Solfeo* (Madrid) , 21/9/1876, p. 2.

«Aquella súbita aparición, en medio en medio de las correctas figuras de David, del acompasado estilo de Chateaubriand, y de las obras de Madame Staël, géneros diversos de arte a la sazón muy en boga, debía producir el mismo efecto que la aparición de los barbaros, los hijos de las selvas, los hijos de la naturaleza en las últimas cenas del imperio». *El Graduador: periódico político y de intereses materiales*: Año II Número 391 - 1876 octubre 3; p. 1.

“Para sacar mayor provecho de esta falsa interpretación del sentido de la historia, la impiedad de una crítica enemiga se ha cebado hasta en las condiciones que fueron más amables en su persona, buscando con insistente afán en su última edad, cuando pasados los 70 años de su vida se inclinaba hacia el sepulcro, la lobreguez de las ideas reconcentradas del anciano, y hasta la tristeza



de sus últimos acerbos padecimientos físicos a tan avanzada edad, para arrojar sobre su hermosa frente, con propósito de deslustrarla, todo el odio que rebosan contra el gran Felipe II los escritores holandeses, ingleses y alemanes del siglo XVI, de quienes tomaron el concepto falso de este monarca los autores de la Enciclopedia francesa del último siglo, y el del Ensayo sobre las costumbres, a cuyo estrecho molde nuestro gran lírico Quintana ajustó el de estrofas que en lugar de haber tenido admiradores e imitadores, debieran ser consideradas como los cantos de La Doncella de Orleans, como crimen de lesa nación, según la discreta definición de Madame de Staël”, *Revista contemporánea* (Madrid) , 10/1876, nº 6, p. 82.

“Para sacar mayor provecho de esta falsa interpretación del sentido de la historia, la impiedad de una crítica enemiga se ha cebado hasta en las condiciones que fueron más amables en su persona, buscando con insistente afán en su última edad, cuando pasados los 70 años de su vida se inclinaba hacia el sepulcro, la lobreguez de las ideas reconcentradas del anciano, y hasta la tristeza de sus últimos acerbos padecimientos físicos a tan avanzada edad, para arrojar sobre su hermosa frente, con propósito de deslustrarla, todo el odio que rebosan contra el gran Felipe II los escritores holandeses, ingleses y alemanes del siglo XVI, de quienes tomaron el concepto falso de este monarca los autores de la Enciclopedia francesa del último siglo, y el del Ensayo sobre las costumbres, a cuyo estrecho molde nuestro gran lírico Quintana ajusto el de estrofas que en lugar de haber tenido admiradores e imitadores, debieran ser consideradas como los cantos de La Doncella de Orleans, como crimen de lesa nación, según la discreta definición de Madame de Staël”, *La Época* (Madrid. 1849) , 20/10/1876, nº 8.749, p. 1.

«Por eso le encontramos [a Jorge Ticknor] hablando familiarmente con Byron, Walter Scott, Southey, Wordsworth, Moore, Campbell, Bogers, Sidney Smith, Hallám, Malthus, Mackintosh, Jeffrey, Lewis y Macaulay; con Benjamin Constant, Madame de Staël, Chateaubriand, Madame de Recamier, Guizot, Thiers, Tocqueville, Lamartine; con Goethe, los Schlegel, Tieck, Blumenbach, Savigny, Humboldt, Niebuhr y Voss; con Manzoni, Silvio Péllico y Nicolini; con Pozzo di Borgo, Ancillon, Metternich, Antonelli y Cavoar». *Revista europea*: Tomo Octavo Año III Número 148 - 1876 diciembre 24, p. 21.

«Madame de Staël se complacía en decir que lady Davy tenía muchos puntos de contacto con Corina, a parte de sus excentricidades y defectos», «Entiéndase que Madame de Staël creía ser su misma heroína», «Davy dio cuenta a Ticknor de que hallándose en Coppel, Madame de Staël le enseñó algunas páginas de un trabajo que había comenzado sobre Inglaterra, bajo el mismo plan de la obra sobre Alemania, aunque la mitad menos extensa», «Madame de Staël propuso a Murray el editarla mediante 1000.000 francos». *Revista europea*: Tomo Octavo Año III Número 148 - 1876 diciembre 24, p. 24.

«“Llegué temprano, dice Ticknor; se me introdujo inmediatamente en la cámara de Mad. de Staël; estaba en la cama: su palidez, su debilidad, su abatimiento indicaban claramente largos sufrimientos; el solo movimiento de sacar la mano para buscar la mía, le costó un esfuerzo que me impresionó penosamente [...]”,», «“ [...] Mad. de Staël lo percibió, y me dijo: «No es posible juzgar por lo que estáis viendo; no soy yo, no es más que la sombra de lo que yo era hace cuatro meses, sombra que quizá desaparecerá muy pronto.» “ [...] Madame de Staël lo percibió, y abandonó el asunto completamente personal de la conversación para hablarme de América”,». *Revista europea*: Tomo Octavo Año III Número 148 - 1876 diciembre 24, p. 26.

“-Alto allá, dicen los otros: de lamentar es que no haya un lugar aislado a donde llevar ciertas delincuentes; pero que no se confunda a la firmante de libelos con las víctimás del periodismo:

que no se hable de Madame de Staël, Sand y otras escritoras para deducir consecuencias sobre el caso”, *El Imparcial* (Madrid. 1867) , 26/12/1876, p. 2.

“[...] celebraban, pues es forzado deducir de ella y no es cosa que sucede, pudiendo servirnos de ejemplo Madame de Staël, que las que carecen de ella desprecien la belleza”, *Revista de Andalucía* , 1/1/1877, nº 7, p. 179.

“Ollenschlaeger, celebrado poeta dinamarqués, narrando la visita que hizo a Madame de Staël cuando ésta residía en Suiza, dice que escribía su libro sobre la Alemania y que Schlegel que le acompañaba ejercía algún influjo sobre ella”, *Revista contemporánea* (Madrid) , 1/1877, nº 7, p. 83.

“Cuando se destruye una preocupación antigua, es menester fundar una virtud nueva. —madame de Staël”, *Almanaque literario e ilustrado* , 1877, p. 104.

“Pero el ejemplo más notable, a mí ver, de la ignorancia en que vivimos en cuanto a la literatura inglesa, es este: Inglaterra posee en el día, en todo el vigor de su talento, una escritora que no reconoce rival en ninguna de su sexo, excepto Madame de Staël, en profundidad, esplendor y flexibilidad de ingenio: esta mujer ha dado al público media docena de novelas, que son otras tantas obras maestras; cada una es un acontecimiento que mantiene en suspenso la atención pública, siendo objeto de todas las conversaciones, arrostrando la crítica, interesando al pensador, encantando al artista o apasionando al hombre de mundo; pues bien, esa escritora es casi desconocida en Francia; las traducciones que se han hecho de algunos de sus libros no han tenido acogida; su nombre no se encuentra en el Diccionario de contemporáneos, y cuando nuestras revistas han hablado de Mrs. Lewes, ha sido muy ligeramente, con tono de superioridad y con absoluta incompetencia”, *Revista de Cuba* , 1877, nº 2 , p. 62.

“Al siguiente año publicó en Madrid su célebre novela *Dos mujeres*, cuya idea se cree haber sido inspirada por la lectura de la *Corina* de Madame de Staël, de la cual preferimos el segundo tomo, que nos parece de lo más perfecto que en este género cuenta el repertorio contemporáneo”, *Revista de Cuba* , 1877, nº 2, p. 483.

“Madame de Staël ha venido a decir: «Ignorando el manejo del abanico, no hay mujer adorable.»”, *Revista de Andalucía*, 2/1/1877, nº 8, p. 13.

“Obra perfecta de arte, sería la mujer que reuniera, v.g. con la escultura de la Venus de Milo, la sublimidad de alma de la madre de Jesús, y el entendimiento de Madame de Staël”, *El Globo* (Madrid. 1875) , 7/3/1877, nº 513, p. 2.

“Hemos trazado a sabiendas la palabra injusticia, porque si es verdad que algunos seres frívolos y pretenciosos tienen el prurito de ridiculizar a la mujer que con frecuencia es muy superior a ellos, tampoco lo es menos que todos los labios enmudecen, que todas las frentes se inclinan ante nombres tan preclaros como los de Madame de Staël, Fernán Caballero, Carolina Coronado y Gertrudis Gómez de Avellaneda”, *El Globo* (Madrid. 1875), 5/5/1877, nº 572,

“La libertad de la prensa es el único derecho del cual dependen los demás. Los buenos centinelas son la seguridad del ejército. — (Madame de Staël), *El Imparcial* (Madrid. 1867), 11/5/1877, p. 2.

“Casado con Madame de Staël cuando ésta escribía la célebre obra *Consideraciones sobre la Revolución francesa*, y a pesar de ser ella protestante y él católico ferviente, vivieron en armonía durante el matrimonio”, *La Iberia* (Madrid. 1868), 19/5/1877, p. 2.

“El amante siempre desea parecer amable. Hay en este sentimiento un principio de desgracia que conduce a la ridiculez.-Madame de Staël. *El bien público*: Año V Número 1268 - 1877 mayo 29; *Variedades*, p. 4.

“Nos referimos al viaje de Madame de Staël a Alemania. Madame de Staël, dotada, según repetía constantemente Goethe de son grand esprit de femme, es un alma varonil, hija del libre examen y que si comienza su educación por el arte y la literatura, termina por aspirar a representar la reflexión científica y filosófica. Muy aficionada Madame de Staël a la inspiración, como que su principal maestro es Rousseau, cuida, obedeciendo seguramente a la naturaleza general del espíritu francés, de mostrar más brillantez que severidad, más extensión en el saber que profundidad en el pensamiento, y sobre todo, de conceder una preferencia marcadísima al éxito y a la gloria exterior sobre la reflexión y el alcance del pensamiento. Imaginándose Madame de Staël que se cierce su espíritu en aras de una especulación sin término, presta, sin embargo, una atención casi exclusiva a todas las conclusiones doctrinales y aún a sus últimas consecuencias”, *Revista contemporánea* (Madrid) , 7/1877, nº 10, p. 222.

“Viaja Madame de Staël por Alemania, observando y estudiando las más valiosas manifestaciones de su genio; pero se dedica muy principalmente a conocer formulas ya hechas, a interpretar y juzgar doctrinas que da por concluidas, y desconoce por lo mismo el verdadero carácter de la cultura alemana en aquel tiempo, cultura cuyo último alcance consistía en una fermentación interior filosófica con Kant y sus inmediatos sucesores, artística y literaria principalmente con Goethe y Schiller, y aun social y religiosa con Jacobí y otros”,. “Además, las condiciones con que viaja Madame de Staël precedida de una gran reputación, convirtiendo por exigencias de la fama de su nombre, su excursión en una marcha triunfal, son circunstancias nada favorables para entregarse a la observación prolija y a las meditaciones que requiere el conocimiento exacto del estado social de Alemania. De suerte que Madame de Staël ve la Alemania como se le presenta y ofrece en los círculos que frecuenta; pero no la observa como es realmente: confirma nuestra opinión lo que dice Caro: «viajaba Madame de Staël como Sultana del pensamiento, y tal viaje no puede «ser más que una brillante ficción.»” *Revista contemporánea* (Madrid) , 7/1877, nº 10, p. 223.

“[...] Madame de Staël en Schiller y Goethe, cuyos juicios, siquiera lleven consigo alguna prevención contra la mujer que viene a perturbar con su aureola de gloria la laboriosidad de estos dos genios, son, sin embargo, justos en el fondo. Se creen los imparciales críticos franceses, autorizados por la poderosa razón de que Goethe y Schiller no levantaron un pedestal a la fama de Madame de Staël, a decir que el arte y las maneras sociales son exclusivas del carácter francés; que en la entrevista de estas almas superiores pertenece la gloria del buen gusto a los franceses, y que a los dos poetas solo se les ocurren chistes tudescos y casi groseros. Existen, según nuestro humilde juicio, razones más poderosas para que no sea la entrevista de los dos poetas con Madame de Staël tan cordial y tan íntima como hubieran deseado los escritores franceses. Tanto Goethe y Schiller como Madame de Staël, llegan a verse en época en que los tres han alcanzado el desarrollo superior de su genio, en que cada uno ejerce sin protesta, y dentro de su esfera propia, la soberanía del talento, y por último, al entrar en la madurez, cuando formado ya por completo el criterio propio, ni agradan las controversias, que son la atmosfera vivificadora de toda alma en formación, ni gustan las imposiciones exteriores. Serán, si se quiere, soles que brillan por igual en el templo de la gloria, pero que por tener orbitas distintas giran en una dirección los dos grandes poetas, y en la opuesta Madame de Staël”,. “Consignemos por el pronto que no existe la superioridad y exceso de benevolencia, que los escritores franceses descubren, del juicio formado por Madame de Staël de los dos poetas sobre las frases descorteses que Goethe y Schiller dedican

a ésta en su correspondencia íntima. Más bien nos parece que peca el juicio de Madame de Staël de ligero y superficial, mientras que el de los dos poetas, siquiera sea algo libre, porque se formula en el seno de la confianza, es por demás justo y jamás deja de envolver el reconocimiento y declaración del gran mérito del talento de Madame de Staël”, *Revista contemporánea* (Madrid) , 7/1877, nº 10, p. 224.

“Madame de Staël exponía su juicio en una obra seria y de ciertas pretensiones, aspirando a ofrecer a su patria datos exactos de la cultura alemana y de sus más nobles representantes, mientras que el juicio de Goethe y Schiller respecto a la escritora francesa obedece a las impresiones del momento y se formula, cálamó corriente, en una correspondencia privada. Que Schiller es un talento admirable y le produjo un gran encanto verle discutir en francés, sobrándole el pensamiento y faltándole las palabras; que Goethe es un genio Universal y de un talento prodigioso para la conversación, tal es la síntesis del juicio que forma Madame de Staël de los dos genios más grandes de Alemania. Por su parte Schiller, contrariado y distraído de sus trabajos con las visitas de Madame de Staël y con suplir la ausencia de Goethe, ocupado entonces con urgentes atenciones en Jena, no encuentra ningún reparo en declarar que es Madame de Staël una gran inteligencia y un espíritu muy liberal y expansivo; y a tal extremo de ingenuidad llega Schiller que confiesa le absorbe por completo su atención conversar con die *franzoesische* philosophin (la filósofa francesa)”, “¿Quién le garantizaba a Goethe que Madame de Staël, impulsada por un entusiasmo perjudicial, no abrigara la intención de penetrar la vida íntima de Goethe y enterarse de la falsa posición de Cristiana Vulpius en su casa y convertir estas pequeñeces en objeto de voracidad para el público curioso hasta el mayor extremo respecto a todo lo que se refiere a los hombres célebres? Se puso, pues, Goethe en guardia, y acordándose de que, según ya ha dicho en otra ocasión, tenía algo, del Huron de Voltaire, se preparó para oír y hablar a Madame de Staël con grandísima cautela”, *Revista contemporánea* (Madrid) , 7/1877, nº 10, p. 225.

“Tuvieron Madame de Staël y Goethe varias entrevistas, en las cuales se produjo el segundo con grandísima reserva por lo dicho anteriormente, y además porque no le agradaba «la pasión de Madame de Staël por filosofar en la conversación familiar sobre problemás para Goethe insolubles y sobre cuestiones que entendía él deben ser tratadas individualmente entre Dios y el hombre. Pero aparte de tales reservas justificadas en cierto modo, Goethe no tiene inconveniente en declarar que Madame de Staël es una mujer notable y que su obra sobre la Alemania debe ser considerada como una batería poderosa que ha abierto la primera brecha a la murallá china que nos separaba de Francia. No existen, pues, esas burlas sangrientas, chistes de mal género y salidas de tono que suponen los críticos franceses en las apreciaciones que hacen los dos grandes poetas de Madame de Staël. Se limitan Goethe y Schiller a deplorar la consiguiente perturbación que la visita de Madame de Staël había de producir en sus hábitos de paz y laboriosidad, lo cual no les impide reconocer el mérito y talento de esta mujer singular. Pretender que la entrevista de Madame de Staël con Goethe y Schiller determinara una influencia positiva de la primera en el sentido y obra de los últimos, aspirar a que identificaran su criterio en arte y vida los dos poetas con la célebre filósofa, es desconocer completamente la naturaleza y carácter de la profunda y severa intención que llevaban todos los trabajos de Goethe y Schiller y las ideas en que se inspiraban; aparte de que nada nuevo podía enseñar Madame de Staël a un hombre como Goethe, que desde 1759 venía estudiando la literatura francesa y observando cuidadosamente sus distintas manifestaciones.”, *Revista contemporánea* (Madrid) , 7/1877, nº 10, p. 226.

“El príncipe de Talleyrand decía: « ¡Dios mío, líbrame de los criados! » Madame de Staël, creo, escribía: «Desconfiad de la raza de las doncellas.» Ambos tenían razón, sobre todo Madame de Staël”,. *La Época* (Madrid. 1849) , 2/7/1877, nº 8.997, p. 4.

“Chateaubriand, por ejemplo preparo el *Genio del cristianismo* durante su estancia en Londres, donde también escribió el *René*, y Madame Staël fue a Alemania con objeto de estudiar el misticismo de aquella época en su origen”, *Revista contemporánea*: Año II-III Tomo X Volumen I - 1877 julio 15, p. 25.

“Habremos de dejar a un lado las apreciaciones que hacen los escritores franceses, principalmente M. Mezières y monsieur Saint-René-Tillandier, de la impresión que produce madame Staël en Schiller y Goethe, cuyos juicios, siquiera lleven consigo alguna prevención contra la mujer que viene a perturbar con su aureola de gloria la laboriosidad de estos dos genios, son, sin embargo, justos en el fondo”, *Revista contemporánea*: Año II-III Tomo X Volumen II - 1877 julio 30, p. 91-92.

“«Odioso sofisma, decía la ilustre pensadora Madame de Staël, exigir las virtudes de la libertad a los pueblos que no se educan en ella.»” *El Imparcial* (Madrid. 1867), 12/8/1877, p. 1.

“Chateaubriand, vuelto a Europa es despreciado en Alemania; maltrata a su mujer y la abandona; va a Inglaterra, se encuentra en la miseria y se quiere suicidar; entra en casa de un pastor protestante, se finge soltero y seduce a su hija; reconoce a Napoleón I y le sirve como primer Secretario de embajada, lo abandona y le hace una oposición terrible; entabla una amistad estrecha con Madame de Staël, se une escandalosamente con Madame Recamier y la lleva consigo a la embajada de Roma, y no solo hace esto y muchísimo más, sino que con espantoso cinismo quizá por dar interés dramático a sus Memorias y poder venderlas bien y pronto, lo refiere todo, procurando aumentar, en vez de disminuir el escándalo”, *El Consultor de los párrocos*, 21/8/1877, nº 37, p. 7.

“La locura, dice Madame de Staël, es frecuentemente un egoísmo impetuoso. No pretendo llevar hasta el fin esta afirmación de la ilustre escritora, pero no sería difícil su demostración”, *El Espiritismo* (Sevilla), 1/9/1877, nº 1, p. 4.

“Sí, tenía razón Madame de Staël: la locura es un egoísmo contrariado por la insuficiencia de elementos para conseguir un fin; esta insuficiencia, que ya nace de uno mismo por la carencia de riquezas de una posición social o de una inteligencia privilegiada, o ya de lo exterior, es lo que determina la explosión del egoísmo en la locura por la lucha incesante que tiene que sostener el egoísta con sus medios de acción; ella puebla los manicomios”, *El Espiritismo* (Sevilla), 1/9/1877, nº 17, p. 6.

“Igualmente equidistante del ciego amor propio de Madame de Staël y de la acrimonia de Sor Juana Inés de la Oraz, penetra, hasta donde es posible, en ese abismo sin fondo que se llama corazón de la mujer, analiza discretamente todas sus buenas y malas cualidades y apunta con generoso deseo la receta que ha de curar, por medio de la unión feliz da los esposos, la grave dolencia que al presente sufre la familia, y por lo tanto, la sociedad que en la familia tiene su natural asiento”, *El Globo* (Madrid. 1875), 23/9/1877, nº 713, p. 3.

“Esto es imposible, y por eso la filosofía, que examina los hechos a la luz de la razón, siempre condenara todos aquellos que no estén conformes con los principios de conocimiento, y uno de aquellos es el que la excepción absurda se convierta en regla general: el que la mujer olvide su ideal sencillez para transformarse en literata, en ese ser indefinible en el que el filósofo no ve más que una aberración de la naturaleza y el hombre en general un ícaro que jamás podrá remontarse a la altura científica en que se cierne el hombre, porque sería negar la inmutabilidad de las leyes naturales dentro de las que debe buscar la mujer su felicidad, y en esto se fundaba el gran Napoleón cuando Madame de Staël le pregunto: “¿Qué mujer es más feliz?”, y él respondió: “la que tiene muchos hijos””, *El Globo* (Madrid. 1875), 28/10/1877, nº 748, p. 2.

“La frase de Madame de Staël yo abrigo la consoladora esperanza de que será rectificada, si no hoy, mañana, luego, pero algún día; entonces el pálido blandón no teñirá de lividez repugnante las lecciones del cadáver; en la noche de difuntos el aldeano no sentirá oprobioso escalofrío de superstición y congoja, ni el mortuorio vibrará en sus sentidos como horrible bocina que convoca espantoso y lúgubre conclave de almas en pena, espectros y momias horribles”, *El Globo* (Madrid. 1875), 1/11/1877, nº 752, p. 2.

“El Tiempo supone que Madame de Staël ha dicho que la constancia es la virtud de los tontos. Es muy posible que Madame de Staël no haya dicho tal cosa”, *La Iberia* (Madrid. 1868), 24/11/1877, p. 3.

“El carácter francés se apodera al momento del aspecto ridículo de las cosas más serias, decía Voltaire; el ridículo ha adquirido tal fuerza en Francia que es hoy el arma más terrible que puede esgrimirse, han añadido Bernardino de Saint-Pierre, Madame de Staël, y el conde de Segur; y en distintas formas y con diversas palabras lo han dicho también muchos escritores notables, no sin que alguno como D' Alambert le tuviese por más engendrador de males que productor de beneficios”, *Revista de España*, 1/1878, nº 60, p. 76.

“Madame de Staël, Sophie Gay, Delphine Gay, George Sand, Louise Colet, Marie, Alexandre Dumás, Edgar Quinet, André Leo, Swetchine, Gustavo Haller, Daniel Stern, Clarisse Bader y otras muchas sufren sucesivamente la acerba, pero imparcial crítica de D' Aurevilly, que de todos modos presenta unos estudios biográfico-literarios de mucho interés y en un estilo nuevo, por lo franco e independiente de la forma y la solidez del fondo”, *Revista de España*, 1/1878, nº 60, p. 432.

“Safo, Corina, Lucrecia, Juana de Arco, Isabel la Católica, Catalina de Rusia, Madame Dacier, Madame de Sevigné, Madame de Staël, Madame de Dudevant y otras mil que pudieran citarse, han sido el realce de su propio sexo”, *Revista de Andalucía*, 2/1/1878, nº 12, p. 204.

“[...] de complacencia y ternura inspirado por una persona, sentimiento que ofrece el carácter especial que tanto le honra de que, según Madame de Staël, no es dado tenerlo oculto cuando existe ni fingirlo cuando no se tiene; emoción del alma, como lo llama Descartes, que desea unirse a lo que juzga bueno [...]”, *Revista de Andalucía*, 3/1/1878, nº 13, p. 6.

“La sociedad, la Providencia misma quizá, dice, Madame de Staël, no ha permitido a las mujeres sino una sola dicha: el amor en el matrimonio”, *Revista de Andalucía*, 3/1/1878, nº 13, p. 10.

“Para concebir la verdadera grandeza de la poesía lírica, ha dicho una profunda escritora (Madame de Staël), es necesario considerar el mundo todo como símbolo de las emociones del alma; y en tal caso se convierten, merced a la contemplación reflexiva, y a la fuerza plástica de la imaginación, los elementos más extraños, la realidad más vulgar en materia poética, cuando la inspiración del artista imprime en ellas el sello de la emoción personal”, *Revista de Andalucía*, 4/1/1878, nº 14, p. 113.

“Dice Madame de Staël que, al entrar en San Pedro, su primer pensamiento fue el de adorar a Luis en el mejor de sus templos; más esta idea no es común a todos los viajeros”, *El Globo* (Madrid. 1875), 19/4/1878, nº 919, p. 2.

“Schlegel y Madame de Staël se adelantaron, en materia de clásicos griegos, a los críticos de la época, y echaron las bases de su mejor conocimiento, que halló favor en la guerra que, a la sazón, surgió entre Turquía y Grecia; pues que esta última vio despertar con tal motivo en su seno un nuevo amor de los hombres doctos hacia sus grandes antepasados, a la vez que obtenía las simpatías de todas las naciones cultas; todo lo cual hubo de contribuir poderosamente al estudio

de los antiguos autores helenos, que se puso, por decirlo así, a la moda”, *El Globo* (Madrid. 1875), 26/4/1878, nº 926, p. 1.

“Juicio de madame de Staël. —Cándido se diría escrito por un ser que vive contento de nuestros sufrimientos, y, que se ríe como un demonio o como un mono de las miserias de la especie humana, con la que nada tiene de común”, *La Época* (Madrid. 1849), 3/6/1878, nº 9.324, p. 3.

“Según las cartas de Madame de Staël «no podrá dudarse de que este hombre desagraciado terminó voluntariamente su vida.»”, *La Ilustración popular económica*, 1/7/1878, p. 2.

“No quiero quedar en falta con vosotros; os doy la mejor compañía, si así puede llamarse la de las mujeres de talento, hermosas, elegantes, poco celosas de sus gracias, de sus sonrisas, quizás de tesoros más discretos todavía y de las que se podría decir lo que madame Staël decía de las bellezas del estilo de Voltaire “que permitían verlo todo y nada dejaban que adivinar.””. *La mañana: diario político*: Año III Número 757, 1878 julio 23, p. 1.

“Bastaba para esto haber proclamado resueltamente las profesiones de fe de Chateaubriand y de Madame de Staël sobre la indispensable necesidad de unir la religión cristiana y la libertad política”, *La Época* (Madrid. 1849), 10/8/1878, nº 9.390, p. 2.

“Lo que quiere probar es la necesidad del divorcio autorizado por el protestantismo en Alemania e Inglaterra, y anulado allí mismo por la experiencia y por las costumbres, que, como decía Madame de Staël, citada por el protestante Guizot, más racionales que la ley, impiden que el divorcio absoluto haga del matrimonio, no la fuente de la familia, sino el manantial de la desconfianza, del recelo, de la guerra continua, de razas sin familia, desventuradas y enemigas de males sin cuento y sin remedio”, *El Siglo futuro*, 29/11/1878, nº 923, p. 2.

«En ella dejo mi catedral, mi novia, entregada a los extranjeros que no la dejan ni a sol ni a sombra, más siempre pura como la materia de que está formada, del quinto elemento, según madame Staël llamaba al mármol». *Revista europea*: Tomo Duodécimo Año V Número 251, 1878 diciembre 15; p. 31- 32.

“De esta frase no se desprende que careciera de la belleza que en tan poca estima parece tener, más parece dicha como contestación a los que su hermosura celebraban, pues es forzado deducir de ella, y no es cosa que sucede, pudiendo servirnos de ejemplo Madame de Staël, que las que carecen de ella desprecien la belleza”, *La Raza latina* (Madrid. 1874), 31/12/1878, nº 115, p. 16.

“[...] más el imperio se alimentaba de la tiranía y bajeza. De todos los crímenes por Napoleón cometidos ninguno mayor a los ojos de Lamartine que el ultraje inferido a Madame de Staël”, *Revista contemporánea* (Madrid), 1/1879, nº 19, p. 492.

“Así Madame de Staël, y así Goethe, fundándose en las reflexiones de Ampère”, *La Ciencia cristiana*, 1879, nº 9, p. 293.

“Y hablando de nuestra autora en sus *Ensayos Críticos*, M. Everett, uno de los primeros literatos de la Unión, la compara a Madame de Staël, y dice que ha logrado combinar en su estilo la generosidad y el vigor de una mente varonil, con la elegancia y la vivacidad que es propia a su sexo”, *Revista de Cuba*, 1879, nº 5, p. 262.

“Después de hallarse la Francia más tranquila que en aquella primera época de, elaboración Revolucionaria, escribió Madame de Staël sus Reflexiones sobre la, revolución francesa, obra en la que so expresan sanas ideas de gobierno, en la cual se armonizan la libertad con el orden, el progreso con la religión: escribió sátiras y punzantes epigramas contra Napoleón, a quien llamo

Robespierre a caballo, con quien tuvo algún tiempo, aunque poco, amistad, durante la cual él le dio una gran respuesta propia de su genio, sobre la siguiente pregunta: diciéndole ella que cual mujer era a sus ojos la más grande del Brando, él manifestó que la que hubiese parido más hijos”,. “Después de una vida llena de contratiempos y peripecias, después de dar gran empuje a una escuela literaria en la que, como expresado queda, alcanzo repetidos triunfos; después de hacer rugir al poderoso, que desde soldado llegó a ocupar uno de los tronos más respetables de Europa, dominando al mundo, Madame de Staël falleció cubierta de laureles”, *El Periódico para todos*, 9/2/1879, nº 40, p. 12.

“Hablando de Madame de Staël, el gran poeta idealista dice en una de sus cartas: « Lo único que fatiga en su conversación es la volubilidad extraordinaria de su lengua. Tiene uno que convertirse en un completo órgano auditivo para seguirle la palabra.»”, *La Ilustración española y americana*, 22/2/1879, p. 9.

“En Alemania, patria del pensamiento según la poética definición de Madame de Staël, se aplica la división del trabajo con certero tino económico, lo mismo a las simples manufacturas de la industria, que a las más elevadas tareas del espíritu”, *Revista contemporánea* (Madrid), 3/1879, nº 20, p. 343.

“El café, sea el licor de los dioses, como ha dicho Madame de Staël, sea el dios de los licores, como creemos nosotros”, *La Época* (Madrid. 1849), 3/3/1879, nº 9.588, p. 3.

“Hablar de la mujer es hablar del amor, porque el amor es la vida entera en la historia de la mujer, y un solo episodio en la vida del hombre, como dice Madame de Staël, con una parcialidad tan insigne, como perdonable”. *El Globo* (Madrid. 1875), 12/4/1879, nº 1.275, p. 3.

“Al poco tiempo recibió el soberbio retrato, expresamente hecho para él; al retrato acompañaba una carta autógrafa de la reina Cristina, que parece un modelo escogido de la colección epistolar de Madame de Staël, cuyo precioso documento existe entre sus numerosos e interesantes papeles”, *La Ilustración española y americana*, 22/4/1879, p. 7.

«MADAME STAËL. He amado a Dios, a mi padre y a la libertad». *La América: cronica hispano-americana*: Año XX, Tomo XX Número 8 - 1879 mayo 26, p. 10.

“Madame de Staël ha dicho que el café es el licor de los dioses, y hay que convenir en que por lo menos es el dios de los licores”, *La Unión* (Madrid. 1878), 29/4/1879, p. 2.

“El café, sea el licor de los dioses, como ha dicho Madame de Staël, sea el dios de los licores, como creemos nosotros, ha da saborearse tras una honesta comida; a la lumbre de una buena chimenea, en invierno; a la sombra de graciosos pabellones y de frescas arboledas, si es verano; sobre cómodo sillón, contemplando las perfumadas espirales de un rico cigarro de la Habana, entre personas queridas y confidencias íntimas”, *La Unión* (Madrid. 1878), 29/4/1879, p. 3.

“Esto nos recuerda la anécdota que se refiere de M. de Tayllerand, a quien queriendo poner en apuro Madame de Staël, le pregunto en presencia de otra dama de quién gustaba el célebre diplomático, a cuál de las dos salvarla si las viera caer al agua”, *El Globo* (Madrid. 1875), 17/5/1879, nº 1.309, p. 2.

“MADAME DE STAËL. He amado a Dios, a mi padre y la libertad. (1766-1817)”,. *La América* (Madrid. 1857), 26/5/1879, p. 10.



“¿Qué son Aspasia, Hipatia, la monja dramaturga, Madame Roland, Madame de Staël, Santa Teresa, etc., etc., etc., ante Eva, Ifigenia, Antígona, Electra, María, que solo fueron mujeres?”, *La Unión* (Madrid. 1878), 27/6/1879, p. 2.

“Es bien extensa la lista de los literatos políticos que fueron o torpes o soñadores, o tráfugas, o débiles, o sobornables o todo junto; es asimismo cierto que una gran parte de ellos, aunque empiecen militando en los partidos más liberales, poco a poco o de repente, se pasan a los conservadores, es decir, a la gente que tiene, que guarda privilegios, que goza en dorado egoísmo una vida alegre, de resplandores vanos, pero bellos al parecer; y esta vida atrae al artista, como ya demostró muy bien una mujer, por cierto, Madame de Staël en su *Ensayo sobre la literatura y la política*, etc., una de sus mejores obras”, *La Unión* (Madrid. 1878), 29/6/1879, p. 1.

“Una cosa más curiosa todavía es para los protestantes franceses, para la escuela de Benjamín Constant y de Madame de Staël, que la soberanía real católica y de derecho divino, se dejase dictar la Carta que otorgo para volver a ganar la Francia”, *Revista contemporánea* (Madrid), 7/1879, nº 22, p. 442.

“Pocas cosas: la embajadora de Suecia, Madame de Staël, me había invitado a su reunión de hoy, y por no privarme del placer de veros, he rehusado el honor archi-diplomático de codearme con Talleyrand, y contemplar la severa y parsimoniosa fisonomía de Sieyes.”, *La Democracia* (Madrid. 1879), 4/7/1879, p. 1

“El arte es la imagen del mundo: tiene sus luchas y sus sueños, sus aspiraciones y sus desalientos. «Cuando no cambia esta petrificado,» ha dicho Madame de Staël”, *La Raza latina* (Madrid. 1874), 15/7/1879, nº 128, p. 14.

“Sin duda, con ellas no reza el dicho de Madame de Staël: «El amor que constituye un episodio de la existencia del hombre es la historia completa de la vida de las mujeres.» *La Época* (Madrid. 1849), 21/7/1879, nº 9.724, p. 3.

“Byron tomo aversión a su residencia de Inglaterra y en 1816 emprendió nuevos viajes. Recorrió la Bélgica, y allí Waterloo, donde parecía que aun resonaba el fragor de la derrota sufrida por el general del siglo, le inspiró uno de sus cantos más inspirados; la Suiza donde el trato de Madame de Staël distrajo un tanto sus pesares; se detuvo largo tiempo en Venecia y en Toscana, donde sintió nacer en su alma una pasión nueva”, *El Globo* (Madrid. 1875), 21/7/1879, nº 1.374, p. 1.

“Una joven noble de las familias más consideradas, bella como Helena, hacendosa como Penélope, económica como la Electriz Mariana de Brandebourg, espiritual como Madame de Staël [...]”, *El Pabellón nacional* (Madrid) , 31/7/1879 , p. 3.

“En una de sus últimas sesiones el ayuntamiento de París ha aprobado la lista de las estatuas que se van a colocar en la fachada del nuevo palacio municipal. Las estatuas serán ciento seis representando hijos ilustres de París y entre ellas figuraran D' Alembert, Bailly, Beaumarchais, Beranger, Berryer, Biot, Boileau, Boule, Cavaignac, Cochin, Courier, David, Delacroix, Didot, Freret. Goujon, Halovy, Herold, Jacquemont, La Bruyère, Larrochefoucauld, Lavoissier, Lebrun, Ledru-Rouin, Lekaiu, Lesueur, Malebranche, Michelet, Molo, Moliere, Musset, Perrault, Regnard, Richelieu. Madame Roland, Rollin, Saint-Simon, Jorje Saud, Scribe, Madame de Sevigno, Madame de Staël, Talma, Tourville, Turgot, Veraet, Villemain, Voltaire”, *El Liberal* (Madrid. 1879), 19/8/1879, p. 1.

“Siguiendo la orilla del lago vecino a Vevey, se halló el castillo de Chillon en cuyos sotanos el patriota Bonivar padeció encadenado por su amor a la libertad: Copet, antigua residencia de la

célebre Madame de Staël, la varonil mujer que no doblego su privilegiada cabeza ante los halagos ni ante las amenazas de Napoleón I en todo el apogeo de su gloria”, *La América* (Madrid. 1857), 26/8/1879, p. 7.

“No basta haber leído y aun meditado maduramente sobre su poética y original aparición y sobre su historia; no es suficiente haber seguido en alas de la fantasía los animados cuadros que trazaron Shakespeare, Byron, Madame de Staël, Chateaubriand, Cautelar, Musset Taino y Alarcón; aunque puedan recorrer nuestros ojos en los museos, pinturas o copias de Canaletto, o en los álbumes y libros variadas fotografías o grabados que sean trasuntos más o menos fieles de los monumentos que atesora Venecia”, *La Época* (Madrid. 1849), 22/9/1879, nº 9.785, p. 3.

“Madame de Staël ha dicho que el café es el licor de los dioses, y hay que convenir en que por lo menos es el dios de los licores”, *La Discusión* (Madrid. 1856), 23/9/1879, nº 86, p. 3.

“Safo, Corina, Lucrecia, Juana de Arco, Isabel la Católica, Catalina de Rusia, Madame de Dacier, Madame de Sevigné, Madame de Staël, Madame de Dudevant y otras mil que pudieran citarse, han sido el realce de su propio sexo”, *La Raza latina* (Madrid. 1874) 15/10/1879, nº 134, p. 12.

“Con gran elocuencia sostuvo y demostró el origen moderno de la idea de nacionalidad, no remontándolo más arriba de los tiempos de Madame de Staël y de Napoleón I, y puso de manifiesto las razones de que la unidad haya sido más fácil de realizar en los pueblos latinos que en los germanos, afirmando que estos últimos hallaron grandes obstáculos en el principio individualista que los caracterizó desde los más remotos tiempos”, *El Globo* (Madrid. 1875), 21/12/1879, nº 1.527, p. 2.

“Como todos sus demás poemas dramáticos, éste representaba y representa aun para Alemania un interés palpitante. Madame de Staël, hablando de Schiller y de la representación de la trilogía, decía que era la tragedia más nacional que fue hasta entonces representada en Alemania, y con razón; pues efecto de las circunstancias por las que aquel país atravesara a fines del pasado siglo, y las que rodean al héroe de la acción dramática, así como los años en que vivió y la época que aparece en escena, los Intereses y luchas que juegan en ella con este motivo revestían para los alemanes gran trascendencia.” *La Iberia* (Madrid. 1868) , 27/12/1879, p. 3.

“García Gutiérrez, sobreponiéndose a exclusivismos que no son compatibles con la grandeza y universalidad del arte, puesto en contacto directo con la belleza misma, lleno de inspiración, sin preocupaciones que le intimidaran ni estudiadas exigencias que coartaran su genio y corrompieran su gusto, se levantó potente en la escena de nuestro teatro para cubrir de laureles la victoriosa bandera tremolada también con éxito por Lessing, Schlegel, Lord Byron, Chateaubriand, Madame de Staël, Víctor Hugo, Schiller, Walter Scott y el mismo Goethe”, *Revista contemporánea* (Madrid), 1/1880, nº 25, p. 435.

“Repitió después Madame de Staël, que no hay libro malo como se lean todos”, *Revista de España*, 1/1880, nº 72, p. 341.

“¿A quién no se le ocurren naturalmente a este propósito las palabras de Madame de Staël, quien, como es sabido, llamaba a este imperativo categórico omnipotente el «reflejo moral del sable prusiano»? *La Ciencia cristiana*, 1880, nº 14, p. 113.

“Pero dejemos la palabra a Madame de Staël, que describe como nadie el argumento de este drama conmovedor”, *La Época* (Madrid. 1849), 6/1/1880, nº 9.888, p. 4.

“Una mujer de genio, cuyas simpatías se inclinaban por tradición hacia la aristocrática Inglaterra, aun después de haber presenciado los primeros crímenes del terror, Madame de Staël, en fin, escribe los primeros renglones que dedico a la Revolución de Francia haciendo recordar las apreciaciones y profecías de Fox y Goethe: «La Revolución, dice, es una de las grandes épocas del orden social. Han confundido el drama con sus autores, y a fin de satisfacer sus pasiones han atribuido a los hombres del momento lo que habían preparado los siglos.»” *El Demócrata* (Madrid. 1879), 17/1/1880, p. 1.

“Una vez que se encontraron reunidos en casa de Talleyrand Madame de Staël y Bonaparte, en medio de una muy brillante tertulia, le dijo ésta sin duda aguardando un elogio a sus talentos: — ¡Cuál es, en la opinión de usted, general, la mujer más grande en el tiempo presente y de los siglos pasados? Napoleón, con una aparente sencillez, contesto: — Señora, la que haya tenido más hijos. Confundida con esta réplica Madame de Staël, le observo que pasaba por no ser un admirador del bello sexo. — Yo quiero mucho a mi mujer, — contesto Bonaparte. Desde ese momento hubo enemistad entre Napoleón y Madame de Staël”, *El Periódico para todos*, 12/2/1880, nº 43, p. 14.

“Las ruinas de Pompeya no tienen la grandeza abrumadora de aquellos monumentos romanos que inspiraron tan largos relatos a Madame de Staël”, *El Liberal* (Madrid. 1879), 18/2/1880, p. 6.

“Madame de Staël ha dicho, que la virtud que más se acerca al genio es la de comprenderle y admirarle”, *La América* (Madrid. 1857), 27/2/1880, p. 15.

“Según asegura Madame de Staël, Taima tenía unos ojos de suyo velados, que no obstante, brillaban como relámpagos cuando rugía en él la tempestad de las pasiones, y una voz, seca que el gran trágico sabía hacer vibrar, y cuyas notas, demasiado duras, dulcificaba merced a un asiduo y constante trabajo”, *El Globo* (Madrid. 1875), 3/3/1880, nº 1.599, p. 1.

“Bonaparte se opuso a ambos enlaces; pero al segundo tan débilmente que ya parecía asegurado, cuando llego a oídos de Hortensia que el conde de Mun había tenido relaciones amorosas, durante su emigración en Alemania, con Madame de Staël, abismo de todas las iniquidades en sentir de los Bonaparte, y aquella circunstancia rompió el casamiento”, *El Siglo futuro* 5/3/1880, nº 1.302, p. 1.

“La autora de las Memorias recuerda que Madame de Staël comentaba estos trozos del Catecismo, diciendo: « ¿Si creyera Bonaparte que dispone del infierno en la otra vida porque sabe darnos una idea de él en la presente?»” *El Siglo futuro*, 12/3/1880, nº 1.308, p. 1.

“¿Como olvidar que montañés era el Pedro de Riaño, autor del Romance del Conde Alarcos, superior en bellezas de sentimiento a todos los de nuestra poesía popular y semipopular, y adorado y admirado por Madame de Staël?”, *La Ilustración católica* (Madrid. 1877) , 21/3/1880, nº 35, p. 6.

«D’aquí que la mes petite contradicció l’irriti, que lo que diga la prensa inglesa ‘l mortifiqui, y que la ploma de Madame Staël lo destorbe». *La Renaxensa: periodich de literatura, ciencias y arts*: Tomo I Año X Número 6 - 1880 marzo 31; p. 11.

«Cumple con su misión como escritora la que dota a la sociedad con libros tan útiles y tan morales como madame Staël, la escritora filósofa». *El Serpis: periódico de la mañana*: Año III Número 579 - 1880 abril 11, p. 3.

“Madame de Staël ha venido a decir: «Ignorando el manejo del abanico, no hay mujer adorable.»”, *La Raza latina* (Madrid. 1874), 15/4/1880, nº 146, p. 14.

“Constantes en el propósito de dar a conocer a nuestros lectores los retratos de cuantas personas logran llamar por cualquier concepto la atención general, publicamos hoy el de Jorge Koechlin, adversario de Rochefort en el duelo sostenido recientemente entre ambos personajes en un bosque próximo al lago de Ginebra, entre Coppet y Verroix, no lejos del histórico castillo de Madame de Staël, propiedad del duque de Broglie”, *El Globo* (Madrid. 1875), 19/6/1880, nº 1.706, p. 1.

“Joven aun escribió el poema *Aladdid*, que popularizó su nombre en Alemania, y conoció a Madame Staël y a Chateaubriand, en tanto que con aplauso se representaban sus once tragedias en Copenhage”, *El diario de Lugo: periódico político y de intereses generales*: Año V Número 1156 - 1880 agosto 13, p. 3.

“Tiene aquella virtud que según Madame de Staël más se asemeja al genio, la de comprenderle y admirarle”, *El Liberal* (Madrid. 1879), 20/8/1880, p. 1.

«Madame de Staël no podía hallar una idea si no rodaba rápidamente por sus manos una ramita de un árbol o una bolita de miga de pan». *El diario de Lugo: periódico político y de intereses generales*: Año V Número 1164 - 1880 agosto 22, p. 3.

“¿No sería bien raro, añade, que si hoy viviesen no tuviesen voto Madame de Chantal, Madame de Lafayette, Madame de Maintenon, Madame Dacier, Madame Guyon, Madame Longueville, Madame de Chatelet, Madame de Staël, Madame de Sevigné, Madame Rolland y Madame Sand, y que lo tuviesen en cambio su jardinero y sus criados?”, *El Imparcial* (Madrid. 1867), 28/9/1880, p. 2.

“*La Época* es un nadador de agua dulce, que no se ahoga nunca. Porque nada como una anguila, que le decía Talleyrand a Madame de Staël, un día que sentado entre ésta y la Récamier, sus antiguas amadas, cubría a entrambas de requiebros; lo cual hizo a Madame de Staël preguntar con viveza: Vamos a ver, si las dos nos cayéramos al mar, ¿a cuál procuraríais salvar primero?”, *El Demócrata* (Madrid. 1879), 2/10/1880, p. 3.

“«Si Madame de Savigné existiese hoy, no podría votar, mientras que Pablo, su jardinero, votaría. ¿Y por qué? ¿Qué inconveniente veis en que Madame de Sevigné vote como su jardinero? Se dice que Madame de Sevigné es una excepción. ¿Y su abuela Madame de Chantal? ¿Y Madame de Lafayette? ¿Y Madame de Maintenon? ¿Y Madame Dacier?... ¿Y Madame Rolland? ¿Y Madame de Staël? ¿Y Madame Sand?... Un sexo que produce semejantes excepciones tiene bien conquistado el derecho de dar su parecer sobre el nombramiento de alcaldes, de concejales y aun de diputados.”, *El Liberal* (Madrid. 1879), 9/10/1880, p. 5.

“Madame de Staël retrata admirablemente a este príncipe de Ligne, modelo de cortesía, de buen gusto y de amabilidad”, *El Pabellón nacional* (Madrid), 12/10/1880, p. 1.

“Y Madame de Staël: —La muerte es el solo remedio de lo irreparable”, *La Época* (Madrid. 1849), 31/10/1880, nº 10.178, p. 3.

“«El amor, —dice Madame de Staël—que no es más que un episodio en la vida de los hombres, es la historia entera de la vida de las mujeres”, *La América* (Madrid. 1857), 28/11/1880, p. 2.

“Madame de Staël, según nos dice, había logrado, a fuerza de trabajo inmenso y de perseverancia, aprender a sobrellevar las flaquezas y debilidades ajenas; pero afirma que no pudo nunca soportar

a un necio; y en cuanto uno se le ponía delante, se le alborotaba el sistema nervioso y llegaba a punto de arrojarle por la ventana”, *La Ilustración católica* (Madrid. 1877), 28/11/1880, nº 20, p. 3.

“«Esa monotonía en el gran mundo, dijo Madame de Staël, fatiga el espíritu; la monotonía en el retiro tranquiliza el ánimo.»” *La Época* (Madrid. 1849), 29/11/1880, nº 10.206, p. 3.

“Era preciso mostrar este ideal realizado, parcialmente al menos en otros países por obras brillantes, casi desconocidas en Francia. Pues bien, Madame de Staël y Chateaubriand compartieron, sin darse cuenta de ello, este trabajo de iniciación del espíritu francés. [...] Madame de Staël hizo por la literatura alemana el mismo trabajo, pero más profundo y con mayor regularidad; empleo un espíritu perseverante y capaz de grandes esfuerzos; es un diseño más firme, —yo diría con gusto más viril, — el que concibió, ejecutándolo luego en su gran obra. La idea de esta se remonta a 1803 o acaso más allá de este año. Desde el de 1800 Madame de Staël anuncia a Mr. Gerando que estaba aprendiendo el alemán”, *La Iberia* (Madrid. 1868), 9/12/1880, p. 3.

“La verdad es que Madame de Staël, por su educación completamente francesa, estaba mal dispuesta para comprender esta filosofía trascendental, por la cual las realidades se desvanecen en las puras firmas del pensamiento y la naturaleza se absorbe en la pura idea”,. “Hay algo de verdad en este juicio. Indudablemente las facultades de la elocuencia y de la pasión están más desenvueltas en Madame de Staël que las del arte puro de la poesía desinteresada, como se entendía en la religión de Schiller y de Goethe”,. “Schiller confiesa, por otra parte, con bastante buena gracia, que, a pesar de todo, por la limpidez, la decisión y la vivacidad espiritual de su carácter, Madame de Staël debe ejercer una influencia agradable, bienhechora. «No hay nada que más fatigue que la agilidad poco común de su lengua, y es precisa hacerse todo oídos para seguirla»”. “Durante la ausencia de Goethe estaba obligado a hacer a Madame de Staël los honores de la literatura alemana; seguirla en todas las excursiones intelectuales de su movible curiosidad; sostener contra ella, en francés, en una lengua que hablaba mal, los principios de su estética; y esto en el momento en que su alma estaba por entero entregaba a la obra heroica de Guillermo Tell”,. “Salio por fin de Jena en los primeros días de Enero, pero la fatalidad perseguía a Madame de Staël y parecía contrariar a su gusto el deseo apasionado que ella tenía de ver al autor de Werter”, *La Iberia* (Madrid. 1868), 10/12/1880, p. 3.

“Si Madame de Staël hubiera tenido hijos, es casi seguro que los hubiera educado pésimamente”, *El Demócrata* (Madrid. 1879), 14/12/1880, p. 1.

«Lo que Goethe a igual que Schiller, no puede perdonar a Mad. Staël es la interrupción perpetua en medio de sus graves y poéticos trabajos; la *pérdida de tiempo*, cosa en que no se pone gran cuidado en las amistades francesas», «“No tenía ninguna razón para disimular con ella; pero habiendo recibido por este tiempo un libro francés que contenía la correspondencia de dos mujeres con Juan Jacobo Rousseau, dejé ver a Mad. Staël cuanto me chocaba esta indiscreción [...]”,», «Filosofar en sociedad es discurrir vivamente sobre problemas insolubles, y esto era el placer y la pasión de Madame Staël». *El Constitucional: diario liberal*: Época SEGUNDA Año XIV Número 3796 - 1880 diciembre 16, *MAD. DE STAËL Y GOETHE EN WEIMAR*, p. 1.

«Todo esto era el rescate del espíritu, y en particular el espíritu francés, que Mad. Staël resumía con sus pequeñas extravagancias como con sus maravillosas cualidades», «Nadie ha alabado en términos más dignos y más nobles que él el proyecto perseguido con tanta constancia por Madame Staël de conocer a fondo la sociedad alemana, de coordinarla, y subordinarla a sus ideas, de adquirir todos los detalles que pudiese, de iluminarse, como mujer de mundo, sobre las relaciones sociales, de penetrar y profundizar *con su gran espíritu de mujer* las ideas más

generales de la filosofía», «“Cualquier cosa que se pueda decir y pensar de las relaciones de Madame Staël con la sociedad de Weimar, lo cierto es que tuvieron una gran influencia poco después [...]”,». *El Constitucional: diario liberal: Época SEGUNDA Año XIV Número 3797 - 1880* diciembre 17, *MAD. DE STAËL Y GOETHE EN WEIMAR*, p. 1.

“Fenelon, ese hombre que tiene tantos sentimientos femeniles y delicados, no hubiera podido nunca escribir el Amor en el matrimonio de Madame de Staël, esa mujer que tiene tantos sentimientos varoniles”, *La América* (Madrid. 1857), 28/12/1880, p. 7.

“ [...], responden con unánime testimonio que carecen de todo fundamento los asertos de los Schiller, de los Gregorio Leti, de los Alfieri, Madame de Staël, los Quintana y otras cien plumas por demás ciegas y embotadas en sofismas y preocupaciones de secta contra el Rey Prudente.”, *La ciencia cristiana*, 1881 nº18, p. 358.

“Proclaman a grandes voces que jamás cobijo en sus entrañas aquella intención perversa y sagacidad maquiavélica que le imputa y atribuye, siguiendo el infundado pensar de los Schiller y los Leti, Madame de Staël.”, *La ciencia cristiana*, 1881 nº18, p. 460.

“Hay un singular contraste entre las formas de respeto hacia las mujeres, que el espíritu caballeresco ha introducido en Europa, y la tiránica libertad que los hombres se han reservado. Este contraste produce todas las desdichas del sentimiento, las Uniones ilegítimas, la perfidia, el abandono y la desesperación”, *El Mundo ilustrado (Barcelona)*. 1881, nº 83, p.338.

“Estamos en el salón de Madame de Staël.”, *Revista de Cuba*, 1881, nº 9, p. 174.

“ en el centro del salón, y en toda su gloria, el retrato triunfante de Madame de Staël”, *Revista de Cuba*, 1881, nº 9, p.175.

“Madame de Staël no sintió jamás por estas bellezas naturales, junto a las cuales vivía, el entusiasmo que era de esperarse de una discípula de Rousseau,”, *Revista de Cuba*, 1881, nº 9 , p.176.

“Madame de Staël recuerda su permanencia en Suiza durante el verano de 1800,”, *Revista de Cuba*, 1881, nº 9, p.177.

“Es singular ver cuán débil partido saca Madame de Staël de este orden de goces tan propios para contrarestar las amarguras del destierro”, *Revista de Cuba*, 1881, nº 9, p.178.

“y el periodo que comienza con el establecimiento casi definitivo de Madame Staël, constreñida a obedecer la orden de la policía que la entredichaba de París y de Francia misma,”, *Revista de Cuba*, 1881, nº 9, p.180.

“Una de las mejores cualidades del genio de Madame de Staël era su curiosidad; una noble y delicada curiosidad sin prevenciones ni partidos exclusivos.”, *Revista de Cuba*, 1881, nº 9, p.181.

“en aquella reunión de espíritus distinguidos, bajo los auspicios de Madame de Staël”, *Revista de Cuba*, 1881, nº 9, p.182.

“Pero tocaba al arte exquisito y superior de Madame de Staël fundir todas estas disonancias en una especie de acorde momentáneo.”, *Revista de Cuba*, 1881, nº 9, p.183.

“Madame de Staël tiene infinitamente más espíritu en la conversación íntima que en el mundo.”, *Revista de Cuba*, 1881, nº 9, p.184.

"El poder parece dar a todo el mundo la misma latitud de espíritu. El de su reputación [...] ha hecho contraer a Madame de Staël muchos de los defectos de Bonaparte.", *Revista de Cuba*, 1881, nº 9 , p.184.

"en casa de las grandes damas, hoy Madame de Staël, mañana Mme. D'Albany.", *Revista de Cuba*, 1881, nº 9, p.258

"y se sabe con qué franca carcajada acogió Madame de Staël esta extraña y muy seria declaración del reformador: sois la mujer más notable del siglo y yo el hombre más grande; casémonos.", *Revista de Cuba*, 1881, nº 9, p.259.

"Pero, ¿para qué tomarnos la pena de contar lo que Madame de Staël ha descrito tan bien en una p. de Delfina?", *Revista de Cuba*, 1881, nº 9 , p.260.

"Madame de Staël representaba con un fuego, con una naturalidad y una libertad de espíritu extraordinaria.", *Revista de Cuba*, 1881, nº 9 ,p.262.

"¿Quién debía ser Fedra, en su delirio sagrado, si no Madame de Staël, inteligente, apasionada, soberbia?", *Revista de Cuba*, 1881, nº 9, p.262.

"la imaginación de Madame de Staël, fácil de seducir por todo lo que era poético y singular.", *Revista de Cuba*, 1881, nº 9, p.263.

"es fácil encontrar, si no la antipatía del talento, por lo menos tales deferencias de origen y de inspiración entre Madame de Staël y Chateaubriand.", *Revista de Cuba*, 1881, nº 9, p.265.

"Madame de Staël y Chateaubriand tuvieron la fortuna de levantar con brillo, [...] el honor de las letras francesas perdido en la tempestad, eclipsado por una revolución.", *Revista de Cuba*, 1881, nº 9, p. 265.

"Desde 1809 Madame de Staël comunico a sus amigos la intención de mudarse de Coppet donde se creía amenazada.", *Revista de Cuba*, 1881, nº 9, p.266.

"Tales razones no eran buenas para hacer variar una imaginación tan viva como la de Madame de Staël al día siguiente de la *Atala*", *Revista de Cuba*, 1881, nº 9, p.267.

"la naturaleza entusiasta de Madame de Staël no resistió al atractivo de ese destino trágico y romanesco.", *Revista de Cuba*, 1881, nº 9, p.268.

"Pero los amigos de Madame de Staël no debemos hacernos olvidar de Madame de Staël misma.", *Revista de Cuba*, 1881, nº 9, p.269.

"hay mucho de cierto en aquella famosa sentencia de Madame de Staël : el viajar es el más triste de los placeres.", *El Mundo ilustrado (Barcelona)*. 1/1/1881–31/12/1883, nº 99, p. 72.

"Contemplándola desde el centro de la nave no parece sino, que se está viendo, como dice Madame de Staël, refiriéndose a la de San Pedro, un abismo inmenso suspendido sobre nuestra cabeza.", *El Mundo ilustrado (Barcelona)*. 1/1/1881–31/12/1883, nº 114, p. 550

"¿Sabéis que dice Madame de Staël? Oídla: «La mujer es el alma de la sociedad: sin ella se ahogaría el mundo como si le faltase el aire.»" *El Mundo ilustrado(Barcelona)*. 1/1/1881–31/12/1883, n. º118, p. 698.

"y Madame de Staël [dice] que el honor de la mujer no está bien guardado si la religión y la virtud no están de centinela", *El Mundo ilustrado (Barcelona)*. 1/1/1881–31/12/1883, nº118, p.699.

“Colocado entre las señoras de Recamier y de Staël, repartió por igual entre las dos lisonjas el célebre Talleyrand.”, *El Periódico para todos*. 3/1/1881, nº 3, p. 47.

“... el dique de la paciencia de las clases trabajadoras en que según Madame de Staël se asienta el orden social, operándose una radical mudanza en el modo de ser de la propiedad...” , *El diario de Lugo* : periódico político y de intereses generales, Año VI, nº 161 ; 23/01/1881 ; p. 3.

“Cual se condensa la tempestad, se fueron condensando en el corazón del pueblo, tantos abusos, tantos desprecios, tantos insultos, y llego un día en el que se levantó en mása toda la Francia al grito de ¡Viva la libertad!, al cual contesto el mundo entero por medio de Goethe [...], de Juan Muller [...], de Jox [...] y de Madame de Staël en su voluntario retiro”, *La Unión Democrática* : diario político, literario y de intereses materiales, año III, nº 511 ; 30/01/1881 ; p. 1.

“Desde que se tragó *Ovidio* en un sorbo los dos hijos de Madame de Staël, capaz es ya de cualquier cosa el órgano desafinado de la Unión Católica”, *El Demócrata (Madrid.1879)*. 4/2/1881, p. 1.

“Una mujer culpable puede amar la virtud, pero ya no le es permitido practicarla (Madame de Staël)”, *El Periódico para todos*. 13/2/1881, nº 44, p. 703

“Yo encuentro más sensibilidad verdadera en la prudencia del corazón que en su extravío, pero toda esta prudencia consiste en no amar, cuando uno es joven, lo que es caro igualmente en todas las edades de la vida (Madame de Staël)”, *El Semanario murciano*. 6/3/1881, p.78.

“Por lo demás, añadía en forma de postdata, y poniendo, como decía, Madame de Staël, todo su pensamiento en el último renglón de su carta.”, *El Liberal (Madrid.1879)*. 12/3/1881, p. 3.

“Goethe [...] Parece, dice Madame de Staël, que no puede encerrarse en los límites del teatro; cuando quiere sujetarse, pierde gran parte de su originalidad, la que recobra enteramente cuando a su arbitrio puede reunir todos los géneros”, *La Mañana* : diario político, Año VI, nº 1563, 21/03/1881, p. 1.

“Tal es el amor [...] que según Madame de Staël, no es dado tenerlo oculto cuando existe ni fingirlo cuando no se tiene”, *El Eco de Salamanca* : revista semanal de ciencias, artes, literatura, administración e intereses materiales, Año II, nº 22, 27/03/1881, p. 1.

“ Schiller, dice Madame de Staël, tenía entonces una especie de talento y una singularidad de ideas que le dirigían muy mal”, *La mañana* : diario político, Año VI, Número 1573, 01/04/1881, p. 1.

“Así decía Madame de Staël de Rousseau, que ha sido y es todavía piedra de escándalo para muchos, que en su tiempo pasaba por un hombre místico y pietista.”, *Revista de España*. 5/1881, nº 80, p. 413.

“Al abandonar con nobleza al que nos abandona se hace una ver como superior a lo que pierde (Madame de Staël)”, *El diario de Lugo*: periódico político y de intereses generales, Año VI, Número 1382 , 17/05/1881, p. 3.

“Sin vida y sin pensamiento apenas se comprende el arte, y si convenimos con Madame de Staël en que toda educación consiste en saber sentir...” , *El heraldo de Castilla* : periódico de intereses locales, morales y materiales ; Año II, Número 121 , 25/05/1881, p. 4.



“Madame de Staël, La Bruyère, Balzac, Michelet, Stuart Mill, Víctor Hugo, Kary más recientemente, Dumás y Girardin han estudiado la cuestión bajo tan distintos puntos de vista, que bien poco hay que decir sobre ella.”, *La América (Madrid. 1857)*. 8/6/1881, p. 2.

“La decoracion es el ramaje, el fondo el cielo, las sillas dividen la escena y el abanico es el *biombo*. Cada año son más grandes estos *juguetes*, como los llamaba Madame de Staël...” , *La Correspondencia de España* : diario universal de noticias, Año XXXII, Número 8501, 01/07/1881, p. 1.

“... el origen de muchas desgracias, lo que Madame de Staël llamaba sabiamente lima sorda de nuestra existencia : la deuda”, *La Correspondencia de España* : diario universal de noticias, Año XXXII, Número 8506, 06/07/1881, p. 1.

“... desde que leí hace años en Madame de Staël que la lengua alemana era una ciencia, juré no aprenderla en mi vida, por el horror que tengo a las ciencias”, *Revista contemporánea* : Tomo XXXIV, año VII, volumen I ; 15/07/1881, p. 18.

“Un admirador de la autora de *Corina*, A. Stevens, ha empleado su tiempo fructuosamente en recoger datos sobre la vida y escritos de Madame de Staël en aquellos puntos donde ella residio con más frecuencia, y principalmente en los salones de Coppet. El libro, pues resulta muy superior a las noticias hasta ahora publicadas en Inglaterra, y merece el aplauso de los estudiosos, por más que quede todavía mucho por decir de la ilustre escritora, cuya biografía definitiva aún no puede decirse que está hecha”, *Revista hispano-americana*: Tomo I, año I, 01/08/1881, p. 490.

“Yo sueño muchas noches con la mujer que he descrito antes, dotada del sentimiento de la Madre de Jesús y de la razón de Madame de Staël.”, *Revista de España*. 9/1881, nº 82, p. 163

“... yo te contestaré, con Madame de Staël, que se cree cuando hay gana de creer. Tú tienes poca gana de creer en estas cosas, y por eso no crees; pero es porque no las conoces”. *El amigo*, Año IV, Número 185, 04/09/1881, p. 2.

“Madame de Staël ha dicho que cuando la miseria entra por la puerta el amor sale por la ventana”, *La Raza latina (Madrid. 1874)*. 15/9/1881, nº 169, p. 11.

“Un día Madame de Staël disertaba admirablemente en presencia de Bonaparte. Todos felicitaron a la autora de *Corina* excepto el victorioso guerrero. Observando esto, Madame de Staël exclamo : —¿Qué opinais, general? ¿Quizás no sois de mi parecer? ; — Señora, contesto fríamente el futuro emperador, como hablabais de política, no os he escuchado; yo no oigo nunca a las mujeres cuando hablan de política. Madame de Staël replicó sin inmutarse: —En un país en que se corta la cabeza a las mujeres, es natural que tengamos ganas de saber por qué”, *La opinión* : periódico político, año III, nº 611, 07/10/1881, p. 1

“Una joven señorita, perteneciente a la primera nobleza del país [...] espiritual como Madame de Staël...” , *El Comercio* : diario de Valencia, científico, literario y artístico, defensor de los intereses del comercio, industria y agricultura ; Año V, Número 1530, 15/10/1881, p. 2.

“Paso aquella borrasca, pero no se aquieto el animo de Marchena : al contrario, en 1797 le vemos haciendo crudísima oposición al Directorio, que para deshacerse de él no hallo medio mejor que aplicarle la ley de 21 de Floreal contra los extranjeros sospechosos, y arrojarle del territorio de la República. Conducido por gente armada hasta la frontera de Suiza, fue su primer pensamiento refugiarse en la casa de campo que tenía en Coppet su antigua amiga Madame de Staël, cuyos

salones, o los de su madre Mad. Necker, había frecuentado él en París”, *Revista Hispano-Americana*: tomo segundo, año I. 16/10/1881, p. 542

“Como decía Madame de Staël, era la conciencia su musa.”, *La Época (Madrid.1849)*. 17/10/1881, nº 10.519, p. 3.

“Obra perfecta de arte sería la mujer que reuniera, v. g., con la escultura de la Venus de Médicis, la sublimidad de alma de la madre de Jesús, y el entendimiento de Madame de Staël.”, *Revista de España*. 11/1881, nº 83, p. 67.

“Todas estas y otras infinitas extravagancias que se omiten, prueban que Marchena fue toda su vida un estudiante medio loco, con mucha ciencia y mucha gracia, pero sin seriedad ni reposo en nada. Así y todo, cuantos le conocieron, desde Chateaubriand y Madame de Staël [...] vieron en aquel busca-ruídos intelectual algo que no era vulgar y que le hacía de la raza de los grandes emprendedores y de los grandes polígrafos, una aptitud sin límites para todos los ramos del humano saber, y una vena sarcástica inagotable y originalísima”, *Revista hispano-americana* : Tomo III, año I, 01/11/1881, p. 48.

“me infunden un respeto indemostrable los honrosos de Safo, Roland, Madame de Staël...” , *El Serpis* : periódico de la mañana, Año IV, Número 1161, 11/12/1881 p. 4.

“Sabido es que la célebre Madame de Staël era hija de Necker” ,. *La Mañana* : diario político, Año VI, nº 1799, 29/12/1881, p. 1.

“Madame de Staël descubrió el secreto de tamaña monstruosidad, afirmando que deseaba Napoleón sumar con los chambelanes de uniforme los chambelanes de sotana”, *Revista hispano-americana* : Tomo IV, año II, 01/01/1882, p. 53.

“No puede hablarse dos horas con una mujer, sino diciéndole siempre una misma cosa, — Madame de Staël” ,. *El Periódico para todos*. 3/1/1882, nº 3, p. 46.

“Las mujeres consideran la confianza como el primer requisito de la amistad. —Madame de Staël.”, *El Periódico para todos*. 3/1/1882, nº 3, p. 47.

“Él, mejor que nadie, sabía lo que ella hacía por Madame de Staël desterrada”, *La Iberia(Madrid. 1868)*. 8/1/1882, p. 3.

“Además, se hallaba demasiado ligada con Madame de Staël”, *La Iberia(Madrid. 1868)*. 8/1/1882, p. 3.

“hasta reprocho un día a Madame Recamier el haberle colocado bajo la dependencia de Madame de Staël”, *La Iberia(Madrid. 1868)*. 8/1/1882, p. 3.

“Napoleón declara a madame de Staël que la mujer más sabia y más hermosa es la que da más hijos a la patria”, *La Ilustración española y americana*. 15/1/1882, p. 43.

“Se hallaba el célebre Talleyrand sentado entre Madame de Staël y Madame Recamier”, *El Periódico para todos*. 1/2/1882, nº 33, p. 528.

“Cuenta Madame de Staël, que en aquella extraordinaria criatura, [...] se mezclaban la ingenuidad y la encantadora inocencia con rasgos de ingenio propios de un pensador profundo”, *El Liberal (Madrid. 1879)*. 12/2/1882, p. 3.

“Si la opinión acerca de las mujeres manifestada por Napoleón a Madame de Staël fuese exacta, la mujer más grande de América habría sido la Sra. doctora María Austin”, *La Ilustración (Barcelona)*. 19/2/1882, p. 147.

“Madame de Staël no podía hallar una idea sino rodaba rápidamente por su manos una ramita de un árbol o una bolita de miga de pan. Esa ramita o bolita de pan le eran indispensables ; sin ellas le faltaba la inspiración”, *El diario de Lugo* : periódico político y de intereses generales, Año VII, Número 1616 ; 26/02/1882,p. 4.

“Madame de Staël, ese genio en quien, como Lamartine dice, la naturaleza, la educación y la fortuna hicieron posible la triple ilusión de una mujer, de un filósofo y de un héroe”, *La América (Madrid. 1857)*. 26/2/1882, p. 3.

“La empresa de Madame de Staël se halla dentro de nuestro tema”, *La América (Madrid.1857)*. 26/2/1882, p. 4.

“Madame de Staël hace la distinción exactísima de las literaturas que viven bajo el imperio o [la] influencia de las distintas formas de gobierno”, *La América (Madrid.1857)*. 26/2/1882, p. 4.

“Cuando Michaud y Delille, educados en la vida de la poesía, elevan sus sentimientos realistas avivados con el destierro y las influencias de la crítica de Madame de Staël”, *La América (Madrid.1857)*. 26/2/1882, p. 4.

“Madame de Staël lleva lejos de su patria el entusiasmo y consuela su deportación con el estudio de los brillantes genios de Weimar”, *La América (Madrid.1857)*. 26/2/1882, p. 4.

“Lo que no soportaba su genio imperial eran las insurrecciones atrevidas de Madame de Staël”, *La América (Madrid.1857)*. 26/2/1882, p. 4.

“El destierro de Madame de Staël en 1803 fue el triunfo de su genio”, *La América (Madrid.1857)*. 26/2/1882, p. 4.

“Madame de Staël publica su gran obra *La Alemania*”, *La América (Madrid.1857)*. 26/2/1882, p. 4.

“Aquella literatura, cuyos cimientos dieron Madame de Staël y Chateaubriand en los primeros años del imperio”, *La América (Madrid. 1857)*. 8/3/1882, p. 3.

“Otros, buscan sus inspiraciones en Madame de Staël y Chateaubriand”, *La América (Madrid. 1857)*. 8/3/1882, p. 3

“En 1803 conoció a la célebre escritora Madame de Staël, hija del famoso ministro Necker”, *La América (Madrid. 1857)*. 8/3/1882, p. 5

“El Sr. Nuñez de Arce ha formado de lo que debe ser la poesía en nuestros tiempos, conforme con las ideas de Madame de Staël y Bonald”, *La América (Madrid.1857)*. 28/3/1882, p. 4

“Madame de Staël consagra algunas p.s de *Corinne* a describir a Roma”, *El Siglo futuro*. 31/3/1882, nº 1.912, p. 1.

“Cuando los escritores son Madame Staël, Chateaubriand, Lamartine, Jorge Sand, y Víctor-Hugo entre los franceses, o Espronceda, García Gutiérrez y Zorrilla entre nosotros, nada hay de malo”, *La América (Madrid. 1857)*. 8/4/1882, p. 11

“Madame de Staël me había escrito; era yo dueño de una carta suya autógrafa, a mi, Antonio Galiano”, *El Día (Madrid. 1881)*. 10/4/1882, p. 6.

“Mientras los críticos así juzgaban a Madame de Staël, los políticos la consideraban, entre las personas contrarias a Napoleón, una de las más enemigas”, *El Día (Madrid. 1881)*. 10/4/1882, p. 6.

“La famosa Madame de Staël hubo de llevar muy a bien que yo me diese por tan honrado con recibir cartas suyas”, *El Día (Madrid. 1881)*. 10/4/1882, p. 6.

“Nada diré de la presencia de Madame de Staël, de la cual se ha hablado mucho, y solo me referiré a su conversación, objeto de celebridad y alabanza tan extremadas”, *El Día (Madrid. 1881)*. 10/4/1882, p. 6.

“Madame de Staël en su sala iba llamando sucesivamente aparte a personajes de cuenta y les hablaba con vehemencia en secreto”, *El Día (Madrid. 1881)*. 10/4/1882, p. 6.

“Madame de Staël era pedante...”, *El diario de Lugo* : periódico político y de intereses generales, Año VII, Número 1655, 15/04/1882, p. 3.

“ esa Atenas del Norte, que según Madame de Staël, no es una ciudad sino una campiña con casas, se disponía a celebrar con espléndidas fiestas el aniversario del natalicio de Herder y de Goethe”, *La ilustración artística* : periódico semanal de literatura, artes y ciencias; Tomo I, Año I, nº 17, 23/04/1882, p. 134.

“El hombre de honor, jamás hará la bajeza de creerse humillado por aquel de quien recibe una ofensa pues en su mano está el probarle perdonándole que la grandeza de su alma es mayor que la de su contrario (Madame de Staël)”, *El Constitucional* : diario liberal, Época TERCERA, Año XVI, Número 4197, 03/05/1882, p. 1.

“¡Ah! No debemos perdonar al corazón de las mujeres los dolorosos sentimientos que escita en él, aquellos días en que eran amadas, en que su existencia era tan preciosa para la existencia de otro y en que continuamente se sentían apoyadas y protegidas. ¿Qué soledad debe suceder a aquellos tiempos de delicias, y cuan venturosas son las que el vínculo sagrado del matrimonio, ha llevado sucesivamente del amor a la amistad sin que haya amargado su vida? (Madame de Staël)”, *El Constitucional* : diario liberal Época TERCERA, Año XVI, Número 4216, 26/05/1882, p. 2.

“La equitación, la caza y los festines son inútiles como diversiones; como ocupaciones embrutece. (Madame de Staël)”, *Seminario católico*, año XIII, nº 602, 17/06/1882, p. 359.

“Por esto ha dicho Madame de Staël que en los establecimientos debería enseñarse la música como principal medio de mejorar la condición moral de los penados...”, *El nuevo ateneo* : revista científica, literaria, artística, de intereses y noticias locales y generales, año IV, nº 27, 02/07/1882, p. 208.

“Por desdicha Madame de Staël y Jorge Sand, rechazaron la corona divina”, *El Globo (Madrid. 1875)*. 15/7/1882, nº 2.458, p. 1.

“En nuestro siglo [...] el lirismo ha tomado insolito auge y esplendor. El triunfo de la Revolución literaria iniciada por Goethe, Byron, Madame de Staël, alcanzado mediante los asombrosos esfuerzos de Victor Hugo, Lamartine y otros ilustres corifeos del romanticismo, ha afirmado sólidamente los principios de una sonora, sabia estética, más idónea para dar expansión a las facultades creadoras del genio en su artístico ministerio de realizar lo bello”, *Revista hispano-americana* : Tomo VII, año II, 16/07/1882, p. 269.

“... y si los rebuscadores de hechos y de palabras inmortales quieren ser justos, que pongan entre las máximas de Platon, las sentencias de Aristóteles, los consejos de Plutarco y las frases

de Madame de Staël, las siguientes palabras de dos magistrados del pueblo...”, *El Graduador*: periódico político y de intereses materiales, Año VIII, nº 3118, 25/07/1882, p. 1.

“*El Segundo Fausto*, del que Madame de Staël dijo que «hacía reflexionar sobre algo más que algo»”, *La América* (Madrid. 1857). 28/7/1882, p. 7.

“El siglo XVIII es la cuna donde duermen el sueño de la inocencia cien genios de la humanidad, y la fosa que guarda las pavesas de cien astros apagados en el orbe científico [...] lanza al mundo el nombre de Madame de Staël y arrebató la existencia a Carlota Corday”, *El Estremeño*: periódico de intereses materiales y noticias, Año IV, nº 142, 30/07/1882, p. 1.

“... pero conste que el aspecto artístico del mundo que nos circunda, dimana de que, como dice Madame de Staël, es el símbolo de nuestras emociones y afectos”, *El Estremeño*: periódico de intereses materiales y noticias, Año IV, Número 142, 30/07/1882, p. 3.

“El *Fausto* de Goethe, enciclopedia poética inconmensurable; que por esto declara Madame de Staël que ni es drama, ni tragedia, ni novela”, *Semanario de las familias*. 31/7/1882, p. 469.

“Así, Madame de Staël afirma que Mefistofeles «es un diablo civilizado»”, *Semanario de las familias*. 7/8/1882, p. 485.

“El *Egmont* que Madame de Staël prefería a las demás obras del poeta”, *La América* (Madrid. 1857). 8/8/1882, p. 9.

“Qué razones habrá tenido presente Madame de Staël para decir que «Fausto es un carácter inconstante »”, *Semanario de las familias*. 21/8/1882, p. 516.

“Las mujeres ilustres han sido las mujeres débiles por excelencia; pero debilidad como la de Madame de Staël, que se ponía enferma para conmover y para agradar”, *Revista de España*. 9/1882, nº 88, p. 250.

“... Madame de Necker [...] fue madre de Madame de Staël y abuela de la duquesa de Broglie”, *El Constitucional*: diario liberal, Época Tercera, Año XVI, nº 4347, 22/10/1882, p. 1.

“La única definición del teatro que tengo por exacta [...]; la que en cierta ocasión dio Madame de Staël con notable acierto: «El fin del arte dramático consiste en conmover al alma ennobleciéndola .»”, *La Época* (Madrid. 1849). 2/11/1882, nº 10.890, p. 2.

“Un aristócrata francés, el Vizconde d’Haussonville, ha sacado de los archivos de Coppet materiales para dos tomos interesantísimos que se llaman *El salón de Madame de Necker* [...] Además de lo que la obra del Vizconde d’Haussonville encierra en sí de interesante y curioso, es muy notable por las revelaciones que en ella se hacen respecto de documentos que, como la correspondencia de Madame de Staël, permanecen todavía inéditos en los archivos de Coppet”, *Revista hispano-americana*: Tomo IX, año II, 01/12/1882, p. 478.

“Acertaba Madame de Staël al declarar que ni el arte ni la naturaleza reinciden con precisión matemática, solo vuelve y es restaurado lo que sobrevive a la crítica y cuela al través de su fino tamiz”, *La Época* (Madrid. 1849). 11/12/1882, nº 10.929, p. 3.

“... no siendo la literatura, como muy acertadamente ha dicho Madame de Staël, sino la expresión de la sociedad, es decir de la filosofía dominante”, *Revista contemporánea*: Tomo XLII, año VIII, volumen III, 15/12/1882, p. 315-316.

“Otra mujer de prodigiosa cultura y excelso entendimiento, filósofa, historiadora, talento varonil si los hubo: Madame de Staël”, *La Época* (Madrid. 1849). 8/1/1883, nº 10.955, p. 3.

“Madame de Staël descubría una mina explotada luego por el romanticismo”, *La Época* (Madrid. 1849). 8/1/1883, nº 10.955, p. 3.

“Las letras permanecieron estacionarias y clásicas durante la Revolución y primeros años del imperio, hasta que vinieron Madame de Staël y Chateaubriand”, *La Época* (Madrid. 1849). 8/1/1883, nº 10.955, p. 3.

“Siendo jovencita, Madame de Staël leía asiduamente a Rousseau”, *La Época* (Madrid. 1849). 8/1/1883, nº 10.955, p. 3.

“Madame de Staël se mostró asaz indiferente a la naturaleza, musa del autor de las *Confesiones*”, *La Época* (Madrid. 1849). 8/1/1883, nº 10.955, p. 3.

“Como Madame de Staël lo había sido [único competidor digno] de Chateaubriand”, *La Época* (Madrid. 1849). 8/1/1883, nº 10.955, p. 3.

“—Si quieres saber lo que vales, gradúalo por el número de tus émulo. — La envidia es sarna incurable entre individuos de una misma profesión. — Cuando se destruye una preocupación antigua, es necesario crear una virtud nueva (Madame de Staël)”, *La Crónica*: periódico conservador y de intereses generales de la provincia de Teruel, año II, nº 111 ; 25/01/1883, p. 3-4.

“Ginebra es patria de Burlamaqui, Saussure, de Luc, Bonnet, Senabier, Tronchin, Petitot, general Lefort, Necker, Madame de Staël, Sismondi, J. J. Rousseau, etc.», *Semanario de las familias*. 20/2/1883, nº9, p. 1.

“Y dirigeix [Lord Byron] a sa esposa aquella inspiradísima despedida de la que deya l’ espiritual Madame de Staël que per haverla merescut hauria consentit en ser tan infortunada com Lady Byron”, *La Ilustración catalana*. 15/3/1883, nº 82, p. 72.

“Y no quiero hablar de la señora de la casa donde se verifica esta reunión de sumidades políticas, señora que se levanta tres tacones de moda por encima de Mad. Rolland y a quien Madame de Staël no serviría ni aún para ponerle los polvos de arroz en la mejilla”, *La Ilustración Católica* (Madrid. 1877). 15/4/1883, nº 29, p. 340.

“Saber y sentir: hé aquí toda la educación. (Madame de Staël.)”, *La Madre y el niño* (Madrid). 5/1883, nº 5, p. 79.

“Para aprender a juzgar a los hombres es preciso vivir con ellos en épocas de Revolución (Madame de Staël)”, *La Ilustración de la mujer*, año I, nº 1, 01/06/1883, p. 4.

“La literatura, señor articulista, no pregunta sexo, sino requiere cualidades. Si las hay, poco o nada importa que la persona de ellas dotada se llame Teresa de Jesús, Rioja o Herrera, Madame de Staël o Lamartine”, *Asta regia*. 4/6/1883, nº 164, p. 2.

“La vanidad, esta pasión que no es grande sino por las penas que produce y que solo bajo este punto puede marchar a la par con las otras pasiones se descubre perfectamente en todos los movimientos de las mujeres, todo es en ellas amor o vanidad (Madame de Staël)”, *El Constitucional*: diario liberal, Época TERCERA, Año XVII, Número 4540, 24/06/1883, p. 2.

“El amor, ha dicho Madame de Staël, es un episodio en la vida del hombre y la vida entera de la mujer; y de esto podremos adquirir una perfecta prueba, estudiando comparativamente la

modalidad afectiva en uno y otro sexo”, *Revista contemporánea* : Año IX, tomo XLV, volumen IV, 30/06/1883, p. 454.

“Mr. Alfred Maury en su obra *La Magie et t'astrologie*, pag. 164, dice lo siguiente, refiriéndose a la *Corinna* de Madame de Staël : las cousualias o grandes fiestas del circo se celebraban en una época próxima a la fecha actual de la festividad del santo, y en ellas se hacían correr caballos» como se practica hoy”, *La América* (Madrid.1857). 28/7/1883, p. 12.

“Madame de Staël dando vida imperecedera *Corina*”, *El Globo* (Madrid.1875). 29/7/1883, nº 2.835, p. 2.

“Madame de Staël no había sido nunca republicana de veras, pero mientras se trató de salvar a su padre, hizo una ruda oposición a la monarquía. Defensora de las ideas de Rousseau en un principio, después de la fuga de su padre, se hizo discípula de Montesquieu...”, *Diario de Córdoba* de comercio, industria, administración, noticias y avisos. Año XXXIV, Número 10013, 08/08/1883, p. 1.

“No importa, —exclama Madame de Staël. —El genio no tiene sexo. Escuchadme.”, *El Globo* (Madrid. 1875). 10/8/1883, nº 2.847, p. 1.

“Más siempre pura [Milan] como la materia de que está formada, del quinto elemento, según Madame de Staël llamaba al mármol”, *La Diana* (Madrid. 1882). 8/9/1883, p. 7

“Napoleón permanecía en su sitio, solo, algo vejado, cuando llego corriendo Madame de Staël”, *La Diana* (Madrid. 1882). 8/9/1883, p. 12.

“Las otras mujeres que fijaban las miradas, eran Madame de Noailles, de Fleurien, de Gervasio, de Madame de Staël...”, *Diario de Córdoba* de comercio, industria, administración, noticias y avisos, Año XXXIV, Número 10047, 13/09/1883 septiembre 1, p. 1.

“Las mujeres necesitan apoyo y no hay cosa que más las entibie, como el verse precisadas a darlo (Madame de Staël)”, *El Constitucional* : diario liberal Época TERCERA, Año XVII, Número 4620, 30/09/1883, p. 2.

“Cuenta Madame de Staël que su padre yendo a visitar una comunidad de su secta oyo que los hermanos cantaban en la iglesia las poesías de su hijo”, *Gaceta agrícola del Ministerio de Fomento*. 1/10–31/12/1883, p. 729

“En la gran fiesta que el ministro de Relaciones exteriores dio a Bonaparte, después de su gloriosa campaña de Italia, Madame de Staël abordó al general y le interpelo vivamente, preguntandole cual era a sus ojos la primera mujer muerta o viva. *La que tiene más hijos*, contesto Bonaparte con el mayor desparpajo. Madame de Staël, des concertada en un principio, trato de serenarse y le hizo presente que tenía reputacion de amor poco a las mujeres”, *La opinión* : periódico político, año V, nº 1148, 10/10/1883, p. 1.

“Un error de las Instituciones humanas, había dicho Madame de Staël en tal carta, *era la causa de que aquel hombre* [Bonaparte] *tuviera por esposa una insignificante criolla, y que un alma de fuego como la suya* (la de Madame de Staël) *era la destinada por la naturaleza a un héroe como él*”, *La opinión*: periódico político, año V, nº 1148 ; 10/10/1883 ; p. 1.

“La ilustre escritora iba con frecuencia a las Tullerías, y en aquella época quería hacerse nombrar dama de palacio y pasar del salón de tertulias al gabinete de la diplomática. El emperador la mantenía a cierta distancia y se resistía a las lisonjas de aquella brillantísima *Corina*, que ocultaba

en su seno los sistemas y la ambición de las Catalinas y las Isabeles. Sin embargo, Madame de Staël, no cejaba, y cierto día, después de una noche de proyectos y de esperanzas, se presenta muy de mañana en palacio [...] En tablase entonces una conversación en extremo original entre un monarca en el baño y una inspirada Pitonisa...", *La opinión* : periódico político, año V, nº 1148, 10/10/1883, p. 1.

"Esos hermosos astros conocidos en el mundo con los ilustres nombres de Santa Teresa de Jesús, Madame de Staël, Juana de Arco, Isabel la Católica y la heroína de Zaragoza, en las cuales, como que se condensan y acumulan y perfeccionan y adquieren realce las extraordinarias condiciones de su raza", *La Época (Madrid. 1849)*. 15/10/1883, nº 11.229, p. 3.

"... como diría Madame de Staël no le sorprenderá a nadie que concluida la feria, deshechas sus bellas construcciones, apagadas todas las luces y retirada la multitud a sus hogares, allá en la soledad de su vivienda los cálculos fallidos , las esperanzas defraudadas, las ilusiones perdidas, los sueños disipados lancen desgarradores gemidos que los ecos de la noche convierten en lúgubres y pavorosas carcajadas", *Diario de Córdoba* de comercio, industria, administración, noticias y avisos, Año XXXIV, nº 10088, 24/10/1883, p. 2.

"Madame de Staël, según nos dice, había logrado, a fuerza de trabajo inmenso y de perseverancia, aprender a sobrellevar las flaquezas y debilidades ajenas; pero afirma que no pudo nunca soportar a un necio, y en cuanto uno se le ponía delante, se le alborotaba el sistema nervioso y llegaba a punto de arrojarle por la ventana", *Crónica de Badajoz* : periódico de intereses morales y materiales, de literatura, artes, modas y anuncios, Año XX, nº 6146, 01/11/1883, p. 3.

"Todas las noches había reunión en casa de Madame de Recamier y de Madame de Staël...", *Diario de Córdoba* de comercio, industria, administración, noticias y avisos ; Año XXXIV, Número 10107, 13/11/1883, p. 2.

"Barras y Tallieu habían procurado que encontrase allí su sociedad habitual : Chenier [...] Madame de Staël, [...], personas todas que yo no conocía, pero que se conocían entre sí", *Diario de Córdoba* de comercio, industria, administración, noticias y avisos, Año XXXIV, nº 10108 , 14/11/1883, p. 1.

"Decía Madame de Staël que, en el mundo, como en el arte, los elementos se combinan, pero no se multiplican", *La Ilustración española y americana*. 15/11/1883, nº XLII, p. 278.

"En cuyos [de Roma] gigantescos edificios miraba y conocía Madame de Staël la fisonomía especial de las edades", *Revista de la Sociedad Central de Arquitectos (Madrid.1882)*. 20/11/1883, p. 260

"Desdeñosa de las ceremonias nobiliarias, amiga de Madame de Staël, despreciadora de un trono alemán [Mme. Recamier]", *La Ilustración ibérica (Barcelona.1883)*. 24/11/1883, p. 6

"Entre los más a la moda circulaban con profusión *Atala, Corina*, de Madame de Staël...", *Revista contemporánea*: Año IX, tomo XLVIII, volumen III, 15/12/1883, p. 313.

"Cuando las cintas aprietan, se aflojan; si no pueden aflojarse, se desatan ; si no pueden desatarse, se dejan. (Madame de Staël)", *Madrid cómico*, año III, nº 45, 28/12/1883, p. 3.

"La influencia alemana, propagada por el libro de Madame de Staël", *Revista de España*. 1/1884, nº 96, p. 27.

"El salón político por excelencia, el de la célebre Madame de Staël", *Revista de España*. 1/1884, nº 96, p. 141.



“Allí asisten Madame de Staël y Chateaubriand”, *Revista de España*. 1/1884, nº 96, p. 141.

“Les SCIENCES, la LITTÉRATURE, les ROMANS, con estas indicaciones complementarias : *Bernardin de Saint-Pierre et son école*, Madame de Staël *romans d’aventures*”, *Revista de España*. 1/1884, nº 96, p. 143.

“Diogenes buscaba un hombre, Madame de Staël una mujer y yo busco algo menos: yo busco un corazón”, *La Iberia* (Madrid. 1868). 10/1/1884, p. 3.

“Una madre renuncia a todos los placeres, arrostra todos los peligros por su hijo. La más bella de las virtudes, dice Madame de Staël, *el sacrificio ; es su alegría y su destino*”, *La Unión* : periódico de primera enseñanza, año V, nº 4, 26/01/1884, p. 25.

“De estos [de los suicidas], dice Madame de Staël, ni los odio ni los aplaudo; los compadezco solamente”, *Revista contemporánea*, año X, tomo XLIX, volumen II, 30/01/1884, p. 139.

“Como los cantos de la *Doncella de Orleans*, crimen de lesa nacion, según la discreta frase de Madame de Staël”, *La Ilustración española y americana*. 15/2/1884, nº VI p. 103.

“El segundo tomo esta dedicado a la novela y a la historia, y los nombres de Benjamín Constant, Xavier de Maistre, Charles Nodier, Segur, Daru, Lacretelle, Daunou, Fauriel, Sismondi, Michaud, Barante, Madame de Staël y Chateaubriand, garantizan desde luego el alto interés que el libro encierra”, *Revista de España*. 3/1884, nº 97, p. 614.

“Después de trazar un ingenioso paralelo entre Madame de Staël y Chateaubriand, M. Merlet se declara en favor del segundo”, *Revista de España*. 3/1884, nº 97, p. 614.

“Pero el objeto de M. Gustave Merlet no ha sido pintar solamente grandes fisonomías, como las de Madame de Staël, Chateaubriand, Napoleón, Joubert, etc.”, *Revista de España*. 3/1884, nº 97, p. 614.

“La Alemania que leyó con amor a Madame de Staël”, *Revista de España*. 3/1884, nº 97, p. 615.

“No faltan aún almas delicadas y sencillas que, exaltada la imaginación con las descripciones de Goethe y Dickens y Madame de Staël, corran a Roma”, *El Liberal*(Madrid. 1879). 5/3/1884, p. 2.

“... Madame de Staël, escritora protestante, de quien son las siguientes frases: No puede negarse que en las provincias protestantes la facilidad del divorcio ataca la santidad del matrimonio. Se cambia tan tranquilamente de esposos, como si no se tratase de otra cosa que de arreglar los incidentes de un drama... Esto hace perder toda la consistencia a las costumbre y al carácter; el espíritu de paradoja conmueve las Instituciones más sagradas, y no se tienen en ninguna materia reglas bastante fijas”, *El avisador de Badajoz* : periódico de intereses generales, época II, año III, nº 86, 20/03/1884, p. 1.

“La mujer que escribe, aunque sea en la patria de Santa Teresa de Jesús, inspira cierta prevención, y por mucho que sea su genio, el espíritu burlon cree distinguir las medías azules de las literatas de Molière, el colosal turbante verde de Madame de Staël o la vida arriesgada de Jorge Sand”, *El Día* (Madrid. 1881). 20/4/1884, p. 4.

“Creo que si la humanidad debe mucho a Saffo. y Madame de Staël, debe incomparablemente más a Isabel la Católica y a Beatriz, a Laura y la Fornarina”, *Revista de España*. 5/1884, nº 98, p. 257.

“Madame de Staël ha trazado su órbita [la del progreso humano], encontrando que sigue una línea espiral”, *El diario de Lugo*: periódico político y de intereses generales, Año IX, Número 2272, 04/05/1884, p. 3.

“Hay en el hombre una cierta necesidad de dar razón a la suerte cualquiera que esta sea, como si fuera un modo de vivir en paz con ella (Madame de Staël)”, *El Globo (Madrid.1875)*. 6/5/1884, nº 3.116, p. 3.

“El que haya leído la conmovedora elegía *El adiós*, no se maravillara de lo que decía Madame de Staël: *Quisiera haber sido tan desgraciada como Lady Byron y haber inspirado a mi esposo los versos que él ha hecho para ella*”, *El nuevo ateneo*: revista científica, literaria, artística, de intereses y noticias locales y generales, año VI, nº 10,15/05/1884, p. 79.

“Arrojad una mirada sobre el destino humano y veréis algunos momentos encantadores de juventud y amor y largos años siempre descendentes, que conducen de pesar en pesar y de terror en terror, hasta ese estado sombrío y helado que se llama la muerte. El hombre tiene sobre todo necesidad de esperanza, y sin embargo, apenas llega a los veinticinco años, su vida no es más que una serie de días cuya víspera vale todavía más que el día siguiente : se esfuerza en conservarse en la pendiente y se hace a cada rama porque el impulso de sus pasos le conduzca menos pronto a la vejez y a la tumba (Madame de Staël)”, *La Crónica Meridional*: diario liberal independiente y de intereses generales, Año XXV, nº 7253, 17/05/1884, p. 3.

“El entusiasmo que inspira la gloria de las armas es el único que puede hacerse peligroso para la libertad (Madame de Staël)”, *La Crónica Meridional*: diario liberal independiente y de intereses generales, Año XXV, nº 7253, 17/05/1884, p. 3.

“... Madame de Staël, huyendo del despotismo cesariano, trae en su libro *De la Alemania* la revelacion de la poesía naturalista, íntima y profundamente soñadora, de los germanos”, *Lau-buru*: diario de Pamplona, Año III, nº 708, 31/05/1884, p. 1.

“El duque D. Pedro, el ilustre diplomático que tantos servicios presto a su país en la primera mitad del siglo, y uno de los varones que más han contribuido al planteamiento del sistema Constitucional en el país vecino, y vivió en intimidad de espíritu con Madame de Staël...”, *El Guadalete*: periódico político y literario, Año XXX, nº 8666 ; 20/06/1884, p. 1.

“1817. Muere en París la célebre escritora Madame de Staël”, *La Palma*: Diario de avisos, mercantil, industrial, agrícola y literario ; Número 10351, 14/07/1884, p. 1.

“Habiéndose publicado sus *Cartas y pensamientos* por Madame de Staël”, *La Época (Madrid.1849)*. 2/8/1884, nº 11.513, p. 4.

“Sin embargo, Mirabeau, Danton, Verguiaud, aparecen en la historia sin nombre propio, y después sucede lo mismo con respecto a Chateaubriand, a Madame de Staël, a La Harpe, y a muchas otras notabilidades”, *El Globo (Madrid. 1875)*. 7/8/1884, nº 8.208, p. 3.

“ No gusto mucho, dice Lafayette [en las Memorias, correspondencias y manuscritos del general Lafayette], la manera noble y sencilla de Alejandro [Alejandro I] al entrar en la escogida sociedad de Madame de Staël”, *La Correspondencia de España*: diario universal de noticias, Año XXXV, Número 9643, 16/08/1884, p. 3.

“Y cuando Madame de Staël le cumplimento [a Alejandro I] por el ejemplo que daba en sus dominios, recibió este elogio con modestia. Se quejó luego del servilismo de nuestros periódicos, y

dijo : *Mejor lo hemos de hacer nosotros en Rusia*”, *La Correspondencia de España* : diario universal de noticias, Año XXXV, Número 9643, 16/08/1884, p. 3.

“Con el cuerpo de Lucrecia Borgia, el sentimiento de la Madre Jesús y la razón de Madame de Staël, se formaría una obra completa de arte”, *El Día (Madrid. 1881)*. 17/8/1884, p. 3.

“Ni más tampoco, aunque en otro tiempo quisieran sus inspiradores pasar el Rubicón a nombre de la República, no el Rubicón del crimen que habla Madame de Staël, refiriéndose a Napoleón, sino el de César”, *La Discusión (Madrid. 1856)*. 17/8/1884, nº 1.697, p. 1.

“Le concedieron, en la apariencia, las atenciones de cortesía que se guardan a los correligionarios de algún viso y que se hubieran guardado siempre a una Madame de Staël, o un Fernan Caballero”, *La Época (Madrid. 1849)*. 24/8/1884, nº 11.534, p. 1.

“La pasión con su garra de buitre deshace y desvanece la libertad y la ventura (Madame de Staël Holstein”, *El Constitucional* : diario liberal, Época TERCERA, Año XVIII, Número 4906, 20/09/1884, p. 1.

“He amado a Dios, a mi padre y a la libertad. (Madame de Staël)”, *El Imparcial (Madrid. 1867)* nº 6236 12/10/1884, p. 2.

“Como quería Madame de Staël, Corneille, adivinando la frase de la gran escritora, hizo una obra para «conmover el alma, ennobleciéndola.”, *La Época (Madrid. 1849)*. 18/10/1884, nº 11.589, p. 2.

“... ¡Qué lástima que no estén políticamente emancipadas todas las mujeres en los Estados Unidos! Es a causa de esta fragante injusticia que no lleva trazas Belva de calentar por ahora el sillón presidencial. Para estos mártires escribiría la ilustre Madame de Staël : *Cette vie est un combat dont la palme est aux vieux*”, *El Liberal* : órgano democrático de la isla de Menorca, año IV, nº 998, 21/10/1884, p. 1.

“Decía Madame de Staël qué todos los horrores y todos los grandes crímenes de la Revolución francesa se justifican por los horrores y por los crímenes de la monarquía absoluta”, *La Discusión (Madrid. 1856)*. 21/11/1884, nº 1.780, p. 2.

“Las Cortes serán siempre, sobre todo en nuestro país, donde, como dice Madame de Staël, «solo la libertad es antigua»”, *La Época (Madrid. 1849)*. 6/12/1884, nº 11.637, p. 1.

“Lo que más se aproxima al genio, decía Madame de Staël, es la virtud de saber admirarlo”, *El Liberal (Madrid. 1879)*. 22/12/1884, p. 4.

“Así, los días del décimo mes [...] se llaman Lope de Vega, Moreto, Rojas, Otway, Lessing, Goethe, Calderon, Tirso, Vondel, Racine, Voltaire, Metastasio, Schiller, Corneille, Alarcon, Mme. de Motteville, madame de Sevigné, Le Sage, Madame de Staël, Fielding. Molière, Pergoleso, Sacchini, Gluck, Beethoven, Rossini, Bellini y Mozart”, *La Ilustración Católica (Madrid. 1877)*. 5/1/1885, nº 1, p. 10.

“Yo había estudiado el mundo en los poetas, pero no es como ellos lo pintan, dice Madame de Staël. Hay alguna cosa árida en la realidad, que en vano procuramos cambiar en los sucesos cotidianos. Esta cosa árida es la prosa de la vida, que despoetiza todos los sueños...” *El católico*, año I, nº 4, 24/01/1885, p. 42.

“Decía Madame de Staël que las más sangrientas escenas de la Revolución francesa, comprendiendo el período del terror, no significaban otra cosa que un desquite de las

persecuciones sufridas por las clases populares”, *La Discusion (Madrid.1856)*. 20/2/1885, nº 1.911, p. 1.

“Preguntando Madame de Staël a Napoleón qué era en su concepto lo que más necesitaban los hombres para realizar en este mundo el negocio de su felicidad, respondió lacónicamente: ¡Madres!”, *La Hormiga de oro*. 1/3/1885, p. 148.

“Hablar de la mujer es hablar del amor, porque el amor es la vida entera en la historia de la mujer, y un solo episodio en la vida del hombre, como dice Madame de Staël, con una parcialidad tan insigne como perdonable”, *El porvenir de León* : periódico independiente, Año XXIII, nº 2226, 07/03/1885, p. 3.

“Así llora acongojado [lord Byron] en el adiós a su esposa, que envidiara Madame de Staël”, *Revista contemporánea (Madrid)*. 3/1885, nº 56, p. 330.

“El mismo Mallets-Dupan habla de una fiesta dada por el conde Carletti, fiesta en que la Tallien recibió las adoraciones de una reina y donde Madame de Staël prodigo su impudencia y su inmoralidad”, *El Serpis* : periódico de la mañana, año VIII, nº 2157, 16/04/1885, p. 1.

“Como juiciosamente hace notar Madame de Staël—que dice que hay razón para excluir a las mujeres de dichos negocios—«nada es más opuesto a la Vocación natural de la mujer que lo que tienda a darle relaciones de rivalidad con los hombres»”, *Revista de España*. 5/1885, nº 104, p. 544.

“Este viaje de Víctor Hugo a España, era en verdad análogo al viaje de Madame de Staël a Alemania”, *El Globo (Madrid. 1875)*. 23/5/1885, nº 8.495, p. 2.

“Prestemos culto como nuestros abuelos a la paradójica frase de Madame de Staël, La libertad es antigua en el mundo; el despotismo moderno”, *El Globo (Madrid.1875)*. 6/6/1885, nº 8.509, p. 1.

“Todo el continente se inclinaba ante Napoleón, todo excepto seis poetas [...]. Helos aquí: Ducis, Delille, Madame de Staël, Benjamín Constant, Chateaubriand, Lemer cier”, *La Ilustración (Barcelona)*. 14/6/1885, nº241, p. 370.

“... las guipuzcoanas [...] no serán nunca profundas analizadoras como Madame de Staël...”, *Lau-buru* : diario de Pamplona, Año IV, nº 1014, 20/06/1885, p. 1.

“Lector, sepas o no francés, estoy seguro de que no has comprendido la frase anterior escrita por Madame de Staël, con referencia al Fausto de Goethe”, *La Ilustración ibérica (Barcelona. 1883)*. 4/7/1885, p. 430.

“La vida de literata es sumamente atareada [...] ; y tiene un gabinete de trabajo que en nada se parece al de Madame de Staël”, *La Época (Madrid. 1849)*. 12/7/1885, nº 11.849, p. 3

“De entonces data el de *Atala*, tan famoso, y la *Corina*, en cuya fantástica heroína quiso retratarse su creadora Madame de Staël...”, *Revista contemporánea* : año XI, tomo LVIII, volumen I, 15/07/1885, p. 40.

“Madame de Staël, que la vio en el papel de Isabela [en el Matrimonio fatal, de Southern], la proclama la primera actriz del mundo: Era, dice, la mujer más noble, la más majestuosa, la más completa que he visto en mi vida ; la única que no perdió nada de su dignidad, aún prosternándose en tierra. Naturaleza la había creado para ser el símbolo de la grandeza y ella guardaba este carácter aún en las más violentas escenas”, *La Correspondencia de España* : diario universal de noticias, Año XXXVI, nº 10067,14/10/1885, p. 4.

“Es el caso que Corina se hallaba enferma de amores por un inglés muy corto de genio, pero con el suficiente para *manifestar su celo* a la hermana menor de la nueva Safo, poetisa con quien parece quiso Madame de Staël guardar analogía, si bien nunca imitarla, en el famoso salto de Leucade, prefiriendo con mejor acuerdo morirse poco a poco, después de casar a la joven Lucila, con arreglo a unas sombras que observo en la luna cierta noche de inspiración”, *Revista contemporánea* : Año XI, tomo LVIII, volumen I, 15/07/1885, p. 41.

“Como si entre otros nombres gloriosos no registrara la historia a Virginia, Juana de Arco, Santa Teresa de Jesús, Madame de Staël”, *La América (Madrid. 1857)*. 28/8/1885, p. 13.

“He conocido a Florian y a Andrés Chenier, Demonstier y Madame de Staël”, *La Iberia (Madrid. 1868)*. 13/10/1885, p. 1.

“Madame de Staël se encuentra allí disertando”, *Diario oficial de avisos de Madrid*. 17/10/1885, nº 290 p. 1.

“Dijo Madame de Staël que no realiza grandes empresas quien no tiene grandes pensamientos”, *La Unión (Madrid. 1882)*. 28/10/1885, nº 1150, p. 1.

“Con razón dice Madame de Staël : «Entre los antiguos, el fatalismo venía de la voluntad de los dioses; y entre los modernos, se atribuye al curso de las cosas»”, *Revista de España*. 11/1885, nº 107, p. 29.

“Madame de Staël decía de Napoleón que le parecía un Robespierre a caballo”, *El Globo (Madrid. 1875)*. 28/12/1885, nº 8.713, p. 1.

“En Francia se hizo célebre el turbante de terciopelo verde de Mad.Staël, y entre nosotros asombraron los monumentales adornos que se ponían en la cabeza la segunda esposa de Fernando VII y la infanta de la casa de Braganza, que dominaban entonces en la corte.”, *La Correspondencia de España: diario universal de noticias: Año XLVI Número 13427 – 1895*, enero 9, p. 1.

“En Francia se hizo célebre el turbante de terciopelo verde de Mad.Staël, y entre nosotros asombraron los monumentales adornos que se ponían en la cabeza la segunda esposa de Fernando VII y la infanta de la casa de Braganza, que dominaban entonces en la corte.”, *La Correspondencia de España: diario universal de noticias: Año XLVI Número 13428 – 1895* enero 10, p. 1.

“En Francia se hizo célebre el turbante de terciopelo verde de Mad. Staël, y entre nosotros asombraron los monumentales adornos que se ponían en la cabeza la segunda esposa de Fernando VII y la infanta de la casa de Braganza, que dominaban entonces en la corte.”, *El isleño: periódico científico, industrial, comercial y literario: Año XXXIX, Número 12378 - 1895* enero 17, p. 1.

“No recuerdo en este momento los nombres de los personajes ; pero asistí dos o tres veces a la representación de la de San Quintín, y tengo bien presente aquella Duquesita, mezcla de carne de Trián y de extractos espirituales de Madame Staël y de Madame Rolland (...)”, *El Heraldo de Madrid*. 1895 enero 23, p. 1.

“No recuerdo en este momento los nombres de los personajes ; pero asistí dos o tres veces a la representación de La de San Quintín, y tengo bien presente aquella Duquesita, mezcla de carne de Trián y de extractos espirituales de Madame Staël y de Madame Rolland (...)”, *El Guadalete : periódico político y literario: Año XLI Número 11926 - 1895* enero 26, p. 1.

“-Sí, su genio he dicho... – Ya sabe V. que esas cosas no pueden ocultarse... Su paisana Mme. Staël lo dijo : donde hay genio, brilla.”, *Heraldo de Baleares : diario independiente: Año II Número 166* - 1895 marzo 16, p. 1.

« Al contemplarla pensó también en aquella heroína de Mad. Staël, que poseía el arte de convertir el fingimiento en realidad » *El Día (Madrid. 1881)*. 1895 abril 7, p. 4.

« La Revolución se lo había arrebatado todo : familia, fortuna, felicidad doméstica, el amor en el matrimonio, - ¡ese poema más bello que la gloria!, al decir de Mad. Staël, - y, en fin, la maternidad. », *El Aralar : diario católico-fuerista: Año II Número 356* - 1895 abril 23, p. 2.

« De Richter tradujo Mad Staël un fragmento de Siebenkas, en que bajo el título *Un sueño* se oye el dialogo desesperado de Cristo muerto y de la humanidad huérfana. » *La Unión Católica*. 1895 abril 30, p.2.

« Cuando un hombre de bien llega a viejo, no puede decirse de él que empieza su decadencia, sino su inmortalidad. – Mad. de Staël. » *La Luz: decenal de literatura, ciencias y artes: Año I Número 1* – 1895 Mayo 11, p. 6.

« Sin embargo, a quien yo conocía más de nombre, y a quien había oído citar muchas veces como a una de esas mujeres privilegiadas, que cuando se llaman Isabeles o Cristinas, se llaman Mad de Sevigne, o madame de Staël, era la princesa de Orange. » *La Iberia (Madrid. 1868)*. 1895 junio 4, p. 4.

« De Richter tradujo Mad Staël un fragmento de Siebenkas, en que bajo el título *Un sueño* se oye el dialogo desesperado de Cristo muerto y de la humanidad huérfana.» *Revista contemporánea: Año XXI Tomo XCVIII Volumen V* – 1895 junio 15, p. 15.

« - ¡Oh afición, loca afición – diremos, parodiando a Mad. Staël. - ¡Cuántos disparates se cometen en tu nombre! » *La Lectura dominical*. 1895 junio 16, p. 10.

« Publicó varios curiosos libros referentes a su don maravilloso y a la ciencia mágica, y debió especialmente su crédito a haber contado entre sus ‘clientes’ a Fouché, Barras, David, Talma, Mad de Staël, el príncipe de Talley. and, y otros muchos personajes de sus tiempos », *El Siglo futuro nº 6.107*, 1895 junio 27 p. 3.

« Hija del gran duque Carlos Augusto, protector y amigo entusiasta de Goethe y de Schiller y de la princesa Luisa Darmstadt, la amiga de Mad. Staël, la princesa Carolina heredo de sus padres grandes cualidades de talento y firmeza de alma que transmitió a su hija. », *La Correspondencia de España: diario universal de noticias: Año XLVI Número 13657* – 1895 junio 28, p. 1.

« Hija del gran duque Carlos Augusto, protector y amigo entusiasta de Goethe y de Schiller y de la princesa Luisa Darmstadt, la amiga de Mad. Staël, la princesa Carolina heredo de sus padres grandes cualidades de talento y firmeza de alma que transmitió a su hija. », *La Correspondencia de España: diario universal de noticias: Año XLVI Número 13658* – 1895 junio 29, p. 1.

«después de Mad. Staël, que dio nueva forma al aforismo, demostrando ser lo antiguo la libertad y lo moderno el despotismo», *La Época (Madrid. 1849)* 1895 julio 2, p.1.

«a la manera de los que escribían poesía bucólica en el siglo XVI, que rebosaba en guerras, en la edad de Napoleón, logra excitar afectos suaves, tiernos y melancólicos, y hasta hubo momentos

en que las letras dirigidas por Madame Staël y el ilustre hijo de Saint-Malo se atrevieron a oponer su influencia a la del capitán del siglo. », *La Unión Católica*, 1895 julio 3 , p. 1.

« 1817.Muere Mad. DeStaël, célebre escritora francesa », *Diario de Tenerife: periódico de intereses generales, noticias y anuncios: Año IX Número 595* – 1895 julio 11, p. 1.

« La célebre Madame Staël no había sido favorecida con un temperamento inclinado a la música. », *Ilustración musical hispano-americana*. 1895 julio 15, nº 180, p. 3.

« 1789, - Son recibidos en París con mucho entusiasmo por parte del pueblo la célebre Madame Staël y su hija. », *El Guadalete: periódico político y literario: Año XLI Número 12070* – 1895 julio 16, p. 2.

« Publicó varios curiosos libros referentes a su don maravilloso y a la ciencia mágica, y debió especialmente su crédito a haber contado entre sus ‘clientes’ a Fouché, Barras, David, Talma, Mad de Staël, el príncipe de Talley. and, y otros muchos personajes de sus tiempos », *El suplemento: semanario tradicionalista con Licencia y Censura Eclesiásticas: Año IV Número 224* – 1895 julio 20, p. 2.

« El emperador, al ver a la duquesa en su corte, quiso conquistarla; pero además de que ella no estaba muy bien dispuesta, adopto el procedimiento de avasallar, que si le dio alguna vez buen resultado en la guerra, le capto la enemistad de mujeres de tanto talento como madame Staël, y de tanta hermosura como madame Recamier. », *La Correspondencia de España: diario universal de noticias: Año XLVI Número 13691* – 1895 agosto 1, p. 1.

« El emperador, al ver a la duquesa en su corte, quiso conquistarla; pero además de que ella no estaba muy bien dispuesta, adopto el procedimiento de avasallar, que si le dio alguna vez buen resultado en la guerra, le capto la enemistad de mujeres de tanto talento como madame Staël, y de tanta hermosura como madame Recamier. », *La Correspondencia de España: diario universal de noticias: Año XLVI Número 13692* – 1896 agosto 2, p. 1.

« Las investigaciones más profundas que hoy se han hecho de la historia científica del liberalismo, descubren el origen de este gran error político religioso en las nociones jurídicas esparcidas por Puffendorf y en las propagandas vulgarizadoras de Mad. Staël, *la abuela de los doctrinarios*. », *La Unión Católica*. 1895 agosto 5, p. 1.

« (...)Mujeres célebres : Madame de Staël, retrato ornamentado por Arijá (...) » *El Noticiero de Soria: Año VII Número 512* – 1895 agosto 10, p.3. « (...) Mujeres célebres: Madame de Staël, retrato ornamentado por Arijá (...) » *El Semanal (Vitoria)*. 1895 agosto 10, p.3.

« ¿Cómo pagaron sus hermanos tales beneficios y otros pecuniarios que incesantemente dispensores Napoleón con mano pródiga? José hízose públicamente amigo de Mme. Staël, enemiga mortal de su hermano, opúsose a que éste fuese nombrado emperador, le ridiculizó cuanto pudo, y como rey de Nápoles y de España, en vez de ayudarle contrario abiertamente su política (...) », *La ilustración artística: periódico semanal de literatura, artes y ciencias: Tomo XIV Año XIV Número 711* – 1895 agosto 12, p.6.

« El emperador, al ver a la duquesa en su corte, quiso conquistarla ; pero además de que ella no estaba muy bien dispuesta, adopto el procedimiento de avasallár, que si le dio alguna vez buen resultado en la guerra, le capto la enemistad de mujeres de tanto talento como madame Staël, y

de tanta hermosura como madame Recamier. », *La Época (Madrid. 1849) nº 16*. 1895 agosto 12 241, p.3.

« La novela de costumbres y la de costumbres populares iba a tomar posesion de sus extensos dominios en el siglo XIX. Pero no con propósitos de educación, como las de madame Genlis (...) ni mucho menos para competir con los hombres en elevación de ideas, como los libros de madame Staël.», *La Unión Católica*, 1895 agosto 24, p.1.

« Cuando se reza, no está uno solo. (Mad. Staël). » *La Última moda (Madrid) nº 400*, 1895 septiembre 1, p. 7.

« Aprovecharemos ese estudio (...) para traer a la memoria de nuestros lectores la imagen de aquella mujer extraordinaria, cuya vida no hizo sino ilustrar la tan conmovedora frase de la señora de Staël : « Para una mujer, la gloria no es más que el espléndido luto de la felicidad. » » *La España moderna*: 1895 septiembre, p. 191.

« ¿No han existido filósofas como doña Olivia Sabuco, novelistas como doña María de Zayas, Fernan Caballero, Jorge Sand, guerreras como Juana de Arco, María Pita, Agustina Zaragoza, catedráticas como doña Beatriz de Galindo, críticas como Mad. Staël ? », *El Imparcial (Madrid. 1867)*, 1895 septiembre 18, p. 1.

« Allí, por último, Madame Staël escribió la historia de aquel corazón abrasado en las saerosantas llamas del amor... », *El independiente: periódico liberal: Año VII Número 109* -1895 septiembre 20, p.1.

« El viaje de Mad. Staël por Alemania y el (...) que fue su fruto, ¿no sirvieron por mucho tiempo en los países latinos a gran parte de los eruditos de única fuente en punto al movimiento intelectual de aquella tierra? », *El Imparcial (Madrid. 1867)*. 1895 septiembre 23, p. 2.

« Allí, por último, Madame Staël escribió la historia de aquel corazón abrasado en las sacro santas llamas del amor... », *El Guadalete: periódico político y literario: Año XLI Número 12131* – 1895 septiembre 25, p.2.

« Allí, por último, madame Staël escribió la historia de aquel corazón abrasado en las sacrosantas llamas del amor... », *La Región extremeña: diario republicano: Año XXXII Número 3054* – 1895 septiembre 26, p.1.

« Allí, por último, madame Staël escribió la historia de aquel corazón abrasado en las sacrosantas llamas del amor... », *El Liberal de Tenerife: diario de la mañana: Año V Número 1244* – 1895 octubre 1, p.2.

« Yo no hago caso de la ciencia, en ese punto ; y las noches de luna, cuando me encuentro vagando al azar por las tortuosas calles de la ciudad del Tajo, voy hasta la orilla del río, miro a los muros ruinosos que parecen restaurar las sombras y que alumbraba *la antorcha de las ruinas*, que dijo Madame Staël del satélite de la tierra, y creo escuchar en el murmurio de las aguas y en el susurro de las hojas de los arboles voces misteriosas (...) », *La ilustración artística: periódico semanal de literatura, artes y ciencias: Tomo XIV Año XIV Número 720* -1895 octubre 14, p.4.

« La misma Francia, tan rica en talentos literarios de primer orden y que un día tuvo una Madame de Staël y una George Sand, no cuenta actualmente más que con una escritora de veras :



Madame Severine (...) » *El Liberal navarro: diario de Pamplona: Año X Número 2341*. 1895 noviembre 2, p.1.

« Al estallar la Revolución, Madame Staël se asoció con todo el ardor de su alma a las reformas propuestas ya antes por el autor de sus días cuando fue Ministro, y adoptadas ahora por aquel gran movimiento; pero condeno con la propia energía los crímenes y violencias de la demagogia. », *El País (Madrid. 1887)*. 1895 noviembre 11, p. 2.

« Estos bandeaux tienden a anchar; algunos hay que parecen turbantes, y que recuerdan el tocado favorito de madame de Staël. » *El Liberal (Madrid. 1879)*. 1895 noviembre 19, p. 1.

« Hablamos con orgullo de escritoras ilustres como Mad. de Sevigné, Staël, Sand, y no las concedemos los mismos derechos civiles y políticos que a sus cocheros ». *La Correspondencia de España: diario universal de noticias: Año XLVI Número 13815*. 1895 diciembre 3, p.2.

« Hablamos con orgullo de escritoras ilustres como Mad. de Sevigné, Staël, Sand, y no las concedemos los mismos derechos civiles y políticos que a sus cocheros ». *La Correspondencia de España: diario universal de noticias: Año XLVI Número 13816*. 1895 diciembre 4, p.2.

« Y hasta eclipsaría con sus prestigios y seducciones a Aspasia cuyo hogar en Atenas era el punto de reunión de los hombres más distinguidos de la Grecia, con quienes discutía acerca de los más graves problemas de la Filosofía, de la Política y de las Letras; a Diana de Poitiers en medio de su brillante círculo de amigos y admiradores en su castillo de Annet; a Mad de Staël, con cuya visita a Weimar se preocupaban Goethe y Schiller, los grandes poetas alemanes... », *Almanaque del obispado de Córdoba: Año 1896*. 1896, p. 105.

« El sufrimiento es uno de los medios más seguros para mostrar la verdad. Madame de Staël tenía siempre deseos de pellizcar a las personas afectadas para ver si por lo menos se quejaban con naturalidad. » *El nuevo alicantino: Propiedad y Organo Oficial del Círculo Católico de Obreros: Año II Número 294*. 1896 enero 4, p.3.

« ochenta y siete retratos de tamaño natural y cerca de doscientos en busto y de medio cuerpo, casi todos de interés histórico, tales como los de Moreau, Napoleón y su familia, madame de Staël, madame Reçamier, el rey de Saxe y tantos otros », *Heraldo de Baleares: diario independiente: Año III Número 556*. 1896 enero 11, p. 1.

« Las mujeres consideran la confianza como el primer requisito de la amistad. MME. DESTAËL » *La Correspondencia de España: diario universal de noticias: Año III Número 44*. 1896 enero 16, p. 14.

« Hablamos con orgullo de escritoras ilustres como Mad. de Sevigné, Staël, Sand, y no las concedemos los mismos derechos civiles y políticos que a sus cocheros. » *La ilustración artística: periódico semanal de literatura, artes y ciencias: Tomo XV Año XV Número 738*. 1896 febrero 17, p.4.

« la marquesa de Ivarrey iba de dama rusa del siglo XVIII, la señorita de Radowitz, del estilo de Mad. Recamier, y la señorita de Barrenechea, con el famoso turbant de Mad. Staël. », *La Correspondencia de España: diario universal de noticias: Año XLVII Número 13892* – 1896 febrero 18, p. 3.

« la marquesa de Ivarrey iba de dama rusa del siglo XVIII, la señorita de Radowitz, del estilo de Mad. Recamier, y la señorita de Barrenechea, con el famoso turbant de Mad. Staël. » *La Correspondencia de España*. 1896 febrero 19, nº 13.893, p. 2.

« Mad. Staël, nos legó un verdadero tesoro con sus *Cartas* » *El ateneo: revista decenal: Año I Número 2* – 1896 febrero 20, p.4.

« Al amor de Mme. Staël hacia su padre, lo mismo que al afecto tranquilo y sereno, pero no por eso menos profundo, de Mme. Roland hacia su marido, débese el descubrimiento del genio político de estas dos mujeres. [...] Mme. Staël y Mme. Roland tienen muchos puntos de contacto : ambas se formaron leyendo a Plutarco y adorando a Rousseau ; pero a madame Staël le gustaba la nobleza, y Mme. Roland era demócrata. [...] La Revolución francesa vigorizó el talento de Mme. Staël, convirtiéndola en filósofo é historiador. [...] Mme. Roland había nacido en un taller, su padre era grabador. Mme. Staël se había educado en el salón del famoso Neker, primer ministro de Luis XIV. El destino hizo que ambas colaborasen en obras sumamente serias y hasta áridas, que generalmente no se hallan al alcance de la mujer : Mme. Staël comentaba con su padre El Espíritu de las leyes. Mme. Roland ayudaba a su marido a formar un diccionario de manufacturas. Las dos fueron heroínas de partido : Mme. Roland era el alma de los girondinos. Mme. Staël, realista Constitucional, el alma de los partidarios de la Constitución del año III. [...] sabido es que la Baronesa de Staël fue infeliz en el matrimonio [...] Para Mme. Staël, la pluma era un desahogo de la sensibilidad intelectual ; para Mme. Roland la pluma era un deber ». *El Álbum ibero americano* nº. 9. 1896 marzo 7, p. 2.

« Mme. Roland difiere de Mme. Staël en su amor a la naturaleza. [...] Sorprende en Mme. Staël su desvío hacia los goces campestres, ella no quiere ver los paisajes de la naturaleza más que en su *boudoir*, en un lienzo de Claudio Lorena. Mme. Roland sabe sentir los placeres de la vida rural; Madame Staël los placeres de la vida de salón. [...] El espíritu de Mme. Staël es más brillante, más cultivado; el espíritu de Mme. Roland más firme, más vigoroso : Mme. Staël posee el alma de un ateniense, Mme. Roland el alma de un lacedemonio : el estilo de Madame Staël es jónico, laconio el de Mme. Roland. » *El Álbum ibero americano* nº 9. 1896 marzo 7, nº 9, p. 3.

« [...] que, como dijo Mad Staël, « tener envidia es confesarse inferior al envidiado ». » *El Álbum ibero americano* nº9. 1896 marzo 7, nº 9, p. 5.

« Para Mme. Roland fue Capitolio la guillotina como fue para Mme. Staël apoteosis el destierro. [...] La pasión de Mme. Staël por la política no se extinguió en su amor a las bellas letras : desterrada por Napoleón Bonaparte, aprovechó el destierro para escribir sus mejores obras. » *El Álbum ibero americano* nº 10. 1896 marzo 7, p. 3.

« Todos los libros de Mme. Staël tenían resonancia en Europa. [...] La obra de Mme. Staël acerca de Alemania, le fué prohibida. [...] aquella obra había costado a Mme. Staël seis años de estudio, y en ella fundaba sus más recientes ilusiones. [...] En el momento histórico en que Mme. Staël era acusada de *extranjerismo*, hacía sentir la influencia de la literatura francesa en Italia. [...] La Baronesa de Staël Holstein tenía horror de la edad; así es que, al verse amada por Rocca, creyó rejuvenecer. [...] Todas las mujeres comprenderán este sentimiento; único sentimiento femenino que encuentro en Mme. Staël. [...] La célebre baronesa de Staël se resignó menos a perder su juventud, que al odio de su más terrible enemigo [...] Napoleón. Mme. Staël no era simpática, admiraba pero no atraía, fascinaba en el espíritu más no se apoderaba del corazón. [...] Mme. Staël sabe tantas cosas que indudablemente sabrá nadar. [...] ¿Qué faltaba a Mme. Staël para gozar de simpatías generales? Gracia femenil. » *El Álbum ibero americano* nº 10. 1896 marzo 7, p. 4.

« -¿Quién es la mujer más notable que habéis conocido ? – preguntaba Mad Stael a Napoleón I. – La que mayor número de hijos ha dado a la patria – contesto el grande hombre. » *La Ilustración*

*Nacional: revista literaria, científica y artística: Tomo XIV Año XVII Número 13. 1896 mayo 10, p. 2.*

« Quisiéramos ser muy sobrios, para que no resulte pesada la narración, suprimiendo detalles y descripciones ; pero aun así tememos ser largos, sirviéndonos de excusa, como a Mad. Staël, al escribir de prisa y sin tiempo material para ordenar las notas de viaje. », *El Aralar: diario católico – fuerista: Año III Número 678. 1896 mayo 27, p. 1.*

« Por ser espíritu crítico le aconteció lo propio, al comenzar el presente siglo, aunque con menor motivo, a la ilustre Mme. De Staël. », *La Época* (Madrid. 1849) nº 16.523. 1896 junio 2, p. 1.

« Los españoles no tenemos que envidiar nada a los extranjeros en punto a celebridades femeninas. A Madame Stael, podemos oponer Fernan-Caballero. », *El nuevo alicantino: Propiedad y Organo Oficial del Círculo Católico de Obreros: Año II Número 420. 1896 junio 18, p.2.*

« Hablamos con orgullo de escritoras ilustres como Mad. de Sevigné, Staël, Sand, y no las concedemos los mismos derechos civiles y políticos que a sus cocheros », *La Opinión: periódico político y de intereses generales: Año XVII Número 1181. 1896 junio 18, p. 2.*

« Prevenido ya por los compañeros, que siempre encontraban lenitivo al mal humor en la conversación de la capitana, me encaminé a la morada de aquella nueva Mad Stäel, no sin ofrecerme a mí mismo conservar la posible y aun imposible gravedad para resistir el chaparrón de los dislates. », *La Ilustración Nacional: revista literaria, científica y artística: Tomo XIV Año XVII Número 17. 1896 junio 20, p. 11.*

« Los estatuarios nos muestran a Cleopatra, la famosa Reina egipcia, como modelo de corpulencia. La misma regla puede aplicarse a la literatura, arte, ciencias, etc. Jorge Eliot, Mad. Staël, Jorge Sand y D<sup>a</sup> Emilia Pardo Bazán son otros tantos testimonios de esta afirmación. » *La Época* (Madrid. 1849) nº 16.564. 1896 julio 14, p. 4

« Talleyrand, primer ministro de Napoleón, no sentía grandes simpatías por Mad. de Staël. Esta era bizca y Talleyrand cojo. Encontrándose los dos en cierta ocasión, Mad. de Staël le preguntó amablemente: - ¿Cómo va esa pierna ?, Talleyrand contestó con prontitud: - Torcida, señora, como usted ve. » *La Época* (Madrid. 1849) nº 16.576. 1896 julio 26 , p. 4

« Madame de Staël consideraba el entusiasmo como la cualidad distintiva de la Alemania, y a dicha cualidad atribuía las luces y los progresos que el espíritu humano había realizado en aquella nación. » *La Biblioteca: revista mensual dirigida por p. Groussac: Año I Tomo II. 1896 Septiembre, p. 114.*

« Desterrada por el emperador a causa de sus relaciones con Mme. Staël, traslado su pequeña corte a Chalons-sur-Marne y de allí a Lyon, pasando después a residir en Italia, desde donde regreso a París después de la caída del Imperio. » *La ilustración artística: periódico semanal de literatura, artes y ciencias: Tomo XV Año XV Número 774. 1896 octubre 26, p. 10.*

« El argumento aquel empleado por un gran escritor francés, defendiendo el sufragio de la mujer, y según el cual no podía explicarse cómo, v. gr., conceder el voto a su carbonero, negándoselo a Mad. Staël, es en el fondo, una de las causas de la agitación feminista. » *La España moderna: - 1896 noviembre, p. 133.*

« ¿No es verdaderamente extraordinario poder citar mujeres célebres por su saber, tales como Hypatia, María Agnesi (...); por sus obras literarias: Mad. Staël, Jorge Sand, Daniel Stern(...) ? », *La España moderna*: - 1896 noviembre, p. 142.

« ¡La madre de doce hijos! Esto ya merece ser mirado con respeto. Napoleón I, según se puede deducir de su célebre respuesta a Mad-Staël, la hubiera considerado, sin duda alguna, como una de las primeras mujeres de su imperio. » *Nuevo mundo (Madrid)*. 1896 diciembre 24, p. 3.

« Conducido por gente armada hasta la frontera de Suiza, fue su primer pensamiento refugiarse en la casa de campo que tenía en Coppet su antigua amiga Mad. de Staël, cuyos salones había frecuentado él en París. », *La España moderna*: - 1896 diciembre, p. 42.

“Madame Staël dijo de Napoleón (y perdone Weyler la comparanza) que era un Robespierre a caballo.”, *Gedeon*. Año III Número 62 - 1897 enero 14, p.2.

“Madame de Staël ha dicho: “Una tonta ni coge el abanico, ni permanece de pie, como una mujer inteligente.”, *El Adelanto*: Diario político de Salamanca: Época 2ª Año XIII Número 3407 - 1897 enero 17, p.2.

“Gilberto, en efecto, era un hombre bastante notable para llamar la atención a primera vista a una mujer tan observadora como nada de Staël”, *El Liberal* (Madrid. 1879). 20/1/1897, p. 3.

“— ¿Quién? ¡Ése charlatan! — dijo Mad Staël. —[...] —Sí—dijo Mad de Staël sonriéndose.— [...] Mad Staël se sonrojó también. En verdad, señor, quo me sorprende mucho lo que me decís. ¿Preso a la Bastilla? [...]—¿Como que no existe la Bastilla?—exclamo Mad de Staël. [...] —¿Qué puede haber importante para mi padre, después de haber caído en desgracia?—pregunto Mad de Staël, [...]Mad de Staël le hizo una seña [...]Entonces Mad de Staël hizo un saludo [...]”, *El Liberal* (Madrid. 1879). 20/1/1897, p. 4.

“volvió a aparecer Mad de Staël; [...]. La entrevista de Gilberto con Mad de Staël y Mr. de Necker duro como hora y media [...]”, *El Liberal* (Madrid. 1879). 21/1/1897, p. 2.

“Y ¿qué dirían sin sentir escama? lo que escribió Mad Staël en sus épocas ociosas: —No puede un hombre a una mujer hablarle, - sin que esta se entretenga en escucharle siempre las mismas cosas.—”, *Heraldo de Zamora: Diario de la tarde. Defensor de los intereses morales y...*: Año II Número 44 - 1897 enero 26, p.1.

“Estuvo dedicada la lección a las figuras de Da Maistre, Mad. Staël, Ossian (Macpherson) y Lamartine [...] interesantes los párrafos que dedico a la personalidad de Mad. Staël y a su constante enemiga con Napoleón I. [...] —Conocíamos—solía decir Napoleón—a la urraca ladrona. Mad. Staël nos ha dado a conocer otra variedad de la especie: la urraca sediciosa. [...] hablo de levantar el destierro a la Staël, siempre que la escritora diese alguna prueba de sumisión o formulase algún voto o buen deseo en favor del Rey de Roma. —Lo único que puedo

hacer por ese niño—contesto Mad. Staël—es desearle que tenga la suerte de hallar una buena nodriza [...]", *La Época* (Madrid. 1849). 27/1/1897, n.º 16.757, p. 2.

"¿Qué es lo que no se cree, cuando se tienen verdaderas ganas de creer?—Mme. de Staël.", *La Autonomía: Diario republicano. Defensor del partido único*: Año IV Número 659 - 1897 enero 31, p. 2.

"Hasta ahora se ha ocupado en Juan Jacobo Rousseau, en Chateaubriand, en Beimarmino de Saint Pierre, en Mme. Staël, en Os.sian (Macpherson) y en Lamartine [...] Cuando nació el único hijo del capitán del siglo, [...] El emperador, que no podía soportar el genio evidentísimo de aquella mujer superior, [...] el soberano quiso mostrarse generoso, levantando el destierro de madame Staël.", *La Ilustración ibérica* (Barcelona. 1883). 6/2/1897, p. 2.

"Cuantos trataron a Marchena fueron afables o adversos a sus ideas desde Brissot hasta el conde de Beugnot, desde Chateaubriand y Mad. de Staël hasta Moratín, Maury, Miñano y Lista, vieron en aquel buscarruidos intelectual algo que no era vulgar [...]", *La España moderna*: - 1897 febrero, p. 91.

"la casa de Voltaire en Ferney, la de Mad de Staël, en Coppet; el calabozo de Bonivard en el castillo de Ghillon [...]", *La Biblioteca: revista mensual dirigida por p. Groussac*: Año II Tomo III - 897 Febrero, p. 25.

"dedicó párrafos elocuentes a las *Consideraciones* de Mad. Staël", *La Época* (Madrid. 1849). 16/3/1897, n.º 16.804, p. 2.

"el célebre turbante de terciopelo verde de Mad. Staël podía pasar por adorna sencillísimo comparado con los [...] que vinieron a figurar en nuestra corte.", *La Correspondencia de España: diario universal de noticias*: Año XLVIII Número 14284 - 1897 marzo 16, p. 1.

"el célebre turbante de terciopelo verde de Mad. Staël podía pasar por adorna sencillísimo comparado con los [...] que vinieron a figurar en nuestra corte.", *La Correspondencia de España: diario universal de noticias*: Año XLVIII Número 14285 - 1897 marzo 17, p. 1.

"Al venir el romanticismo, la novela se aparta de su cauce y se hace poesía lírica: entre estas novelas de carácter lírico estudio la señora Pardo Bazán a Rene, a Corina y Delfina de Mad Staël, [...]", *El Liberal* (Madrid. 1879). 23/3/1897, p. 3.

"Con el romanticismo la novela se aparta de su cauce y se hace poesía lírica. Véanse, si no, las novelas de Mad. de Staël, y el Adolfo de Benjamín Constant.", *La Unión Católica*. 23/3/1897, p. 1.

“Debieran acordarse de que cuando madame Staël le pregunto a Napoleón el Grande cual era la mujer que prefería, contesto: —La que dé más hijos a la Francia. [...]”, *El Imparcial* (Madrid. 1867). 24/3/1897, p. 1.

“Debieran acordarse de que cuando dame Staël le pregunto a Napoleón el Grande cual era la mujer que prefería, contesto: —La que dé más hijos a la Francia. [...]”, *La Correspondencia de Alicante: diario noticiero. Eco imparcial de la opinión...*: Año XIV Número 4009 - 1897 marzo 25, p. 2.

“estando, por consiguiente en lo cierto madame Staël al asegurar ser en España lo antiguo la libertad [...]”, *El Regional...: órgano de la comunión tradicionalista, diario de la mañana* - Año I Número 85 - 1897 marzo 26 (26/03/1897), p.1.

“el célebre turbante de terciopelo verde de Mad. Staël podía pasar por adorna sencillísimo comparado con los [...] que vinieron a figurar en nuestra corte.”, *El comercio de Córdoba: diario de artes, industria, comercio, administración*, Año XXIII Número 5363 - 1897 marzo 30, p.2.

“Mad. De Staël, escritora muy considerada, tenía un a pobre opinión de su sexo: «Las mujeres— indica en una de sus obras—no pueden tener genio, porque carecen de correlación en sus ideas y de profundidad en sus juicios.”, *La Última moda* (Madrid). 4/4/1897, nº 483, p. 2.

“La característica atribuida al genio femenino es sufrir las influencias ajenas, recoger [...] las ideas de los demás, y prestarles forma y expresión eficaz y elocuente. Esta característica, que no considero fácil de comprobar en Mad. De Staël [...]”, *La Época* (Madrid. 1849). 7/4/1897, nº 16.827, p. 1.

“La característica atribuida al genio femenino es sufrir las influencias ajenas, recoger [...] las ideas de los demás, y prestarles forma y expresión eficaz y elocuente. Esta característica, que no considero fácil de comprobar en Mad. De Staël [...]”, *El Liberal: diario político y de intereses materiales*: Año XII Número 3284 - 1897 abril 10, p.2.

“La característica atribuida al genio femenino es sufrir las influencias ajenas, recoger [...] las ideas de los demás, y prestarles forma y expresión eficaz y elocuente. Esta característica, que no considero fácil de comprobar en Mad. de Staël [...]”, *Heraldo de Baleares : diario independiente*: Año I Número 51 - 1897 abril 10, p.2.

“Verás también a Mad. Staël; no es hermosa, pero es el árbol de la ciencia...”, *La Correspondencia de Alicante: diario noticiero. Eco imparcial de la opinión...*: Año XIV Número 4023 - 1897 abril 12, p.4.

“Madame de Staël, que tan alto puesto ocupó en la jerarquía social y en la de la inteligencia, ha dicho: «El hombre debe arrostrar la opinión y la mujer someterse a ella»” *La Unión Católica*. 12/4/1897, p. 4.

“Todas las noches había reunión en casa de Mad. de Récamier y de Mad Staël.”, *La Correspondencia de Alicante: diario noticiero. Eco imparcial de la opinión...*: Año XIV Número 4025 - 1897 abril 14, p. 3.

“[...] su sociedad habitual: Chenier, Arnaut Legouve, Mad Staël, Binjatnia Lonsant, personas todas que yo no conocía, pero que se conocían entre sí.”, *La Correspondencia de Alicante: diario noticiero. Eco imparcial de la opinión...*: Año XIV Número 4025 - 1897 abril 14, p. 4.

“«Cuentan de madame Staël que cuando intentaban mitigar la pena por la muerte de su hijo con el ejemplo del sacrificio de Abraham, contestó: —Ese sacrificio se puede esperar de un padre; pero de una madre jamás.»” *El Globo* (Madrid. 1875). 17/4/1897, nº 7.818, p. 2.

“No sé por qué dice Mme. Staël en su tratado sobre la «Influencia de las pasiones”, *La Libertad: diario de Vitoria*: Año VIII Número 2215 - 1897 abril 21, p.1.

“el célebre turbante de terciopelo verde de Mad. Staël podía pasar por adorna sencillísimo comparado con los [...] que vinieron a figurar en nuestra corte.”, *El Eco de Santiago: diario independiente*: Año II Número 348 - 1897 Abril 21, p.1.

“el célebre turbante de terciopelo verde de Mad. Staël podía pasar por adorna sencillísimo comparado con los [...] que vinieron a figurar en nuestra corte.”, *El porvenir de Leon: periódico independiente*: Año XXXV Número 3469 - 1897 abril 21, p.3.

“Saber sentir, he aquí toda la educación (Mad. Staël)”, *La Unión democrática: diario político, literario y de intereses materiales*: Año XIX Número 5439 - 1897 abril 22, p.2.

“Un libro de mujer, siquiera esta sea Mad. Staël, valdrá siempre más por los detalles que por las concepciones abstractas”, *El Álbum ibero-americano*. 30/4/1897, nº 16, p. 3.

“Sus actitudes en el teatro recordaban a Mme. Staël [...]”, *La Ilustración ibérica* (Barcelona. 1883). 1/5/1897, p. 10.

“todo decía a maravilla una cosa nueva en el teatro que en ninguna tradición pudo hallar, según certifica madame Staël.”, *La Ilustración ibérica* (Barcelona. 1883). 1/5/1897, p. 11.

“el célebre turbante de terciopelo verde de Mad. Staël podía pasar por adorna sencillísimo comparado con los [...] que vinieron a figurar en nuestra corte.”, *La lucha: órgano del partido liberal de la provincia de Gerona*: Año XXVII Número 6159 - 1897 mayo 5, p.1.

“D. Francisco Silvela la llamo en un notable discurso que leyó en la Academia la Mad. Staël española, y tiene razón, porque con el genio de la insigne”, *La ilustración artística: periódico semanal de literatura, artes y...*: Tomo XVI Año XVI Número 802 - 1897 mayo 10, p.4.

“Las naciones griega y romana perecieron, dice Mad Staël, y cayeron bajo el peso de sus mismas injusticias y [...]”, *El magisterio leonés: revista semanal pedagógica y de intereses profesionales*: Año II Número 30 - 1897 junio 19, p.1.

“A Mad.Staël la odiaba de todo corazón, y hacía más de una vez [...] Ha pasado el tiempo cortejando a Mad Staël, y solo ha podido aprender malas costumbres. Decidle que [...] será arrestado en un castillo, a donde enviareis a Mad. Staël para que le consuele.”, *El Eco de Santiago : diario independiente*: Año II Número 412 - 1897 Julio 09, p.1.

“Aún cuando Madame de Staël vivió la mayor parte de su vida en el siglo XVIII[...], más por sus ideas perteneció Madame de Staël al siglo pasado; [...] siempre existió en Madame de Staël la inagotable vena de generosa aspiración [...]. Dos defectos se atribuyeron generalmente a Madame de Staël, [...] la crítica de Madame de Staël [...] Tuvo Madame de Staël sobre todos, el don de apoderarse [...] comprueban esta admirable facultad de Madame de Staël [...] Madame de Staël al publicar su famosa obra [...] ; Madame de Staël vivió en la magnífica corte de Weimar [...] No había nacido Madame de Staël para discurrir encerrada en su gabinete [...] Muchas obras escribió Madame de Staël además de las citadas [...] Madame de Staël reveló a los franceses un mundo literario y artístico que desconocían;”, *El Guadalete: periódico político y literario*: Año XLIII Número 12703 - 1897 julio 14, p.1.

“MADAME DE STAËL. Como la más brillante representación de su sexo en el campo literario de la primera mitad del siglo XIX, habrá de ser siempre considerada aquella mujer ilustre que llevo el nombre de Madame de Staël. [...] Madame de Staël vivió la mayor parte de su vida en el siglo XVIII, [...]. Muchas obras escribió Madame Staël además de las citadas, [...]”, *El Liberal: diario político y de intereses materiales*: Año XII Número 3360 - 1897 julio 17, p.3.

“inmediatamente el sexagenario amante de la futura señora de Staël.”, *Diario de Soria*: Año III Número 560 - 1897 agosto 16, p.3.

“Es un talento tan admirablemente dotado, superior a la Staël y la George Sand, [...]”, *Germinal: Germinal* - Año I Número 16 - 1897 agosto 20 (20/08/1897), p.9.

“¿Ha visto usted el turbante de Mad Staël, [...]”, *El Globo* (Madrid. 1875). 30/9/1897, nº 7.981, p. 3.

“Necker propuso nuevas Madame de Staël”, *El Guadalete: periódico político y literario*: Año XLIII Número 12781 – 1897 septiembre 30, p.1.



“La insigne escritora conocida en el mundo de las letras con el nombre inmortal de Madame de Staël”, *El Liberal: diario político y de intereses materiales*: Año XII Número 3427 - 1897 octubre 7, p.3.

“Los arrogantes son como los globos; una picadura de la sátira o de dolor los aplasta.- Mme. de Staël”, *La Dinastía* (Barcelona). 24/10/1897, p. 2.

“¿Quién es la primera mujer de la época presente? – preguntó Madame de Staël a Napoleón I”, *La Ilustración Nacional: revista literaria, científica y artística*: Tomo XV Año XVIII Número 30 - 1897 octubre 26, p.2.

“ni aún la *Corina*, de Mad de Staël,”, *La Biblioteca: revista mensual dirigida por p. Groussac*: Año II Tomo VI - 1897 noviembre, p.26.

“W. ALLSTON [...] en Roma, donde contrajo amistad con [...] Mme. de Staël”, *La Ilustración ibérica* (Barcelona.1883). 6/11/1897, p. 6.

“Comenzó recordando la máxima de la baronesa de Staël, de que si la poesía cultivada no quiere extraviarse ha de volver a su origen”, *El Día* (Madrid. 1881). 7/11/1897, p. 2.

“ha dejado tan preciosas Memorias, bajo el nombre de Mad. Staël [...]”, *La Iberia* (Madrid. 1868). 19/11/1897, p. 1.

“ni la *Corina* de MADAME STAËL, [...], por aparecer patente que todas esas obras son hijas de la imaginación.”, *El Liberal* (Madrid. 1879). 21/11/1897, p. 1.

“liberales, palabra que, a mi entender, procedía de Mme. de Staël por Benjamín Constant.”, *El Graduador: periódico político y de intereses materiales*: Año XXIII Número 19418 - 1897 noviembre23, p.2.

“envolvía en formas corteses su desdén hacia la literatura de Mme. de Staël.”, *La Clave: diario ilustrado*: Año I Número 24 - 1897 noviembre 29, p.3.

“ni la *Corina* de MADAME STAËL”, *La Libertad: diario de Vitoria*: Año VIII Número 2437 - 1897 noviembre 30, p.1.

“inmediatamente el sexagenario amante de la futura señora de Staël.”, *La Iberia* (Madrid. 1868). 15/12/1897, p. 1.

“El amor no es más que un episodio en la vida de los hombres, y la historia entera en la vida de las mujeres. Mad. Staël.”, *La última moda* (Madrid). 16/1/1898, nº 524, p. 7.

“—Amo, padre mío, a Dios y a la libertad. — Mme. Staël.”, *La Ilustración ibérica* (Barcelona. 1883). 22/1/1898, p. 7.

“Terminamos la lista de autores que tienen una o varias obras en el Índice de libros prohibidos, [...] Staël (Madame)”, *El Ancora: diario católico-popular con censura eclesiástica*: Año XIV Época 2ª Número 3887 - 1898 febrero 3, p.1.

“Sin duda esta pensó al morir en lo que decía Madame de Staël: “Cuanto más trato a los hombres, tanto más amo a los animales.”, *Diario de Reus: de avisos y noticias*: Año XL Número 30 – 1898 febrero 6, p.2.

“Sin duda esta horizontal pensó al morir en lo que decía Madame de Staël: “Cuanto más trato a los hombres, tanto más amo a los animales.””, *El Liberal: diario político y de intereses materiales*: Año XIII Número 3527 - 1898 febrero 8, p.1.

“Sin duda esta pensó al morir en lo que decía Madame de Staël: “Cuanto más trato a los hombres, tanto más amo a los animales.”, *Diario del comercio: órgano del Partido Liberal Dinástico*: Año IV Número 867 - 1898 febrero 9, p.1.

“Sin duda esta pensó al morir en lo que decía Madame de Staël: “Cuanto más trato a los hombres, tanto más amo a los animales.”, *La Región extremeña: diario republicano*: Año XXXV Número 3696 -1898 febrero 9, p.2.

“Sin duda esta pensó al morir en lo que decía Madame de Staël: “Cuanto más trato a los hombres, tanto más amo a los animales.”, *Crónica Meridional: diario liberal independiente y de intereses generales*: Año XXXIX Número 11503 - 1898 febrero 9, p.1.

“madame Staël le contesta: “No es cosa de risa; en un país donde se corta la cabeza a las mujeres, creo que las mujeres tenemos derecho a saber por qué”, *La Unión Republicana*: Año III Número 499 - 1898 febrero 10, p.1.

“Y dentro de otro siglo aún, ¿quién respirara en estas celdas? ¡Oh tiempo, cuan velozmente huyes! ¡Oh inconstancia perpetua pronto a Byron y a Mad Staël [...]”, *Diario oficial de avisos de Madrid*. 12/2/1898, p. 3.

“Sin duda esta pensó al morir en lo que decía Madame de Staël: “Cuanto más trato a los hombres, tanto más amo a los animales.”, *El Álbum ibero americano*. 14/2/1898, nº 6, p. 2.

“Los arrogantes son como los globos; una picadura de la sátira o de dolor los aplasta.- Mme. de Staël”, *El noticiero : Periódico de avisos y noticias*: Año VII Número 611 - 1898 febrero 15, p.4.

“Teresa de Cepeda, [...] una de las personas más empapadas en el espíritu y en los escritos de la Santa, como pensadora, acaso menos que Mad Stael; como literata, menos acaso que Mad Sevigné”, *La Basílica Teresiana*: Tomo II Época 5 Año Número - 1898 febrero 15, p.24.

“Sin duda esta pensó al morir en lo que decía Madame de Staël: “Cuanto más trato a los hombres, tanto más amo a los animales.”, *La lucha: órgano del partido liberal de la provincia de Gerona*: Año XXVIII Número 6395 - 1898 febrero 18, p.1.

“Hemos pasado una noche deliciosa creyendo ver desfilar ante nuestros ojos las viñetas de los abanicos de setenta u ochenta años de fecha, y las escenas contemporáneas de la gran Staël y los albores del romanticismo.”, *La ilustración artística: periódico semanal de literatura, artes y...*: Tomo XVII Año XVII Número 843 - 1898 febrero 21, p.2.

“a la señora de Staël, Schlegel, Byron, Dawis, Hobhouse, Brougham y otros muchos hombres célebres [...]”, *Diario oficial de avisos de Madrid*. 19/3/1898, p. 3.

“Mme. Roland durante la Revolución francesa y Mme. Staël en la época del Imperio, resumen y condensan las aspiraciones de los tiempos en que vivieron”, *Madrid cómico: Época Tercera* Año XVIII Número 795 - 1898 mayo 14, p.12.

“Madame Lebrun retrató a la mayor parte de las «celebridades» de su tiempo. [...] el de madame Staël”, *El Liberal* (Madrid. 1879). 16/4/1898, p. 2.

“En el Congreso de Bruselas me aplaudieron porque repetí la frase de Mme. Staël respecto de los romanos guerreros: por serlo desaparecieron sus Instituciones”, *España* (Madrid. 1898). 28/5/1898, nº 9, p. 2.

“Porque el amor es para las mujeres toda su historia, según Mad Staël, mientras para los hombres no es más que uno de tantos episodios de la vida; [...]”, *El Liberal* (Madrid. 1879). 2/6/1898, p. 2.

“merced a los cuales fue el único competidor digno de Balzac, como Mme. de Staël lo había sido de Chateaubriand.”, *El Globo* (Madrid. 1875). 8/6/1898, nº 8.230, p. 2.

“la monja Alférez, compárala nada menos que con las mujeres más ilustres esclarecidas y esforzadas de la Historia; con Safo, Aspasia, Portia, Santa Teresa, Madame de Staël ¡Safo y Madame de Staël en San Sebastián!” , *La revista moderna*: Año II Número 69 - 1898 junio 25, p.17.

“La tierna y sensible Beaumont se sintió morir en sus brazos; la elegante y encantadora Mme. Récamier recogió siempre con gusto su falda de soda para hacerle un sitio a su lado, y él deshizo el lazo del turbante de la imponente madame Staël.”, *La Moda elegante* (Cádiz). 6/7/1898, p. 5.

“Mad Staël, que debía estar bien enterada, ha consignado de esta manera el fruto de sus observaciones: “El amor es la historia en la vida de las mujeres, y un episodio en la de los hombres”, *La Saeta*: Año IX Número 398 - 07 Julio 1898, p.10.

“MADAME STAËL. Ana Louise Germana Necker, baronesa de Staël-Holstein, [...] —¿Cómo es eso, genera!?—le dijo madame Staël.—¿No opináis como yo?”, *El Liberal* (Madrid. 1879). 14/7/1898, p. 3.

“Débilmente encastillados en los libros no bastaron a impedir y retardarla insurrección salvaje del positivismo, [...] ni aquella especie de bondad de corazón que defendía con generoso esfuerzo la extraviada pluma de Madame Staël.”, *La Basílica Teresiana*: Tomo II Época 10, Año Número - 1898 julio 15, p.21.

“«mientras más se conoce a los hombres, más se estima a los perros», como decía Mad. De Staël”, *La Escuela moderna*. 1/8/1898, p. 75.

“Mad. De Staël personificaba sus sentimientos por una lámpara y estas palabras: «Me consumo alumbrando.” *Diario oficial de avisos de Madrid*. 9/8/1898, p. 4.

“Mad. De Staël personificaba sus sentimientos por una lámpara y estas palabras: “Me consumo alumbrando”, *Heraldo de Zamora: Diario de la tarde. Defensor de los intereses morales y...*: Año III Número 492 - 1898 agosto 12, p.2.

“Mad. De Staël personificaba sus sentimientos por una lámpara y estas palabras: “Me consumo alumbrando”, *La lucha: órgano del partido liberal de la provincia de Gerona*: Año XXVIII Número 6540 - 1898 agosto 17, p.1.

“Mad. De Staël personificaba sus sentimientos por una lámpara y estas palabras: “Me consumo alumbrando”, *El Adelanto: Diario político de Salamanca*: Época 2.<sup>a</sup> Año XIV Número 3987 - 1898 agosto 28, p.3.

“Cuando Napoleón I no era más que el general Bonaparte, estaba en una reunión donde madame Staël juzgaba a los principales políticos con asentimiento de cuantos la escuchaban. Solo Bonaparte permaneció mudo é impasible, — ¿Cómo es eso, general—le dijo madame Staël. —¿No opináis como yo?”, *El Álbum ibero americano*. 30/8/1898, nº 31, p. 11.

“Cuando Napoleón I no era más que el general Bonaparte, estaba en una reunión donde madame Staël juzgaba a los principales políticos con asentimiento de cuantos la escuchaban. Solo Bonaparte permaneció mudo é impasible, — ¿Cómo es eso, general—le dijo madame Staël. —¿No opináis como yo?”, *El País* (Madrid. 1887). 10/9/1898, p. 4.

“El palacio de Cherche-Midi ha visto pasar por sus salones a Mme. de Staël, y tantas otras notabilidades”, *El Globo* (Madrid. 1875). 27/9/1898, nº 8.339, p. 2.

“El palacio de Cherche-Midi ha visto pasar por sus salones a Mme. de Staël, y tantas otras notabilidades”, *El bien público*: Año XXVII Número 7678 - 1898 octubre 4, p.4.

“Mme de Staël ha juzgado a Lessing de este modo: « Dialéctico espiritual y cerrado en sus argumentos, el entusiasmo por lo bello llena el fondo de su alma; posee un ardor sin llama, una vehemencia filosófica siempre activa y que produce efectos durables ».”, *Revista contemporánea*: Año XXIV Tomo CXII Volumen I - 1898 octubre 15, p.57.

“Al hombre se le conoce por sus acciones, a la mujer por su peinado”, dijo la célebre Mad. Staël, hablando de la coquetería femenina”, *El bien público*: Año XXVII Número 7700 - 1898 octubre 29, p.2.

“quizás este defensor y este juez no han buscado lo bastante las causas de los crímenes en general y que ignoraban la máxima de madame de Staël: « Tout comprendre, c’est tout pardonner »”, *La Autonomía: Diario republicano. Defensor del partido único*: Año V Número 1196 - 1898 noviembre 10, p.2.

“- El amor no es más que un episodio en la vida de los hombres, es la historia entera de la vida de las mujeres. – *Madame de Staël*.”, *La Autonomía: Diario republicano. Defensor del partido único*: Año V Número 1201 - 1898 noviembre 16, p.2.

“nada más apropiado que aquellas hermosísimas palabras de Mad. Staël a los artistas en su libro *Alemania*, [...]: “Purificad, decía, vuestra alma como un templo, si queréis que el ángel de los nobles pensamientos se digne descender a ella”, *Mallorca: revista decenal*: Volumen I Número III - 1898 noviembre 25, p.9.

“y que hizo exclamar a Mad. Staël en esta cruel y justa observación: “Entre los germanos el hombre nacía para sacrificar al hombre.”, *El País* (Madrid. 1887). 9/12/1898, p. 1.

“los segundos malrotan y despilfarran [sin pensar en el mañana!, hasta que el desengaño, según frase de Staël, camina sonriéndose detrás del entusiasmo.”, *La Voz de Ledesma: seminario defensor de los intereses de Ledesma y su partido*: Año II. 1899 enero 14, p.2.

“Por eso no estoy conforme con la ilustre pensadora Mad. de Staël cuando dice que, ‘en saber y sentir se encierra toda la educación’”, *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos*: Año L. Nº14325. 1899 enero 15, p.1

“Ciento quince francos alcanzó una carta autógrafa de la célebre escritora madame de Staël, hija del ministro Necker,”, *El Norte: periódico tradicionalista*: Año IV. Nº 324. 1899 enero 29, p.2

“Por bien de la mujer fue por lo que Napoleón dio a entender a la demasiado diserta Mme. Staël: *mulier taceat in politics* (2).”, *La Escuela Moderna*. 1899 febrero 1, p.85.

“Denota una corrupción del instinto (sin hablar de la corrupción del gusto) cuando una mujer se autoriza con Mme. Roland, Mme. Staël o con Mr. Jorge Sand, como si se pudiera probar así algo *en favor de la mujer en sí*. A los ojos de los hombres, ese trío es precisamente el de las mujeres cómicas por excelencia –¡nada más!–; y ese argumento se vuelve involuntariamente

contra la tesis de emancipación y de dominación femeninas.”, *La Escuela Moderna*. 1899 febrero 1, p. 85-86.

“La *Corina* de Mme. Staël está inspirado en el *Ardinghello* del alemán Heine (1787), el cual imitaba en esta ora otra francesa, la novela *Los amores rivales*, de Bastide (1775-1779).”, *El Heraldo de Madrid*. 1899 febrero 2, p.2.

“Todo lo que hace del hombre un hombre, dice Mme de Staël, es el verdadero objeto de la educación.”, *Diario de Tortosa: órgano del partido Liberal-dinástico: Año XVII*. Nº 4937. 1899 febrero 23, p.1.

“Debieran acordarse de que cuando Mad. Staël le pregunto a Napoleón el Grande cual era la mujer que prefería, contesto: -La que dé más hijos a la Francia.”, *La Escuela Moderna*. 1899 marzo 1, p.4.

“Quisiéramos ser garduñas para volar a oír su conferencia, y distribuirnos después por los *boulevares* parisienses gritando con voces de triunfo: ‘¡Evohé, evohé! ¡Ha resucitado Mad. Staël con todos sus tomos!’”, *Gedeon (Madrid)*. 1899 marzo 29, p.3.

“E. de Goncourt aseguraba que las mujeres tienen tanto más de talento cuanto menos tienen de mujeres: *lors qu’elles sont des génies, elles sont des hommes*: opinión esta última a la cual presta apoyo la biografía de muchas mujeres célebres como Eliot, Sand, Bashk y Staël.”, *Revista contemporánea (Madrid)*. Nº 114. 1899 abril, p. 59.

“vos podéis, toda vez que os comparan con los héroes de Ariosto (el discurso de la Baronesa de Staël había llegado a la Reina), hacer el papel de mediadora del buen rey Sobria; [...]”, *Sophia (Madrid)*. Nº 4. 1899 abril, p.17.

“Amo, padre mío, a Dios y a la libertad –Mme de Staël”, *Diario de Tortosa: órgano del Partido Liberal-dinástico: Año XVII*. Nº4973. 1899, abril 11, p.3.

“La forma de novela se ha impuesto a la señora Pardo Bazán, así como no a pocos de nuestros contemporáneos; pero sus verdaderas aptitudes la inclinan preferentemente la historia y a la crítica. Su ingenio tiene más parentesco con madama de Staël que con Jorge Sand.”, *El País (Madrid)*. 1887). 1899 abril 15, p.2.

“E. de Goncourt aseguraba que las mujeres tienen tanto más de talento cuanto menos tienen de mujeres: *lorsqu’elles sont des génies, elles sont des hommes*: opinión esta última a la cual presta apoyo la biografía de muchas mujeres célebres, como Eliot, Sand, Bashk y Staël.”, *Revista contemporánea: Año XXV*. Nº 114, vol.1. 1899 abril 15, p.61.

“La forma de novela se ha impuesto a la señora Pardo Bazán, así como no a pocos de nuestros contemporáneos; pero sus verdaderas aptitudes la inclinan preferentemente la historia y a la crítica. Su ingenio tiene más parentesco con madame de Staël que con Jorge Sand.”, *El Eco de Santiago: diario independiente: Año IV*. Nº849. 1899 abril 18, p.1

“Clemencia Isaura en la Edad Media, en otro orden nuestra doña María de Molina, Victoria Colonna en el Renacimiento italiano, Mme. Roland durante la Revolución Francesa y Mme. Staël en la época del Imperio, resumen y condensan las aspiraciones de los tiempos en que vivieron.”, *La Escuela Moderna*. 1899 mayo 1, p.325.

“En 1789, madame Recamier conoció a otra mujer ilustre, madame de Staël, y desde luego nació entre ellas mutua simpatía, fundamento de tierna y firme amistad, que solo acabó con la vida de la famosa escritora, a la que siguió madame Recamier en sus desgracias y acompañó en sus últimos momentos.”, *El Liberal (Madrid, 1879)*. 1899 mayo 11, p.2.

“Hoy las naciones cultas se entienden entre sí de largo trato. Pasaron ya los tiempos en que era menester que Madame de Staël descubriera y revelara la Alemania.”, *La democracia: órgano de fusión republicana: Año III. Nº83*. 1899 mayo 17, p.1.

“En cierta ocasión concurrían a una comida Madame Recamier y Madame Staël [...]”, *El Álbum ibero-americano*. Nº 19. 1899 mayo 22, p.11.

“Rousseau y Kant son sus profetas ; Mirabeau y Vergniaud sus sacerdotes ; Andrés Chenier y Byron sus cantores ; Mad de Staël y de Roland sus heroínas [...]”, *El Liberal (Madrid. 1879)*. 1899 mayo 27, p.1.

“Nadie desconoce la influencia que logran ejercer la religión y el arte en los sentimientos humanos, influencia tan visible algunas veces como la alcanzada por Chateaubriand, Mad Staël, y otros ilustres ingenios, promoviendo en Francia y aun fuera de ella, por medio de sus simpáticos e inmortales escritos, aquella saludable reacción espiritualista y Católica [...]”, *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos: Año L. Nº14454*. 1899 mayo 28, p.1.

“Por eso no estoy conforme con la ilustre pensadora Mad. Staël cuando dice que ‘en saber y sentir se encierra toda la educación’.”, *La Escuela Moderna*. 1899 junio 1, p.14.

“Chateaubriand y la señora de Staël rompen la marcha a comienzos del siglo, forjando a fuerza de reclamos sus grandes reputaciones usurpadas.”, *La España Moderna (Madrid)*. 1899 junio, p.131.

“Decía María Cleo que si a misia Liberata le daba la gana de coger la pluma, dejaría a la misma Staël tamañita; [...]”, *La Época (Madrid 1849)*. 1899 junio 24, p. 4.

“Madame de Staël, o Ana Luisa Germana Necker, baronesa de Staël-Holstein, por sus ideas era escritora en el siglo XVIII.”, *El Día (Madrid, 1881)*. 1899 julio 14, p.1.

“Madame de Staël, o Ana Luisa Germana Necker, baronesa de Staël-Holstein, por sus ideas era escritora en el siglo XVIII.”, *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos: Año L. nº14498*. 1899 julio 14, p.2.

“Madame de Staël, Ana Luisa Germana Necker, baronesa de Staël-Holstein, por sus ideas era escritora en el siglo XVIII.”, *Los debates: diario político defensor de los intereses de la comarca: Año XIII. Nº1897*. 1899 julio 14, p.1.

“Madame de Staël era hija del célebre hacendista Necker.”, *Los debates: diario político defensor de los intereses de la comarca: Año XIII*. Nº1897. 1899 julio 14, p.2.

“Madame de Staël era hija del célebre hacendista Necker.”, *El Día (Madrid, 1881)*. 1899 julio 14, p.1.

“He amado a Dios, a mi padre y a la libertad. Mad. de Staël.”, *El Eco de Santiago: diario independiente: Año IV*. Nº 923. 1899 julio 16, p.1.

“He amado a Dios, a mi padre y a la libertad. Mad. Staël.”, *Noticiero salmantino: diario imparcial de la tarde: Año II*. Nº 503. 1899 agosto 4, p.2.

“Pero, ¿y los escritores contemporáneos, Staël, Chateaubriand?” , *La Época (Madrid, 1849)*. 1899 agosto 19. Nº17.673, p.4.

“y todo ello satura la atmosfera de cierto desaliento que aspiramos con amargura que hace recordar la frase de Mad. Staël: ‘el desengaño cambia escondiéndose detrás del entusiasmo’.”, *Las Provincias diario de Valencia: Año XXXIV*. Nº 12063. 1899 septiembre 5, p.1.

“Ya no son, sin embargo, los salones franceses aquello que eran cuando las Staël, la Sevigné, cuando los Dumas y los Hugo eran en las reuniones además una prueba del *esprit gaulois*.”, *El Herald de Madrid*. 1899 septiembre 8, p.1.

“Mirabeau se sentó y habló tres cuartos de hora con aquella dama, que no era otra sino Ana Luisa Germana Necker, baronesa de Staël.”, *El Liberal (Madrid. 1879)*. 1899 septiembre 9. p.4.

“Desde el siglo XVII los Salones han jugado gran papel en la historia de la literatura y del arte franceses. Algunos de ellos han gozado de merecida celebridad, tales como los de Hotel de Rambouillet, de Mad. d’Epinay, de Mad. de Deffand, de Mad. de Staël, de Mad. De Recamier.”, *Diario oficial de avisos de Madrid*. 1899 septiembre 12, p.2.

“Algunos de ellos han gozado de merecida celebridad, tales como los del Hotel Rambouillet, de Mad. De Epinay, de Mad. de Deffaud, de Mad. de Staël, de Mad. de Recamier.”, *El Eco de Santiago: diario independiente: Año IV*. Nº968. 1899 septiembre 12, p.1.

“La sociedad elegante, que, como dice muy bien Mad. de Staël, deprava las inteligencias frívolas y paraliza las fuertes [...]”, *La Época (Madrid. 1849)*. 1899 septiembre 20, p.4.

“Mme. Necker, Mme. Staël, Mme. Roland, salones políticos ; [...]”, *El Álbum iberoamericano*. 1899 septiembre 2, p. 4.

“la señora Staël, muy superior a Chateaubriand por la extensión y la fecundidad de sus talentos, no merece el nombre de escritora, aunque fuera un brillantísimo pie de tertulia literaria por sus improvisaciones.”, *La España moderna (Madrid)*. 1899 octubre, p.167.

“Si la palabra romanticismo se ha definido de mil modos, y en todos ellos hay su parte de verdad; si para unos es la juventud en el arte, para otros la infracción de las reglas, para



Víctor Hugo el liberalismo, para la Staël la sugestión de las razas del Norte”, *La España moderna*. 1899 diciembre, p.99.

“De Rousseau aprendieron el romanticismo de la maternidad, y las dos más ilustres de Francia en este siglo, la Staël y Jorge Sand, en Rousseau se moldearon [...]”. *La España moderna (Madrid)*. 1899 diciembre, p.107-108.

“allá en el rincón más oscuro de la estantería sorprendí a Fray Luis de León con Mad. Staël... ¡qué espantosa confusión!”, *Miscelánea (Madrid)*. Nº6. 1899 diciembre 24, p.7.

“Antes de llegar a Mad de Staël, inspiradora y definidora de la palabra *romanticismo*, recordemos una influencia del Norte que actuó poderosamente sobre los románticos prematuros: los poemas de Osian”, *La España Moderna (Madrid)*. 1900 enero, p.64.

“Eterna gloria de Staël es haber servido en tan decisivos momentos como de brújula, señalando fijamente hacia el Norte.”, *La España moderna (Madrid)*. 1900 enero, p.66.

“La baronesa de Staël es el único escritor francés que a principios de siglo puede hombrearse – empleo a propósito del verbo– con Chateaubriand.”, *La España moderna (Madrid)*. 1900 enero, p.66-67.

“A nadie le parecieron más odiosas que a Madame de Staël las sangrientas orgías del Terror [...] Acaso Mad de Staël, al decir de algunos, se hizo la cuenta de aquel que se convirtió al catolicismo por haber visto grandes escándalos en sacerdotes [...] En pocas palabras se cuenta la vida privada de Mad de Staël [...] pero la vida privada es un elemento secundario de la biografía de la Staël.”, *La España moderna (Madrid)*. 1900 enero, p.67.

“Mad de Staël demostró más valor que casi todos los hombres de su época.”, *La España moderna (Madrid)*. 1900 enero, p.68.

“Si cae un pez gordo –verbigracia, la *Corina* de Mad de Staël,– el mismo César coge la pluma y con sus manos vencedoras redacta lo que hoy llamaríamos el varapalo. En medio de la sumisión universal, había en París un núcleo de gentes que tenía la audacia de pensar y decir lo que les parecía: eran los amigos de Mad. de Staël, la cual, siguiendo una costumbre ya tradicional en su familia, gustaba de rodearse de escritores y filósofos, y recibía en su salón a la flor y nata de la aristocracia intelectual. Molestábale a Napoleón el grupo independiente, y llamaba con afectado desprecio a los tertulianos de la Staël ‘los ideólogos, los metafísicos, buenos para echados al agua, bichos que se pegan a la ropa’.”, *La España moderna (Madrid)*. 1900 enero. p.69.

“Sería inverosímil, si no fuese cierto, que Napoleón temía a la Staël.”, *La España moderna (Madrid)*. 1900 enero, p.70.

“Bien puede afirmarse que hubo pocas persecuciones más tenaces que la que Mad de Staël sufrió. Empezó por los palos críticos de orden o puño imperial [...] arrecio haciendo extensivos los rigores a los amigos y amigas de la Staël, [...] Lo que Napoleón

no podía sufrir de la Staël era el pensador independiente.”, *La España moderna (Madrid)*. 1900 enero, p.71.

“Cierta día, quizá acordándose de la Staël, dijo Napoleón a uno de sus adictos, el consejero Chateaubriand Fontanes: ‘¿Sabe usted lo que más me admira en el mundo? La impotencia de la fuerza para organizar. Hay dos poderes, el sable y la inteligencia, y la segunda acaba siempre por derrotar al primero.’ El mejor amigo de la Staël no hiciera más por su gloria de lo que hizo Napoleón al perseguirla de muerte. [...] La nostalgia de la sociedad y la patria debió precipitar su muerte [...] pero el destierro maduro el talento y ensancho el horizonte a la Staël: lo prueba la diferencia entre sus dos libros capitales, *De la literatura* y *De Alemania*. [...] por ese libro es justo el encomio que dedica Menéndez y Pelayo a Mad de Staël, de la cual dice: ‘Esta mujer, después de haber sido por muchos años la sacerdotisa del ideal, todavía influye en nosotros [...] Todo el mundo es plagio de Mad de Staël sin saberlo.’”, *La España moderna (Madrid)*. 1900 enero, p.72.

“Es, en efecto, Mad de Staël un inmenso filón de oro que el siglo XIX ha ido acuñando en moneda que circula por todas partes. Corren estas monedas sin llevar estampada la efigie de Mad de Staël; pero el metal de ella procede. Toda la crítica moderna, la comprensiva y sugestiva, la que enseña a admirar, a disfrutar y a sentir, nace de la Staël. [...] Los descubrimientos y las invenciones de Madame de Staël en materia crítica no se aprecian ya, a fuerza de estar desestancadas, de beneficiarlas todos. [...] Pertenecen a Madame de Staël las siguientes ideas hoy generales. [...] la distinción entre la poesía clásica y la romántica, palabra que por primera vez escribió la Staël en lengua francesa [...]”, *La España Moderna*. 1900, enero, p.73.

“El botín recogido por la Staël deslumbro, y no era para menos. Aquellos nombres ignorados que estampaba la Staël eran Lessing y Schiller, Goethe y Herder [...] El tiempo, que amarga, enfría o petrifica otras almas, aclaro y depuro la de Madame de Staël, convirtiéndola gradualmente del racionalismo al cristianismo, de las filosofías del siglo XVIII a las creencias espirituales, y mientras Chateaubriand se encastillaba en su egoísmo altanero, la Staël, moralmente más grande que su ilustre émulo, daba el ejemplo edificante y nunca bastantemente alabado de la caridad intelectual. También de la Staël se había apoderado, a última hora, la tendencia espiritualista, idealista y neocristiana, luz del albor del siglo XIX [...]”, *La España moderna (Madrid)* 1900 enero, p.74.

“He aquí que la buena Mad de Staël se presenta y me dice: ‘Solo lo original vive a través de las edades’.”, *Almanaque sud-americano*. 1900 enero, p.2.

“Mme. Roland influyendo en la política; Mme. Staël, en la literatura [...]”, *El Álbum ibero americano*. 1900 enero 7, p.4.

“Mad Roland, influyendo en la política; Mad Staël en la literatura; la marquesa de Rambouillet en las costumbres [...]”, *El Heraldo de Madrid*. 1900 enero 7, p.2.

“Napoleón, que no gustaba de la preponderancia de la mujer, pues sabida es su animadversión hacia Mme. Staël, representante del intelectualismo femenino en Francia, no desconocía el poder femenino.”, *El Álbum ibero americano*. Nº3. 1900 enero 22, p.3.

“No muy lejos de esas têtes, la ‘italiana’, con vistoso pañuelo plegado alrededor del cabello; pocos asientos más allá una Madame Staël con turbante de gasas lisa y bordada [...]”, *El defensor de Córdoba: diario católico: Año II*. Nº 122. 1900 enero 29, p.2.

“Ni Chateaubriand, que practicó el romanticismo sin entender su teoría; ni la Staël, que definió y teorizó el romanticismo sin practicarlo, consiguieron desechar el lastre del siglo XVII [...]”, *La España moderna* (Madrid). 1900 febrero, p. 54.

“No me atrevo a afirmar que en Rousseau y en Chateaubriand no hubiese algo anormal y psicópata: pero en la Staël, en Lamartine (y de seguro en Victor Hugo, Jorge Sand y Alejandro Dumas) comprobamos y seguiremos comprobando una salud mental a prueba del trabajo más asiduo [...]”, *La España moderna* (Madrid). 1900 febrero, p.61.

“y la lista de los grandes escritores parece una p. de la Guía –vizconde de Chateaubriand, vizconde de Bonald, conde de Maistre, baronesa de Staël, conde de Vigny, conde Hugo– [...]”, *La España moderna* (Madrid). 1900 febrero, p.65.

“el turbante Staël”, *La Correspondencia de España: diario universal de noticias. Año LI*. Nº15348. 1900 febrero 10, p.4 .

“Tampoco se hicieron sin duda las leyes de la moral para Juan Jacobo, para Chateaubriand, para madame Staël, para Jorge Sand, ni para tantos otros cuyos nombres ocuparían columnas.”, *La Época* (Madrid. 1849). Nº 17.860. 1900 febrero 26, p.1.

“Tampoco se hicieron sin duda las leyes de la moral para Juan Jacobo, para Chateaubriand, para madame Staël, para Jorge Sand, ni para tantos otros cuyos nombres ocuparían columnas.”, *La Dinastía* (Barcelona). 1900 febrero 28, p.1.

“[...] los aires alemanes importados por Madame de Staël, mezcla de lo trágico y lo cómico [...]”, *La España moderna* (Madrid). 1900 marzo, p.67-68.

“Por último se suicidó, como refirió su admiradora Mad. de Staël: ‘Rousseau gozaba de perfecta salud la mañana del día de su muerte [...]’, *Semanario católico: Año II*. Nº 55. 1900 marzo 10, p.1.

“Algunos pusieron en duda el suicidio de Rousseau; pero Mad. de Staël confirma las noticias escribiendo a Mad. de Vassy [...]”, *Semanario católico: Año II*. Nº 55. 1900 marzo 10, p.2.

“El hombre pasa fácilmente de una opinión a otra cuando así lo exige su interés. Madame de Staël.”, *La Autonomía: Diario republicano. Defensor del partido único. Año VII*. Nº 1602. 1900 marzo 15, p.2.

“Verán ustedes, hay en la patria de madame Staël una hortera, a quien el profesor Flourny designa misteriosamente con el nombre de Mme. X...”, *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos: Año LI. Nº14744. 1900 marzo 27, p.1.*

“Muerta la Staël, y consagrado a la política Chateaubriand [...]”, *La España moderna (Madrid). 1900 abril, p.35.*

“No se glorificara al emperador porque desterró a Chateaubriand, porque persiguió a Madame de Staël, porque amordazó a los periódicos que no le interesaban [...]”, *Diario de Tenerife: periódico de intereses generales, noticias y anuncios: Año XIV. Nº 4026. 1900 mayo 5, p.3.*

“De ahí que la mujer más grande, ponga en la confección de su traje mayor cuidado que el legislador en la ley a la que va a dar su nombre, o el artista en la obra de su ingenio; probablemente Mdme. Staël se preocupó más de su tocado cuando asistía a las grandes recepciones de las Tullerías, que de las magníficas composiciones que dio a luz.”, *El Foro español (Madrid. 1898). Nº86. 1900 mayo 20, p.6.*

“Cuentan que Napoleón, preguntado por Mad. de Stäel que cual era a sus ojos la mujer más grande del mundo, contesto sin vacilar: ‘La que ha tenido más hijos’ [...]”, *Revista balear de ciencias médicas. Nº14. 1900 mayo 20, p.12.*

“14 de 1817. –Muere en París Mme. Staël.”, *La Escuela moderna. 1900 junio 1, p.1.*

“Hay tentativa de despotismo siempre que se quiere prohibir a los hombres el uso de la razón. Mme. Staël.”, *La autonomía. Diario republicano defensor del Partido único: Año VII. Nº1678. 1900 junio 17. p.1.*

“Mad de Staël, protestante, en una discusión religiosa exclamó: ‘Quiero morir en la religión de mis padres’.”, *El Grano de Arena: revista Católica consagrada al corazón de Jesús. Año VI. Nº278. 1900 junio 30, p.12.*

“Este género es extremadamente difícil; usáronlo Madame de Staël y Balzac, habiéndolo fundado el autor de *Clarisa Harlow*.”, *La España moderna (Madrid). 1900 julio, p.9.*

“LA NOVELA FRANCESA EN EL SIGLO XIX.–La historia de la novela francesa en este siglo –dice Marcelo Prévost en la *Revue Bleue*– empieza con un nombre de mujer: la señora Staël es la introductora de la inspiración cosmopolita [...]”, *La España moderna (Madrid). 1900 julio, p.163.*

“Hay tentativa de despotismo siempre que se quiere prohibir a los hombres el uso de la razón. Mme. Staël.”, *La Unión democrática: diario político, literario y de intereses materiales. Año XXI. Nº6368. 1900 julio 6, p.2.*

“Ha conocido a Florian y a Andrés Chénier, a Demoustier y a madame de Staël, al caballero de Bertín y a Chateaubriand [...]”, *El avisador numantino: revista semanal de intereses morales y materiales de la provincia de Soria época 2ª. Año XXII. Nº1941. 1900 julio 12, p.1.*

“Madame de Staël o Ana Luisa Germana Necker, baronesa de Staël-Holstein [...] era hija del célebre hacendista Necker. El nombre con el que se la conoce en el mundo de las letras se lo dio su matrimonio con el barón Staël-Holstein.”, *Diario de Tenerife: periódico de intereses generales, noticias y anuncios. Año XIV. Nº4083. 1900 julio 14*, p.1.

“¿Y por esa razón la reina va a recibir, de mano de los fuldenses, un ministro aleccionado por Mad de Staël?[...] ¿Habéis conocido a Mad de Staël?—pregunto la reina. [...] es menester ser un poco avaro de ella, Mad de Staël tiene grande, inmenso talento que no se eleva hasta la categoría de genio [...] soy de parecer que se da a Mad de Staël más importancia de la que realmente merece. [...] Como Mad de Staël pertenece a la clase media y muy media, tiene la debilidad de adorar a los grandes señores [...] —¿Creéis que Mad de Staël gusta del señor de Narbonne a causa de su aristocracia?”, *El Liberal (Madrid. 1879). 1900 julio 26*, p.4.

“Entre estos heraldos de la historia nueva se cuenta el ginebrino Sismonde de Sismondi, conocido en España por su estudio sobre las literaturas meridionales, economista y celoso propagandista de las doctrinas de Adan Smith, amigo leal de Mad. de Staël, espíritu optimista, prendado de las ideas progresivas, y bueno con esa bondad seria y sencilla de los suizos [...]”, *La España moderna (Madrid). 1900 agosto*, p.56.

“No menor malignidad desplego Michaud en sus ataques a Mad de Staël, a quien trato con una injusticia feroz.”, *La España moderna (Madrid). 1900 agosto*, p.58.

“Quien primero escarbo la mal apagada ceniza, fue Mad de Staël, desde la tumba, porque las *Consideraciones sobre los principios de la Revolución francesa* son obra postuma. [...] Así y todo las *Consideraciones* de Mad de Staël no están dentro de la Historia propiamente dicha, ni aun en la intención de su autora [...] Fue aquel libro tal vez el primero en que se presentó, a título de ideal para los pueblos latinos, la Constitución inglesa, pensamiento que, como otros muchos de la Staël, hallábase dotado de singular vitalidad y fuerza difusiva [...] A pesar de haber sido escritas las *Consideraciones* cuando ya la robusta organización de Mad de Staël estaba quebrantada por los padecimientos [...] Incompleto y todo, el libro fue una reivindicación del nuevo régimen y un golpe fatal para la escuela reaccionaria; puso nervioso al conde de Maistre, que escribía a Bonald: ‘Los libros de la Staël me impacientan siempre, pero sobre todo este último. Esta mujer tiene el talento del mal’ [...]”, *La España moderna (Madrid). 1900 agosto*, p.60.

“Había tratado la Staël su asunto como el testigo apasionado en quien vibra el recuerdo y la apología nace de la sensibilidad [...] A la cabeza de los secuaces de Mad. Staël hay que colocar el nombre conocido, casi familiar, de Thiers el pacificador [...]”, *La España moderna (Madrid). 1900 agosto*, p.61.

“todavía Mignet no explotaba, a competencia con los Gachard y los Merimée, la rica veta histórica española: cooperaba a la obra de rehabilitación del periodo Revolucionario, depositando su sillar en el edificio cimentado por la Staël y levantado por Thiera.[...] La única vez que se alzó para hacer simpática la causa de una Monarquía, fue la de una mujer; que no era juntamente, como Mad.

Staël, un literato ilustre; pero herida, lo mismo que Mad. Staël, en sus afectos y en su corazón [...]”, *La España moderna (Madrid)*. 1900 agosto, p.64.

“Relataban una epopeya digna de eternizarse en tablas de bronce, y la pintoresca descripción de aquella lucha desesperada *pro aris et focis* era el argumento sentimental y lírico de una mujer contra otra mujer; la respuesta a Mad. de Staël, dada por una criatura sencilla, una cristiana humilde envuelta en los crespones del luto de sus amados muertos, arrodillada\* al pie de un altar, la encarnación más bella y pura del ideal católico monárquico.”, *La España moderna (Madrid)*. 1900 agosto, p.67.

“Ya se comprende que aludimos a Mad Roland, la cual puso a Servan en el ministerio, del mismo modo que Mad de Staël había hecho nombrar al señor de Narbonne”, *El Liberal (Madrid)*. 1879). 1900 agosto 6, p.4.

“Para meditar. El sentimiento del infinito es el inagotable origen de los talentos y las virtudes, y toma parte en todas las acciones generosas y en todas las concepciones profundas. Mad de Staël.”, *La Última moda (Madrid)*. Nº658. 1900 agosto 12, p.7.

“Francia, antes de su bienhechora sacudida de 1793, cuando Mme. Roland y Mme. Staël jugueteaban al pie de los muros de la odiada Bastilla, sirve de ejemplo y de demostración.”, *Noticiero salmantino: diario imparcial de la tarde. Año III*. Nº890. 1900 agosto 30, p.1.

“Mucho tienen de líricas también, por lo de autobiográficas, la Corina y la Delfina de Mad de Staël, y lirismo puro es el Rafael, de Lamartine.”, *La España moderna (Madrid)*. 1900 septiembre, p.83.

“Seguía Benjamín Constant la estela de Mad de Staël, aspirando a casarse con ella en segundas nupcias, y vióse desairado en esta lícita pretensión, contestándole festivamente la gran escritora que mudar ella de nombre sería desorientar a Europa entera.”, *La España moderna (Madrid)*. 1900 septiembre, p.84.

“Son éstas antiguas en España; son modernos la ignorancia y el despotismo, podemos decir apropiándonos de una frase de Madame Staël.”, *La Tradición: periódico católico monárquico. Año X*. nº 476. 1900 septiembre 8, p.1.

“a otras matronas habéis podido y podéis señalar por el brillo de su talento y por su saber, tanto en ciencias como en artes, en Francia a Mad. Staël, Mad. Sevigné, ad. Dudevant (Georges Sand), Mad. Lebasu y Juliana Morell”, *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos: Año LI* Nº14921. 1900 septiembre 27.

“Mme. Le Brun, quien, ya fuera por esta causa, o ya por deseos de conocer las bellezas de Suiza, paso a ella al poco tiempo, teniendo ocasión en Coppet de hacer el magistral retrato de Mme. Staël.”, *Revista contemporánea (Madrid)*. Nº 120. 1900 octubre, p.464.

“Al establecer su *Institución filológica*, Soms no ha hecho otra cosa que dar vida en España a un pensamiento acariciado en Francia, en el país de chauvinismo, por las más altas inteligencias. Refiriéndose a la literatura, decía Mad. de Staël en su libro *De l'Allemagne*: ‘Conviene acoger las literaturas extranjeras, porque en este género de hospitalidad la mayor ventaja es para el que la otorga.’”, *El Globo* (Madrid. 1875). Nº 9087. 1900 octubre 12, p.1.

“1817. Madame de Staël, eminente escritora francesa murió en viernes.”, *Mar y Tierra* (Barcelona. 1900). 1900 octubre 13, p.1.

“Este período en que Aurora devoro filósofos, historiadores y poetas, le revelo su verdadero iniciador y maestro, no Leibnitz, sino el mismo que había señoreado las almas de las dos insignes mujeres que representaron en Francia a fines del siglo XVIII y principios del XIX el liberalismo: Mad Roland y Mad de Staël.”, *La España moderna* (Madrid). 1900 diciembre, p.90.

“Si Madame de Staël, volviese al mundo, la costaría trabajo reconocer su Alemania, es decir la Alemania que creyó comprender [...]”, *El Diario palentino: defensor de los intereses de la capital y de la provincia. El más antiguo y de mayor circulación. Año XVIII*. Nº5381. 1900 diciembre 14, p.1.

“Mme. Le Brun, quien ya fuera por esta causa o ya por deseos de conocer las bellezas de Suiza, pasó a ella al poco tiempo, teniendo ocasión en Coppet de hacer magistralretrato de Mme. Staël.”, *Revista contemporánea: año XXVI*. Nº120, vol. V. 1900 diciembre 15. p.16.

“por una carta en verso muy mediano, de Guy de Maupassant, 199; de la baronesa de Staël, 400; de San Vicente de Paul, 425”, *La Correspondencia de España : diario universal de noticias: Año LI*. Nº15659. 1900 diciembre 19, p.1.

“por una carta en verso muy mediano, de Guy de Maupassant, 199; de la baronesa de Staël, 400; de San Vicente de Paul, 425 [...]”, *El Eco de Santiago: diario independiente: Año V*. Nº 1797. 1900 Diciembre 21, p.1.

“Si madame de Staël volviese al mundo, le costaría trabajo reconocer a su Alemania, es decir, a la Alemania que creyó comprender [...]”, *Diario de Tenerife: periódico de intereses generales, noticias y anuncios: Año XIV*. Nº 4218. 1900 diciembre, p 26

“Una de la baronesa de Staël, 400 francos. El autógrafo que más alto precio alcanzo.”, *Noticiero salmantino : diario imparcial de la tarde: Año IV Número 1019*. 1901 enero 7, p. 1

“Tres años más tarde, el Gran Vate francés, el amigo íntimo de Mme. Staël, provoca una intervención, con el inicuo fin de obscurecer el rayo de luz que vivificaba la libertad española, [...]”, *El campeón del magisterio: periódico de primera enseñanza: Año I Número 35*. 1901 enero 10, p. 4.

“queden grabadas en la memoria de modo indeleble. Según madame Staël, Goethe es la representación genuina del genio alemán [...]”, *Las Provincias: diario de Valencia: Año XXXVI Número 12567*. 1901 enero 22, p. 1.

“Era hijo del ministro del rey Luis Felipe, duque de Broglie, y decía de la célebre escritora Mme. de Staël.”, *La ilustración Nacional: revista literaria, científica y artística: Año XXII Número 3*. 1901 enero 24. p. 3.

“Mme. de Staël, diciendo que ésta es la mujer más espiritual de su tiempo, y aquélla el espíritu más brillante y más incisivo que tuvo en su época la sociedad de París.”, *Nuestro tiempo*. nº 2. 1901 febrero. p. 169.

“El fin del arte dramático ha escrito la baronesa Staël — es como ver el alma ennobleciéndola; y ciertamente que cuando este se inspira en saludables tendencias, presentando la vida humana interesante y embellecida...” , *Nuevo diario de Badajoz: periódico político y de intereses generales*: Año X Número 2589. 1901 febrero 27, p. 1.

“Según frase de Mme. de Staël, y su glorioso estandarte la libertad.— ¡La libertad! ¡Divina palabra!—*Revista contemporánea*. nº 122. 1901 abril. p. 487.

“Madame de Staël, que tan alto puesto ocupo en la jerarquía social y en la de la inteligencia, ha dicho El hombre debe arrostrar su opinión y la mujer someterse a ella, ...”, *El Labaro : diario independiente*: Año V Número 1269. 1901 abril 2, p. 2.

“escriben, leo con gusto, y ya es decir, ¡hasta a madame Staël ! Pero las escritoras que especialmente me encantan son las [...]”, *La Correspondencia de España: diario universal de noticias*: Año LII Número 15763. 1901 abril 2, p. 1.

“escriben, leo con gusto, y ya es decir, ¡hasta a madame Staël! Pero las escritoras que especialmente me encantan son las [...]”, *La Correspondencia de España : diario universal de noticias*: Año LII Número 15764. 1901 abril 3, p. 1.

“[...] excentricidad con frases como ésta (dirigiéndose a Mme. Staël ): «Señora, sois la mujer más extraordinaria que conozco, como [...]”, *La Correspondencia de España : diario universal de noticias*: Año LII Número 15776. 1901 abril 15, p. 1.

“[...] excentricidad con frases como ésta (dirigiéndose a Mme. Staël ): «Señora, sois la mujer más extraordinaria que conozco, como [...]”, *La Correspondencia de España : diario universal de noticias*: Año LII Número 15777. 1901 abril 16, p. 1.

“En una de las reuniones que solía efectuar en su casa la célebre literata, madame Staël, fué motivo de conversación los sucesos políticos que entonces agitaban a Francia y llenaban de negruras sus horizontes. Con tal motivo, madame Staël se permitió juzgar cual se merecían a los políticos franceses [...]. Napoleón Bonaparte, quien guardado absoluto silencio se mostraba completamente ajeno a las conversaciones. Al observarlo madame Staël, se dirigió a él y le dijo: — ¿No opináis como yo, general—[...]”, *El defensor de Córdoba : diario católico*: Año III Número 492. 1901 abril 30. p. 2.

“En una de las reuniones que solía efectuar en su casa. La célebre literata Mme. Staël fue motivo de conversación los sucesos políticos que entonces agitaban a Francia...” , *La opinión : diario político de avisos y noticias*: Año XXVII Número 113. 1901 mayo 11, p. 1.

“Desde los romanticismos de hace un siglo, que principiaron con Victor Hugo, Dumás, Mme. de Staël, Eugenio Sué, Walter Scott y otros, la novela en Europa adquirió un desarrollo y una importancia inmensa...” , *Nuevo diario de Badajoz : periódico político y de intereses generales*: Año X Número 2665. 1901 junio 1, p. 1.

“ era el signo especial de las damás, de la corte de Luis XIV. Mme. Staël, al hablar así del abanico, no recordaba sin duda los de cruz blanca que Persia fabricaba [...]”, *Diario de Tortosa : órgano del Partido Liberal-dinástico*: Año XIX Número 5935. 1901 junio 11, p. 1.



“Emperador Hijo del Sol la propagación del abanico, pensaríamos, con Mme. Staël, que solo la coquetería ha podido producir semejante adorno...Mme. Staël, al hablar así del abanico, no recordaba sin duda los de cruz blanca que Persia fabricaba, [...]”, *El defensor de Córdoba : diario católico*: Año III Número 528, 1901 junio 13, p. 2.

“Su «conciencia era su musa», según frase de Mme. de Staël, y su glorioso estandarte la libertad. — ¡La libertad! ¡Divina palabra! —”, *Revista contemporánea*: Año XXVII Tomo CXXII Volumen V. 1901 junio 14, p. 39.

“En el castillo de Mme. de Staël ; con ideas tomadas de ciertos autos de Calderon, subían teólogos a la tribuna de la iglesia predicando un nuevo Evangelio;”, *La Lectura*. 1901 julio, p.850.

“París bajo el consulado. — Napoleón y la señora de Staël. — La medición de la sensibilidad.”, *La España moderna*, 1901 julio, p. 145

“Napoleón y la señora de Staël. — Durante el consulado — dice Stenger en la Revue Bleue —. Durante el consulado — dice Stenger en la Revue Bleue — la señora de Staël, entregada a su ambición, soñaba con dominar al joven General [...] Arnault mismo describe la escena: «La señora de Staël, decidida a entablar una discusión en regla, apremiaba [...]”, *La España moderna*, 1901 julio, p. 190.

“Lo que impulsaba a Mme. Staël a sostener estas relaciones por medio de cartas aparentemente apasionadas... Mme. Staël, y hace observar qué ya fuera por su misma extremada cultura o por su veleidad, no llegó nunca a realizar el ideal de amor que había soñado, [...] juzgando por las cuales podría creerse que había sido la única y verdadera pasión correspondida de Mme. Staël, si no fuera porque la autora del libro, [...] examina la escritora portuguesa las obras de Mme. Staël, especialmente Carina, [...] en el juicio contra Mme. Staël, y demostrar demasiado afán en sincerar por no haberse dejado arrastrar por el amor”, *La Época*, nº 18.349, 1901 julio 11, p. 1.

“Mme. Staël, y elevado a la mitra de Autun, su clero le llevo a los Estados generales, donde, exaltado por sus ideas democráticas, colaboró en la Constitución y en la Declaración de los Derechos. *La Época*, nº 18. 287, 1901 agosto 05, p. 2.

“Esta característica, que no considero fácil de comprobar en madame de Staël, pensador de tanta iniciativa, esta patente en Jorge Sand, ...”, *La España moderna*. 1901 septiembre, p. 63.

“El entusiasmo, según Madame Staël «es para la conciencia un estímulo como lo es el honor respecto del deber...”, *La Unión democrática : diario político, literario y de intereses materiales*: Año XXIII Número 3603, 1901 septiembre 10, p. 1.

“Se asegura que Saint-Simon dijo un día a madame Staël : —Señora, es usted la primera mujer de nuestra época y, según dicen, yo soy el primer gran filósofo, debemos casarnos, para ver lo que sería un hijo nacido de semejante Unión.”, *La Saeta*: Año XII Número 565, 1901 septiembre 19, p. 20.

“De Versoix hay escala hasta Coppet, el pueblo de Necker y de madame Staël, de cuyos personajes conserva recuerdos, conforme se conservan en Genthod, aún más cerca de Ginebra, los de Saussure y Pictet.”, *La ilustración artística : periódico semanal de literatura, artes y...: Tomo XX* Año XX Número 1034, 1901 octubre 21, p. 6.

“La tradición de los salones políticos literarios, precedidos por mujeres de gracia y de talento, no se ha interrumpido todavía Madame de Rolland y madame de Staël tienen dignas sucesoras y no

tienen las parisienses [...].”, *Nuevo diario de Badajoz* : periódico político y de intereses generales: Año X Número 2782, 1901 octubre 26, p. 1.

”,[...] Madame de Rolland y madame de Staël tienen dignas sucesoras, y no tienen las parisienses por que echan de menos las mañanas de [...].”, *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos*: Año LII Número 15303, 1901 octubre 27, p. 1.

”, Kant comienza a ser conocido por la obra de Mme. de Staël , De l’Allemagne (1810); pero muchos años después de su publicación [...]”, *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*: Año XXV Número 499, 1901 octubre 31, p.5.

“La tradición de los salones políticos-literarios, presididos por mujeres de gracia y de talento no se ha interrumpido todavía. Mad de Rolland y madame de Staël tienen dignas sucesoras, y no tienen las parisienses por [...].”, *Diario de Tenerife* : periódico de intereses generales, noticias y anuncios: Año XVI Número 4480, 1901 noviembre 12, p. 3.

“[...] hacer del hombre un hombre, según frase feliz de Madame Staël, y si así no fuera, preciso será corregir los defectos que en él se encuentren, introduciendo las necesaria reformas [...].”, *El Lábaro* : diario independiente: Año V Número 1458, 1901 noviembre 21, p. 2.

“ [...] alegaré que las principales figuras para mí fueron las que lo son para todos: Chateaubriand, Madame de Staël, Lamartine, Alfredo de Musset, Víctor Hugo, Alejandro Dumás[...]”, *La España moderna*, 1901 diciembre, p. 52.

“[...] sobre las ruinas del ara de la libertad, como para Mme. de Staël; ya el Atila que diezma a Francia, como para Chateaubriand [...]”, *La España moderna*, 1901 diciembre, p. 59.

“Entre los artistas, literatos, y políticos que acudían a las reuniones de su casa, figuraba la célebre escritora madame Staël, con la que madame Racamier entablo estrecha amistad que solo acabo con la muerte de la primera [...]. El mismo Napoleón cayo en sus redes y le ofrecio el cargo de la emperatriz Josefina, que rehusó resueltamente, llegando a ser mayor su odio hacia el cónsul “cuando madame Staël fué desterrada.”, *Crónica Meridional* : diario liberal independiente y de intereses generales: Año XLII Número 12882, 1901 diciembre 4, p. 1.

“El triunfo de la luz ha sido siempre favorable al engrandecimiento y mejora de la especie humana. MME. STAËL”, *El Álbum ibero americano*, nº 47, 1901 diciembre 22, p. 10.

“ 92 REVISTA IBERO-AMERICANA ambos que Mme. de Staël oyo y reprodujo luego en su original libro De Vallemagne, ...nuevas lágrimas en memoria de Calderon corrieron en Coppet en el castillo de Mme. de Staël;”, *Revista ibero-americana de ciencias eclesiásticas*. 1902. p. 92.

“Examínese a luz que de esta teoría si el actual plan de enseñanza será capaz de hacer del hombre un hombre, según frase feliz de Mme. Staël, y, si así no fuera, preciso será corregir los defectos que en él se encuentren [...].”, *El avisador numantino : Revista semanal de intereses morales y...*: Año XXIV Época 2, Número 2095, 1902 enero 2, p. 2.

“La libertad es lo antiguo, en España: el despotismo lo moderno. Así lo afirma Mme. Staël, y así lo confirman unánimes la tradición y la experiencia.”, *La España moderna*. 1902 enero. p. 166.

“[...] don Miguel de Toro y Gomez, que vive en París, rue de Staël, número 22. ra, Pidal, Gasset y Otto Lohse; una leyenda [...]”, *La lucha : órgano del partido liberal de la provincia de Gerona*: Año XXXII Número 7571. 1902 enero 30. p. 3.

"[...] después de todo esto recordáis los nombres de Safo y de Staël, de Santa Teresa y de sor Juana Inés de la Cruz, de Roland y de Concepción Arenal, y tantos y tantos otros, gloria de las ciencias y de las artes [...].", *La España moderna*. 1902 febrero. p. 162.

"De este número fué también madame de Staël, hermana política del duque de Broglie. Desde el día siguiente a la publicación del: Recuerdo, madame de Staël hacia confeccionar una porción de brazaletes de la Cruz Roja, y los exhibía en su salón. A los visitantes que deseaban conocer el origen de estas insignias, daba Mad de Staël las explicaciones que solicitaban, defendiendo calurosamente la Obra de los Socorros de los heridos en tiempo de guerra.", *Diario del comercio : órgano del Partido Liberal Dinástico*: Año VIII Número 2243, 1902 febrero 27, p. 1.

"Este viaje de Victor Hugo a España era, en verdad, analogo al viaje de madame Staël a Alemania. La gran escritora traía el romanticismo del Norte, [...].", *La Justicia: semanario republicano*: Año III Número 10, 1902 marzo 6, p.2.

"Las lenguas vivas le eran tan conocidas como su habla natal, y merced a ellas pudo familiarizarse con el autor del "Paraíso perdido", con Pope, con Tomás Moor, con la célebre. Staël y con Chateaubriand.", *Diario del comercio : órgano del Partido Liberal Dinástico*: Año VIII Número 2252. 1902 marzo 9. p. 1.

"[...] negó que debiera darse crédito a las palabras de Mme. Staël, citadas por el Sr. Barreiro, por ser cosa conocida las veleidades de tal señora [...].", *La coalición: periódico republicano-progresista*: Año XII Número 985, 1902 marzo 13, p. 2.

"Mme. Staël escribió el estudio de Taima, el grande. ¿Qué dama escribiera el de Thuillier? Esperemos", *Madrid cómico*: Época Tercera Año XXII Número 13, 1902 marzo 29, p. 6.

"[...] de conquistar la gloria por medio del teatro, ignorando sin duda que aquélla, según Mme. Staël, es el luto esplendoroso de la dicha. Ninguno manifestaba [...].", *Madrid cómico*: Época Tercera Año XXII Número 20, 1902 mayo 17, p. 6.

"De la escuela teocrática representada por Maistre; de la escuela Constitucional representada por Mme. Staël", *Nuestro tiempo*, nº 18, 1902 junio, p. 89.

"Son los apologistas de la Revolución como Mme. Staël , [...] 'Courcelle-Seneuil: H Heritage de la Revolution. París, 1872. (4) Mme. Staël.", *Nuestro tiempo*. nº 18. 1902 junio. p. 90.

"Mad de Staël, o Ana Luisa Garmes Necker, baronesa de Staël Holstein, por sus ideas, era escritora del siglo XVIII; [...] Staël era hija del célebre hacendista Necker.", *Crónica Meridional : diario liberal independiente y de intereses generales*: Año XLIII Número 13100, 1902 julio 14, p.1.

"(I) Mme. Staël , en su obra La Alemania, nos ha dejado muchas curiosas observaciones [...].", *Revista contemporánea*, nº 125. 1902 julio 15, p.274.

"Ya Mad Staël hacía notar, como después Schopenhauer, que había algo de brutal y de opuesto a la virtud en el honor caballeroso.", *La Correspondencia de Alicante : diario noticiero. Eco imparcial de la opinión...*: Año XIX Número 5810, 1902 julio 21, p. 1

"A las insinuaciones de aquella intrigante que se llamaba Mme. de Staël, había respondido un día encogiéndose de hombros: " *París alegre*, 1902 agosto 01, p. 6.

"No todas las mujeres intelectuales se llaman Mme. Staël", *Nuestro tiempo*. nº 20, 1902 agosto, p. 71.

"[...] en la expresión que no es en manera alguna propio de (1) Mme. Staël, en su obra *La Alemania*, nos ha dejado muchas curiosas [...]", *Revista contemporánea*: Año XXVIII Tomo CXXV Cuaderno III, 1902 septiembre 15, p. 16.

"!Que diferencia entre el efecto de la mujer con estos promontorios de gasas, plumas y flores, más antiestético que el turbante verde de Mad Staël, que ha pasado a la Historia por su fealdad, y el peinado en...", *La Correspondencia de Alicante* : diario noticiero. *Eco imparcial de la opinión...*: Año XIX Número 5878, 1902 octubre 8, p. 1.

"Gustavo-Adolfo y Cristina de Suecia,—el Regente y sus hijas, Necker y Mme. de Staël.", *La Revista blanca*, 1902 octubre 15, p. 30.

"En Coppet creí ver los nombres de Necker, ministro del infortunado Luis XVI, y de su hija madame Staël, que brillo como un meteoro humano; en Coligny recordé a [...]", *Las Provincias* : diario de Valencia: Año XXXVII Número 13224, 1902 noviembre 10, p. 1.

",[...] y en cuanto a las doctas académicas debemos conjeturar que por lo menos serán agraciadas y simpatiquísimas como lo fueron Safo de Lesbos y Madame de Staël, o bien serán hermosas como Cleobulina, Aspasia, Lastenia [...]", *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos*: Año LIII Número 15671, 12 Noviembre 1902, p. 1.

"En Chateaubriand les importunaba el neo-cristiano; en la Staël, la exploradora que descubría y ensalzaba una mentalidad tan opuesta a la de Voltaire, y su escuela como la mentalidad alemana y anglosajona. ...Otro resuelto impugnador de Chateaubriand, dentro del grupo, fue Ginguené, que le conocía mucho y había platicado con él largo y tendido; en cambio tributo a la Staël plena justicia y la defendió de los brutales ataques que Delfina...", *La España moderna*, 1902 diciembre, p. 43.

"[...] y llega el momento en que Napoleón, desde su altura, ase lo que después se llamo escalpelo, y borraja, con el laconismo voluntarioso que caracteriza su estilo, el artículo contra la Staël.", *La España moderna*, 1902 diciembre, p. 39.

"En Hugo, como en la inmensa mayoría de sus contemporáneos, el fondo que puede llamarse crítico es mero desarrollo de las ideas de la Staël, glosadas, más que acatadas, por el autor de Hernani.", *La España moderna*, 1902 diciembre, p. 50.

"Discípulos y amigos de la Staël, penetrados del sentir alemán — aunque en parte a Fauriel, y sobre todo a Sismonde, le correspondió el papel de traer el romanticismo desde las nieblas germánicas...", *La España moderna*, 1902 diciembre, p. 52.

"Carlos de Remusat, el autor de San Anselmo y de Abelardo, es otro romántico delicado y moderado, procedente de la Staël. Erudito, filósofo, doctrinario, le asiste la templanza de la sabiduría.", *La España moderna*, 1902 diciembre, p. 53.

"Para saber lo que era el pueblo francés, cuya emancipación del tercer estado tanto se ensalza, basta leer el tratado de la Dixme royale, de Vauban, o las Consideraciones sobre la Revolución francesa, de madame Staël.", *Revista contemporánea*: Año XXVIII, Tomo CXXV ,Cuaderno VI, 1902 diciembre 15, p. 16.

« [...] Laplace, Franklin, Mme Staël, Lavoissier [...] » *Almanaque de la Revista blanca*, 1903 p. 15.

"[...] los modelos que nos han dejado los maestros de la literatura. Madame de Sévigné, *madame Staël*, Jorge Sand [...]", *Almanaque Bailly-Bailliere*, 1903, p. 211.

“Diderot, cuando escribía, aullaba y gesticulaba como un loco, y Scribe sollozaba como un niño. Acebes trabajaba siempre después de cenar, y Dumas padre casi siempre en ayunas. La señora de Staël mientras escribía jugaba con migas de pan, o con un ramito de laurel, no acertando a hacer nada sin este entretenimiento.”, *La España moderna*: - 1903 marzo.

“Madame de Staël, que supo odiar tanto como idolatrar, eligió para adorno del papel con que escribía la golondrina consecuyente y dichosa que vuelve siempre al rincón hospitalario [...]”, *La correspondencia de España*, 10/04/1903 nº16.499 p. 2.

“,Salmerón que no siente otras manifestaciones artísticas que los monumentos arquitectónicos, aborrece la música, que es la arquitectura maravillosa del sonido, como decía madame Staël; siendo la arquitectura como dice Víctor Hugo, la verdadera música del espacio.”, *La Rioja : diario político: Año XV, Número 4388*, - 1903 abril 12.

“Premiemos la virtud y con ella tantas otras bellas cualidades que son ornato de la mujer, para que las jóvenes bonitas tengan una idea menos superficial de su misión en el mundo, y dejémonos de contribuir con concursos poco prácticos al envanecimiento de las jóvenes, que con tales ejemplos es posible se olviden de cultivar aquellas otras cualidades aún más hermosas que la belleza, y que son positivamente de más beneficiosos resultados para la felicidad del hogar, verdadero templo de la dicha y fin al que deben aspirar todas las jóvenes, ya que, como ha dicho con no poca justicia madame Staël, es el paraíso de la mujer, donde la virtud, la bondad y la maternidad reinan como bellezas soberanas y tienen un trono más envidiable y duradero que la belleza, cuyo reinado suele ser efímero como el de las flores”, *La Correspondencia de España : diario universal de noticias: Año LIV, Número 16529* - 1903 mayo 10.

“Madame Staël, con su libro sobre Alemania, fue la verdadera introductora del espíritu germano en su país”, *El Álbum ibero americano*, 14/5/1903, nº 18, p. 10.

“[...] hace desfilar en sucesión brillante las figuras de Chateaubriand, Rousseau, Goethe (en su Werther), Obermann, Nodier, Mme. de Staël (en Delfina y Corma); los grandes literatos de la Alemania de la época[...]”, *La Lectura*, (Madrid), 7/1903, p. 406.

“Madame de Staël, que supo odiar tanto como idolatrar, eligió para adorno del papel con que escribía, la golondrina consecuyente y dichosa que vuelve siempre al rincón hospitalario, testigo de su primer vuelo; y añadió esta frase: «¡La envidia!»” *Diario de Tenerife: periódico de intereses generales, noticias y anuncios: Año XVII, Número 4967* - 1903 julio 4.

“Furetière decía que «la novela no es más que una poesía en prosa», y Meme. Stael que «un mundo mejor.»”, *Revista contemporánea*, (Madrid), 7/1903, nº 127, p. 760.

“[...]los románticos alemanes queman su más puro incienso en honor de Calderón, cuya potencia lírica había hecho llorar a Goethe, entusiasmando a Shelley, Schack y Schmidt, llegando a ser un culto en la señora Staël y produciendo la conversión al catolicismo de muchos protestantes después de la lectura de un poeta [...]”, *La España moderna*: - 1903 septiembre.

“[...] pensaríamos, con Mad. Staël que solo la coquetería, tomando forma humana, ha podido producir semejante adorno, cetra, testigo y confidente de la mujer y acariciador constante de sus labios y mejillas. — ¡Oh! podéis tener la seguridad, señoras y señoritas — escribía aquella — de que el atractivo más

brillante de una mujer bien vestida no consiste, mirándola a través del prisma de lo ideal, ni en sus trajes de seda ni en sus joyas de oro y brillantes; el abanico es su mejor atractivo, porque, en realidad, es el que atrae, si se emplea con la elegancia y fina coquetería que era el signo especial de las damas de la corte de Luis XIV. Mad. Staël, al hablar así del abanico no recordaba sin duda los de crin blanca que Persia fabricaba”, *El Liberal*: periódico de información y noticias: Año I Número 113 - 1903 septiembre 2.

*“La parisiense no dejará nunca de pertenecer a la escuela de Mme. Staël; gustará siempre con delirio del faubourg y se olvidará fácilmente de las playas.”, El Globo, (Madrid. 1875), 22/7/1903, nº 10.081, p. 1.*

“El rostro de una mujer, por amplio y profundo que su ingenio sea, por grande que sea la importancia de los asuntos en que se ocupe, es siempre una razón en la historia de su vida.-Mme. De Staël.”, *Le Pêle-Mêle*. 9/8/1903, nº 7, p. 11.

“[...] llegando a ser un culto en la señora Staël y produciendo la conversión al catolicismo de muchos protestantes después de la lectura de un poeta.”, *La España moderna*, (Madrid), 9/1903, p. 19.

“[...]había hecho llorar a Goethe, entusiasmando a Shelley, Schack y Schmidt, llegando a ser un culto en la señora Staël y produciendo la conversión al catolicismo de muchos protestantes después de la lectura de un poeta[...].”, *La España moderna*, (Madrid), 9/1903, p. 197.

“Madame de Staël ha escrito: «viajar es, por más que digan, uno de los más tristes placeres de la vida”, *Caras y caretas*, (Buenos Aires), 12/9/1903, nº 258, p. 29.

“Entonces sentimos la necesidad de pensar por nosotros mismos, que madame Staël juzgaba la más propia de seres racionales.”, *El Liberal*, (Madrid. 1879), 21/9/1903, p. 1.

“La señorita de Scudery, famosa antecesora de todas las marisabidillas, ha sido la primera en prestar sus facciones a su heroína; era horriblemente fea, y tan negruzca que inspiraba repulsión. [...] ¿Quién no reconocerá en la insoportable Corina, con su turbante, su chai, sus facciones romanas, su espesa armadura, su tez morena y sus negras pupilas, a la no menos insoportable señora Staël, con sus ridículos tocados, su piel negra, su gran nariz y sus ojos saltones?”, *La España moderna*: - 1903 octubre.

*“¿No hay envidia en su conducta para con la señora de Staël y Chateaubriand, los únicos genios literarios de su tiempo, a quienes destierra o desatiende?”, La España moderna, (Madrid) 10/1903, p. 194.*

“¿No hay envidia en su conducta para con la señora de Staël y Chateaubriand, los únicos genios literarios de su tiempo, a quienes destierra o desatiende?”, *Revista de revistas*, 10/1903, p. 193.

“Benjamín Constant la novela psicológica, una resurrección de la ficción con que madame de Staël, madames de Cottin, de Genlis, de Krüdener, de Souza, de Dura y Sophía Gay, inauguraron la literatura de *los bas-bleus* é inculcaron en las obras de imaginación un nuevo idealismo”, *La Lectura*, (Madrid), 10/1903, p. 400.

“- Costumbres del tiempo de la Revolución, Ernest Daudet. – Chateaubriand y Madame Staël, según cartas inéditas de Chateaubriand, Paul Gautier.”, *La Lectura*, (Madrid), 10/1903, p. 440.

“amenazan derrocar al baile francés, tan notable, según madame Staël, por la elegancia y la dificultad de sus pasos”, *Por esos mundos*, (Madrid), 1/10/1903, p. 31.

“Las mujeres consideran la confianza como el primer requisito de la amistad, *Mme. de Staël*”, *Le Pêle-Mêle* 11/10/1903, nº 16, p. 8.

“Alma de la Gironda fue Mad. Roland, y alma de los realistas partidarios de la Constitución del año III Mad. Staël; estas dos heroínas de partido son las más célebres mujeres del siglo decimoctavo. *El Álbum ibero americano*, 14/10/1903, nº 38, p. 4.

“La pasión de Mad. Staël por la política no extinguió su amor a las bellas letras: desterrada por Napoleón, aprovechó el destierro para escribir sus mejores obras”, *El Álbum ibero americano*. 14/10/1903, nº 38, p. 4.

“El sentimiento de la filantropía fue la inspiración de madame Staël en su *Corinne ou l'Italie*”, *El Liberal* (Madrid. 1879) 20/10/1903, p. 1.

“Albin en 1841, y las traducciones de las p.s que consagran a Goethe, Chateaubriand en sus *Memorias de ultratumba*, y Mme. Staël en su libro sobre Alemania”, *La España moderna* (Madrid) 11/1903, p. 155.

“Surge una nueva aristocracia; las mujeres manejan a su antojo a los políticos y los generales: Mme. Tallien, Mme. Staël, Josefina Beauharnais disponen de los destinos de Francia y elevan al poder a sus hechuras”, *Iris* (Barcelona. 1899) 21/11/1903, nº237, p. 11.

“Napoleón, en los días de su mayor apogeo, había dicho a Madame Staël que él prefería, entre todas las mujeres, la que tuviese más hijos”, *Nuestro tiempo* (Madrid) 12/1903, nº 36, p. 62.

“Furetiere decía que “la novela no es más una poesía en prosa”, y Mme. Staël que “un mundo mejor”, *Revista contemporánea*: Año XXIX Tomo CXXVII Cuaderno VI - 1903 diciembre 15.

“de organizar el homenaje nacional a Cervantes. Paréceme admirable este pensamiento de honrar la memoria del escritor más excelso que tuvo el mundo, y tanto mi hija, Mme. Staël, como yo, ofrecemos al Sr. Ortega Munilla nuestro concurso, con la advertencia de que no enviaremos ejemplares de Corina, porque bastante tienen ustedes con Pardo Bazan.”, *La Correspondencia de España : diario universal de noticias*: Año LIV, Número 16756, - 1903 diciembre 23.

“El gusto artístico del escritor debe consistir en saber hermanar esa cosa arida, de que nos habla madame de Staël, con la realidad y con el arte; y así, lejos de engañar y hacer que se forme una idea equivocada del mundo, ensenaran a conocerlo tal como es, y evitaran que almas inocentes y sencillas que creyeron en ellos, al convencerse del engaño, repitan las amargas palabras de la célebre escritora francesa.”, *La Alhambra*, (Granada. 1884) 30/12/1903, p. 10.

“Cuando el romanticismo, preparado por Rousseau y Diderot, la Staël y Chateaubriand, nació, su advenimiento no podía sorprender a nadie.”, *La España moderna* (Madrid), 1/1904, p.179.

“Cuentan de Madame de Stael, que al enviarla Lord Byron los primeros cantos de su *Don Juan*, pidiéndole opinión sobre su valer artístico, contesto al inspirado bardo que los daría todos por un solo verso de Childe Harold.”, *Helios*: Año II Número X - 1904 enero.

“Con modas hacia madame de Staël política contra Napoleón el Grande y con peinetas y mantillas la hicieron muchas señoras de Madrid en tiempos de D. Amadeo y D.<sup>a</sup> María Victoria, poniendo coronamiento a aquella campaña desastrosa de la descortesía nacional contra los reyes saboyanos.... capaces de hacer fruncir el ceño al Gobierno, más todavía que las frases parlamentarias de Mr. de Lamartine o que los pliegues ceñudos de la frente del vizconde de Chateaubriand.”, *El Noroeste*: Año IX, Número 3302 - 1904 enero 10.

“*Castigatridendo mores*; que instruye deleitando que así resulta escuela de costumbres, opinan los de enfrente que es reflejo de costumbres, o mejor, de malas costumbres que lejos de conmover el alma ennobleciéndola, como dijo Mad. Staël, pervierte a un tiempo el gusto y las costumbres por ser escuela de corrupción de infamia...” , *La Hormiga de oro*, 16/1/1904, p. 2.

“Era el viajar, para madame Stael, «uno de los placeres, más tristes de la vida», y lo es, en efecto, para todo el que deja afecciones.”, *El defensor del magisterio*: periódico de primeras enseñanzas: Año X Número 4 - 1904 enero 29.

“Y la frase, la famosa frase definiendo la música como la arquitectura de los sonidos, tampoco era garbanzo cocido en el puchero de D. Fermín. Antes que el farmacéutico, la pensó, la dijo y la escribió nada menos que Mme. Staël.”, *La Moda elegante* (Cádiz), 14/2/1904, p. 4.

“Comenzando por Plinio y acabando por Bulwer; desde Marcial a Leopardi; desde Monti a Mme. de Staël, a Dumás, a Gauthier, el drama vesubiano ha inspirado p.s preciosas reveladoras de aquella vida de voluptuosidad y corrupción;”, *El Imparcial*, (Madrid.1867). 7/3/1904, p. 4.

“Cuéntase que la célebre Mme. de Staël abrigaba durante mucho tiempo el deseo de conversar largamente con Napoleón Bonaparte, entonces primer cónsul de la República francesa Mme. de Staël se propuso deslumbrar a Napoleón poniendo en juego todas las dotes de su singular ingenio, y durante los días que precedieron a la reunión se preparó para, toda-clase de conversaciones, ingeniando mil respuestas graciosas y agudas.”, *Debates*, número 3240, 12 de mazo 1904.

“Aunque no fuera más, ha dicho, madame Staël, que para demostrar la inutilidad de la filosofía, haría falta una filosofía”, *Alma española*, (Madrid), 13/3/1904, nº 18, p. 5.

“Cuentase que la célebre Mme. de Staël abrigaba durante mucho tiempo el deseo de conversar largamente con Napoleón Bonaparte, entonces primer consul de la República francesa. Bastantes veces le había encontrado en sociedad, pero siempre aquella notable escritora habíase sentido acobardada por los aires dominadores y las brusquedades del futuro Emperador. [...]Mme. de Staël se propuso deslumbrar a Napoleón poniendo en juego todas las dotes de su singular ingenio, y durante los días que precedieron a la reunión se preparó para, toda-clase de conversaciones, ingeniando mil respuestas graciosas y agudas.” *Debates*, número 3240, 12 de marzo, 1904.

“Hasta aquí el pro de la cuestión, pues ésta como todas tiene su parte adversa, que preocupa grandemente a sociólogos é higienistas. Conocida es la opinión de Napoleón el Grande, contestando a Mad. Staël y públicas y comentadas fueron las declaraciones de multitud de sabios afirmando que los trabajos intelectuales, sobre todo en la mujer, son en perjuicio evidente de la prole.”, *El Liberal : periódico de información y noticias*: Año II, Número 270 - 1904 marzo 16.



*“Entre otros célebres retratos debidos al pincel de la ilustre pintora, se cuentan los de la familia real de Francia, el de la zarina de Rusia, el Popiattoroski, el de Madame Staël y el de Ludy Hamilthon y el de su maestro Vermet, que figura en el museo de Louvre, al lado de las obras de los más geniales pintores.”*, *Noticiero salmantino* : diario imparcial de la tarde: Año VII, Número 2193 - 1904 marzo 30.

*“En los comienzos del siglo XIX es madame Staël la que nos manifiesta calurosamente su admiración por la Ciudad Eterna, «una columna derruida -dice”, El Liberal* (Madrid. 1879). 26/4/1904, p. 2.

*“Desterradla como a Staël a la romántica Suiza, para que se agraven sus meditaciones filosóficas bajo la sombra de aquellas austeras montañas y de aquel nebuloso cielo. El Álbum iberoamericano.* 30/4/1904, nº 16, p. 8.

*“Pero, ¿es que no aman también las hembras? Madame Staël hace notar que el amor, que es solo un episodio en la vida de los hombres, es la historia entera de la vida de las mujeres.”*, *El Liberal* (Madrid. 1879), 2/5/1904, p. 1.

*“Mme. Staël fue de los autores que por entonces escribieron sobre aquel gran problema. Su libro De la influencia de las pasiones en la felicidad de los individuos y de los pueblos, había, sido procedido por otro que constituye hoy una interesante curiosidad, el Ensayo sobre el arte de ser feliz, publicado en 1811 por José Drez.”*, *Diario de Tortosa : órgano del Partido Liberal-dinástico:* Año XXII, Número 6772 – 1904, mayo 3.

*“MME. DE STAËL, Dix années d'exil”, La Lectura* (Madrid), 5/1904, p. 395.

*“Matar por amor! Pero es que no aman también los hombres? Madame Staël hace notar que el amor, que es solo un episodio en la vida de los hombres, es la historia entera de la vida de las mujeres. Casi siempre son además sus víctimas. Sin embargo, es raro en ellas el homicidio. El secreto es que aman “más hondo”, la soberbia, el orgullo, nada tienen que ver en sus amorosos impulsos. Así casi nunca se vengan; callan, lloran y mueren.”*, *El liberal: órgano democrático de la isla de Menorca:* Año 24, Número 6842 Edición - 1904 mayo 7.

*“En otros casos, parece que influye a atentar contra su vida, en las personas débiles, la lectura de libros o discursos en que se hace la apología del suicidio. Si creemos a la célebre escritora madame de Staël, la lectura de “Werther, ha creado en Alemania una generación de siniestros amantes que no hallan mejor recurso para sus delirios que un buen pistolazo.”*, *El Adelanto:* Diario político de Salamanca: Época 2.ª Año XIX Número 5672 - 1903 mayo 9.

*“De todas las alegrías que Dios concede al hombre sobre la tierra, la más viva es, sin duda alguna, el triunfo de su patria”, Mme. de Staël”, El Grano de Arena:* revista Católica consagrada al corazón de Jesús: Año IX Número 712 - 1904 mayo 21.

*“Mad Staël dijo que solo la coquetería, tomando forma humana, ha podido producir semejante adorno. Aquella celebre dama escribió mucho encareciendo en importancia»”, El Globo* (Madrid. 1875). 24/5/1904, nº 10.481, p. 3.

“Madame de Staël decía que el único consuelo que tenía, era saber que como era mujer nunca tendría que casarse con una mujer.”, *Heraldo de Zamora*: Diario de la tarde. Defensor de los intereses...: Año X Siglo II Número 2181 - 1904 junio 14.

“No hay compasión en el sexo de la mujer para la mujer que ha caído, sino cuando allá ha tenido la misma triste experiencia. La mujer que presume de virtuosa, es inexorable; aunque su virtud se parece, frecuentemente, a aquellas fortalezas, que nunca han capitulado por la sencilla razón de que nunca han sido atacadas. -Si yo fuera mujer, ¡oh! ¡cómo odiaría a las mujeres! Madame de Staël decía que el único consuelo que tenía, era saber que como era mujer nunca tendría que casarse con una mujer.”, *Heraldo de Zamora*: Diario de la tarde. Defensor de los intereses...: Año X Siglo II Número 2181 - 1904 junio 14.

“La tradición cuenta que el abanico nació con la primera mujer. Leyendas del Japón y de la China atribuyen a un decreto autocrático del emperador hijo del Sol, el invento y propagación del abanico. Madame Staël dijo que solo la coquetería, tomando forma humana, ha podido producir semejante adorno. Aquella célebre dama escribió mucho encareciendo la importancia que tiene un abanico en manos de una mujer que sepa manejarlo hábilmente, como lo hacían las damas de las épocas de Luis XIV y Luis XV.”, *El Eco de Navarra*: (antes de Pamplona.). Periódico liberal y defensor de los...: Año XXX Número 8276 - 1904 junio 27)

“Considerar la música como «la arquitectura de los sonidos», según la frase de Mad. de Staël, es hacer una comparación exacta: una sinfonía de Beethoven, de Mendelsohn o de Saint-Saëns[...], *La Alhambra* (Granada. 1884). 30/6/1904, p. 22.

“Los timadores españoles pueden poner catedra; no les faltaran clientes en los dominios del Kaiser, en el país de los excelsos pensadores. Cuando Mad de Staël descubrió y ensalzó los méritos psicológicos de Alemania, en primer término encareció el candor, la inocencia santa de aquella gente, idealista y soñadora.”, *La ilustración artística* : periódico semanal de literatura, artes...: Tomo XXIII Año XXIII Número 1176 - 1904 julio 11.

**“Cuando Mad de Staël descubrió y ensalzó los méritos psicológicos de Alemania, en primer término encareció el candor, la inocencia santa de aquella gente, idealista y soñadora.”, *Ilustración artística*. 11/7/1904,p. 2.**

“Aquellos genios capaces de grandes pasiones, están más expuestos a la locura o extravagancias, que los superficiales, Mad. Staël”, *El defensor de Córdoba*: diario católico: Año VI Número 1432 - 1904 julio 14.

“Si la tradición [...] tal como hoy lo conocemos, pensaríamos, con Mad. Staël, que solo la coquetería, tomando forma humana, ha podido producir semejante adorno, cero, testigo y confidente de la mujer y acariciador constante de sus labios y mejillas. ¡Oh! podéis tener la seguridad, señoras y señoritas escribía aquella— de que el atractivo más brillante de una mujer bien vestida no consiste mirándola a través del prisma de lo ideal, ni en su traje de seda ni en sus joyas de oro y brillantes: el abanico es su mejor atractivo, porque, en realidad, es el que atrae, si se emplea con la elegancia y fina coquetería que era el signo especial de las damas de la corte de Luis XIV. Mad. Staël, al hablar así del abanico, no recordaba sin duda los de crin blanca que Persia fabricaba [...]”, *El Día de Palencia*: defensor de los intereses de Castilla: Año XIV Número 4743 - 1904 julio 14.

“Nada hay como el Teatro para hacer comprender la vida al hombre. Dice Guillermo Schlegel, que el drama nos presenta el cuadro de la vida, embellecido; la elección de los momentos más penetrantes y decisivos del destino humano. Y dice la espiritual Madame Staël que el fin del drama es conmover el alma, ennobleciéndola. ¿Y queréis algo más educador que ennoblecer el alma de las multitudes?”, *La lucha* : órgano del partido liberal de la provincia de Gerona: Año XXXIV Número 8315 - 1904 agosto 17.

“Por eso cuando Mme. Staël quiso saber quién era la mujer más grande de Francia, contestóla brutalmente: «La que da más soldados a la patria.»”, *El Álbum iberoamericano*. 22/8/1904, nº 31, p. 3.

“Amo, padre mío, a Dios y a tu Libertad.—*Madame Staël*.”, *El Álbum iberoamericano*. 30/8/1904, nº 32, p. 10.

“La mujer saltando de madre de familia a literata sale de lo sublime para entrar en lo ridículo. Los ejemplos de Concepción Arenal, Emilia Pardo Bazan, Madame Staël y Jorge Sand son verdaderos casos teratológicos. La mujer literata o filósofa es un caso de es fetichismo femenino.”, *El Regional*: diario independiente de la tarde: Año VI Número 1782 - 1904 septiembre 3)

“En un pasaje de no recuerdo qué obra suya, pinta así al muchacho parisiense impresionable y soñador: «El verdadero parisiense ama a París como a una patria; allí le sujetan las invisibles cadenas del corazón, y si se ve obligado a alejarse por algún tiempo, experimentara, como Mad de Staël, la nostalgia de su querido arroyo de la calle del Bac.”, *La ilustración artística* : periódico semanal de literatura,...: Tomo XXIII Año XXIII Número 1185 - 1904 septiembre 12.

«El Verdadero Parisiense ama a París como a una patria; allí le sujetan las invisibles cadenas del corazón, y si se ve obligado a alejarse por algún tiempo, experimentara, como Mad de Staël, la nostalgia de su querido arroyo de la calle del Bac.”, *Ilustración artística*. 12/9/1904, p. 5.

“Hoy quien lo necesita tomarse el trabajo de pensar por sí mismo; el más característico de los seres racionales, en sentir de madame Staël, ha de recoger del ambiente Intelectual lo bueno y lo malo, lo cierto y lo absurdo, y seleccionarlo en su sensorio cerebral”, *El Liberal* (Madrid. 1879). 18/9/1904, p. 1.

“Terminemos con palabras de la distinguida escritora, Mme. de Staël; la que en su «Delfina» ridiculizando la filantropía, o la falsa caridad, se pregunta: «¿qué clase de bondad será aquella que no consiste sino en alejar a los pobres y teme verse obligada a consolarlos?; ¿qué delicadeza la que no puede sufrir la vista de un desgraciado y consiente a sangre fría en su destrucción?» [...]”, *El tradicionalista*: Año II Número 79 - 1904 octubre 1.

“Y si eso, más o menos tiene aplicación a todos los pueblos de Europa, particularmente cabe referirlo a España, donde, como decía madame Staël, lo viejo y lo castizo es la libertad y lo nuevo y lo moderno es la tiranía.”, *Correo Ibérico: diario católico*: Año II Número 262 - 1904 octubre 25.

“Strafford y el arzobispo Land, en la memorable Revolución inglesa, que la pluma de madame de Staël, tan admirablemente nos describe.”, *El Globo* (Madrid. 1875). 6/12/1904, nº 10.653, p. 1.

“[...] tanto mi hija, Mme. Staël, como yo, ofrecemos al Sr. Ortega Munilla nuestro concurso, con la advertencia de que no enviaremos ejemplares de *Corina*, porque bastante tienen ustedes con

Pardo Bazán.", *La Correspondencia de España*: diario universal de noticias: Año LIV Número 16756 - 1903 diciembre 23.

"Por todas estas razones no puedo indignarme, aunque más lo procure, cuando veo que los muchachos se anticipan el dulce jolgorio pascual. Lo comprendo y lo perdono, por aquello de Mme. Stael", *El Motín* (Madrid). 24/12/1904, nº 51, p. 1.

"Por todas estas razones no puedo indignarme, aunque más lo procure, cuando veo que los muchachos se anticipan el dulce jolgorio pascual. Lo comprendo y lo perdono, por aquello de madame Staël.", *El Gorro Frigio*: semanario órgano de la "juventud republicana";: Año I Número 35 - 1904 diciembre 24.

"Por todas estas razones no puedo indignarme, aunque más lo procure, cuando veo que los muchachos se anticipan el dulce jolgorio pascual. Lo comprendo y lo perdono, por aquello de Madame Stael. Si la laboriosidad no tiene aquí precedentes, ni objeto, ni ejemplo, ni estímulo, ¿a nombre de qué podemos exigir a esos chicos que venzan la hogazanería hereditaria que les fue transmitida con la propia sangre de sus venas?", *La Justicia*: semanario republicano: Año V Número 405 - 1904 diciembre 30.

"Generalmente, el perro le trae con fidelidad canina las piezas que recoge, y queda muy satisfecho si recoge como recompensa recibe un mendrugo de pan. Sin duda por esto dijo Madame Staël que cuanto más miraba a los hombres, más le gustaban los perros.", *Madrid científico*. No. 474. 1905. p.16.

"El ilustrado monarca de Prusia [...] nombro en 1802 por embajador a Guillermo Humboldt y en 1816 a Jorge Niebuhr, dos sabios eminentes, que de sus retiros se trasladaron a Roma para gloria de su país y de la Europa Culta. Agrupáronse alrededor del primero en su morada de la vía Gregoriana algunos distinguidos escritores y artistas extranjeros como Luciano Bonaparte y Madame Staël, Thorvaldsen y Zoega, y tres lustros más tarde, en torno del segundo, que residía en el Palacio Savelli, eruditos y arqueólogos de distintas nacionalidades.", *Revista de la Asociación Artístico-Arqueológica-Barcelonesa*: Volumen 4º Año 1903-1905 - 1905. 1905 enero 1. p. 370-371.

"Por todas estas razones no puedo indignarme, aunque más lo procure, cuando veo que los muchachos se anticipan al dulce jolgorio pascual. Lo comprendo y lo perdono, por aquello de Madame Staël. Si la laboriosidad no tiene aquí procedentes, ni objeto [...]", *El republicano: Órgano del Partido Republicano de Alicante* Año IX. Número 758. 1905 enero 5. p.1.

"Saint-Simon, el fundador de saint-simonismo, se creía el primer genio de su tiempo. Un día se le ocurrió salir de París para directamente a Coppet a fin de hacer una visita a Madame Staël, a quien ni siquiera conocía.", *El Álbum ibero-americano*. No. 6. 1905 febrero 14. p. 68.

"Cuando Madame Staël quiso poner a Napoleón en un compromiso preguntándole cuál era la mujer más ilustre de su siglo, el Emperador la respondió, secamente, titubear: \_ ¡La que haya tenido más hijos!", *La Correspondencia de España: diario universal de noticias*: Año LVI. Número 17185. 1905 febrero 27. p.1.

"Las escritoras se han mostrado largo tiempo vanidosas y ridículas. Escudándose con dos o tres excepciones ilustres y de mérito discutible, como Madame Staël, Jorge Sand y Mad Adam,

inundaban el campo de las letras con novelas y manifiestos.”, *El Castellano: diario de la mañana Año III*. Número 777. 1905 marzo 8. p.1.

“LA MUJER EN LA EDUCACION [...] el amor es la historia entera de la mujer, al paso que no forma más que un episodio de la vida del hombre. — Madame Staël. No siendo la mujer otra cosa que la rama del tronco homo sapiens, necesariamente su educación, su instrucción, sus aptitudes serán análogas a las del sexo opuesto.”, *El magisterio salmantino: Periódico profesional de Primera Enseñanza Año XI*. Número 9. 1905 marzo 11, p.2.

“La gallina científica, capaz de llenar, en cuanto a su humilde raza, el ideal de Napoleón, quien no tuvo empacho para decir a Madame Staël, que en el concepto de él la hembra más meritoria era aquella que diese más hijos a la Francia.”, *El Adelanto: Diario político de Salamanca Época 2.ª Año XXI*. Número 6418. 1905 marzo 29, p.3.

“«No era una ciudad, dice Madame Staël, sino un palacio, en el que se congregaban los amantes de las artes [...]», *La Lectura*. 1905 mayo, p.203.

“¿No será también esta benevolencia un producto de esa tolerancia ilustrada que analizó tan sutilmente la insigne Madame Staël (3) y que ha pasado a ser como la profesión de fe literaria del siglo XIX?”, *Nuestro tiempo*. No. 53. 1905 mayo, p. 686.

“Todavía circula por la prensa nacional la carta del rey [...] Ciertamente, la mano aristócrata que firmo el documento, no tiene el bello arte de Madame Staël ni de Santa Teresa de Jesús.”, *Germinal: diario republicano Año I*. Número 78. 1905 mayo 23, p.1.

“[...]Que en el Palacio de Oriente viviese, como gobernador de España, un Lord anglicano o un alemán de cualquier secta protestante [...] ese sentimiento íntimo de la nación que, como decía una protestante injerta en racionalista, Madame Staël, no se conquista con balas ni con bayones.”, *La Lectura dominical*. 1905 mayo 27, p.2.

“[...] las «Consideraciones sobre los acontecimientos de la Revolución francesa, » de Madame Staël; el «Antiguo régimen y la Revolución» de Tocqueville [...]”, *La Opinión: periódico político y de intereses generales Año XXVI*. Número 3836. 1905 mayo 29, p.1.

“Mujeres juzgadas por mujeres. He aquí una serie de opiniones esparcidas aquí y allá en los libros de célebres escritoras. [...]Madame Staël: «Las mujeres aman hasta el dolor [...], con tal que sea novelesco».”, *El Adelanto: Diario político de Salamanca Época 2.ª Año XXI*. Número 6472. 1905 junio 1, p.3.

“El amor—dice Madame Staël — que no es más que un episodio en la vida de los hombres, es la historia eterna de la vida de las mujeres [...]”, *El Álbum ibero americano*. No. 21. 1905 junio 7, p. 244.

“La existencia de la literata es sumamente atareada [...] tiene un gabinete de trabajo que en nada se parece al de Madame Staël, ni siquiera al de Emilia Pardo Bazan [...]”, *Gente vieja*. No. 134. 1905 junio 15, p.5.

“La existencia de la literata es sumamente atareada: vive, en compañía de una señora pensionista, en la calle del Humilladero, y tiene un gabinete de trabajo que en nada se parezca al de Madame Staël, ni siquiera al de Emilia Pardo Bazán, pero que no deja de ser original.”, *Gente vieja: últimos ecos del siglo XIX Gente vieja: últimos ecos del siglo XIX - Siglo II Año VI*. Número 134. 1905 junio 15, p.5.

“Representando el monólogo inmortal de Hamlet [...] «No hacía ningún gesto—dice Madame Staël — y solo de cuando en cuando, balanceaba la cabeza [...]”, *La Correspondencia de Alicante: diario noticiero. Eco imparcial de la opinión y de la prensa Año XXII*. Número 7409. 1905 junio 20, p.1.

“Así como tampoco guardo rencor contra Mme. Laetitia que llama emperador a su petit Nap, ni contra Madame Staël, que guarnecía su corsé con libretas de política.”, *El Día*, 1905 junio 24, p.3.

“como dijo Madame Staël, la hermosura de los hombres está en sus obras”, *La Correspondencia militar*. NO. 8,373. 1905 junio 29, p. 2.

“Pensamientos [...] El hombre pasa fácilmente de una opinión a otra, si así lo exige su interés. — Madame Staël.”, *El Grano de Arena: revista Católica consagrada al corazón de Jesús Año X*. Número 831. 1905 julio 12, p.3.

“Robert escribía que en los periódicos valientemente en pro la causa femenina, Madame Staël, en su novela Corina, presentaba a su protagonista con definida individualidad, con relieve personal [...]”, *El Álbum iberoamericano*, No. 26, 1905 julio 14, p.303.

“[...] sobre la mujer y su misión, hallo estas interesantes líneas en el periódico Le Volume con el título: Vocación de la mujer. Están tomadas de una obra de Mad Necker de Saussure, madre de la célebre Madame Staël.”, *El magisterio salmantino: Periódico profesional de Primera Enseñanza Año XI*, Número 26, 1905 julio 19. p.2

“[...] Emperador hijo del Sol el invento y propagación del abanico. Madame Staël ha dicho que solo la coquetería, tomando forma humana, ha podido producir semejante adorno.”, *Nuevo mundo*. 1905 septiembre 7, p.27.

“Madame Staël dijo que no hay mujer fea si sabe abanicarse. Quevedo se guardó una noche [...]”, *Vida galante*. 1905 septiembre 8, p.17.

“Va a comenzar el curso académico y al saberlo se entristecen los niños. ¿Por qué? ¿No es innato en los hombres el afán de saber cosas nuevas? Madame Staël creía hallar en este noble e impersonal deseo la característica d la humana especie.”, *El Liberal*. No. 8476. 1905 septiembre 27, p.1.

“[...] y finalmente la de Madame Staël? Procediendo de naturalezas excepcionales, singularmente privilegiadas, su intervención rebasaba los límites de una esfera igualmente privilegiada, no la esfera de los salones, la que representa el gran mundo, la aristocracia del ingenio [...]”, *El Álbum ibero americano*. No. 40, 1905 octubre 30, p.471.

“Por medio de las letras no tiene ya necesidad de demostrarse su capacidad, porque responden por ellas gloriosas nombres y en primer lugar los de Madame Staël y Jorge Sand. Pero no es necesario que escriban para que presten servicio con las letras a los intereses de la sociedad.”, *El Álbum ibero americano*. No. 40. 1905 octubre 30, p.472.

“[...] espíritu universal desdeñando el viejo clasicismo. Madame Staël oyó en Viena el Réquiem que Mozart compuso días antes de morir [...]”, *La Opinión: periódico político y de intereses generales Año XXVI*. Número 3975. 1905 noviembre 14, p.1.

“Aprovechando de los tesoros depositados en su memoria por la experiencia: para Madame Staël, el actor nos dice fin eso «intraducible», «espacio nocivo» que divorcia [...]”, *La Ilustración española y americana*. NO. XLII. 1905 noviembre 15, p.287.

“[...] solo se descubre ante el hombre que más procrea, pudiendo asegurarse, que si a él una Madame Staël le hubiera interrogado cual era la mujer más ilustre del siglo, responderíale que «la que echo más hijos al mundo» [...]”, *Nuestro tiempo*. No. 64. 1905 noviembre 25, p.354.

“[...] marido de la célebre Madame Staël, el adversario femenino de Napoleón I.”, *El Correo español*. No. 5.093, 1905 diciembre 2, p. 1.

“[...] en que los separatistas quieren aplicar el famoso principio de las nacionalidades que formulaba en los comienzos del siglo XIX, Madame Staël y del que se hizo propagandista en el mundo, después de la Revolución de 1848 Napoleón III [...]”, *La voz de Alicante Año II*. Número 544. 1905 diciembre 4. p.1.

“El padre e introductor en España, no dejó obra literaria alguna escrita. de la filosofía enciclopedista, no dejó obra literaria alguna escrita. Madame Staël le celebró entre las mayores ilustraciones europeas del siglo XVIII.”, *La Ilustración española y americana*. No. XLV, 1905 diciembre 8, p.350.

“La sociedad del Conde Porro era en Milán foco de todos los extranjeros de distinción, en aquella Italia donde continuamente transitaban los primeros talentos de Europa. Allí trataba Silvio con Byron, Madame Staël, Dawis, Schlegel, Brougham, etcétera.”, *Juventud ilustrada*. No. 2, 1905 diciembre 12, p.12.

“[...] en los magníficos responsos de los románticos que fueron a Italia, peregrinos del ensueño, buscando emociones de Belleza: Byron, Shelly y Keats, Chateaubriand y Madame Staël, Musset y Jorge Sand.”, *Nuestro*. No. 65. 1905 diciembre 10. p.891.

“PENSAMIENTOS [...] La independencia del alma funda la independencia de los Estados. Madame Staël. Los que solo conocen la Revolución y sus violencias son malos jueces de la marca de un gobierno legal. CHATEAUBRIAND.”, *La ilustración artística: periódico semanal de literatura, artes y ciencias Tomo XXIV Año XXIV*. Número 1251. 1905 diciembre 18, p. 810.

“El único que pensó seriamente en dotar a Rusia de una Constitución fue Alejandro I. Hablando un día el Emperador con Madame Staël, ésta le dijo: Vd., Sire, es la mejor de las Constituciones. Pero [...]”, *El republicano: Órgano del Partido Republicano de Alicante Año IX*. Número 858. 1905 diciembre 21. p.2.

“[...] y la mujer sesentona conserva en el corazón el recuerdo de Madame Staël, que abrió con su Delfina y su Corina las fuentes de su sentimentalidad, o de Juan Jacobo que la enseñó con su Emilio a formar los seres nacidos de su sangre.”, *El Noroeste: Año X*. Número 3907, 1905 diciembre 28, p.1.

“José de Maistre, que no puede negar el talento de Madame Staël, la satiriza denominándola la ciencia en enaguas, también apellida a la que estudian monos de imitación.”, *El Álbum ibero americano*. 1906 enero 7. No. 1. p.2.

“[...]y manguitos de Madame Staël, y es un turbante de seda rosa y blanca con una larga aigrette Rosa.”, *La Moda elegante*. 1906 enero 14, p.15.

“Nuestros lectores sabrán apreciar ese párrafo en todo su alcance leyendo algunas de las reseñas publicadas, que recuerdan la famosa frase de Madame Staël en sus *Diez años destierro*. «El Corso no ha podido perdonarme el crimen de ser mujer.», *El Noroeste: Año XI*. Número 3931. 1906 enero 25, p.1.

“Pensamientos [...] El desengaño camina sonriendo detrás del entusiasmo. — Madame Staël.”, *El Grano de Arena: revista Católica consagrada al corazón de Jesús Año XI*. Número 904. 1906 marzo 28. p.4.

“Y no hablemos de la Mad Sayiguydo y de Chaeaubriand y de Madame Staël, y do la correspondencia entre Alfredo de Musset [...]”, *El Heraldo de Madrid*. No.5.630. 1906 abril, p.1.

“[...] en la Alemania de hoy su foco principal [...], no prefiriéramos la Germania clásica, soñadora e idealista, la que fue hace un siglo revelada a Europa por el libro inmortal de Mme. Staël, la que se alzó a las más grandes alturas del pensamiento filosófico con Kant, Fichte, Schelling, Hegel, Kransé, Schopenhauer [...]”, *El liberal: órgano democrático de la isla de Menorca Año XXVI*. Número 7346 Edición, 1906 abril 19. p.1.

“El Día Biográfico. Nace Madame Staël [...] Cuando Madame Staël fue presentada en la corte, precedida de una extraordinaria reputación, se dedicó a escribir, sus famosas obras. [...] Madame Staël se dedicó por entonces preferentemente a la política. [...] Después de la batalla de Waterloo en 1815, Madame Staël volvió a Francia, y murió en París el 14 de julio de 1817.”, *El Día de Palencia: defensor de los intereses de Castilla: Año XVI*. Número 4964, 1905 abril 22, p.2.

“Un año han tardado los señores socios de la doctan corporación en convencerse de que Madame Staël, Armandina Duval, y otras contadas señoras eran dignas de ocupar en centros literarios lugar preeminente.”, *Las Provincias: diario de Valencia: Año XLI*, Número 14548, 1906 Junio 28. p.1.

“La Serenata de Schubert. Las resoluciones que nacen de corazón tienen de particular, que a veces al tomarlas las juzga uno y aún las reprueba, son embargo las sigue; pues cuando la pasión domina, separa el raciocinio de la acción. Madame Staël.”, *La Opinión: periódico político y de intereses generales. Año XXVII*, Número 4169, 1906 julio 13, p.1.

“El despotismo es moderno es moderno; la libertad es antigua. — Madame Staël.”, *Heraldo de Alcoy: diario de avisos, noticias e intereses generales Año XI*, Número 2631, 1906 julio 16, p.1.

“No es el nuevo turbante el histórico de Madame Staël, el trágico de Raquel, ni el judío de la Malibrae, sino una especie de sombrerito que parece confundirse con el peinado, [...]”, *Crónica Meridional: diario liberal independiente y de intereses generales. Año XLVII*, Número 14519, 1906 julio 18, p.1.

“Hay, sin duda, en Inglaterra, al presente, elementos de gran inestabilidad; no debe, sin embargo, decirse que «no obramos sino bajo el impulso del momento», que hemos retrocedido al período francés de la *sensibilidad*, [...]. Lo que es verdad es que, como piensa Madame Staël, en la lucha de motivos, nos decidimos solamente por el instinto.”, *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza: Año XXX*, Número 557, 1906 Agosto 31, p.245.

“Por algo han dicho Madame Staël, Mariano y otros filósofos que para un intelectual no hay placer que iguale al de llenar un vacío, y en intelectualidad difícilmente nadie nos gana.”, *El Diluvio: suplemento ilustrado Año XLVIII.*, Número 104, 1906 Septiembre 15, p.578.



“gozar las delicias de un amor correspondido y contestado; pero ¡qué contestación! ¡qué talento! Debía ser una Safo cristiana, una Madame Staël, una Avellaneda; todo lo más grande en el género de una mujer.”, *Heraldo de Zamora: Diario dela tarde. Defensor de los intereses morales y materiales de la provincia Año XII Siglo II*. Número 2846, 1906 sseptiembre 24, p.2.

“«Tout comprendre c'est tout pardonner», decía Madame Staël. Y tenía razón. Desde que se conocen un poco más los factores que generan el delito, se siente un poco menos desprecio por el delincuente.”, *El Grano de Arena: revista Católica consagrada al corazón de Jesús Año XI*, Número 958, 1906octubre 3, p.1.

“Voy a consignar, para terminar, algunos aforismos de notables pensadores referentes al desgraciado ser que nos ocupa. Madame Staël: La locura no es más que un egoísmo impetuoso. La Roche: El egoísmo es [...]”, *El Eco de Navarra: (antes de Pamplona.)*. Periódico liberal y defensor de los intereses de la misma: Año XXXII, Número 898, 1906 octubre 24, p.1.

“Y si el Mefistofeles del dramaturgo alemán que podría representar por sí solo, según la frase de Madame Staël, toda la literatura alemana es un diablo agradable, simpático y *Bon vivant*, EL Demonio calderoniano es el Satanas implacablemente horrible y furioso.”, *La Correspondencia de España: diario universal de noticias: Año LVI*.I Número 17794, 1906 octubre 31,p.3.

“El Conde de Aranda, introductor en España de la filosofía enoioiopédica, y que Madame Staël la celebré como una de las mayores ilustraciones del siglo XVIII.”, *El Radical: diario republicano Año V*, Número 1290 1906 noviembre 9, p.1.

“Honremos, pues, a la Reina de nuestra Literatura, a la Madame Staël española, a la mujer más ilustre de Europa y de América, a Emilia Pardo Bazan [...]”.*El Noroeste: Año XI*, Número 4199 ,1906 diciembre 9, p.1.

“La misión de la mujer es otra muy distinta de la que pretenden darle los que creen que debe hacer filosofía, literatura, política, ciencia, la misión de la mujer es ser madre. Podríamos decir parodiando a Madame Staël, El matrimonio que no es más que un episodio de la existencia de un hombre [...]”,*Heraldo de Alcoy: diario de avisos, noticias e intereses generales Año XI*, Número 2752, 1906 diciembre 10, p.1.

“[...] hasta que, proclamada Reina su Quetira, enviara a Mimi la cruz de Dama como quien dice en perfumada esquila de torcidos renglones y nada de fijar ortografía, pues no va a ser cada reina de Juegos Florales, presunta o efectiva, una Madame Staël. Por tanto, es decir, para exorcizar todo peligro de usurpación de trono por parte de Mimi [...]”.*La voz de Alicante: Año III*. Número 854, 1906 diciembre 28, p.1.

“El gusto artístico del escritor debe consistir en saber hermanar esa cosa árida de que nos había Madame Staël, con la realidad y con el arte; y así, lejos de engañar haciendo que se forme una idea equivocada del mundo [...]”,*Diario de Córdoba de comercio, industria, administación, noticias y avisos Año LVII*. Número 17129, 1906 diciembre 30, p.1.

1907-1908 (Esther)

“De la hueste romántica, los más insignes- Chateaubriand, la Staël- estan embebidos de sentimiento y literatura inglesa o alemana.”, *La España moderna*, 01/01/1907, p. 93.

“Chateaubriand y la Staël no se limitaron a poner en relación con Alemania y la Gran Bretaña a los franceses: también les incitaron a que penetrasen en Italia, apoderándose de un mundo de arte, sensaciones y recuerdos”. *La España moderna*, 01/01/1907,p.93.

“Después de la legión de emigrados literarios, Chateaubriand, la Staël, de Maistre [...] viene, con la transición, una nueva hueste que ha resuelto quedarse en Francia y estudiar su sociedad, sus costumbres, su vida interior”, *La España moderna*, 01/01/1907, p.94.

“Los ángeles se supuso siempre que pertenecieron al sexo masculino, y Mad. de Staël asegura que el motivo de esta suposición obedece a que la Unión del poder con la que la pureza constituye la suma perfección que los mortales pueden concebir.”, *Por esos mundos*, 01/01/1907, p. 12.

“De la hueste romántica, los más insignes- Chateaubriand, la Staël- están embebidos de sentimiento y literatura inglesa o alemana.”, *La Lectura*, 01/01/1907, p.191.

“Chateaubriand y la Staël no se limitaron a poner en relación con Alemania y la Gran Bretaña a los franceses: también les incitaron a que penetrasen en Italia, apoderándose de un mundo de arte, sensaciones y recuerdos.”, *La Lectura*, 01/01/1907, p.191.

“Lo que resalta de tan brillante época son los Chateaubriand, los Lamartine, los Hugo, los Musset, las Staël y Sand; éstos son el gallardete del mástil; pero ¡qué vasto palacio coronaban!” , *La Lectura*, 01/01/1907, p. 293.

“En la literatura, la herencia de Rousseau fue el romanticismo, es decir: el individualismo, el culto del yo. Nadie hasta él lo había conocido. Su descendencia literaria la componen: Chateaubriand, madame de Staël, Senancourt, Lamartine, Hugo, Musset, Sand, Michelet.”, *La Lectura*, 01/01/1907, p. 388.

“No nos habíamos dirigido la palabra hasta que me hablo, con la mayor timidez, condoliéndose de la enfermedad de Mad. de Staël.”, *El Imparcial*, 10/01/1907, p. 4.

“Las novelas de Mad. de Souza, ingenuas y moralizadoras, pero se leen mucho más fácilmente que la prosa de Mad. Staël.”, *El Imparcial*, 16/01/1907, p. 2.

“Lo que resalta de tan brillante época son los Chateaubriand, los Lamartine, los Hugo, los Musset, las Staël y Sand; éstos son el gallardete del mástil; pero ¡qué vasto palacio coronaban!” , *La España moderna*, 01/02/1907, p.81

“Necesitábase el rebajamiento de la literatura francesa en los últimos años del siglo XVIII y el prestigio de la Mad de Staël para hacernos creer, hasta el punto de que se creía en Francia, la originalidad de los alemanes.”, *La España moderna*, 01/02/1907, p.147.

“Madame de Staël, que tan alto puesto ocupó en la jerarquía social y en la de la inteligencia, ha dicho: “El hombre debe arrostrar la opinión y la mujer someterse a ella”, y aún lo primero se entiende en ocasiones dadas, y en circunstancias excepcionales, en que su conciencia se lo prescribió al hombre”, *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos*, 20/02/1907, nº17189, p.1.

“Madame Staël dijo de su sexo que todas las mujeres se venden. No sé por qué hemos de tener más consideraciones y respetos al sexo fuerte.”, *El Castellano: diario de la mañana*, 26/02/1907, nº 1399, p.2.

“El buen público que no lee los periódicos con intenciones de crítica, gusta de que se digan de cuando en cuando: Julio César pronunció tales palabras o Mad. Staël escribió tales otras”, *El noticiero: diario de Cáceres*, 04/03/1908, nº1463, p.1.

“Las mujeres- ha dicho este orador- son inferiores a los hombres en grado de inteligencia, pero las leyes electorales no distinguen entre un Balfour y un operario sin instrucción. ¿Es lógico y

natural que el último de los ciudadanos imponga la ley a madame Staël?”, *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos*, 21/03/1907, nº17208, p.1.

”,El castillo de Coppet, animado todavía por los recuerdos de Mad. de Staël cuando ésta fue desterrada por Napoleón, pertenece al conde de Haussonville, biznieto, por su madre, de la ilustre escritora.”, *El Imparcial*, 21/03/1907, p. 4.

“Creo que durante el primer Imperio del turbante de Madame de Staël puso de moda el “paradis”; y este hermoso y enorme pájaro era una gala más en las canastillas de boda junto al chal de cachemir.”, *El Imparcial*, 04/04/1907, p. 3.

“La prueba es obvia; y hasta considero tan caso teratológico el cerebro de Cuvier, considerado fisiológicamente como el de madame de Staël, tomado filosóficamente.”, *El Correo español*, 11/04/1907, p. 4.

”,El nuevo y triunfante ataque al clasicismo, la aspiración a desconocidas fuentes de belleza, lleva al frente a la Staël y Chateaubriand.”, *La Lectura*, 01/05/1907, p. 238.

“Casi todos los hombres se parecen, cuando no en lo que hacen, en lo que pueden hacer. Mad. Staël”,. *Heraldo de Zamora: Diario de la tarde. Defensor de los intereses*, 10/05/1907, nº 3029, p.1.

“¿Cual es la mujer más importante de Francia?; cuentan que pregunto Mad. De Staël a Napoleón. Señora- le contesto el grande hombre- la que de más hijos a la patria.”, *Diario de Tenerife: periódico de intereses generales, noticias y anuncios*, 22/05/1907, nº6168, p.2.

“Ha dicho madame Staël que los que presumen de buen gusto son más orgullosos que los que presumen de genio.”, *El Liberal*, 26/05/1907, p. 1.

“Pues señor, en otro tiempo, las señoritas que eran como es debido hacían indefectiblemente su diario. Era en los tiempos en que las tales señoritas leían Delfina, de madame de Staël [...]”, *El Noroeste*, 28/05/1907, nº4342, p. 1.

“Libros de Mme. Busquet, Nisard y Hazard (un estudio sobre Le Spectateur du Nord, periódico francés publicado en Hamburgo, de 1797-1802, por Baudus y C. de Villiers, y cuyas ideas sobre Alemania hacen de él un precursor de Mme. De Staël.”, *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 31/05/1907, nº 566, p.16.

“Mme. Staël y George Sand dibujaron con gran relieve el tipo de la mujer moderna, independiente, autonoma.”, *El Álbum ibero americano*, 07/06/1907, nº 21, p. 3.

“[...] la famosa teoría del “yo”, tan esparcida en la docta Alemania [...] esa filosofía insustancial, absurda, descreída, que Mad Staël comparaba graciosamente al confuso despertar de la estatua de Pigmalion.”, *Crónica Meridional: diario liberal independiente y de intereses generales*, 24/06/1907, nº 14856, p.1.

“La Metafísica es sencillamente la ciencia de lo que no es, el conocimiento de lo que jamás y en ningún lugar ha existido, algo ásperamente entretenido, como el descifrar logogrifos que, pese a madame de Staël, no sirve para maldita de Dios la cosa, y que, como el caballo del paladín, solo tiene un defecto: estar muerto.”, *El Liberal*, 28/06/1907, p. 1.

“En Coppet, junto al lago de Ginebra, existe la tumba más extraña del mundo. Fue en Coppet la residencia favorita de la célebre Madame Staël y de su padre el famoso economista Necker.”, *Alrededor del mundo*, 03/07/1907, p. 19.

“Todas las obras perdurables del hombre-escribió Mme.Staël-se deben a la sensación angustiosa de lo incompleto de nuestro destino.”, *El Imparcial*, 08/07/1907, p. 4.

“[...] el invento y propagación del abanico, pensaríamos como Mad Staël, que solo la coquetería, tomando forma humana, ha podido producir semejante adorno [...] Mad Staël, al hablar así del abanico, no recordaba sin duda los de crin blanco que Persia fabricaba [...]”, *El Álbum ibero americano*, 30/07/1907, nº 28, p. 4.

“No desean hacer de toda mujer una letrada ni una sabia, celebridades que se immortalicen por su genio, como una Mad Staël o una marquesa de Alorna [...]”, *El Herald de Madrid*, 30/07/1907, p. 2.

“Pero nada de esto impide que también tenga su historia: porque si Mad. Staël ha dicho que la vida de una mujer es siempre una novela, creo que con igual derecho puede decirse que la vida de un hombre es siempre una historia.”, *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos*, 02/08/1907, nº17341, p. 2.

“Yo he reflexionado que acaso madame Staël no comprendió exacta, rectamente, la honda psicología de nuestra humilde especie al suponer, como característica de ésta, el afán de saber.”, *El avisador numantino: Revista semanal de intereses morales y materiales de la provincia de Soria*, 29/08/1907, nº2684, p. 2.

“,Es el Lemán, el lago azul, el más famoso de los pequeños mares interiores de Europa [...] aquí imagino Mad Staël las desventuras amorosas de su “Corina”, que fue una *superhembra* de su época [...]”, *El Liberal*, 05/09/1907, p. 1.

“La Metafísica es sencillamente la ciencia de lo que no es, el conocimiento de lo que jamás y en ningún lugar ha existido, algo ásperamente entretenido (¡y tanto!), como el descifrar logogrifos que, pese a madame de Staël, no sirve para maldita de Dios la cosa, y que, como el caballo del paladín, solo tiene un defecto: estar muerto.”, *El Siglo futuro*, 07/09/1907, nº 38, p. 2.

“La historia entera de la vida de la mujer, es el amor: ella misma nos lo dice, por boca de la distinguida madame Staël.”, *La Rioja: diario político*, 14/09/1907, nº5791, p.1.

“Al pueblo judío pertenece la gloria de contar entre sus hijas a la gran trágica Raquel, a la incomparable artista Sarah Bernard, a la eminente autora de “Corina”, Mme. de Staël [...]”, *El País*, 18/09/1907, p. 3.

“[...] y que permaneciera quietecito en su Madrid, hasta que, proclamada Reina Quetita, enviara a Mimí la cruz de Dama como quien dice, en perfumada esquela, de torcidos renglones y nada de fiar ortografía, pues no va a ser cada Reina de Juegos Florales, presunta o efectiva, una Mme. Staël.”, *El defensor de Córdoba: diario católico*, 28/09/1907, nº 2408, p.1.

“- ¡Pero arruinado”, Además, aya mía, Mme. Staël tiene otro carácter que yo: es atrevida, porque tiene la augusta serenidad del genio!”, *El avisador numantino: Revista semanal de intereses morales y materiales de la provincia de Soria*, 24/10/1907, nº 2700, p.3.

“[...] desde el batallador español Servet, que, huyendo del brasero inquisitorial encendido en nombre de Cristo, cayo aquí en la hoguera, iluminada en honor de la Biblia, hasta Voltaire, Rousseau, Mad Staël y los modernos Revolucionarios, como Bakounine, Mazzini, etc.”, *El Pueblo: diario republicano de Valencia*, 27/10/1907, nº5881, p.1.

“Lo cierto es que los doctores y no doctores-descontando a Madame Staël- afirman que para evitar los efectos de la humedad, no hay como la goma.”, *El Eco de Santiago. Diario independiente*, 04/11/1907, nº3602, p. 1.

“Otros con Mad Staël sostienen, que el desengaño camina sonriéndose detrás del entusiasmo.”, *Heraldo Alavés: Diario independiente de la tarde*, 16/11/1907, nº2086, p. 1.

“Yo he reflexionado que acaso madame Staël no comprendió exacta, rectamente, la honda psicología de nuestra humilde especie al suponer, como característica de esta, el afán de saber.”, *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos*, 24/11/1907, nº17453, p.1.

“¡Si os llamáseis Mme. Staël, sería otra cosa! ¡Oh! ¡Esa dama tiene gran talento!”, *El avisador numantino :Revista semanal de intereses morales y materiales de la provincia de Soria*, 28/11/1907, nº 2710, p.4.

“Mme. Staël fue a ofrecer su primer libro en un carruaje soberbio, o más bien, fue a citar a su palacio al librero, que se apresuró a complacerla; Mme. Staël es hija de un Ministro y esposa de un Embajador.”, *Revista semanal de intereses morales y materiales de la provincia de Soria*, 28/11/1907, nº 2710, p. 4.

“Aceptando esta teoría (en la que el vulgo no ha puesto aún sus manos pecadoras) escribió madame Staël, y lo consigna Lacboc en su libro “La dicha del vivir”, este pensamiento: “Qué mujer tan perfecta habría sido yo si hubiese vivido doscientos años”, *Crónica Meridional: diario liberal independiente y de intereses generales*, 28/11/1907, nº15012, p.2.

“La historia de los pueblos antiguos y modernos nos entera que al lado de los grandes héroes se han distinguido célebres mujeres, unas por su valor, [...] y varias por su talento, como la Baronesa de Staël [...]”, *Gran vida*, 01/12/1907, p. 15.

“-Entonces, tiene ese libro una falta imperdonable, dijo otro de los amigos de Mme. Staël.”, *El avisador numantino: Revista semanal de intereses morales y materiales de la provincia de Soria*, 14/12/1907, nº2715, p. 3.

“Mme. De Staël, mal comprendida por su marido y desdichada en su enlace, se había dejado enternecer por las muestras de cariño del Conde, y le había amado, por esa necesidad de afectos que sienten las almas tiernas y apasionadas.”, *El avisador numantino: Revista semanal de intereses morales y materiales de la provincia de Soria*, 19/12/1907, nº 2716, p.4.

“[...] el género de belleza de Sofía era más seductor que el rostro moreno, apasionado y un tanto varonil de la Baronesa Staël; las mujeres muy débiles y muy dulces son las que apasionan verdaderamente a los hombres fuertes.”, *El avisador numantino :Revista semanal de intereses morales y materiales de la provincia de Soria*, 19/12/1907, nº 2716, p.3.

“,Madame de Staël había representado en “Corina”, el espíritu superior de la mujer que domina por su talento.”, *Vida intelectual*, 1908, p. 21.

“Por entonces se familiarizo la inteligente señora con los poetas alemanes, y entusiasmada con sus méritos, contribuyo más tarde en Portugal, como Mad. de Staël en Francia, a que la literatura abandonara los moldes neo-clasicos

para tomar nuevos rumbos, inspirándose en la literatura del norte de Europa.”, *Vida intelectual*, 1908, p. 148.

“La estancia en Londres fue muy provechosa para la cultura literaria de la Condesa viuda. Allí conoció y trato a Mad. de Staël.”, *Vida intelectual*, 1908, p. 149.

“La marquesa de Alorna, que ha merecido ser llamada la *Staël portuguesa*, introdujo en la literatura lusitana el romanticismo alemán.”, *Vida intelectual*, 1908, p. 149.

“Sin darse cuenta de ello, los escritores de la época aparecieron divididos en dos grupos: el uno, admirador de Mad. de Staël, la fecunda improvisadora, quien, sin cuidarse de la armonía del conjunto, lanzaba al mundo un torbellino de pensamientos y de palabras; y el otro, la escuela nueva, adoradora de Andrés Chenier, y que erigía el arte de su ídolo en principios estéticos.”, *Vida intelectual*, 1908, p. 329.

“Hablo la disertante de las numerosas adhesiones que se reciben para el próximo Congreso, que se verificara en los salones del Capitolio, donde Mme. Staël colocó triunfante a su Corina.”, *El Álbum ibero americano*, 07/01/1908, nº 1, p. 4.

“¿Qué otra cosa significa la tendencia moderna del impuesto progresivo que madame Staël quería llegar a convertir en *confiscador*, y qué otra cosa significan los tipos elevados en los impuestos de las transmisiones hereditarias que las cercenan en una parte considerable?”, *Nuestro tiempo*, 01/02/1908, nº 110, p. 61.

“Colocadme en las alforjas caballerescas un tomo de versos de Leopardi y la *Corina* de Madame Staël, para entretener los ocios del bregar por el bien y por la justicia en los caminos.”, *El Progreso: diario republicano*, 24/02/1908, nº 747, p.1.

“Leemos en las obras de una mujer de mundo, Mad. De Staël, el siguiente pasaje sobre los bailes.”, *La Victoria: semanario de Béjar*, 29/02/1908, nº 709, p.2.

“De los libros y Memorias escritos por mujeres, en general, deben verse de la talentada *madame de Staël*.”, *Revista técnica de infantería y caballería*, 01/03/1908, nº 5, p.47.

“[...] el Lemán, el lago azul, por cuyas orillas pasearon melancolías y preocupaciones Rousseau, Mad Staël, lord Byron, Daudet y Pablo Kruger [...]”, *Revista Aragonesa*, 01/03/1908, nº 12, p. 58.

“En el vecino reino lusitano había un rey débil como el Borbón guillotinado, que si no alcanzo la moda cortesana de los tiempos de “madame Staël”, y no llevaba su dietario de caza, gustaba como él de escribir sobre ese “más noble de los deportes”,.”, *La coalición: periódico republicano-progresista*, 08/03/1908, nº 1966, p.1.

“El caso es que hemos vuelto a los tiempos en que Napoleón I decía a Mad. Staël: - Prefiero, entre todas las mujeres, a la mujer que tenga más hijos.”, *La Actualidad financiera*, 11/03/1908, nº 281, p. 8.

“El buen público que no lee los periódicos con intenciones de crítica, gusta de que se digan de cuando en cuando: Julio César pronunció tales palabras o Mad. Staël escribió tales otras, aun cuando no sea más que para repetir estas frases cuando venga a pelo.”, *Diario de Alicante*, 14/03/1908, nº 339, p.1.

"[...] que si es grande llamarse Mad Staël, o Pardo Bazan, todavía es más ser madre de Jesús, de Licurgo, de Solon y de todos los sabios que en el mundo son y han sido.", *La Rioja: diario político*, 24/03/1908, nº5956, p.1.

"Hallábase un admirador de la talentuda Mme. Staël y de la hermosa Julieta Recamier entre las dos, y queriendo ponerle en un aprieto la célebre autora de *Corina*, preguntole: "Si las dos nos ahogáramos, ¿a cuál salvaría usted primero?", El interpelado repuso rápidamente: "Como Mme. Staël sabe tantas cosas, es seguro que sabrá nadar.", *El Álbum ibero americano*, 30/03/1908, nº 12, p. 2.

"Napoleón poseyó a varias mujeres; no se entregó a ninguna [...] El enemigo de Mme. Staël fue odiado por las mujeres; únicamente inspiró simpatías a algunas plebeyas, enamoradas del heroísmo, en las que palpitaba algo del espíritu romano, renacido en Francia en la época de la Revolución.", *El Álbum ibero americano*, 07/04/1908, nº 13, p. 3.

"La tragedia según Aristóteles, la inspiración artística según Mme. Staël, requieren siempre una abnegación de pensar, que ha de dar necesariamente óptimos frutos (el arte bello por el mismo arte).", *El Álbum ibero americano*, 22/04/1908, nº 15, p. 4.

"Examina la opinión de varios escritores y eminentes tratadistas que han cantado las excelencias del Municipio español, entre ellos Deschamps y la Sra. Staël.", *El Heraldo de Madrid*, 23/04/1908, p. 1.

"Presentó la figura de Napoleón, en sus relaciones con las mujeres en general, como romántico que era, enamorado de la sencillez y de la dulzura. Describió el tipo de Mme. Staël, para demostrar el aborrecimiento que el Emperador tenía a las mujeres sobrias e intrigantes.", *La Época*, 26/04/1908, nº 20.656, p. 3.

"Presentó la figura de Napoleón, en sus relaciones con las mujeres en general, como romántico que era, enamorado de la sencillez y de la dulzura. Describió el tipo de Mme. Staël, para demostrar el aborrecimiento que el Emperador tenía a las mujeres sobrias e intrigantes.", *El Liberal*, 27/04/1908, p. 4.

"Napoleón, hombre juzgado bajo diferentes criterios por unos y otros, algunas de cuyas opiniones cito para suplir mi incompetencia en juzgarlo. Cita, en efecto, los juicios de Madame Staël, Chateaubrian, Lamartine y Thiers.", *El Lábaro: diario independiente*, 02/05/1908, nº 3369, p.2.

"Para describir exactamente la figura de Napoleón, el señor Cañizo cito las opiniones de madame Staël, Chateaubriand, Lamartine, Edgar, Quinet, Stendal y Taine, terminando con el completo análisis que de la obra Napoleónica hizo Thiers.", *El Adelanto: Diario político de Salamanca*, 02/05/1908, nº7319, p. 1.

"José Marchena (...) que se dice amigo de Mad Staël, y parece lo fue realmente de Marat, Robespierre, Legendre, Tallien y demás gentuza.", *El Adelanto: Diario político de Salamanca*, 12/05/1908, nº7327, p.3.

"Mientras el tutor se lo rumia, yo diré con madame Staël que una representación nacional, cuando es imperfecta, no es otra cosa que un instrumento más de tiranía.", *El Liberal*, 17/05/1908, p. 3.

“Probó que Napoleón aborrecía el tipo de *la mujer filósofa y política*, representadas en Mme. Staël y en la Emperatriz Luisa, mártir del amor a su Patria.”, *Gaceta de instrucción pública y bellas artes*, 20/05/1908, p. 1002.

“La mayor parte de sus amigos y admiradores fueron fieles a Julieta en su desgracia, y entre las mujeres importantes que trataba, Mme. Staël se declaró la más adicta.”, *El Álbum ibero americano*, 22/05/1908, nº 19, p. 219.

“Un corazón exquisito, dolorido, férvido, de vibración pronta y tierna, como esas arpas estremecidas del aire, que vio madame Staël en los jardines de príncipes alemanes.”, *Diario de Alicante*, 27/05/1908, nº396, p.2.

“No es bastante perdonar, es preciso saber olvidar. - Mme. Staël.”, *El Álbum ibero americano*, 07/06/1908, nº 21, p. 245.

“Mme. Staël no tenía nada de bonita y, sin embargo, era tan atractiva que jamás dejó de fascinar a todo aquel que le gustaba.”, *Alrededor del mundo*, 17/06/1908, p. 396.

“- Y bien, dijo sonriéndose la que después ha dejado tan preciosas Memorias, bajo el nombre de Mad. Staël, ¿creéis ahora en mis profecías, caballero?”, *Diario oficial de avisos de Madrid*, 18/06/1908, nº 145, p. 1.

“Durante la época del Terror, madame Staël se dirigió al Tribunal Revolucionario haciendo una elocuente y valerosa defensa de la infortunada reina María Antonieta”. *El avisador numantino : Revista semanal de intereses morales y materiales de la provincia de Soria*, 27/06/1908, nº 2768, p.1.

“Es innegable que la renovación literaria se ha debido a madame de Staël y a Chateaubriand, a principios del siglo pasado.”, *El avisador numantino : Revista semanal de intereses morales y materiales de la provincia de Soria*, 27/06/1908, nº 2768, p.1.

“Estas dos mujeres, la marquesa de Pompadour y Mad de Staël, por distintos medios, han alcanzado la celebridad mundial: la primera, política y artista; la segunda, literata y diplomática”, *El avisador numantino : Revista semanal de intereses morales y materiales de la provincia de Soria*, 27/06/1908, nº 2768, p.1.

“Mi prima no olvida tampoco la frase de aquel personaje, que, ufano de verse sentado a la mesa entre la Récamier y la Staël (que, por cierto, ponían sus cinco sentidos en vestirse bien), exclamo: “¡Qué gran orgullo para mí encontrarme entre dos bellezas y dos inteligencias!””, *El Liberal*, 02/07/1908, p. 4.

“Para mí, partidaria de la no traducción, hay una razón de más peso. No puedo resistir la frase de Señora de *Sevigné* o Señora *Staël*.”, *El Heraldo de Madrid*, 11/07/1908, p. 1.

“[...] Vari, un admirable conversador que tenía algo de aquel famoso caballero de Bonilleres que se batía tan bizarramente con Mer. De Chanvelin en el salón de Mme. Staël.”, *Caras y caretas*, 01/08/1908, nº 513, p. 51.



“No temáis que se convierta la mujer intelectual en marimacho, en ser híbrido; ella tiene el culto de su belleza. La mujer de raza latina especialmente, es muy femenina: Mme. Staël cuidaba más que sus laureles las hojas otoñales de su vida, dándoles color artificial.”, *El Álbum ibero americano*, 07/08/1908, nº 29, p. 339.

“Alemania ama la teoría y la práctica, y el ideal y la realidad al mismo tiempo; madame Staël la comprendió bien, y tuvo la gloria de enseñarnos a conocerla.”, *El Álbum ibero americano*, 14/08/1908, nº 30, p. 352.

“Y en seguida levantó su vaso, haciendo lo mismo inmediatamente el sexagenario amante de la futura señora Staël.”, *Diario oficial de avisos de Madrid*, 26/08/1908, nº 204, p. 2.

“El poder y la gloria son demasiado caros, porque si aturden el alma con su clamoroso estruendo, no son regularmente, como dice madame Staël, más que el luto de la felicidad.”, *La Correspondencia militar*, 28/08/1908, nº 9, p. 359

“Añadiendo al profundo pensamiento de Mme. Staël de que solo el que puede jugar con un niño es capaz de enseñarlo, Ellen Key dice que es necesario que el educador se transforme en niño [...]”, *La Escuela moderna*, 01/09/1908, p. 661.

“Al abandonar con nobleza al que nos abandona, hacese una vez como superior a lo que pierde. - Staël. (Mme.)”, *El Noticiero de Soria*, 05/09/1908, nº 2185, p.1.

“El Duque de Montmorency, colocado entre Mme. Recamier y Mme. Staël, cometió la ligereza de decir: me hallo entre el talento y la hermosura: La autora de *Corina* exclamo: - Es la primera vez que me llaman bella.”, *El Álbum ibero americano*, 07/10/1908, nº 37, p. 441.

“Mi prima Neker de Sussure tiene todo el talento que me atribuyen y todas las virtudes que me faltan. - Mme. Staël.”, *El Álbum ibero americano*, 14/10/1908, nº 38, p. 452-453.

“El bien más envidiable me ha faltado, la belleza. - Mme. Staël.”, *El Álbum ibero americano*, 07/11/1908, nº 41, p. 489.

“Dijo Mme. Staël a Napoleón: -Se asegura que no amáis a las mujeres. -Amo a la mía (el Emperador se refería a Josefina).”, *El Álbum ibero americano*, 07/11/1908, nº 41, p. 489.

“Francia puede reivindicar algunos cojos notables, por ejemplo [...] la ilustre Mme. Staël.”, *Caras y caretas*, 21/11/1908, nº 529, p. 48.

“En aquella ocasión conoció también a madame Staël, y en sus salones trato a políticos, poetas y críticos de fuste, entre otros a Augusto Guillermo Schlegel.”, *Revista técnica de infantería y caballería*, 15/12/1908, nº 12, p. 8.

“Dicen que la fe se infunde en el corazón sin que el hombre pueda darse cuenta de cómo eso se ha verificado, y ahora concluyen reproduciendo las frases de Mme. Staël, que en el siglo XV lo sentó como principio inconcuso.”, *España y América*, 31/12/1908, p. 150.

1909-1910 (Cristina)

“Los franceses, que tuvieron a Jorge Sand y madame de Staël y que ahora tienen, entre otras muchas escritoras notables, a Daniel Leser, que ya pertenece a la Academia de los Goucour, se espantan de que las mujeres hagan su entrada solemne bajo la cúpula clásica del palacio Mazarino”,. *El Noroeste Año XIV Número 4856 - 1909 enero 20*. p.1

“Sea como fuere, la novela de Las pasiones del joven Werther procuro de repente a Goethe una fama prodigiosa, y desde entonces, según la frase de Mme. Staël, los alemanes hubieran querido descubrir la señal de su talento «hasta en el sobre de una carta escrita de su mano»” *Hojas selectas*. 1/1909, nº 85, p. 790.

“Madame Staël. Precursora del feminismo. (...) Mme. Staël, con su novela *Corina*, entro en la inmortalidad. (...) En *Corina* adelantóse Mme. Staël a las proclamadoras de la emancipación femenina. *El Álbum ibero americano*. 7/1/1909, nº 1, p. 3.

“Véanse confundidas en los mismos honores la mujer real y la mujer creada por la poderosa fantasía de Mme. Staël. (...) Provechoso fue el destierro de Mme. Staël a la literatura francesa; causábale gran amargura, porque alejaba de sus amigos, a ella que rendía sagrado culto a la amistad. (...) Mme. Staël era tan sensible a los encantos del ingenio, que prefería a la contemplación de la bahía de Napoles una aguda *causserie*. (...) pero la sátira de Mme. Staël araña, no desgarrar. (...) Madame Staël sonrióse y perdono. (...) Mme. Staël era muy mujer, exprésalo una dolorosa exclamación suya: «El bien más envidiable, la belleza, me ha faltado»” *El Álbum ibero americano*. 7/1/1909, nº 1, p. 4 -5

“Colocado Mattieu de Montmorency al lado de Mme. Staël y de la bella Julieta Recamier, cometió la ligereza de decir. (...) No hay que atribuir a Mme. Staël, por su viril talento, falta de femineidad. (...) Debemos a Mme. Staël gratitud las mujeres. (...) Mme. Staël fue precursora de la gran obra sociológica en que laboran hoy las intelectuales de todos los pueblos civilizados”,. *El Álbum ibero americano*. 7/1/1909, nº 1, p. 5.

“Leyó párrafos magistrales en apoyo de sus aseveraciones de Mad. Staël, Concepción Arenal y D. Francisco Giner (...)” *Suplemento a La Escuela moderna*. 19/2/1909, nº 1.275, p. 248.

“Leyó párrafos magistrales en apoyo de sus aseveraciones de Mad. Staël, Concepción Arenal y D. Francisco Giner (...)” *Gaceta de instrucción pública y bellas artes*. 20/2/1909, p. 2.

“,El Conde de Aranda, introductor en España de la filosofía enciclopédica y que madame Staël le celebro como una de las mayores ilustraciones del siglo XVIII”, *La Bandera Profesional : Revista de Primera Enseñanza Año X Número 266 - 1909 febrero 1* p.2.

“Madame Staël, como es sabido, era fea”,. *La Correspondencia de España : diario universal de noticias Año LX Número 18624 - 1909 febrero 7*. p.1

“«Cuando asisto a ciertos bailes de moda hoy, recuerdo involuntariamente, las diversiones de ciertos animales; como domina el instinto bestial en esas reuniones, donde la palabra pudor no existe, ni puede existir, por que el baile, sobre todo el baile, es su inmoción voluntaria y funesta»”. Madame de Staël”,. *La defensa : diario de avisos y noticias Año VI Número 1500 - 1909 febrero 22*. p.1

“Mad Staël, los sansimonianos, George Sand –sobre toda esta última, por cuyas venas corría sangre del pueblo y sangre real-, infundieron en las almas femeninas un vasto anhelo de libertad”,. *El Radical : diario republicano Año VIII Número 2122 - 1909 marzo 21*. p.1

“Mad. Staël no tenía nada de bonita; pero era tan atractiva que fascinaba a todo aquel que se proponía”,. *Actualidades (Madrid. 1908). 3/3/1909*, p. 23.

“Ver dame Staël, que atribuye al héroe de Goeque fundirse, hermanarse”, *El Día de Madrid. 17/3/1909*, p. 1.

“La mayor parte de sus amigos y admiradores fueron fieles a Julieta en su desgracia, y, entre las mujeres importantes que trataba, Mme. Staël se declaró la más adicta”,. *El Álbum ibero americano. 22/3/1909, nº 11*, p. 3.

“Mad. Staël sembla que fou la primera en señalar la diferencia de concepte entre estat y nacio (...) *Catalunya (Barcelona. 1909). 25/3/1909, nº 6*, p. 6.

“«Aquella mujer (Madame Staël) hubiera preferido no salir de París, donde su ingenio y su carácter la daban seguro ascendiente sobre las personas que frecuentaban su trato» Manuel Bueno. «Hemos pasado a la alcoba de Mme. Staël, donde, entre otros recuerdos de su vida, campea el retrato que la hizo el célebre David...» Manuel Bueno (*En casa de la Staël*)”, *El Álbum ibero americano. 30/4/1909, nº 16*, p. 3.

“Así lo resuelve Hegel, aunque con aquella forma oscura de los autores alemanes tan criticada por Madame Staël y el mismo Schelling, quien dice que los alemanes han tomado por medida del talento, el alejamiento de la manera común de expresarse”,. *El Restaurador : diario de propaganda católico-social y de avisos Año II Número 248 - 1909 mayo 7*. p. 1.

“Schlegel, en varios escritos y principalmente en su famosa lección dada en Viena en 1808, derrama alabanzas sobre el teatro español clásico y singularmente sobre Calderón, y su entusiasmo se comunica a Goethe, a Mme. Staël y otros muchos”,. *Diario de Alicante Año III Número 682 – 1909 mayo 18*. p.1.

“Sus consonancias son musicales tal vez excomulgadas por algún modernista que tiene su ciencia, como diría Mad. Staël, en el alejamiento del común decir, pero sin recargamiento de adorno ni sobra de efectismos”,. *Diario de Reus : de avisos y noticias Año L Número 116 - 1909 mayo 26*. p.2.

“Sus consonancias son musicales –tal vez excomulgadas por algún modernista que tiene su ciencia, como diría Mad. Staël, en el alejamiento del común decir- pero sin recargamiento de adorno ni sobra de efectismos”, *El Restaurador : diario de propaganda católico-social y de avisos Año II Número 261 - 1909 mayo 24*. p.1.

“Se habla ya del turbante que afectó Madame de Staël, y de la gorra ceñida con punta sobre la frente que usaron las princesas de la casa del Medici”, *El Día de Madrid. 4/5/1910*, p. 1.

“El conde de Aranda, introductor en España de la filosofía enciclopédica, y que madame Staël le celebró como una de las mayores ilustraciones del siglo XVIII”, *Los Progresos de las ciencias. 1/5/1909, nº 9*, p. 134.

“Suecos de madame Staël; abanicos, guantes y zapatos de la duquesa de Berry;”, *El Imparcial (Madrid. 1867). 20/5/1909*, p. 4.

“(…) aquel funesto ingenio que perpetro, según frase atinada de madame Staël, «un sacrilegio de lesa nacionalidad»”. *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos Año LX Número 18017 - 1909 junio 20*. p.1

“Madame Staël asistira diariamente a la salida y a la llegada de los tranvías de Neuilly y de Levallois. (...) Madame de Staël cuenta con admiradores intrépidos que llegan hasta sostener que

fue un genio. (...) Si Madame Staël tuvo genio, no lo manifestó por una exacta y enérgica visión de las cosas. (...) La obra de madame Staël no sirve para aclarar el enigma o lo que sea. (...) La Alemania idílica, casi paradisiaca que nos pinta madame Staël no existió sino en su imaginación de mujer. Madame de Staël no fue observadora”, *El Imparcial (Madrid. 1867)*. 4/6/1909, p. 5.

“(…) abriendo una suscripción para elevar una estatua a uno de los principales talentos que han honrado al mundo femenino: Mme. De Staël.”, *Nuevo mundo (Madrid)*, 10/6/1909, p. 9.

“«Las mujeres hacen generalmente de la confidencia la primera necesidad de la amistad, y esto solo es una consecuencia del amor»- Madame de Staël”, *Museo criminal.*, 15/6/1909, nº 131, p. 3.

“Caso a los 20 años con Staël Holstein. En sus salones, en tiempo de la Revolución, se reunían los hombres más eminentes de Francia, tanto en literatura, como en política y en ciencias”, *El Pueblo : diario republicano de Valencia* El Pueblo : diario republicano de Valencia - Año XVI Número 6220 - 1909 julio 14 (14/07/1909), p. 2.

“En 1809 visito Alemania, relacionándose con Goethe, Wielland, Schlegel y Schiler, que reconocieron en Mad. Staël la primera novelista de su tiempo”,. *El Pueblo : diario republicano de Valencia* El Pueblo : diario republicano de Valencia - Año XVI Número 6220 - 1909 julio 14 (14/07/1909). p. 2.

“La célebre escritora Mad. Staël cuenta, al describir su primer viaje por Alemania, como se hospedó en casa Simon Bethmann, casa en la cual se hospedara frecuentemente la madre del gran poeta Goethe”, *Las Provincias : diario de Valencia* Año XLIV Número 15645 - 1909 Julio 19. p.1.

“(…) la señora Necker, la señora Staël, George Sand, poseyeron su gran inteligencia hasta el fin de su larga vida”, *Revista frenopática española*. 7/1909, p. 32.

“Desterrarla, como a Staël, a la romántica Suiza, para que se agraven sus meditaciones filosóficas bajo la sombra de aquellas austeras montañas y de aquel nebuloso cielo”, *Sophia (Madrid)*, 7/1909, nº 7, p. 19.

“«He amado a Dios, a mi padre y a la libertad» - Madame Staël”, *El Álbum ibero americano*. 7/9/1909, nº 33, p. 9.

“,(...) oyendo los elogios que en el café le hacían media docena de literatuelos pelmas, a los que desde luego pagaba la consabida cena, figurándose el infeliz que su señora era una madame Staël, una Concepción Arenal o un Victor Hugo con faldas”,. *El demócrata : Periódico Independiente* Año XII Número 565 - 1909 septiembre 27. p.2.

“Por eso hemos querido describir sucintamente Yasnaia Poliana, tan célebre en el mundo entero como el Ferney, de Voltaire; el Coppet, de madame de Staël, y las Charnettes, de Juan Jacobo Rousseau”, *La Lectura (Madrid)*. 9/1909, p. 442.

“Concepción Arenal presentó sus matices en tierras españolas; Stuart Mill, Mad Staël, Bebel, Novicow, un sinfín de escritores, lo han hecho en todo el mundo”, *Crónica Meridional : diario liberal independiente y de intereses generales* Año L Número 15684 – 1909 diciembre 2. p.1.

“Concepción Arenal presentó sus matices en tierras españolas; Stuart Mill, Mad. Staël, Bebel, Novicow, un sinfín de escritores, lo han hecho en todo el mundo”, *Crónica Meridional : diario liberal independiente y de intereses generales* Año L Número 15684 – 1909 diciembre 2. p.1.

"Son estas: la de Victoriano Sardou, Puvis de Chavannes, Coppée, Beethoven, doctor Péan, Emilio Zola, Stendhal, madame de Staël, Emilio Castelar, Cabanel, Serpollet, Ranc, Luisa Michel, Clovis Hugues, y por último, la de Francisco Ferrer",. *El Adelanto : Diario político de Salamanca, Año XXV, Número 7833 - 1909 diciembre 29.* p.2.

"Madame Staël, precursora del feminismo", *El Álbum ibero americano.* 30/12/1909, nº 48, p. 14.

"Así las cosas, publico madame de Staël su famoso libro *De l'Allemagne*, cuyo objeto era dar a conocer «el país de Europa en el cual el estudio y el pensamiento han hecho tales progresos que puede denominársele patria del espíritu». La influencia ejercida por el libro de Mme. De Staël fue enorme",. *La Lectura (Madrid).* 1/1910, p. 244.

"Véase el concepto que de los bailes tienen formado Mdme Staël y Mdm. Gnlis. «Cuando asisto a ciertos bailes de moda hoy, recuerdo involuntariamente las diversiones de ciertos animales»". *Correo Mariano : revista mensual. Órgano de las Congregaciones Marianas de Jóvenes Año III Número 38 - 1910 enero 1.* p. 2.

"Las damas son galantes, diplomáticas, escritoras, artistas y filosofas. Lllamanse Du Barry, Staël, Necker, Roland, etcétera", *Almanaque Bailly-Bailliere.* 1910, p. 354.

"De aquí la profunda verdad de la frase de madame Staël, visitando una escuela Católica: «Todos estos niños – dijo a los profesores- están muertos. Podéis proceder a darles sepultura»" *El País (Madrid. 1887), 16/1/1910,* p. 1.

"Cuenta Gourmont que un día José Bonaparte dijo a madame de Staël: «Mi hermano se queja de usted. ¿Por qué – me ha dicho -, por qué madame de Staël no quiere vincularse a mi gobierno? ¿Qué es lo que quiere? ¿El pago del depósito de su padre? Pues lo ordenaré. ¿Permanecer en París? Pues se lo permitiré. En fin, ¿qué es lo que quiere?» Madame de Staël no pudo contenerse y contesto: «Es que no se trata de lo que yo quiero, sino de lo que yo pienso»". *El Heraldo de Madrid,* 24/1/1910, p. 2.

"Sin olvidar tampoco que la señora de Staël, una Olorinda armada de punta en blanco, ha dicho en cierta ocasión: «Si yo fuera alguna vez al patíbulo, creo que antes juzgaría a mi verdugo»" *El Heraldo de Madrid,* 23/2/1910, p. 4.

"Estos rebullidos de intelectualismo, representan, en cierto modo, para las naciones de nuestra hermandad, un período de transito algo semejante al del nacionalismo germánico a los comienzos de la centuria última, cuando madame Staël, airada contra el espíritu guerrero que impulsaba a Francia a la reivindicación de las fronteras del Imperio de las Galias, (...) acudía al seno de Alemania en busca del ideal de una nación aspirando a ser grande (...)", *Mercurio (Barcelona).* 1/3/1910, p. 34.

"Madame Stael, la autora del libro sobre Alemania", *La Época (Madrid. 1849).* 4/3/1910, nº 21.323, p. 4.

"Palais Royal, deslumbrador de luces y de lujo, fascinaba los sentidos y los salones de Mad. Staël y de Mad. Buffon le disputaban el encanto. (...) Mad. Staël no había sido nunca republicana de veras, pero mientras se trató de salvar a su padre, hizo una ruda oposición a la monarquía", *El País (Madrid. 1887).* 8/3/1910, p. 3.

"Otra mujer, madame de Staël, hija del popularísimo hacendista Necker, ministro de Luis XVI, su fama será eterna por sus obras literarias (...). Durante la época del Terror, madame Staël se dirigió al Tribunal Revolucionario haciendo una elocuente y valerosa defensa de la infortunada Reina

María Antonieta (...). Cuando Napoleón principiaba a señalarse por sus primeras victorias, madame de Staël decía: - «Ese es más que un hombre o menos que un hombre». Estas dos mujeres, la marquesa de Pompadour y madame de Staël, por distintos medios, han alcanzado la celebridad mundial: la primera, política y artista; la segunda, literaria y diplomática”, *El Heraldo militar (Madrid)*. 17/3/1910, p. 2.

“En un momento de insomnio, se le ocurrió a aquel escribir en *El Mercurio* una carta a Mad de Staël y este capricho le hizo salir repentinamente de la oscuridad, lo que no había podido conseguir sus dos abultados volúmenes *sobre las Revoluciones*, lo consiguieron unas cuantas p.s de un periódico”, *El demócrata : Periódico Independiente Año XIII Número 694 - 1910 marzo 9*. p.1.

“De la Alemania feudal y autoritaria, que es el reverso de la otra, laboriosa y sabia, que ya dio a conocer en su famoso libro *Mad Staël*”, *El Pueblo : diario republicano de Valencia El Pueblo : diario republicano de Valencia - Año XVII, Número 6464 - 1910 marzo 13 (13/03/1910)*, p.1.

“Más cuando a su vez sobrevino la reacción general contra Napoleón, atizada en la misma Francia por el Vizconde de Chateaubriand y José de Maistre, en Alemania por Mad Staël y Federico Schlegel, (...)”, *Revista general de enseñanza*. 1/4/1910, p. 6.

“(…) y por Mme. Staël en su libro *De l’Allemagne*, según los cuales el concepto de la nacionalidad descansa en los vínculos del común idioma, y de aquellas otras doctrinas según las que los accidentes geográficos de las fronteras naturales son los que determinan los límites de separación entre unas y otras naciones, o bien de la teoría que señala como elementos constitutivos de la nacionalidad la identidad de raza y la comunidad de religión y de usos y costumbres”, *España y América (Madrid)*, 1/4–30/6/1910, p. 315.

“Lo que no saben aparte de Mesalina y Arpacias, de Cleopatra y Judith, con el fuego intenso de la doctrina y del heroísmo de Teresa y Juana de Arco, lo que no sabemos es que haya una legión a lo Bageword y Matenon, a lo Staël y lo Arenal”, *Diario del comercio : órgano del Partido Liberal Dinástico Año XVI Número 4639 - 1910 abril 20*, p. 2.

“Y el mono, que unas veces era Staël, otras Borguesky, otras el cuñado de la condesa, otras Tolstoi (no el grande), otras Kamarowski, otras Prilokoff, otras Troubetzkoi;”, *Diario del comercio : órgano del Partido Liberal Dinástico Año XVI Número 4628 - 1910 abril 7*. p. 1

“(…) ni el filosofismo del blasfemo Bartrina, ni la tibia sensualidad de Musset, ni los falsos platonismos de la Staël y de Lamartine;”, *El norte : diario católico-monárquico, Año I, Número 99 - 1910 abril 27*. p. 1.

“Alemania, esa raza «vigorosamente sometida» que decía madame Staël, tiene el respeto de la autoridades establecidas y la veneración de la fuerza bajo cualquier forma que se le presente”, *La Lectura (Madrid)*. 5/1910, p. 386.

“(…) y como solía decir mi madre, de acuerdo con madame Staël, ser como la manta de algodón que se coloca entre los (...)”, *Revista Católica de las cuestiones sociales*. 5/1910, p. 61.

“Se habla ya del turbante que afectó Madame de Staël, y de la gorra ceñida con punta sobre la frente que usaron las princesas de la casa de Médici: las galerías de pinturas nos ofrecen estilos sin cuento”, *El Telegrama del Rif El Telegrama del Rif - Año IX Número 2471 - 1910 mayo 11 (11/05/1910)*. p.2.

“Andrés Chenier, Madame Staël. Jorge Sand, Lamartine, Chateaubriand, los Dumás, Víctor Hugo, toda la pléyade de los grandes apóstoles de aquella literatura e ídolos de aquel tiempo esta grabada en las p.s de este estudio en una serie de retratos perfectos, en los cuales la figura del retratado y el ambiente que le rodea rivalizan en vigor y en acierto”,. *El Noroeste Año XV Número 5327 – 1910, junio 19.* p.1.

“La Rochefoucauld en sus *Reflexiones*, Montesquieu en su *Espíritu de leyes*, La Bruyère en sus *Carácteres*, madame Staël en su libro *De la Alemania* y Montaigne en sus *Ensayos*, ninguno de ellos nos ha hecho ver el corazón humano con mayor exactitud que lo ha hecho Balme en su *Criterio*”,. *El Restaurador : diario de propaganda católico-social y de avisos Año III Número 570 - 1910 junio 10.* p.1.

“Entroncar en la ascendencia espiritual con Madame de Sevigné, con Madame Staël y con Jorge Sand, bien puede decirse que es adquirir la mejor aristocracia francesa, (...) *Ilustración artística.* 18/7/1910, p. 3.

“No tengo nada mío. Cuando hay es de Mad. Staël; no es hermosa”, *El País (Madrid, 1887), 24/7/1910,* p. 4.

“Entroncar en la ascendencia espiritual con Madame de Sevigné, con Madame Staël y con Jorge Sand, bien puede decirse que es adquirir la mejor aristocracia francesa, la aristocracia del talento, por la que Francia ha sido siempre respetada y admirada en el mundo a lo largo de los siglos hasta nuestros tiempos”,. *La ilustración artística : periódico semanal de literatura, artes y ciencias Tomo XXIX, Año XXIX, Número 1490 – 1910, julio 18,* p. 459.

“En Alemania, abríase pavoneado a lomos del Pegasso del viejo Goëthe (véase lo que dice Md. Staël)”, *El cronista Año Primero Número 108 - 1910 julio 6.* p. 5.

“Madame de Staël estaba orgullosa de saber, por lo menos, diez oficios. Felicitémosla sin intentar conocer en qué consistían esos oficios”, *La tarde : diario independiente, de noticias y avisos Año VIII Número 2342 – 1910 julio 30.* p.1.

“Se habla ya del turbante que afectó Madame de Staël y de la gorra ceñida con punta sobre la frente que usaron las princesas de la casa de Médici: las galerías de pinturas nos ofrecen modelos preciosísimos”, *El Pueblo : diario republicano de Valencia El Pueblo : diario republicano de Valencia - Año XVII Número 6570 - 1910 julio 7 (07/07/1910).* p. 3 .

“Madame Staël, elegante”, *El País (Madrid. 1887).* 2/8/1910, p. 4.

“Estos rebullidos de intelectualismo representan, en cierto modo, para las naciones de nuestra hermandad, un período de transito algo semejante al del nacionalismo germánico a los comienzos de la centuria última, cuando madame Staël, airada contra el espíritu guerrero que impulsaba Francia a la reivindicación de las fronteras del Imperio de las Galias...”, *La Cataluña : revista semanal Tomo III Año IV Número 149 - 1910 agosto 13.* p. 517.

“La inteligencia que ha profundizado más en el estudio de las pasiones, Madame Staël dice: «...las leyes mismas de la moralidad, según la opinión de un mundo injusto, parecen suspendidas en las relaciones entre las mujeres y los hombres»”. *El porvenir de León : periódico independiente Año XLVIII Número 4869 - 1910 septiembre 28.* p. 1.

“«Tout comprendre, c'est tout pardonner». Recordaréis que Madame de Staël fue la que lanzo al mundo esa frase lapidaria”, *Nuestro tiempo (Madrid), 10/1910, nº 142,* p. 48.

“Para las jóvenes y las señoras se ven gorras de todo género, de paja, de terciopelo, de pieles, en todas las formas imaginables, desde el bonetillo turco muy echado hacia otras, hasta la gorra turbante que recuerda a la señora de Staël”, *La tarde: diario independiente, de noticias y avisos Año VIII, Número 2398 – 1910, octubre 7*. p.1.

“Y después de en (...) eso comprenderá cuan razonablemente hemos aplicado a España la frase de Madame Staël: «la libertad es anterior al despotismo reciente»”, *La Independencia : diario de noticias Año III Número 850 – 1910, octubre 20*. p.1.

“(...) aprendía de memoria las prosas de Chateaubriand y de madame de Staël y recitaba versos de Racine”, *La Ilustración española y americana*. 30/11/1910, p. 14.

“Un estudio de la personalidad de Mme. De Staël, con motivo de haberse constituido un Comité de señoras que se propone erigirle una estatua en París”, *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, Año XXXIV, Número 608 – 1910, Noviembre 30* p. 335.

“No es exacto atribuir a madame de Staël la idea que algunos han formado de lo que llaman su *feminismo*, según la cual, ha sido quien primero ha planteado en *Delfina* y *Corina* el problema del derecho de la mujer a vivir para sí misma”, *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza Año XXXIV Número 608 - 1910 Noviembre 30*. p. 335.

“Mme. de Staël decía: «Una mujer no puede existir por sí sola»” *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, Año XXXIV Número 608 – 1910, Noviembre 30*, p. 335.

“Si la situación de la mujer en el orden civil es muy inferior, se debe trabajar por la mejora de su suerte y no por la degradación de su espíritu. La cultura y el bienestar de la sociedad exigen que la mujer desarrolle su espíritu y razón. Hasta aquí y solo hasta aquí, llega el feminismo de Mme. De Staël”, *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, Año XXXIV, Número 608 – 1910, Noviembre 30* p. 336.

“Una joven de las más distinguidas, bella como Helena, ama de casa como Penélope, administradora como Mariana de Brandebourg, espiritual como madame de Staël, cantante como la Bréval, danzadora como la Ceritto, (...)”, *La prensa : diario republicano, Año I, Número 35 – 1910, Noviembre 24*. p.1.

“La timidez de la ancianidad se compone de todo lo más cruel que puede hallarse: del sufrimiento que ya no se hace la ilusión de inspirar interés, y de la altivez que teme exponerse al ridículo. Mme de Staël”, *La ilustración artística : periódico semanal de literatura, artes y ciencias Tomo XXIX, Año XXIX, Número 1507 – 1910, noviembre 14*. p. 730.

“Visitaron también a Pestalozzi Mme. Staël, C. Mayo, el p. Girard y Froobel”, *La Escuela moderna*. 1/12/1910, p. 76.

“Inglaterra que lo había abandonado, lo adopto. Francia se impresionó y lo recibió a su vez. Madame Staël lo celebró”, *El Pueblo : diario republicano de Valencia - Año XVII, Número 6740 – 1910, diciembre 24 (24/12/1910)*, p.1.



1911-1912 (Alina)

“Para que se vea hasta qué extremo se llevan en el extranjero ciertas cosas lean el siguiente anuncio que publica un periódico alemán... ‘Joven, hija de familia noble, bella como Elena, hacendosa como Penelope, economica como la electora Mariana de Brandeburgo, espiritual como Mad Staël, cantatriz como la Breval, bailarina como la Corito, pianista como Rosa Kastner, violinista como Teresita Milanello, artista como la Bertrand, escultora como la princesa María de Orleans, austera como Lucrecia, caritativa como Isabel de Hungría, disponiendo de una gran fortuna, desea a falta de conocimientos masculinos, un marido por medio de la publicidad de un diario.’”, *La prensa: diario republicano*, No 71 – 6/1/191, p. 1.

“He aquí una serie de opiniones esparcidas aquí y allá en los libros de celebres escritoras... Mad de Staël: ‘Las mujeres aman hasta el dolor... con tal que sea novelesco.’”, *Los debates: diario político defensor de los intereses de la comarca*. No 5169 – 9/1/1911, p. 2.

“He aquí una serie de opiniones esparcidas aquí y allá en los libros de celebres escritoras... Mad de Staël: ‘Las mujeres aman hasta el dolor... con tal que sea novelesco.’”, *El noticiero: diario de Cáceres*: Año IX, Número 2285 – 16/1/1911, p. 3.

“‘Yo había estudiado el mundo en los postas pero no es como ellos lo pintan,’ dice madame de Staël.”, *El pueblo manchego: diario de información*: Año I, Número 18, 23/1/1911, p. 2.

“Leemos en las obras de una mujer de gran talento, Mad. De Staël, el siguiente pasaje sobre los bailes: “Cuando asisto a ciertos bailes de moda hoy, recuerdo involuntariamente, las diversiones de ciertos animales. ¡Oh!, ¡como domina el instinto bestial en esas reuniones, donde la palabra pudor no existe, ni puede existir, porque el baile, sobre todo es vals, es su inmolación voluntaria y funesta.”, *Cruz y Espada: Semanario Católico Popular Época* I, Año I, No 22. 18/2/1911, p. 5.

“Sí; el sol, engendra el ocio, y el ocio engendra el amor, como Madame Staël diría: y el ocio y el amor juntos, producen el sueño, que es lo que más se asemeja a la muerte.”, *La Unión ilustrada*, 12/3/1911, p.13.

“En esta obra, profusa Wente ilustrada, ha sido detenida toda la familia de Gene- más desfilan a Chateaubriand, Mme. De Staël, Stendhal, Balzac, Musset y otros muchos escritores franceses del pasado siglo.”, *El Imparcial* (Madrid. 1867), 22/3/1911, p 4.

Sobre la palabra “déraciné: “Y sin embargo, la palabra no esta, ni en el Diccionario de la Academia, ni en el de Littré, con la acepción actual, aunque la señora de Staël había dicho que ‘vos habéis sido elegido para desarraigar mi vida de la tierra.’”, *La España moderna*. 4/1911, p. 183.

—¿Pero cual es esa expresión? —Es de una mujer. ,—¡La expresión — Es de una mujer de talento. —¡La expresión, dime la expresión! —Es de la señora de Staël. *El Heraldo de Madrid*, 5/4/1911, p. 4.

“Seccion Recreativa – La mujer y el amor...‘Las mujeres consideran la confianza como el primer requisito de la amistad.’ – Mme. De Staël.”, *Crónica Meridional: diario liberal independiente y de intereses generales*, Año LII, No 16119, 21/4/1911, p. 4.

“Madame Staël bien poco favorecida por la naturaleza, era una entusiasta de la perfección física [...]”, *Por esos mundos* (Madrid). 1/5/1911, p. 15.

“Por algo dice Madame Staël: ‘Voy a desnudarme para ir a un baile.’ ¿Y cuando esto no nos escandaliza, nos escandalizamos de la falda, pantalón? Será ridícula, será fea, será estrafularia pero indecente no. No exageremos, señores, no exageremos.”, *El pueblo manchego: diario de información*, Año I: No 108, 13/5/1911, p.1.

“Y Staël, escribe en un libro famoso: ‘Las palabras nos dicen menos que el acento: el acento menos que el semblante: y ‘lo inexpresable’, es justamente lo que un actor sublime nos da a conocer.”, *La Información: Diario Liberal Democrático y de intereses generales*: Año I: No 55. 6/7/1911, p. 1.

“Para Staël, el actor nos dice ese algo ‘intraducible’ y que parece flotar entre las palabras de una misma frase.”, *La Información: Diario Liberal Democrático y de intereses generales*: Año I: No 55. 6/7/1911, p. 1.

“Madame de Staël, o Ana Luisa Germana Necker, baronesa de Staël-Holstein, por sus ideas, era escritora del siglo XVIII: más por haber publicado la mayor parte de sus obras en el espacio de tiempo que media entre los años 1800 y 1815 y por haber sido uno de los factores que inconscientemente contribuyeron al advenimiento de la escuela romantica, el mundo literario la considera escritora del siglo XIX.”, *Heraldo de Alcoy: diario de avisos, noticias e intereses generales*: Año XVI No 4087 – 14/7/1911, p. 1.

“Madame Staël era hija del célebre hacendista Necker. El nombre con que se la conoce en el mundo de las letras, se lo dio su matrimonio con el barón de Staël-Holstein.”, *Heraldo de Alcoy: diario de avisos, noticias e intereses generales* (Madrid 1911). 12/7/1911, p. 1.

“En la novela, no solo de Chateaubriand y Walter Scott, sino también de otros novelistas ingleses, y de Florian, Mad. Staël, Mad Cottin y del Vizconde d’Arlincourt, que gozo de verdadera popularidad en España por sus novelas La extranjera, El cervecero rey, Ipsiboe y sobre todo, El solitario; pero al mismo tiempo aparecían novelas originales, históricas unas y pertenecientes otras al género tétrico que bastardeaba los fines del romanticismo.”, *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* Año XXXV Número 616. 31/7/1911, p. 31.

“Entre estas hijas de Magdalena Sendery, que dejo una estela luminosa en el siglo xviii, de Mad.de Sevigné, de Mad. de Staël, de Madame Agouit (Daniel Stern) y de Aurora Dupin (Georges Sand) figuran las evocadoras de siglos lejanos y hundidos, como Jean Bertheroy [...]”, *Por esos mundos* (Madrid), 1/9/1911, p. 17.

“¡Hay que ver la cantidad de inteligencia y de hombres que ha dado Alemania a Francia, y la poca cantidad de hombres y de inteligencia que le ha devuelto! Los Holbach, los Staël, los Nacker, los Helvetius, los Kellerrnan, los Haussmanns, los Eiffels, los Hugo, los Reinach, los Durkheim, los Bergson...mil que se podrían citar.”, *El Progreso: diario liberal*. Año IV: Número 1072. 7/9/1911, p. 2.

“Este juez, verdaderamente humano, piensa como Madame Staël, que si todo se comprendiera, todo se perdonaría y ajusta sus fallos a la equidad, a la conciencia, a esa voz interna de los espíritus, al par cultos y rectos que nos dicen con más exactitud que la Criminología oficial donde hay delito, y donde existen tan solo desgracia, fatalismo orgánico, ineducación y miseria moral o fisiológica.”, *La Unión ilustrada*. 24/9/1911, p. 9.

“Criticar, en efecto, es discernir; y discernir es una potencia mental equivalente a comprender; y comprender, ¿no es una refacción de crear? Tout comprendre: esta frase truncada de la célebre Madamé de Staël, debe ser la divisa del crítico.”, *Nuestro tiempo* (Madrid), 10/1911, no. 154, p. 126.

“A todos esos libros puedo oponeros un capítulo de Mad Staël, en que habla del amor en el matrimonio; capítulo sublime que esta escrito con los ojos fijos en lo porvenir. —Esa señora, tenía muchas preocupaciones del siglo pasado.”, *Nuestro tiempo* (Madrid), 10/1911, no. 154, p. 126.

“Madame de Staël sale de su casa; ha escrito Lelía; él la sonríe mientras que la destierra.”, *El Progreso: diario republicano*, 30/11/1911, p. 3.

“¿No sería un absurdo decir, por ejemplo, a Mme. Staël: ‘Usted tiene que cuidar la casa; que su marido escriba los libros? ¿Es que la mujer que va a bailes y diversiones abandona menos su hogar que la que se dedica al trabajo y al estudio?’ Aunque no se sea feminista, indigna la grosería feroz con que exclaman algunos hombres: «Si mi mujer estudia, ¿quién me zurcirá los calcetines?» ¿Qué concepto tienen de nosotras? ¿Se puede amar lo que no se estima? *La Escuela Moderna*, 1/12/1911, p. 23.

La buena señora no se apercibía de que no era natural aquella vida en mozo de doce años, de que no jugaba, de que estaba engolfado en la lectura; porque no había dejado de devorar ni uno solo de los libros que poesía su madrina, en su mayoría novelas; de Chateaubriand, de madame Staël [...]”, *La Correspondencia de España : diario universal de noticias*. Año LXII: No 19660, 10/12/1911, p. 2.

“Staël: ‘Los católicos tienen la costumbre de dejar abiertas las iglesias; debemos imitarla: ¡hay tantas ocasiones en que se siente la necesidad de estos asilos!’”, *El norte: diario católico-monárquico*. Año II: No 609. 22/12/1911, p.1.

“Mme. Staël dijo que, gracias a esta libertad de enseñar los profesores y aprender los alumnos, «la educación en las Universidades alemanas empieza donde acaba la de las otras naciones europeas.”, *Hojas selectas*, 1/1912, no. 121, p. 906.

“Que sus imágenes y su estilo son dignos de Mme. Stael y de Gloria de la Prada.”, *Madrid cómico*. Número 99, 6/1/1912, p. 3.

“,Yo he leído a la Staël, a la Arenal, a Carolina Coronado, a doña Emilia Pardo Bazan y a otras que escalaron puestos preeminentes en la república de las letras; pero si todas mostraron en sus libros erudición, razonamientos, inspiración, bellezas de concepción y de estilo, en p.s dignas de los mayores ditirambos, ninguna, a mi juicio, supo como la dama española, que reside en Baviera, traducir tan admirablemente los latidos de un corazón de ángel, que es el suyo, y dar el lector sus vibraciones en palabras suavísimas, que parecen desprendidas de los labios de un niño.”, *El Adelanto: Diario político de Salamanca*. Año XXVIII: No 8499, 29/2/1912, p. 2.

“‘Saber y sentir: he aquí toda la educación.’ - Mme. de Staël.”, *La Unión ilustrada*, 10/3/1912, p. 30.

“Ha habido pensadoras como madame Staël y Concepción Arenal; [...]”, *El Tiempo: órgano del partido conservador de los distritos de Tortosa y Roquetas*. No 701, 20/3/1912, p. 3.

“No volvemos a ver ahora los suntuosos brocados tan queridos de Luis XIV; los rayados Luis XVI; el cuello, los faldones y el vestido hendido del Directorio; los tacones rojos del siglo XVII y sus medias bordadas; la fresa de Enrique III y su toca; el sombrero mosquetero y la túnica griega; el turbante de Madame de Staël; los bucles de Madame de Sevigné [...]”, *Mundial magazine*. 4/1912, p. 102.

“Madame Staël fué una romántica que amaba las brumas y las luces opacas del Norte; en cambio no sentía la literatura meridional; según frase suya, los poetas italianos y españoles pintaban sus sensaciones con sol, y la luz le hería en los ojos. Como la fama de esta escritora fué tan grande, y su personalidad tuvo tanto relieve, soñó tal vez con llegar a ser consejera de Napoleón, a cuyo efecto se hizo presentar en Palacio. Bonaparte la recibió afable; pero al advertir las curvas pronunciadas de su pocho, la dijo al extenderla la mano: —Avez vous nourri vos enfants? Esta genialidad, propia de la rudeza de carácter de Bonaparte, causo, como era consiguiente, desagradable impresión en Mme Staël, quien, inclinándose reverentemente, abandono la estatuita Real sin pronunciar palabra. No le perdono esta falta de galantería Mme.Staël, y siempre que pudo trato de mortificar en sus escritos a Napoleón, contra quien hizo una violenta campaña en libros y folletos.”, *La Época* (Madrid. 1849). 18/4/1912, no. 22,078, p. 1.

“Me dirás que ya se ha escrito mucho y que juntas hemos leído la definición y consideraciones que acerca de él hacen tantas escritoras como Mad. d’Arconville, la princesa de Salm, Luisa de Ozenne, Mad. Staël la Riccoboni [...]”, *La Rioja: diario político* Año XXIV: No 7239. 18/4/1912, p. 1.

“Las mujeres consideran la confianza como el primer requisito de la amistad. —Mme de Staël.”, *La Bandera federal* (Madrid. 1910), 18/5/1912, p. 3.

“La mujer escritora que brilla en la condesa de Pardo Bazan, Mdma. Staël, Jorge Sand, etc...” , *El Noroeste*, Número 6110, 20/5/1912, p. 1.

“Era el caso que Mdme. Staël pronunciaba ante la corte francesa y en presencia de Napoleón una admirable disertación por la cual fue entusiastamente felicitada por todos los presentes, a excepción del gran guerrero que se mantuvo silencioso e impasible.”, *El Noroeste*, Número 6110, 20/5/1912, p. 1.

“Observado esto por Mdme. Staël, dijole: ‘¿Qué opináis? Tal vez no sois de mi parecer.’”, *El Noroeste*, Número 6110, 20/5/1912, p. 1.

“El filosofismo moderno pide para la mujer libertad de idea, emancipación de la vida del hogar, cultura literaria que la haga emparejar con escritoras como Mme. Staël y Mme. Senge.”, *Heraldo Alavés: Diario independiente de la tarde*. No 4500. 21/5/1912, p. 1.

“‘Tan bello es amar y ser amado, que este himno de la vida puede modularse hasta lo finito sin cansar el corazón’-Mme. de Staël.”, *La Bandera federal* (Madrid. 1910). 28/5/1912, p. 3.

“Es cierto que en Francia, Italia y España ha habido y hay mujeres verdaderamente intelectuales, pero esto no quiere decir que sean casos de feminismo, pues cuando muchas de ellas vivieron no se notaban ni albosos siquiera de la idea en cuestión. Mme. Staël, Mme. Girardin, Rosalia de Castro, Jorge Sand, etc. no pueden reputarse de feministas; son señoras que se han salido del montón vulgar, dando un mentís a los que creen en la inferioridad cerebral de la mujer.[...]”, *La prensa: diario republicano*, No 551. 1/6/1912, p. 1.

"[...] ser un emigrado del imperio o un confidente de madame de Staël que viene a murmurar con ella del Primer Cónsul consagrado emperador de los franceses.", *El Noroeste*. No 6127. 6/6/1912, p. 1.

"Otra mujer conspiraba abiertamente contra él, y era Mad de Stael, que tenía un salón en Alemania, donde no solo se reunían los emigrados, sino todos los intelectuales, a quienes Mad. de Staël pintaba el Imperio como una monstruosidad; el despotismo sucediendo a la lucha más grande que hubo nunca por la libertad de un pueblo.", *La Gaceta de Tenerife*: diario católico de información, Año III: Número 843. 8/6/1912, p. 3.

"[...] Mme. de Staël y Montalembert, Hugo y Vigny, D'Annunzio y Shelley, Sand y Merimée, Dumás y Sue, Wordsworth y Keats, Browning y Carlyle, Ruskin y Suinburne, Senancour y Cousin, Michelet y Manzoni, Emerson", y Longfellow, Dickens y Thackeray, Tennysson y Eliot. ¿Todos éstos no se reconocerían, por algún concepto, discípulos de Rousseau?", *Nuestro tiempo* (Madrid). 8/1912, no. 164, page 76.

"El más elocuente de nuestros escritores, el autor del Emilio y de la Eloisa—escribe Madame de Staël, es aquel sobre el cual un espíritu insensible a la elocuencia podría ejercitar mas fácilmente su crítica.", *Pharos* (Madrid). 8/1912, no. 8, p. 72.

"La señora de Staël, Wilberforce, Coleridge, Baudelaire y, sobre todo, Tomás de Quincey, reemplazaron el alcohol por el opio, y debieron a este veneno horas paradisiacas que pagaron muy caras.", *La España moderna*, 8/1912, p. 174

"El antiguo orgullo de madame Staël, que se jactaba de ser una gran viajera porque había visitado Italia y Alemania, haría hoy reír a cualquiera de las abonadas a la Opera. La que menos ha viajado conoce Constantinopla y El Cairo.", *El Liberal* (Madrid. 1879), 2/8/1912, p. 1.

"Considerando, por ejemplo, a la tan renombrada madame Staël, y a dijo Année que su espíritu fue rara vez independiente de sus afecciones y su razón de los prejuicios de sus amigas.", *El Liberal* (Madrid. 1879), 15/8/1912, page 3.

"Lo que las mujeres piensan de los hombre: 'El hombre cambia fácilmente de opinión si tu interés lo exige.' —Mme. De Staël.", *Las Ocurrencias* (Madrid. 1911). 16/8/1912, no. 67, p. 6.

"[...] desde la accion política é intelectual de la marquesa de Alorna (Alcippe), de Mme. Roland y de la Staël, hasta las figuras femeninas que en el momento actual practican y profesan las artes y las ciencias, la mujer ha sido la colaboradora consciente del hombre y un factor del progreso, del arte...", *Caras y caretas* (Buenos Aires), 24/8/1912, no. 725, p. 57.

"Madame de Staël escribía en Corina : ... « Viajar es, a pesar de todo lo que digan, uno de los más tristes placeres de la vida. » Y tenía razón. Llegar a una ciudad extranjera donde nadie os conoce, donde a cada paso os cruzais con caras y miradas indiferentes, ir a descansar por la noche en un cuartucho de hotel, en el que los mismos muebles parecen rechazaros.", *Mundial magazine*, 9/1912, p. 35.

"Los que de buena fe creyeron en la eficacia practica de los remedios abran podido convencerse de cuan acertada estuvo Madame de Staël al decir que 'el desengaño camina siempre sonriendo tras del entusiasmo...' ", *Alrededor del mundo* (Madrid). 11/9/1912, p. 21.

"Eran un Quijote, las obras de Moratín, Las mil y una noches, la Biblia, los Oficios de Ciceron, la Carina de Madame Staël, un tomo de comedias clásicas españolas, y una novela terrorífica, de ya no recuerdo qué autor.", *Caras y caretas* (Buenos Aires). 21/9/1912, no. 729, page 80.

“La marquesa habla de ser cien veces más bella de lo que es, habla de tener el talento de Mma. Staël, y sin embargo, me sería imposible amarla mientras tuviese a su lado ese [ilegible] apasionado.”, *Diario oficial de avisos de Madrid*. 24/9/1912, p. 2.

“[...] la versión tomada de uno de los trozos más llamativos de Mme. De Staël: ‘Los alemanes, acostumbrados a reflexionar profunda y solitariamente, penetran tan hondo en la verdad, que hace falta ser, me parece, un ignorante o un fatuo para desdeñar cualquiera de sus escritos antes de haberlo largo tiempo estudiado.’”, *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, no 630. 30/9/1912, p. 15.

“Un pensador alemán, Mad de Staël, ha declarado que no hay más filosofía que la Religión cristiana; y nos creemos que ha expresado por excluir la filosofía.”, *El norte: diario católico-monárquico*. Año III Número, 18/10/1912, p. 1.

“Obligada por Napoleón a abandonar a Paris, vivió algún tiempo con Madame Staël.”, *Mi revista* (Barcelona. 1911). 11/1912, no. 20, p. 7.

“Lady Burghers, referente a la muerte de madame de Staël, de quien fue, como es sabido, uno de los más íntimos amigos; merece por sus interés ser reproducida íntegra [...]”, *Nuestro tiempo* (Madrid). 12/1912, no. 168, page 111.

“Los últimos días de Madame Staël, 391.”, *Nuestro tiempo* (Madrid). 12/1912, no. 168, p. 124.

“Chateaubriand, Coroeüle, Scott, Byron. Staël, Nietzsche, Aristoteles, Descartes, Platon, Eurípides, Sofocles, [...] y cien nombres más de filósofos, reformadores...” , *El Diario Palentino: defensor de los intereses de la capital y la provincia*. No 8927. 12/12/1912, p. 2.

“‘Hay penas que no tienen quejas ni lágrimas.’ ha dicho Mad Staël.”, *La ilustración artística: periódico semanal de literatura, artes y ciencias*. No 1616 – 16/12/1912, p. 2.

“,Después de la madre debe ser la maestra, la que debe infundir tales ideas en la mente de la niñez, engrandeciendo en su corazón con sus sentimientos nobles y de moralidad suma, pues como dice Mde, Staël: ‘El corazón de la mujer es de una belleza extrema, capaz de producir las más hermosas flores.’”, *El Magisterio Gerundense: órgano de los maestros públicos de la provincia*. No 218, 19/12/1912, p. 4

“También despertó el general en jefe viva admiración en la ilustre Mad de Staël, que con el tiempo había de sufrir en el destierro las recelosas iras de su admirado héroe, contra quien por último se revolvió furiosa, diciendo que era —“un Robespierre a caballo.””, *Hojas selectas*. Número 133, 1913 enero, p.112.

“Cuenta Mme. Staël- que Caillaut d'Arbois, el sanguinario miembro del Comité de Salud pública, que con mayor saña había pedido la cabeza de Luis XVI y de la descentrada Maria Antonieta después de haber visto a la reina suplicante, angustiada y llorosa, pareció inclinado a la benevolencia y al perdón. [...] Una sonrisa de bellaco ahitó y de borracho de soberbia, una sonrisa que es sensible que no haya descrito la pluma excelsa de madame Staël.”, *El defensor de Córdoba : diario católico: Año XV*. Número 4068. 1913 enero 27, p.1.

“En los bailes; en donde según una mujer de mundo Mad Staël, «domina el instinto bestial, en donde la palabra pudor no existe ni puede existir, porque el baile sobre todo el vals es una inmolación voluntaria y funesta .””, *El conquistador*. Año IV. Número 77. 1913 febrero 2. p.1

“Bonaparte no era un gran amigo de la célebre escritora madame Staël, la que a su vez no perdonaba medio de obtener del Emperador un elogio o una frase ingeniosa.”, *El Correo español*, 1913 febrero 11, p.1.

“Dos años antes, Mad. de Staël. en su peregrinación a través de Europa, había ido a Weimar, y con toda la soberbia del genio francés, había brindado a “los grandes alemanes”, su influencia para presentarles al público de Europa, que, por las dificultades de la lengua, apenas les conocía. [...] De Goethe Mad. de Stael había leído, traducido, el Werther, pero en sus entrevistas con él, quedo asombrada y absorta ante la magna grandeza, no adivinada, del hombre que debía renovar la literatura mundial.”, *La Gaceta de Tenerife : diario católico de información. Año IV*, Número 1048, 1913 febrero 14, p. 4.

“ Colocadme en las alforjas caballerescas un tomo de versos de Leopardi y la Corina de madame Staël para entretener los ocios del bregar por el bien y por la justicia en los caminos.”, *El Progreso : diario republicano. Año VIII*. Número 2256. 1913 febrero 20. p.1

“Parece algo larga esa carta, dijo Mad de Pontanges continuando su ocupación- ¡Ah! He aquí un billete de Mad Staël a mi abuelo.”, *Diario oficial de avisos de Madrid*. 1913 febrero 25, p.603.

“VII. La duquesa de Diño.— Mad. Necker. Mad. Xecker de Suussure.— Mad. de Staël.”, *La Gaceta de Tenerife : diario católico de información. Año IV*. Número 1062. 1913 marzo 3. p.3.

“¿El qué? ¿El billete de Mme de Staël? Dijo chanceándose.”, *Diario oficial de avisos de Madrid*. 1913 marzo 5, p.604.

“Él, que no conoció el peligro que en una guerra de pueblos y montañas corría su ejército; que despreciaba la guerra del espíritu, contando solo con las bayonetas; y como en España apenas las había, no supo —asegura la baronesa de Staël— temer la sola potencia invencible, que es el entusiasmo de todo un pueblo que lucha por sus más caros ideales: la religión y la patria.”, *España y América*, 1913 marzo 31, p.553.

“Y para figurar como miembros del Directorio o embajadores de la República, necesitaron justificar su participación en el regicidio cual título principal para su nombramiento. Constituyeron lo que Mme. Staël calificaba de “aristocracia del regicidio”,”, *Nuestro tiempo*, Nº 139. 1913 marzo, p.3.

“Cuando el turista alemán vuelve a su Alemania y la gente le pregunta si se ha divertido, si ha visto el lago Lemán y la Jungfrau, el castillo de Chillón y la mer de Glace, los osos de Berna y la casa de madame Staël, el turista alemán, a cada una de estas preguntas, va respondiendo: [...]”., *La prensa : diario republicano: Año III* ,Número 905, 1913 Julio 10, p.1

“Lafayette, Volney se separaban del déspota; los demócratas odiaban al águila quo los había traicionado: los borbónicos conspiraban; Mad. Staël le llamaba “Robespierre a caballo» y esperaba en el destierro.”, *La Correspondencia militar*, Nº 10.880, 1913 julio 19, p.1.

“Ribbing viajó entonces con el nombre de Van Leuven, visitó París en 1766, y allí fue designado en los salones de la época bajo la denominación del hermoso regicida. Poco después marchó a visitar a Madame Staël en Coppet, recorrió la Suiza, en donde se casó, y volvió a París”, *Alrededor del mundo*. 1913 julio 20, p.59.

“En medio día, el vaporcito recorre todo el lago. Primero se detiene en Coppet, donde está el castillo de madame Staël; luego viene Nylon y Praugius.”, *La Opinión: periódico político y de intereses generales: Año XXXV, Número 6275*, 1913 julio 29, p.1.

“Mad. Staël lo ha dicho: «El amor, que es un episodio en la existencia de un hombre, es la existencia entera para la mujer”, *El Progreso : diario liberal, Año VI, Número 1752*, 1913 julio 29, p. 1.

“De la Rocca es un historiador desapasionado, cosa rara en todos tiempos; su lenguaje, muy ameno y rico de color, participa del exquisito estilo de la que luego fue su esposa, la eminente escritora y furibunda antiNapoleónista Mad Staël, viuda del viejo barón alemán de ese título.”, *La Correspondencia militar*, Nº 10.896, 1913 agosto 7, p. 1.

“Rocca debió escribirlo en 1814, en Stotolmo, y ya en relaciones amorosas con la hermosa madame Staël -que no dejaría de colaborar, con su ardiente y pintoresco estilo, en las Memorias del joven oficial de Husares – publicándolo con el título de Mernoires sur la guerre des français en Espagne.”, *La Correspondencia militar*, Nº 10.897, 1913 agosto 8, p. 1.

“El amor para los hombres no es más que un episodio para las mujeres es la historia de toda su vida. Madame Staël.”, *Cultura e Higiene : publicación semanal*, 1913 agosto 16, p. 7.

“Una joven de familia noble de las más consideradas, hermosa como Elena, casera como Penélope, guardosa como la electora Sofia de Brandeburgo, ingeniosa como Mme. de Staël, intrépida como la Reina Luisa de Prusia, cantora como Mistinguett, el “ruiseñor francés”, escultora como la princesa María de Orleans, austera como Lucrecia, abnegada como mis Nightingale, amante como Jimena, dulce como Margarita, casta como Susana y modesta como Mignon, busca marido por la vida del periódico, a falta de relaciones masculinas”, *La Gaceta de Tenerife : diario católico de información: Año IV, Número 1236*, 1913 septiembre 23, p.1.

“De su heroína tienen mucho— si bien abultadas y afeadas en los ropajes del romanticismo—las de madame de Staël. [...] Pero madame de Staël, al pintar mujeres que sufren, como sufrió madame de Clèves, toma un partido y defiende lo que llamaron los románticos «el derecho a la pasión”, *El Liberal*, 1913 septiembre 28, p.3.

“Un hombre puede y debe reírse de la opinión, pero la mujer no. Madame Staël.”, *Cultura e Higiene : publicación semanal*, 1913 octubre 25. p. 6.

“Grandes poetas pulsaron la lira para ensalzarla, reyes la agasajaron y sentaron a su mesa, linajudos aristócratas le dieron su mano, altos personajes la amaron con desesperado amor, muchedumbres de lirantes tendieron alfombras floridas a su paso y la rindieron honores que la antigüedad no dispensó a Aspasia ni la edad moderna a Mme. Staël.”, *La prensa : diario republicano: Año IV, Número 1015*, 1913 Octubre 31. p. 1.



“Preguntaba Mme. Staël a Napoleón cual era, en su concepto, la mujer más admirable.”, *La Unión democrática : diario político, literario y de intereses materiales: Año XXXV, Número 11030, 1913* noviembre 13, p.3.

“Y para figurar como miembros del Directorio o Embajadores de la República necesitaron justificar su participación en el regicidio cual título principal para su nombramiento. Constituyeron lo que Mme. Staël calificaba de «aristocracia del regicidio».”, *El Financiero hispano-americano*. Nº 659, 1913 noviembre 1913, P .782.

“Americanos que no pasan más que una noche en París, me ofrecen lo que yo quisiera para hacerles comer donde comieron Barras con Josefina de Beauharnais, Mad Talliën, Mad de Staël, Talleyrand, y el mismo Bonaparte.”, *La ilustración artística : periódico semanal de literatura, artes y ciencias: Tomo XXXII, Año XXXII, Número 1666, 1913* diciembre 1, p. 12.

“Madame de Staël, en su libro De L'Allemagne, dice: «La educación hecha divirtiéndose dispersa el pensamiento; el esfuerzo en todo género es uno de los grandes secretos de la Naturaleza: el espíritu del niño debe acostumbrarse a los esfuerzos del estudio como nuestra alma al sufrimiento. El perfeccionamiento de la primera edad radica en el trabajo, como el perfeccionamiento de la segunda en el dolor; es de desear, sin duda, que los padres y el destino no abusen demasiado de este doble secreto; pero no hay de importante, en todas las épocas de la vida, más que lo que obra sobre el centro mismo de la existencia, y el ser moral, con demasiada frecuencia, es considerado en detalle. Enseñaréis con cuadros, con mapas, cantidad de cosas a vuestro hijo, más no le enseñaréis a aprender; y la costumbre de divertirse, que dirigís vos sobre las ciencias, seguirá pronto otro curso, cuando el hijo no esté ya en vuestra dependencia En la escuela de Pestalozzi los niños se divierten con sus estudios, no que de éstos se haga un juego, lo cual, como ya he dicho, pone el aburrimiento en el placer y la frivolidad en el estudio, sino porque ellos saborean desde la infancia el placer de los hombres hechos, saber, comprender y terminar aquello que les ha sido encargado Una cosa notable es que ni el castigo ni la recompensa son necesarios para estimularlos en sus trabajos. Es quizá la primera vez que una escuela de 150 niños funciona sin el resorte de la emulación y del temor. ¡Cuántos malos sentimientos son ahorrados al hombre cuando la envidia y la humillación quedan apartadas de su corazón, cuando no ve unos rivales en sus camaradas ni unos jueces en sus maestros!»”. *La Escuela moderna*, 1914 febrero 1, p. 48.

“La baronesa de Staël decía que ella cambiaría con gusto la mitad de sus conocimientos por los encantos físicos, siendo muy probable que piensen lo mismo la mayor parte de las mujeres de genio a quienes la Naturaleza no les ha favorecido.”, *El Globo* nº 13.223, 1914 febrero 13, p.2.

“Y en cuanto a los hombres, es preciso que tengan en cuenta aquellas hermosísimas palabras de madame Staël, acerca de la resignación, en cuyo sentido yo os recomiendo lo que produce la fe religiosa y ya que ésta no puede ser lo que da la filosofía.”, *Heraldo de Zamora : Diario de la tarde. Defensor de los intereses morales y materiales de a provincia*. Año XX, Siglo II, Número 5399, 1914 febrero 18, p. 2.

“La baronesa de Staël decía que ella cambiaría con gusto la mitad de sus conocimientos por los encantos físicos, siendo muy probable que piensen lo mismo la mayor parte de

las mujeres de genio a quienes la Naturaleza no les ha favorecido.”, *El Globo*, Nº 13.240, 1914 marzo 05, p. 2.

“En todo negocio humano se puede hallar siempre un inconveniente.”, Mme de Staël.”, *Cultura e Higiene : publicación semanal*, 1914 marzo 07, p.4.

“La baronesa de Staël decía que ella cambiaría con gusto la mitad de sus conocimientos por los encantos físicos, siendo muy probable que piensen lo mismo la mayor parte de las mujeres de genio a quienes la Naturaleza no les ha favorecido.”, *El Heraldo militar*, 1914 marzo 09, p. 3.

“Pero el papel de Chateaubriand, de Staël y de los románticos posteriores fue precisamente reintegrar el sentimiento del misterio en la naturaleza y en el corazón del hombre.”, *Nuestro tiempo*, Nº 184, 1914 abril, p. 115.

“Bien decía una escritora notable Madamé Staël; que el mundo ha de recibir su purificación en un mar de sangre o en un incendio de amor.”, *El correo de Cádiz, Año VI*, Número 1914, 1914 abril 26, p.1.

« On a voulu jeter, depuis quelque temps, une grande défaveur sur le mot de philosophie. Il en est ainsi de tous ceux dont l'acception est très étendue ; ils sont objet des bénédictions ou des malédictions de l'espèce humaine, suivant qu'on les emploie à des époques heureuses ou malheureuses ; mais, malgré les injures ou les louanges accidentelles des individus et des nations, la philosophie, la liberté, la religion ne changent jamais de valeur. L'homme a maudit le soleil, l'amour et la vie; il a souffert, il s'est senti consumé par des flambeaux de la nature; mais voudrait-il pour cela les éteindre? (MME. DE STAËL, De l'Allemagne, III, I.) » *La Lectura*, 1914 mayo, p. 11.

“Mme. de Staël declara algo más tarde que Weimar no era una población pequeña, sino un castillo inmenso.”, *Nuestro tiempo*, Nº 185, 1914 mayo, p. 221.

“La Serpiente (emblema de inmortalidad): Hipatia, Juana de Arco, Victoria Colona, Miss Herschell, Mad de Staël, la señora. Sommorville, George líliot, Juana Ingelon, Rosa Bonheur, Miss Nightgale, Isabel Browning, madame Curie, Ida Lewirs.”, *Caras y caretas*, Nº 814, 1914 mayo 09, p. 61.

“Yo adoro el estilo Mad Staël.”, *El Liberal*, 1914 junio 29, p.3.

“” Gracias, bella Pepita. Usted debió figurar en la corte de Mad Staël... y le aseguro hubiera brillado con luz propia...””, *Diana : Revista Universal Ilustrada, Año V*, Número 183, 1914 junio 30, p.10.

“Aun para demostrar—escribía Mme. Staël- que de nada sirve la filosofía, haría falta una filosofía.”, *Mundo gráfico*. 1914 julio 01. p. 3.

“Esa joven es bella como Elena, amiga de la vida del hogar y hacendosa como Penélope, económica como la gran Electora Mariana de Brandeburgo, espiritual como madame de Staël, virtuosa como Lucrecia, artista de canto como la Mattézna, bailarina como la Ceritto, violinista como Milanollo, pianista como Rosa Kastner, poetisa como madame de Noailles y escultora como Maria de Orleans.””, *La Correspondencia de España : diario universal de noticias: Año LXV*, Número 20597, 1914 julio 4, p. 2

“Era un trabajo sobre Mme. Staël, considerada como filósofa, moralista, socióloga, novelista, «autor dramático», etc., etc. Más, a pesar de esto, el poder paso por el mal rato de tener que responder a la autora, después de bien leída su obra, que si ésta, ya publicada en Rusia, debió, indudablemente, de instruir a sus compatriotas, no sucedería otro tanto con los franceses, perfectamente enterados de cuanto a Mme de Staël se refiere.”, *Mundo gráfíic*, 1914 julio 08, p. 8.

“En el país de Staël, Sevigné, George Sand, SaintAbril, Marcelte Tinayre, Judith Gautier, Séverine y usted, hay muchas almas que tienen los ojos de Dea...” , *El Pueblo : diario republicano de Valencia*. Año XXI, Número 8142, 1914 julio 22, p. 1.

“Viene en seguida la época de las Maintenon, de las Ursino, de las Pompadour. Las damas son galantes, diplomáticas, escritoras, artistas y filósofas. Lllamanse Du Barry, Staël, Necker, Roland, etc.”, *Cultura e Higiene : publicación semanal*, 1914 julio 25, p.3.

“No eran reuniones literarias como las de Mad Staël, sino fiestas íntimas de familia en que se cursaban el buen tono, el ademan pulido y la broma cortés que no es precisamente la chocarrería insidiosa con que en esta época nos dirigimos cobardes injurias bajo la máscara de un aparente buen humor.”, *La Esfera : ilustración mundial: Año I*, Número 35, 1914 agosto 29, p.11.

“”Pero junto a esa Alemania renovadora, madre del romanticismo (¡oh memoria de Mme. Staël!) crecía la poesía de los dos Federicos, creadora de una cultura exclusivamente militar, destinada a vencer y oprimir la Alemania inerme, de pura y casi idílica civilización.”, ”, *La Región extremeña : diario republicano: Año LX*, Número 12044, 1914 septiembre 9, p.1.

“”El dolor cumple siempre lo que promete.”, Mme. Staël”, *Cultura e Higiene : publicación semanal*, 1914 septiembre 12, p.7.

“Pero cuando el Regionalismo ha entrado en esa segunda fase de su vitalidad, cuando ya no era una reacción de sentimientos innatos contra las elucubraciones científicas, cuando ya la ciencia lo había explicado y razonado abundantemente, motiva una diferenciación, —antes desconocida, — de los conceptos Estado y Nación que hade originar, más tarde, la famosa teoría de las nacionalidades ya planteada por Madame de Staël en su conocida obra *De l'Allenagne* (1810).”, *Bética*, 1914 septiembre 20, p.3.

“Pasan, de nuevo, por la conciencia humana las doctrinas que tan admirablemente definió en España el sabio don Francisco Pí y Margall y en Francia madame Staël, el gran historiador Laurent y el «berlinés» Mauricio Block, que al tiempo de naturalizarse adopto la patria francesa.”, *El Pueblo :diario republicano de Valencia*, Año XXI, Número 8207, 1914 septiembre 25, p. 1.

“La sencillez es el más bello adorno de la mujer, como el candor la más hechicera de sus virtudes.—Staël.”, *Cultura e Higiene : publicación semanal*, 1914 octubre 03, p.7.

“En Coppet, junto al lago de Ginebra, existe la tumba más extraña del mundo. Fue Coppet la residencia favorita de la célebre madame Staël y de su padre el famoso economista Necker. [...] Esta se encuentra empotrada en el suelo de un jardín y cubierta parcialmente por un grupo de árboles que hizo plantar allí el barón de Staël, nieto de Necker.”, *Caras y caretas*, Nº 836. 1914 octubre 10, p. 96.

“Aparte de que pudiera ser circunstancia desfavorable, para el culto pueblo alemán, habría que confirmar el dicho de una célebre pensadora, creemos que Mad Staël, acerca de que “las dos ideas

más grandes de la Humanidad, como son la Religión y Libertad, sirvieron a veces de reprochable pretexto para cometer los mayores excesos.”, *El Papa-Moscas : periódico satírico. Año XXXVII, Número 1949, 1914 octubre 18, p.3.*

“Madame Staël, como es sabido, era fea. [...] Sin tener ni lo uno ni lo otro — repuso gravemente Mad. Staël.”, *La correspondencia de Valencia : diario de noticias : eco imparcial de la opinión y de la prensa. Año XXXVII, Número 16162, 1914 noviembre 16, p.3.*

“Cuando llega la vejez después de una vida pasada noblemente, no es la decadencia la que principia, sino la aurora, de la inmortalidad. Madame Staël.”, *El Norte de Madrid. 1914 noviembre 22. p.8.*

“La patria de Herden, ensalzada con tanto ardimiento por la gran madame de Staël, ha centuplicado sus energías, elevado a grandes exponentes sus medios de vida y cultura, y sobre todo, ha domado sus energías individuales.”, *La Opinión : periódico político y de intereses generales. Año XXXVI. Número 6692. 1914 diciembre 3. p.1.*

“B Staël nombre de su autor para li vinar hasta qué punto estara bien escrita esta novela.”, *El Eco de Santiago : diario independiente. Año XIX, Número 6759, 1914 Diciembre 09, p.50.*

“Desde Mad de Staël a Julio Huret, el gran cronista de Le Figaro, atestiguan que las mujeres alemanas son sorprendentemente ingenuas, sencillas, confiadas, graves, de un burguesismo espiritual e intelectual, que desconoce la preocupación y la neurastenia.”, *Nuevo mundo, 1914 diciembre 26, p.11.*

“El conde de Aranda, introductor en España de la Filosofía enciclopédica y que madame Staël le celebra como una de las mayores ilustraciones del siglo XVIII.”, *La Correspondencia de España : diario universal de noticias: Año LXV, Número 20772, 1914 diciembre 26, p.4.*

“Ni Voltaire es toda Francia, ni Maquiavelo toda Italia, ni Alemania un pueblo de poetas y pensadores exclusivamente, como creyó Mme. Staël, ni España el símbolo de Torquemada de Don Quijote o de Tenorio”, *El País, 3/1/1915, p. 3.*

“En cierta ocasión madame de Staël se burló de su fidelidad conyugal, preguntándole si en su corazón no hallaba albergue el amor a las mujeres”, *La Esfera, 9/1/1915, nº 54, p. 17.*

“A la Maintenon, a la Du Barry y otras favoritas de los monarcas, sucedieron madame de Staël, madame Récamier y otras beldades celebres que, con ingenio refinado, comentaban los grandes éxitos del día, las decisivas victorias de los generales franceses y las medidas represivas de la Convención”, *La Esfera. 09/01/1915, nº 54, p.14.*

“No presumas de ser más hermosa aún que la Récamier y más inteligente todavía que la Staël”, *El Liberal, 10/1/1915, p. 3.*

“Ya en los albores del siglo XIX la célebre baronesa de Staël predicaba en Francia la admiración que le inspiraba Alemania”, *El Tiempo, 13/01/1915, nº 1535, p.1.*

“¿Y después, doctrinarios franceses, en tiempos de Luis Felipe, de Roger Collard, de Broglie y de Guissot, de Cousin y hasta de Mad. Staël, no tomamos las doctrinas que engendraron la Constitución de 1845 con sus leyes orgánicas?”, *El Siglo futuro. 21/1/1915, nº 2.387, p. 1.*

“La lastima es que no se haya escrito un libro sobre Bélgica, del fuste del que escribió Mme. de Staël sobre Alemania, cuando Alemania tenía todas las grandezas de la raza sajona y todos los suaves romanticismos de la raza latina; Madame Staël, latina, idealista, loca, adoradora de Kant, a quien describe, personal y filosóficamente, como ningún crítico y ningún historiador lo hiciera, vive en el espiritualismo alemán, en los ardores nobilísimos de la ciencia alemana, como en su propio suelo”, *-El Porvenir Castellano*, 25/01/1915, nº 266, p.2.

“La literatura -hecho monstruoso, observado por Mme. de Staël y por Heine- es una consecuencia de la crítica”, *La Voz del Pueblo*, 14/02/1915, nº 254, p.3.

“Relatando el recibimiento que tuvo en Londres Mad. Staël, escribe lo siguiente, que es una grandísima verdad: “La moral para uso de la sociedad no es un conjunto de principios o reglas inflexibles aplicables a cada caso, sean quienes fueren las personas que en el mismo intervengan; es, por el contrario, para los unos severa, para los otros laxa, porque la sociedad se guía por sus antojos y caprichos, y hay Magdalena recalcitrante y sin atisbos de arrepentimiento, que goza el trato de la más casta Susana”, *Las Provincias*, 03/03/1915, nº15977, p.1.

“Hace muchos años, muchos, que no existe la Alemania poética y sentimental de Mad. Staël, la Alemania virtuosa y pensadora que entusiasta Michelet ofreció como modelo a Europa”, *El Pueblo*, 15/04/1915, nº 8410, p.1.

“Una dama deplora los cambios que el tiempo ha operado en los germanos: «Aquella Alemania de Madame Staël...»”, *El Imparcial*, 14/5/1915, p. 1.

“Madame Staël comienza a racionalizar sus tardías inclinaciones de jamona desdeñosa y desdeñada”, *El Adelanto*, 05/06/1915, nº 9639, p.1.

“La Sra. Juvent leyó un hermoso discurso. Puso de relieve las altas dotes y las bellas virtudes que adornan a la mujer francesa, y evoco las figuras de Juana de Arco, madame Sevigné, Staël y otras”, *La Correspondencia de España*, 06/06/1915, nº 20934, p.3.

“Inmensa distancia la existente, ¡ay!, entre los libros que sobre Alemania se publicaban a principios del siglo en Francia y los que se publican ahora; inmensa distancia entre la poética ideal Alemania de madame la baronesa de Staël y la militar y feroz Alemania de Monsieur el conde Pablo de Vasili”, *Diario Turodense*, 06/07/1915, nº 401, p.1.

“Fuimos dejando atrás Coppet, famoso desde que Mme. De Staël escribió allí sus p.s mejores”, *La Esfera*, 14/08/1915, nº 85, p.6.

“Hace nada menos que un tercio de siglo, cuando todo el mundo contemplaba a Alemania a través de los cándidos lentes de Mad Staël, Castelar pensador, Castelar estadista, Castelar adivino, señalaba el peligro que corrían en Europa los principios de justicia y de liberación”, *El Liberal*, 9/9/1915, p. 1.

“Trabajaba Schiller en Jena para dar fin a su «Guillermo Tell» en los días que Mme. Staël, acompañada de Schlegel, visitaba a los grandes pensadores y literatos alemanes”, *El Liberal*, 19/9/1915, p. 1.

“Pasaron como un soplo aquellas ráfagas románticas con los nombres de madame Staël, Chateaubriand, Lamartine, Musset, y Victor Hugo”, *La Palanca*, 21/09/1915, nº 261, p.1.

“-No continúe usted; conozco bien el pincel que trazo ese bellissimo cuadro. Alemania, así descrita, es la Alemania que pinto Mme. Staël”, *El Liberal*, 23/9/1915, p. 1.

“-Heine, crítico implacable de madame Staël, compara el libro de la inmortal escritora francesa con la “Germania”, de Tácito, y creo que la comparación es, en cierto modo, muy feliz”, *El Liberal*, 23/9/1915, p. 1.

“-Indudablemente. Mme. Staël llega a Prusia con el alma amargada y habita de colera contra la Francia del Consulado”, *El Liberal*, 23/9/1915, p. 1.

“-Mme. Staël, con el corazón tembloroso y sufriendo crueles decepciones, ve a Francia lanzada por el camino de las empresas bélicas, asolando a Europa, llevando a todos los pueblos la destrucción y la pobreza. Para Mme. Staël, el pueblo francés esta realizando un pacto del género de los de Fausto: vendía su alma por la conquista del mundo. Y el alma francesa para Mme. Staël era el culto del pensamiento y del arte, de la propaganda desinteresada, humanitaria del espíritu liberal”, *El Liberal*, 23/9/1915, p. 1.

“Madame Staël nos da en su libro lo que vio y observo en Alemania”, *El Liberal*, 23/9/1915, p. 1.

“Heine, por otros caminos y por muy distintos motivos, llega también a sostener que Mme. Staël, lejos de pintar lo que había y vivía entonces en Alemania, compuso un cuadro caprichoso y artificial del pueblo alemán”, *El Liberal*, 23/9/1915, p. 1.

“Prescindiré de Mme. Staël porque confieso que hicieron mella en mi ánimo sus arengas critico-literarias [...]”, *El Liberal*, 23/9/1915, p. 1.

“La infortunada madame de La Vallière, favorita, o, mejor dicho, víctima de Luis XIV y de la desalmada Mme. de Montespan, la ilustre madame Staël”, *El Día de Toledo*, 25/09/1915, nº 1235, p.1.

“¿No admiramos a madame Staël, Curie y a la pedagoga Campan?”, *El bloque*, 28/09/1915, nº 417, p.1.

“Recordamos la frase de Mme. Staël: “¡Como resistir a sus ojos que imploran!”, *Correo de la mañana*, 13/10/1915, nº 593, p.2.

“Madame de Staël la recibió encantada en Coppet, cuando, acompañada de la célebre escritora, volvió la Récamier a París, el libro escrito por aquella y titulado “de l, Allemagne”, fue causa de que el emperador desterrara a la Staël, e igual suerte cupo a Julieta”, *El Progreso*, 22/10/1915, Nº 3348, p.3.

“En lugar de esta táctica pedantesca, por recordar una frase de madame de Staël, que autorizaba a los jefes «a ser batidos según las reglas»”, *El Pueblo*, 05/11/1915, nº 8616, p.1.

“He visto la casa del Dante en Florencia, la de Rossini en Bolonia, la de Madame Staël en el Canton de Ginebra, el palacio de Voltaire en Ferney (Francia), el museo de Zorrilla en Valladolid”, *La Basílica Teresiana*. 15/11/1915, tomo III, nº 17, p.30.

“«¡Cuanto compadezco a las gentes jóvenes que no son capaces de llorar ante un bello verso o una hermosa canción! », decía madame de Staël”, *El Noroeste*, 23/11/1915, nº 9616, p.1.

“El amor es la historia de la vida de las mujeres y un episodio en la de los hombres. — Madame Staël”, *El Correo español*. 24/11/1915, p. 5.

“Unas familias burguesas que tienen un aire particular, que tienen ese aspecto bonachón y casero de los hogares antiguos y que aquí en Berlín, no obstante el cosmopolitismo de la elegante ciudad, pueden verse todavía, ni más ni menos que en la época de Mme. de Staël”, *El Tarraconense*, 05/12/1915, nº 201, p.1.

“Nécker tuvo, además de su gloria personal, la de dar el ser a la célebre madame Staël, tan conocida en el mundo literario”, *Cultura e Higiene*, 25/12/1915, p.8.

“La baronesa' de Staël-Holstein más conocida por Mme. Staël fue desterrada por Napoleón. El capitán del siglo no acrecentó por ello su gloria en nada, y se ofreció en cambio como algo menos pequeño o menos grande de lo que realmente era. Mme. Staël dio en su libro “La Alemania”, una obra que Francia no comprendió del todo, porque se ofrecía al pueblo alemán como un pueblo que realmente no era y porque nadie cayó en la cuenta más que Heine—y se calló—que era la obra de una mujer llena de afecto”, *Alrededor del mundo*, 27/12/1915, p. 16.

“Decía Mad. Staël que los deportes, como diversión, eran provechosos; pero que, como ocupación, embrutecían”, *El Correo español*. 11/1/1916, p. 1.

“La embriaguez de un día de batalla- afirmaba Mad Staël- al placer singular de exponerse a la muerte, cuando la naturaleza nos manda conservar la vida, debe atribuirse al entusiasmo”, *El bloque*, 11/01/1916, nº 432, p.1.

“Ni la coronación famosa del Petrarca, ni la que Mad. de Staël soñó para su Corina, ni la de nuestro insigne Quintana, ni la apoteosis en vida de Víctor Hugo, ni las fiestas de Granada en honor de Zorrilla, podrían compararse con lo que harían en obsequio del malagueño los infaustos héroes de las tragedias, dramas, comedias y sainetes del teatro conyugal”, *El Norte de Madrid*, 16/1/1916, p. 2.

“Pues, si lo más sugestivo de la historia no es lo que dice, sino lo que callá para que la crítica formule sus juicios, en este caso importa tan solo muy remotamente reproducir opiniones extranjeras y nacionales, siquiera sean tan sagaces y ajustadas a una visión próxima de los elementos naturales, como las de Block y Pí y Margall, o tan positivas como las de madame Staël, vulgarizadas en nuestros días en que se reproducen los juicios expuestos por la pensadora francesa en su famoso libro *De la Alemania*”, *El Pueblo*, 01/02/1916, nº 8704, p.1.

“Allí se daban cita igualmente la mayor parte de las celebridades ya mencionadas, y, además, sabios de primer orden, tales como Laplace, Fourier, de Prony, etc., Guizot, el duque de Broglie, madame de Staël, el duque de Decazes, Villemain, los condes de Delaborde con sus bellas hijas, el señor Gabriel Delesserí, etc., venían a aumentar el encanto da esa brillante sociedad, en donde se hablaba a la vez de política, de literatura y de música”, *Revista de Menorca*. 02/1916, Tomo XI, Cuaderno II, p.21.

“El hombre pasa fácilmente de una opinión a otra, cuando así lo exige su interés. (Staël)”, *Tierra hidalga*, 02/04/1916, nº 221, p.3.

“-Casi todos los hombres se parecen, cuando no en lo que hacen, en lo que pueden hacer. – Mad. Staël”, *Cultura e Higiene*, 22/04/1916, p.8.

“Para que no dudase sería menester lo que en uno de sus soberanos apostrofes elocuentísimos acaba de decir el egregio tribuno: que el Principado de Asturias y España

entera sintiesen vocación irresistible a la tiranía: siendo todo lo contrario, siendo este el pueblo que más ama a la libertad, el que ha derramado su sangre en cruzadas, que ante todo y sobre todo eran libertadoras, de protesta contra un despotismo que, según la frase de Madame Staël, era nuevo, y en favor de gloriosas libertades que eran viejas, no es lícita siquiera la duda”, *El Día de Palencia*, 28/04/1916, nº 8525, p.2.

“A partir de este libro la sugestión suicida se difundió por todo el mundo, y hasta el plácido Lamartine, en su «Rafael», y la severa madame Staël, ensalzan el suicidio como el solo final digno de los verdaderos amantes”, *Correo de la mañana*, 30/04/1916, nº 790, p.1.

“La Religion Católica «es todo, o es nada»—dice madame Staël—: si es «nada», ni ocuparte de ella debes; la nada, nada es y nada vale. Pero, si es «todo», si es esa Religión la verdad única, real y positiva capaz por sí sola de llenar cumplidamente las cavidades de nuestra inteligencia, de atraerse y conquistar nuestro corazón y labrar nuestra felicidad temporal y eterna, a ella hemos de dirigir de un modo principal nuestra potencia intuitiva”, *España y América*, 30/6/1916, p. 438.

“En la *Revue de Deux Mondes* hizo una serie de notabilísimos estudios acerca de madame Staël, Bonald, I. de Maestre y otros. Monsieur Faguet era uno de los críticos más respetados de Francia, y como literato tenía un prestigio reconocido unánimemente”, *El Imparcial*, 8/6/1916, p. 1.

“Las damas, en general— según cuentan añejas y curiosas oníricas, — eran discretas, ingeniosas, cultas, vigilantes, diplomáticas y filosofas, destacándose por sus propios méritos de tan pintoresco montón de adjetivos, mujeres de tanta valía como Du Barry, Staël, Nécker, Roland, etc.”, *Diario de Valencia*, 03/08/1916, nº 1943, p.1.

“Doña Catalina hallo aquí ocasión propicia para hacer alarde de su ilustración y de su oratoria, y endilgo al cariacontecido amante un discurso filosófico religioso que Mad Staël no hubiese desdeñado firmar”, *Ilustración artística*. 28/8/1916, p. 13.

“Son los *petit rien* de la decoración doméstica, diría Mme. de Staël; son los múltiples e infinitos objetos de especie y forma diferentes que, pequeños en general, pueden encerrar un tesoro de imaginación y demostrar una maravillosa ciencia de arte”, *Caras y caretas*, 16/9/1916, n.º 937, p. 68.

“Estaba Mme. Staël enojadísima con el vizconde de Choiseul por los malignos chistes que el maldiciente había hecho a su costa, cuando lo encontró en sociedad y tuvo que hablarle por exigencias sociales”, *Charlot*, 16/09/1916, nº 30, p.6.

“Afirma madame de Staël que nuestra voluntad hace nuestras amistades, pero Dios es quien hace nuestro amor”, *El Eco de Santiago*, 29/09/1916, nº 9035, p.1.

“Y yo les responderé con madame Staël que en España la libertad es antigua y el despotismo reciente”, *El defensor de Córdoba*, 27/09/1916, nº 5206, p.1.

“No plugo a Dios dotarle del vigoroso espíritu analítico de una Concepción Arenal, ni de la Inspiración de una Rosalía de Castro, ni de los múltiples talentos de una Mad Staël”, *Crónica Meridional*, 09/10/1916, nº 17976, p.1.

“Ya que no otra cosa, aportemos a la fiesta de hoy el enorme caudal de nuestra emoción, de nuestro entusiasmo, de nuestra admiración rendida por la gran gallega, que supo traer a nuestra raza el cetro espiritual de la soberanía intelectual femenina, recogiénolo de las manos que, de una en otra, lo habían transmitido de madame



Seigné a madame de Staël, de Mad de Staël a Jorge Hand y trayendo así el punto culminante, de la espiritualidad de la mejor mitad del género humano, desde las alturas románticas que coronan a París luminoso hasta los campos jugosos y apacibles que rodean a Marineda casi ignorada”, *El Noroeste*, 15/10/1916, nº 9930, p.1.

“Madame Staël ha dicho perfectamente que para instruir a los niños es preciso, ante todo, saberlos entretener”, *España*, 19/10/1916, nº 91, p. 12.

“Del suicidio en particular Mme. Staël confiesa que en su Juventus no le horrorizaba ni mucho menos”, *El pueblo manchego*, 28/10/1916, nº1738, p.1.

“Pero el nombre de Chateaubriand es el que permanecerá siempre inseparable del de la bella Julieta. Se encontraron en 1817, en el lecho de muerte de Mad Staël, y la Abbaye-aux-Bois fue testigo del borrascoso idilio”, *La Nación*, 9/11/1916, p. 7.

“Mme. de Staël estudiando a Alemania hacia 1805by Stendhal estudiando a Italia desde 1820 a 1840, admiran el individualismo”, *El Progreso*, 30/11/1916, nº 6701, p.1.

“-No, hombre; si no es eso: es que le pregunto una vez a Napoleón, una escritora de mucha nombradía, madame Staël, cual era, en su concepto, la mujer más grande de la Francia”, *El Grano de Arena*, 16/12/1916, nº 4599, p.2.

“Pero esto de ver a Suiza al natural, sin la plaga fastidiosa y del turismo, sola en su espléndida hermosura, como en los tiempos de Voltaire y. Rousseau, de Mad Staël, de lord Byron, es harta compensación para un poeta”, *El Imparcial*, 29/12/1916, p. 1.

1917

“Diferenciación que ha de originar, más tarde, la famosa teoría de las nacionalidades, que por primera vez aparece planteada por madame de Staël en su conocida obra *De L’Allemagne*, publicada en 1810”, *Andalucía*, 1/1/1917, p. 7.

“Tan sin cuidado como las acerbos críticas del prusiano Enrique Heine le tienen los sentimientos ditirambos de Madame de Staël”, *La voz de Menorca*, 1/2/1917, p. 2.

“En fin si esto no os bastara, recordad aquella frase de Madame Staël: «comprenderlo todo, es perdonarlo todo»”. *Crónica meridional*, 18/1/1917, p. 2.

“Muy ilustres y fecundos escritores son, sin duda, los tres más arriba enumerados; pero no pueden compararse con Madame Staël y Jorge Sand, acaso las dos autoras más representativas del sentimentalismo europeo”, *El imparcial*, 25/1/1917, p. 3.

“Tan sin cuidado como las acerbadas críticas del prusiano Enrique Heine le tienen los sentimientos ditirambos de Madame de Staël”, *El imparcial*, 25/ 1/1917, p. 1.

“Pregunto Madame Staël al emperador Napoleón, cual era, a sus ojos, la mujer más grande del mundo: «La que haya tenido más hijos», contesto sin vacilar Napoleón.

No debió de extrañar esta contestación a Madame Staël, pues hablaba con un guerrero acostumbrado a manejar grandes muchedumbres. Cabría, no obstante, decir con mayor acierto: «La que mejor haya educado a sus hijos».”, *Oro de ley*, 25/2/1917, p. 17.

“Ya general, en Italia, decía un almirante: «me ofrecí a mis compañeros para presentárselo; pero al llegar a su presencia, y ver a Bonaparte de cerca, no sé por qué temblaba’. Un general, corpulento y feroz, blasfemador y grosero, fue a ver a Bonaparte para insultarle. ¡Mil rayos! – decía al salir - . Ese niño me da miedo». Sthendal y madame de Staël le compararan con los tiranos italianos del siglo XIV al XV.

¿Era así Napoleón? Creo poseer en mi colección de retratos y de libros casi todo cuanto se escribiera y pintar a propósito del héroe. Hay dos retratos de él, pintado el uno, escrito el otro, que dibujan con firmes trazos su figura. Le vi por vez primera — dice Madame Staël— a su vuelta de Francia... Sentimiento de terror se apodero de mí al contemplarle. Sin embargo, aún no era nadie... Su carácter no puede ser definido por medio de las palabras/ corrientes: no era bueno, ni malo, ni dulce, ni cruel, al modo de los demás: era “más”, o era “menos “ que un hombre... Miraba a las criaturas humanas como cosas o hechos, no como a semejantes. Ni odiaba ni amaba; vivía par a él solo; era una “cifra”.

Añádase a esto lo que veían sus contemporáneos: la voz breve, gestos rápidos y expresivos, imperioso tono, decisión absoluta, y se comprenderá como tenía razón Madame Staël al temblar en su presencia”, *El día*, 25/2/1917, p. 1.

“Dejando aparte los ejemplos que vemos a menudo en la vida diaria, pueden citarse nombres célebres en la historia y la literatura que corroboran lo antedicho como, por ejemplo, madame de Maintenon, que no era ni bella, ni joven, y no obstante, dominaba por completo a Luis XIV, el Rey Sol, que tenía a Europa baje sus pies; madame de Staël, cuyo físico dejaba bastante que desear, y sin embargo, fue la mujer más admirada de su tiempo”, *La Unión ilustrada*, 29/3/1917, p. 29.

“Así comenzo a emparentar con gente ilustre. Cuando Mme de Staël realizo su primer viaje a Alemania, recibió hospitalidad en casa de Simon Moritz Berthmann, que se hallaba íntimamente ligada a la familia de Goethe”, *El Liberal*, 5/4/1917, p. 2.

“En la literatura la mujer también ha alcanzado un rol importante en todas las naciones. Citaré entre otras a la señora de Agoud, la señora de Staël, Deffant, Angebert y Arconville”, *El faro*, 10/5/1917, p. 1.

“PENSAMIENTOS: Escribe madame de Staël que el egoísmo en la mujer siempre es doble”, *El Eco de Santiago*, 24/2/1917, p. 3.

“PENSAMIENTOS: Según madame de Staël, la sensibilidad es un deber en el matrimonio; en cualquiera otra relacion pueda bastar virtud; pero en los que ven unidos sus destinos, parece que es un lazo casi necesario el de una profunda afeccion”, *El Eco de Santiago*, 28/2/1917, p. 2.

“Una escritora francesa M. María Staël consigna en frase feliz estas mismas ideas, reconociendo como base el perdón de la benignidad el conocimiento diciendo: «el que todo lo comprende, todo lo perdona»”. *El defensor de Córdoba*, 13/4/1917, p. 1.

“En 1810 Mme Staël sentó el principio de las nacionalidades, afirmando que cada Estado debe componerse de una sola nación informada por el sentimiento de su unidad”, *El norte*, 9/9/1917, p. 1.

“El hombre pasa fácilmente de una opinión a otra, cuando así lo exige su interés. —Mme. de Staël”, *La Unión ilustrada*, 27/9/1917, p., 6.

“Tan bello es amar y ser amado, que esto himno de la vida puede modularse hasta el infinito, sin cansar el corazón. — Mme de Staël”, *La Unión ilustrada*, 1/11/1917, p. 29.

“,A Venecia ha consagrado también muchas p.s Chateaubriand y Victor Hugo, Mme Staël y Lamartine, Rousseau y Montesquieu...” , *El eco de Santiago*, 15/11/1917, p. 1.

“Creo que fue madame Staël la que dijo: «Lo de menos en el actor son las palabras que nos dicen menos que el acento, como el acento dice menos que el semblante. El quid de un actor esta en ‘lo inexpresable’ que es precisamente lo que un actor sublime nos expresa y transmite” ,. *El Heraldo de Madrid*, 26/11/1917, p. 3.

1918

“No estan tan lejos una de otro, cuando la mujer, como el hombre, asciende al Trono y, como él también, sube al cadalso; no son la debilidad y la irreflexión tan esenciales en el sexo a que han pertenecido Juana de Arco y Catalina de Rusia, Santa Teresa de Jesús y Madame Staël”, *Revista de Ciencias Jurídicas y sociales (Madrid)*, 1/1918, p. 21.

“Lee, en demostración de este aserto, impresiones de varios viajeros galos y trozos de las obras de Mme Staël, que son como el evangelio de los románticos franceses; de Víctor Hugo y otros escritores, citando en contra las opiniones de algunos, entre ellos, Taine”,. *El Sol*, Madrid 16/1/1918, p. 3.

“He leído el volumen que Pedro Kohler, de Lausanne, dedica a Madame de Staël. Un homenaje a la gran diletante que enriqueció la literatura francesa con el panegírico de Alemania, sería hoy prematuro.

En el Museo de Versalles hay el retrato de Mme de Staël por Mlle Godefroy.

«El entusiasmo es la cualidad verdaderamente distintiva de Alemania» .En estas palabras resumía Mme de Staël, según auténtica indicación, todo su libro”, *Renovación española*, Madrid 12/2/1918, p. 3.

“¿Resultaremos así bastante atractivas...? Yo estoy por madame Staël. Prefiero a la Recamier”, *La Esfera*, 2/3/1918, p. 29.

“Como toda obra, y, especialmente como todo primer ensayo, la novela tiene defectos visibles. Quizá el comienzo se resienta de poca claridad en la exposición, pero cuando la autora encuentra el hilo del argumento y las ideas encuentran su paso natural, el estilo se desliza con toda naturalidad, «con la rienda tendida», según el precepto de Mme Staël”,. *Caras y caretas*, Buenos Aires 2/3/1918, p. 30.

“No puede usted hacerse idea de la belleza sin par de esta mujer ni de los poderosos atractivos que la realzan; no son menos que los de Madame Staël, y en aquel tiempo el Vizconde de Chateaubriand la hubiese hecho objeto de sus miradas”,. *El Guadalete*, 20/3/1918, p. 1.

“¿Qué es lo que se cree cuando se tiene verdaderas ganas de creer? – Mme Staël”,. *Cultura e Higiene*, [publicación semanal] 1918, p. 8.

“La doctrina, la había formulado Madame de Staël; los modelos, los había dado Chateaubriand, sin hablar de los autores extranjeros en quienes existían los mismos precedentes”, *Renovación española*, Madrid 2/4/1918, p. 3.

“La Alemania, de Madame de Staël abría vastos horizontes al gusto y a la imaginación”, *Renovación española*, Madrid 2/4/1918, p. 4.

“Sin embargo, en el horizonte brillaban ya dos astros, que realmente habían anunciado el advenimiento del romanticismo: Chateaubriand y Madame de Staël”, *Renovación española*, 2/4/1918, p. 2.

“Este año el sombrero apenas ha variado, a pesar de la influencia oriental que nos lleva hasta el turbante, no diré estilizado, sino estropeado, a lo Madame de Staël”, *La Esfera*, 13/4/1918, p. 28.

Este año el sombrero apenas ha vanado, a pesar de la influencia oriental que nos lleva hasta el turbante, no diré *estilizado*, sino *estropeado*, a lo Madame de Staël”, *La Esfera* (Madrid. 1914), 13/4/1918, p. 28.

“Por esta razón, Werther, exhumado por madame de Staël, traducido, imitado, plagiado, introducido en el alma francesa, en donde permaneciera, crea toda una literatura wertheriana. Tiene hermanos en René de Chateaubriand y en Adolfo de Benjamín Constant, en Obermann de Senancourt y Carlos Munster de Nodier, hermanas, en Claras de Alba de la señora Cottin, en Delfina de Madame de Staël”, *Renovación española*, Madrid 7/5/1918, p. 10.

“Más que ninguno, es Goethe quien hizo a la novela alemana franquear el Rhin; con el mismo celo, favorece madame de Staël esa Unión intelectual entre Francia y Alemania”, *Renovación española*, 7/5/1918, p. 10.

“Juan Jacobo afirma esto cuando dice que «no somos curiosos sino en proporción de lo que somos instruidos y en ello coincide madame de Staël al decir que «la instrucción hace nacer la curiosidad»”. *La Unión ilustrada*, 9/5/1918, p. 5.

“Madame Staël escribió que el amor es un episodio de la vida del hombre y la historia entera de la vida de las mujeres”, *El Siglo futuro*, 6/6/1918, p. 1.

“A una mujer de ingenio se le puede hablar de todo, cuando se sabe hablar... y callarse. STAËL”, *El progreso*, 22/6/1918, p. 3.

“Desde este mismo castillo fue donde aquella dama ingeniosa y célebre, Mme Staël, en tiempos del primer imperio, aguzó algunas de las flechas envenenadas que dirigió a Napoleón...”, *Renovación española*, Madrid 11/7/1918, p. 12.

“Y lo contempláis todo con ansia deseando grabar en vuestra mente, y para siempre, dentro de vosotros mismos, todo el íntimo encanto de este momento, de este paisaje sin igual, en donde vivió Mme Staël, en donde Juan Jacobo se hizo mozo y en donde Senancour, labrandose a sí

mismo, fue componiendo con paciente cuidado el Oberman”, *Renovación española*, Madrid 11/7/1918, p. 13.

“Hizo notar la Revolución estética que se desarrolló paralelamente a la Revolución política francesa, afirmando que la libertad individual ha sido cuna del arte moderno. Estudio el espíritu del romanticismo contenido en las obras de Schiller, Bryon, Heine, Goethe y Shakespeare fijando a Rousseau como precursor del romanticismo francés, cuyo carácter romántico se continúa en las obras de madame Staël, Chateaubriand, La martine, Musset, Vigní y Víctor Hugo”, *El Pueblo*, 19/7/1918, p. 2.

“La segunda temporada de París no fue tan desastrosa como la primera. Tuvo entrada en algunos salones, se acercó a Madame de Staël y a la Recamier”, *Revista general*, 1/8/1918, p. 4.

“Aquella tarde visité el templo de los francmásones, la Sinagoga de los judíos, mientras por mi imaginación pasaban todas las luchas religiosas de los siglos que fueron; la figura de Sismondi, lay y Necker, el refugio que adopto a Calvino, base de la reivindicación de madame Staël”, *La Ilustración española y americana*, 15/8/1918, p. 13.

“Usted que es erudito, que posee una gran cultura literaria, sabe, o por lo menos tiene la obligación de saber, que Mme de Staël nos enseña, como artículo de fe, que el hombre pasa fácilmente de una opinión a otra cuando así lo exige su interés”, *La provincia*, 20/8/1918, p. 1.

“«Si pudiera prescindir del qué dirán, no abriría la ventana de mi aposentó para disfrutar por vez primera del espectáculo de la bahía de Nápoles; y en cambio, recorrería quinientas leguas para conversar con un hombre de ingenio a quien todavía no conociese», decía la señora Staël a su amigo el señor de Mole”, *La Provincia*, 31/8/1918, p. 1.

“Pero veamos otro aspecto de la cuestión que para aturdirme, sin duda, ustedes, me plantean. ¿Es cierto que la mujer, por el hecho de serlo, esta desprovista de ilustración y de cultura para que no se atreva a medir sus armas con quien se supone posee tan recomendadas facultades?

No es exacta realmente la apreciación de lo uno ni de lo otro, ni la consecuencia que dedican. En mi abono vendrían a justificarlo Santa Teresa de Jesús, La Avellaneda, Madame de Staël, Rosalía de Castro...” *El día*, 31/8/1918, p. 1.

“Juzga corrupción de los instintos y muy de mal gusto el que una mujer invoque los nombres de Madame Roland, de Madame Staël y de «Monsieur» Jorge Sand, quienes, en resumidas cuentas, no eran más que tres cómicas, nada más – *nicht mehr* – “. España y América, Madrid 1/10-31/12/1918, p. 406.

“A cualquier erudito le sería fácil hacer de memoria un voluminoso catalogo de mujeres que con Enriqueta Stowe, Concepción Arenal y Mme Staël impugnan sobradamente el error schopenhaüeriano”, *Cultura e Higiene*, [publicación semanal] 1918, p. 5.

“MADAME DE STAËL EN VIENA: Mme de Staël, como muchas personas de mérito, apreciaba más los pequeños dones de su espíritu que sus obras geniales”, *El Eco de Santiago*, 2/10/1918, p. 1.

“Allí estaba un neoplatoniano que cito a Porphiro, Jamblique, Platino, Proclus, Hierocles, Maximo de Tur y Syrianus. Un profesor de perfectibilidad humana, que cito a Turgot, Price, Priestley, Condorcet, de Staël y Ambitius”, *Correo de la mañana*, 11/10/1918, p. 3.

“El nido de pájaros cantores que vivía patriarcalmente en el país, que la almibarada madame Staël llamo el paraíso de la nieve, se ha convertido en aves de rapiña”, *Los Aliados*, Madrid 12/10/1918, p. 4.

“Razón de más para vanagloriarnos de que una mujer, en época en que la cultura femenina no valía un ardite, se remontara en sus especulaciones filosóficas mucho más alto que las Staël, Sand, Stanhope y demás escritoras de su siglo. En el fondo, Staël y Sand son dos exaltadas, que al azar de las luchas sociales y políticas y al embate de sus propias pasiones, refieren al público «el mal del siglo» a través de sus propias aventuras. Si Napoleón, en vez de perseguir a madame de Staël, la nombra camarera mayor de Palacio, hubiese perdido la literatura francesa sus tres mejores obras...”, *El Fígaro*, Madrid 28/10/1918, p. 12.

“Crónica general. – Madame de Staël en Viena.”, *Unión Ibero-Americana*, 11/1918, p. 50.

“«He amado a Dios, a mi padre y a libertad», Madame Staël.”, *El Amigo*, Barcelona 1/11/1918, p. 25.

“La vida de la literatura es sumamente “atareada: vive en compañía de una señora pensionista, en la calle del Humilladero,- y tiene un gabinete de trabajo que en nada se parece al de María de Staël, ni siquiera el de Emilia Pardo de Bazan, pero que no deja de ser original”,. *La Unión ilustrada*, 7/11/1918, p. 8.

“Así la califico, no en sus aspectos filosófico o artístico, sino en el sentimental; porque, aparte las mil definiciones que desde Mme. Staël a la fecha se han aplicado a esa escuela literaria, el gran público funde y fundirá en una misma significación las palabras «amor» y «romanticismo». *La Esfera*, Madrid 9/11/1918, p. 23.

“—Y esa arrogante rubia, ¿quién es?

Una dama extranjera, muy agasajada por los sportmen más caracterizados. — Lo activas y poco presumidas que son algunas extranjeras: mírenla, llega recién de presenciar un partido de tenis, con la garganta abrasada, después de las horas pasadas a pleno sol; ni se ha cambiado siquiera de traje... lo que es una de nosotras, no tendría esa falta de coquetería... — Pues es muy coqueta, a su manera... yo la encuentro muy elegante. — Y, ¡quel succès! — Sin embargo, yo la he oído declarar que la sorprende el excesivo respeto de nuestros jóvenes hacia las señoras que figuran... — Oiga usted: esa ironía, merecería que la dama extranjera le replicara como madame de Staël”, *Caras y caretas*, Buenos Aires 16/11/1918, p. 48.

“El romanticismo adquirió inmenso desarrollo en Francia, habiendo nacido a primeros de siglo con Chateaubriand y Mme de Staël”, *Mi revista*, Barcelona 12/1918, p. 328.

“Es imposible —dice madame de Staël— que un partido que quiere hacer triunfar la injusticia, fomente la ilustración”, *El Noticiero de Soria*, 22/11/1918, p. 1.

“El nacionalismo es aquella doctrina que fundamentaron Staël, Mancini, Ricci, Bluntsli y otros en el principio de las nacionalidades, que proclama que cada raza ha de formar Nación aparte”, *La Libertad*, 4/12/1918, p. 1.

“Era la « literatura republicana », proclamada por madame de Staël en un famoso libro que pertenece todavía al siglo XVIII, anterior a las relaciones de la autora con los pensadores y literatos de Alemania [...] « En una República —escribe madame de Staël— el gusto no puede consistir más que en el conocimiento perfecto de todas las relaciones verdaderas, eternas y profundas de las cosas. » *La lectura*. Madrid. Enero – 1919. p. 20.

“Compárense estas frases, entresacadas del libro de madame de Staël *De la literatura considerada en sus relaciones con las Instituciones sociales*, cuya fecha es 1800, con las más arriba, copiadas de la “profesión de fe literaria”, de Fígaro”, *La lectura*. Madrid. Enero – 1919. P. 21.

“El dolor que no amortiguan, ni la reflexión ni el tiempo, al dolor que siempre vive lo causa el remordimiento. Mad. Staël”, *El Bloque: periódico demócrata*. Año XIII, número 579. 4 – enero - 1919. P, 3.

“¡D’Orsay, D’Orsay...! Lo primero que acude a mi memoria, al evocarse este nombre, no es el ministerio de Negocios Extranjeros, ni el muelle ni la estación de ferrocarril, ni el hotel de viajeros, ni el Palacio de la Legión de Honor, escenario,



en los tiempos del Directorio, de las fiestas de Mme. De Staël”, *El Eco de Santiago: diario independiente*. Año XXIV, número 10100, 20 - enero – 1919, p. 1.

“Despavorido; y probablemente para no volver jamás por aquellos Santos Lugares, ha huido el espíritu del ínclito autor del Fausto ante la profanación de la; «Atenas de Alemania», como llamo a la ciudad de Weimar Mad. De Staël, y ahora se ha trocado en capital de la gran Beocia, en metropoli adventicia de la transformación o del transformismo germánico”, *El Sol*, Madrid, 10 - febrero – 1919, p. 1.

“[...] las majas, las chulas, las alsacianas, las bohemias, las gitanas, Carmen con su pañolón exótico, Margarita perseguida por Fausto, la hilandera del Tiro que ha dejado olvidada la rueca donde hilaba, el copo de blanco lino, madame Tallier con su túnica republicana sonriendo a la Revolución esclava de su belleza, Minis con su capota romántica de largos rictos azules, madame Staël con su turbante gris, la princesita de Lemballe que está muy lejos [...]”, *El Adelanto: periódico político de Salamanca*, Año XXXV, número 10643, 10 – febrero – 1919. p. 2.

“Yo recuerdo haber leído en madame Staël que el éxito en sociedad viene de un egoísmo vigilante, y que para triunfar en arte— ella hablaba de los triunfos intelectuales— como se busca la belleza o la verdad, y no el éxito, es necesario el sacrificio absoluto del egoísmo”, *España*. Madrid. Número 201. 13 – febrero - 1919. p. 6.

“Como todo mortal, aunque proceda de la rancia nobleza germánica, la encantadora Julia empezaba por entonces a sufrir la huella de los años. Bien que ella no lo admitía. No pasaba porque su belleza si fuera eclipsando poco a poco, ni porque su talento cediera ante ningún otro talento de la época. Y entre los hombres galantes que mantenían' en ella esta ilusión, estaban nada-menos que José Chenier, Bernardino de Saint-Pierre y Benjamin Constant. La sostenían éstos por ejemplo, que su novela Valeria aventajaba en mucho a la Delfina de Mme. Staël”, *El Fígaro*. Madrid. 19 - febrero – 1919. p. 16.

“Madame Geofrind, que a los setenta años y ciega logro cautivar el corazón de hombre de tanto valer como Horace Walpole, cuyo es el siguiente pensamiento: « La Libertad no existe en la Democracia; en vez de un tirano tenemos cien ». La Staël y la Montesson vivieron ya mucho después, cuando la Restauración, así como mucho más luego Mmes. de Genlis y de Beaumont”, *Cuba contemporánea*. Marzo- 1919. p, 58.

“Recibió la orden cuando estaba comiendo y una hora después ya estaba en camino de Bruselas. — ¿De Bruselas? —Donde debe estar ahora sin duda. - ¿Y no habéis oído decir que se ha detenido algún tiempo en el camino? —Sí; en Saint-Ouen con objetivo de despedirse de su hija, la señora baronesa de Staël — ¿Y Mme. De Staël se ha ido también con él? —No sé; he oído decir que se marchaba solo con su mujer”, *La correspondencia militar*. Número 12.680. 17 – mayo - 1919. P, 3.

“Gilberto era un hombre efectivamente bastante notable para llamar la atención a primera vista a una mujer tan observadora como Mme De Staël [...] Mme Staël estuvo algunos instantes contemplándole”, *La correspondencia militar*. Número 12.681. 19 – mayo - 1919. p. 3.

— ¿Como que no existe la Bastilla?—exclamo la señora de Staël, aparentando extrañeza. — ¿No habéis oído, los cañonazos? —Sí, ¿y eso, qué? — ¡Oh! Permitidme señora que os diga que es imposible que la señora de Staël, la hija de M. de Necker, ignore aún que la Bastilla ha sido tomada por el pueblo. [...] — ¿Qué puede haber de importancia para mi padre después de haber caído en desgracia?-Pregunto la señora de Staël”,. *La correspondencia militar*. Número 12.684. 22 – mayo - 1919. p. 3.

”Juan Jacobo afirma esto cuando dice « no seas curioso sino en proporción de lo que seas instruido », y en ello coincide madame de Staël al decir que « la instrucción hace nacer la curiosidad »”. *La Correspondencia de España: diario universal de noticias*. Año LXX, número 223800. 24 – mayo – 1919. p, 1.

”Fue entonces cuando la señora de Staël hizo un saludo a Gilberto y dando a su padre un beso en la frente, salió de su gabinete, yéndose por donde había venido M. de Becker y cerrando la puerta desapareció”, *La correspondencia militar*. Número 12.686. 24 - mayo – 1919, p. 3.

”Con escéptica mirada ha presenciado el desfile de los asesinos de los septembristas, y de los guillotinales, primero en carro y luego en carreta. Ha conocido a Florán y a Andres Chenier, a Demoustier y a Mad de Staël, a Bertin y a Chateaubriand [...]”,. *El progreso: diario republicano*. Año XIV, número 4160. 5 – junio – 1919, p. 4

”Leo a madame Staël y a Santa Teresa, a madame Sevigné y a sor Inés de la Cruz”,. *Caras y Caretas*. Buenos Aires. Número 1.080. 14 - Junio – 1919, p. 57.

”[...] las guerras Napoleónicas llamaron la atención del mundo pensador sobre muy distintos campos, y a que, luego, el feminismo ultrainsano de madame Staël y de Jorge Sand, proclamando la libertad plena del amor [...]”, *España y América*. Madrid. 1-Julio al 30 - Agosto 1919, p. 13.

”¡Aquella madame de Staël, la gran madame de Staël, que defendía la causa de la filosofía, de la república moderada y libre, como lo habría podido hacer la viuda de Condorcet, que fue dócil a todas las tintas características de las fases sociales, pues paso desde el salón filosófico e innovador de su madre hasta la doctrina realista y- liberal de la Restauración!”, *El Fígaro*. Madrid. 3 - julio – 1919, p. 4

”El mismo Benjamín Constant—escribe el Sr. Clavel en su prólogo declaro que el motivo que le incitara a escribir esta novela fue la discusión que sostuvo con unos amigos, que le negaban la habilidad necesaria para urdir un relato novelesco con solo dos personajes que se movieran siempre en un mismo ambiente, en un mismo plano emocional. Uno de esos amigos era la famosa madame de Staël.”, *Nuestro tiempo*. Madrid. Número 24. 7. Julio – 1919, p. 121.

”,¡Aquella madame de Staël, la gran madame de Staël, que defendía la causa de la filosofía, de la república moderada y libre, como lo habría podido hacer la viuda de Condorcet! [...]”,. *EL progreso: diario liberal*. Año XII, número 3554. 8 – julio – 1919, p. 4.

”Continua así describiendo el idéntico aspecto de indolencia que conserva la población después de la catástrofe y ni pintarnos a hombres y mujeres sentados en la terraza de los cafés recuerda la frase que acerca de ellos hizo Mme. De Staël: «pierden su tiempo tan metódicamente como lo emplean»”. *Nuestro tiempo*. Madrid. Número 249. Agosto-1919, p. 83.

"Las secciones de filosofía y de memorias, más bien escasas en la bibliografía española, tienen representación cumplida en estas últimas series la Colección Universal con unos ensayos de Kant, Lo bello y lo sublimé, y los Opúsculos filosóficos, de Leibnitz, traducidos por los señores Sánchez Rivero y Morente, y con los Diez años de destierro, de madame Staël, y Mis memorias, de Maximo D'Azeglo, versiones de los señores Azaña y Echauri",. *La lectura*. Madrid. Agosto – 1919, p. 405.

"¿Le gustan a usted las memorias y viajes? Pues en la Colección Universal encontrara las narraciones más amenas e interesantes: la Rochefaucauld, el famoso *Viaje de Turquía* de Villalon, las memorias de Madame de Staël, las interesantísimas de Azeglio, las de Voltaire y muchas más que la Colección Universal publicara de Beaumarchais, de madame de Epinay etc...", *Nuevo Mundo*, Madrid, 5 – agosto - 1919, p. 44.

"La ha invitado a descender del Capitolio, donde la coronó la fantasía de Madame de Staël, pero ha sido para completas todas las ideales aspiraciones de la panegirista de Italia [...] Según como se conduzca Corina, al verse transportada desde el poético y sentimental Capitolio donde la coronó Madame de Staël a las prosaicas luchas de los comicios, podrán los españoles suspicaces [...]", *El Sol*. Madrid. 8 – agosto – 1919, p. 1.

"El articulista rellena su trabajo con abundantes citas de Mme. Staël, de Stendhal etc... y con descripciones de monumentos romanos",. *El Fígaro*. Madrid. 15– agosto – 1919, p. 7.

"La felicidad es mayor, si se comparte con una persona querida; y el dolor, sino es menos, es más llevadero en las mismas circunstancias. – Madame Staël",. *El progreso: diario liberal*. Año XII, número 36210. 23 – septiembre – 1919, p. 4.

"¿Qué importan los hechos aislados de las Staël, Sevigni, Seráo, Arenal, Sand?",. *La Rioja: diario político*. Año XXXI, número 9916, 26 – septiembre – 1919, p. 1.

"Tal era aquel movimiento romántico que, introducido en Francia por Madame Stäel y Chateaubriand, suscito allí una legión de escritores y artistas, llegando en breve a triunfar en todo el mundo", *Boletín de la Sociedad Arqueológico Luliana*. Tomo XVII. Año XXXV, número 469. 1 – noviembre- 1919, p. 4.

"La biblioteca Calpe ha publicado últimamente los siguientes tomos: «El Dios implacable», novelas de Alejandro Kuprin. «Mis amores» cuentos de Trinidad Coelho. «Diez años de destierro» memorias de madame de Staël [...]",. *El imparcial*. Madrid. 3 - Noviembre – 1919, p. 5.

"No tuvo razón Barbey d'Aurevilly al comprender en su libro *Bas Bleus* (hay otra obra con el mismo título, original de Alberto Cim) a Madame de Staël, a Jorge Sand, a otras escritoras de indiscutible mérito", *La Época*, Madrid, Número 24.809. 7 - Noviembre – 1919, p. 1.

"Nadie ha expresado esto con tanta sinceridad y nostálgica vehemencia como la señora de Staël, cuando desterrada por el primer Cónsul de Francia, decía que « el miedo de verse privada de vivir en París, le causaba dolor tan vivo, que su razón nada podía contra él »". *La prensa: diario republicano*. Año X, número 3116. 27 – noviembre – 1919, p. 1.

"Madame de Staël y Napoleón Un libro curioso ha aparecido recientemente en la Colección Calpe. Son las Memorias de Madame de Staël, tituladas Diez años de destierro. [...] Madame de Staël era hija de Necker, el famoso hacendista, que fue ministro de Luis XVI. [...] Admirando a su padre, se inició insensiblemente en la admiración de sí misma que se transparenta en las Memorias. Su

matrimonio con el barón de Staël, ministro de Suecia en París, fue un matrimonio de razón [...] En sus diez años de destierro confiesa madame de Staël que el trato social con personas de ingenio, la conversación culta y espiritual era para ella el mayor de los placeres y su falta la más dura de las privaciones que le impuso la enemistad de Napoleón [...] Madame de Staël se presenta como una víctima de su amor a la libertad y su repulsión hacia las arbitrariedades [...] La versión contraria sostiene que fue el despecho de madame de Staël el origen de la enemistad [...] Madame de Staël aspiró a ser la musa del gran hombre, no solo como mujer de letras, sino como mujer; soñó en suplantar a Josefina. La frialdad y el desdén con que Napoleón, que no tuvo el arte de tratar con las mujeres, acogió sus insinuaciones, la convirtieron en implacable enemiga del primer cónsul, después Emperador. [...] Pero aunque el Emperador hubiese tenido más diplomacia y más galantería con las mujeres, lo cual, dicho sea de paso, le habría ahorrado algunos disgustos, parece difícil

que él y la baronesa de Staël hubiesen podido vivir en buena armonía [...] Alejada primero de París, que era su centro, vigilada después en su castillo de Coppet, la baronesa de Staël volvió los ojos a Inglaterra, único poder irreductible que se alzaba en frente de Napoleón y la tierra de refugio de sus enemigos [...] Napoleón está presente siempre; madame de Staël no le olvida un instante. Llegaron a ser el uno la obsesión del otro, mucho mayor naturalmente la de ella, porque Bonaparte teñía sobre sí la carga de un Atlante, y al cabo el asunto de la Staël era un episodio de la oposición. Era con todo un episodio que le hería en una Región muy sensible: la de la vanidad. La casa de madame de Staël había sido antes de su destierro si no un foco de intrigas contra Napoleón, por lo menos un foco de murmuraciones y de burlas [...] La parte más interesante del viaje de madame de Staël, dirigiéndose a Inglaterra en dirección opuesta, es el paso por Rusia [...] La decadencia del coloso estaba próxima, pero madame de Staël, que tuvo el íntimo placer de presenciirla, interrumpió sus Memorias antes de que llegara la sazón de referirla”, *La Época*. Madrid. Número 24.832. 30 – noviembre – 1919, p. 1.

“DIEZ AÑOS EN EL DESTIERRO. Memorias por Madame de Staël. Traducidas del francés por M. Azaña”, *El Sol*. Madrid. 22 – diciembre - 1919. p. 9.

“Lamartine ha narrado con maestría ese periodo brillante de la historia y de la literatura de su patria, pero sin asegurarse en el la parte principal que le cupo en la dirección de los ánimos, al lado de Mme. De Staël y de M. de Chateaubriand, ni señalar el encanto con que más profundamente que nadie penetra en las almas y se inmortalizó en la memoria de los hombres”, *Caras y caretas*, Buenos Aires, Número 1.108. 27 - diciembre –1919, p. 209.

“Ideas originales, que no se lean en sus maestros, no las tiene nuestro autor propiamente, aunque sí matices personales difíciles de caracterizar. Sus maestros son, entre los antiguos, Horacio; entre los modernos, Boileau, Voltaire, madame de Staël, Batteux, Blair, Moratín, Lista [...]”, *La Lectura*. Madrid. Enero- 1920, p. 18.

“Porque en Francia, donde los mismos críticos franceses confiesan que la mejor traducción que poseen de la Iliada la deben a Mad Dacier, brillan dos literatas cuya grandeza casi abruma, siquiera en otros sentidos hayan sido ambas harto ruines y despreciables, Mad Stael y Jorge Sand”, *España y América*. Madrid. 1 – enero al 21 - marzo – 1920, p. 172.

“¡Cuántas madamas Lucifer, como Niñon de Lénelos y la Pompadour y Mad Staël y Jorge Sand, aunque no todas tuviesen tanta cultura e inteligencia como estas insignes perdidas!”, *España y América*. Madrid. 1 - enero al 21- marzo– 1920, p. 406.

“DIEZ AÑOS EN EL DESTIERRO. Memorias por Madame de Stael, traducido del francés por M. Azaña”, *El Sol*. Madrid. 1 - enero – 1920, p. 9.

“Por lo mismo que en las Memorias, la historia esta vivida, es el punto de vista personal del autor, son sus opiniones y hasta sus pasiones quienes la escriben, y los textos populares no consienten una detenida revisión crítica que ponga las cosas en su punto. Esta dificultad se ha salvado bien en las memorias de Madame de Staël [...]”, *La Época*. Madrid. Número 24.868. 10 - enero – 1920, p. 1.

“DIEZ AÑOS EN EL DESTIERRO. Memorias por Madame de Stael, traducido del francés por M. Azaña”, *El Sol*. Madrid. 12 - enero - 1920, p. 9.

“Termino el orador su interesante conferencia haciendo notar que Mad. Staël afirmo que el amor, un episodio para el hombre, debe convertirse en el regulador de la vida entera de la mujer”, *El Fígaro*. Madrid. 8 - febrero – 1920, p. 7.

“A una mujer de la superior condición de Madame Staël forzosamente debían apesadumbrarla los sinsabores de un destierro que la apartaba de su placer favorito [...] sin las querellas de orden personal que deslucen el libro, Madame Staël puedo hacer compuesto una obra maestra de interés, de entrenamiento, de ciencia aplicada [...] El mejor juicio de la obra de Madame de Staël fue hecho con cordialidad y concisión por una gran dama que sentía viva predilección por la célebre escritora [...] Si Madame de Staël hubiera resistido « a la tentación placentera de golpear al coloso abatido » ¡Qué profunda huella espiritual hubieran dejado en la cultura humana estos años! [...]”, *El Orzan: diario independiente*. Año III, número 613. 12 – febrero – 1920, p. 1.

“Además, es seguro que ambos dejaron alguna vez el calmo ocurrente y que el coleccionador cuido de separar algunos pliegos de dudosa oportunidad y conveniencia. En cuanto a las señoras de Staël y de Sévigné, escribieron sus cartas para el público, y así, hay en ellas siempre algo de literaria afectación”, *La Libertad*. Madrid. 15 – febrero - 1920, p. 3.

“Diez años de destierro (memorias), de madame de Staël”, *Mundo gráfico*. 18 - febrero- 1920, p. 22.

“Más tarde, una mujer de genio, madame de Staël, se atrevía a ponerse enfrente de Napoleón Bonaparte”, *Mundo gráfico*. 3- marzo - 1920, p. 22.

“Entonces fue cuando encontré en su camino a Mme. Staël, a quien hablo en estos extraños términos: «Señora: usted es la mujer más extraordinaria del mundo, como yo soy el hombre más extraordinario; entre los dos haríamos un niño más extraordinario todavía», Madame Staël se rio del extravagante enamorado y no le hizo caso”, *Revista ilustrada de banca, ferrocarriles, industria y seguros*. 4 – abril – 1920, p. 2.

“No hubieran corrompido la especie ni Servio el Gramático, ni Cornelio Rufo, ni Silio Itálico, ni, modernamente, el generalísimo japonés Nogi. Matarse será amoralidad, como quería madame Staël, pero nunca un delito, y menos una enfermedad capaz de hacer degenerar la especie”, *La libertad*. Año II, número 110. 11 – abril – 1920, p. 1.

“STAËL (Mme. De). – *Diez años de destierro*. (Memorias). La traducción del francés ha sido hecha por Manuel Azaña. – Madrid – Barcelona, Tipografía Renovación. 1919. Vol 1”, *Bulletí de l'Ateneu Barcelonès* Volumen II. Año VI, número 24 – 1920, p. 257.

“Madame de Staël habla «de góndolas siempre negras y conducidas por bateleros vestidos de blanco con cinturones rosa». Aún se encuentran algunos, pocos, que han conservado este traje y algunos viajeros visten a sus gondoleros con ropas más ricas aún”, *Navegación*. Barcelona. Mayo- 1920, p. 16.

“Aún está a tiempo el Sr. Date para prescindir del ministro de la Guerra, ex capitán general de Cataluña y ex caudillo del Biut más célebre que Horacio por su epístola a los Pisones y que Santa Teresa y Madame Staël por sus cartas leídas en el Senado”, *El País*. Madrid. 5 – mayo - 1920, p. 1.

“«Solo en París se puede prescindir de la felicidad», escribió un día Mme. Staël. ¿Escribiría hoy lo mismo, si viviera, y acerca su corazón al corazón de Francia, que sigue sangrando?”, *La Libertad*. Madrid. 10 – junio - 1920, p. 2.

“Tales dificultades hacen más asombroso aún el esfuerzo realizado por la Alianza Internacional del Sufragio para la mujer al reunir en esta deliciosa ciudad de Ginebra, cuna de tantos ideales, centro de actividades y anhelos tan diversos en pro de un mejoramiento universal y cuyo solo nombre evoca el recuerdo del inquieto espíritu de Madame Staël, de la fanática exaltación de Calvino [...]”, *El Sol*. Madrid. 16 – julio - 1920, p. 5.

“Alicia no se sublevo ante aquel ultraje, que era para ella como una puñalada en medio del corazón; no tuvo una crisis de nervios y no trato de rebelarse contra aquella tiranía suspicaz, ni siquiera de disculparse de una falta imaginaria. « Hay penas que no tienen quejas ni lágrimas » ha dicho Madame de Staël. La pena de Alicia era una de estas”, *La libertad*. Año II, número 192. 16 – julio – 1920, p. 3.

“Necker fue padre de madame Staël. Recordad que pudo ser afín del conde de Saint Simón y de Napoleón Bonaparte, si su hija hubiese aceptado las proposiciones de aquél, o sí éste se hubiese dejado seducir por los encantos y por el talento de la primera”, *Revista Ilustrada de banca, ferrocarriles, industria y seguros*. 25 – julio - 1920, p 2.

“EL AMOR PASA LOS HOMBRES NO ES MÁS QUE UN EPISODIO; PARA LAS MUJERES ES LA HISTORIA DE TODA SU VIDA. —Madame Staël en una de sus cartas”, *Caras y caretas*. Buenos Aires. Número 1.143. 8 - agosto - 1920, p. 92.

“El suegro de madame de Staël, míster Rocca, volviendo de enterrar a su mujer se encontró con un amigo que le pregunto por su salud”, *La tierra de Segovia: diario independiente*. Año II, número 375. 18 – agosto – 1920. P, 2.

Los estudios de ciudades o paisas, por trabajos de Villan, Taine, Sterne y Gomez Carrillo. Las memorias e impresiones personales, por La Rochefoucauld, D'Azeglio, madame de Stael, Heine y Eckermann”, *La Lectura*. Madrid. Septiembre – 1920, p. 274.

“¡Durante un cuarto de siglo los cursos de Arturo han significado una victoria sobre cualquier forma de nacionalismo estrecho! He aquí los asuntos de los cincuenta cursos, desde 1896 hasta el año pasado: *Moliere, Los dramas de Racine, Introducción al español, Los dramas y autos de Calderón, Morfología española [...]* Madame de Staël y su libro sobre Alemania [...]”, *La Lectura*. Madrid. Septiembre- 1920, p. 374.

"D'aquesta versio ha escrit Mme. De Staël: « Europa ben cert, no té una traducció homèrica de beutat i d'eficàcia tan pròxima a l'original com la del Monti. D'avui endavant ningú a Itàlia voldrà traduir L'Illiada, car Homer no podrà ésser despallat de l'habillament amb que va vestir-lo el Monti »". *La revista: quaderns de publicació quinzenal*. Año VI, número CXIX. 1 – septiembre – 1920, p. 5.

"Y en esta misma misión casi divina de crear belleza, reina y señora de las artes bellas es la música. No la defináis « arquitectura de los sonidos », con Madame Staël [...]", *La tierra de Segovia: diario independiente*. Año II, número 408. 24 – septiembre – 1920, p. 7.

"He aquí los asuntos de los cincuenta cursos, desde 1896 hasta el año pasado: « Molière », « los dramas de Racine » [...] « Mme de Staël y su libro sobre Alemania » [...]", *La Libertad*. Año II, número 265. 9 – octubre – 1920, p. 2.

"Luego cita a la poetisa alemana Sibella Schwartz, a Mme. de Sevigné, cuyas cartas fueron publicadas por Mme. Simiane; & Mlle. de Scudery, que escribía sus novelas cuando Mme. de Sable componía máximas al estilo de La Rochefoucauld; a madame de Staël, a Sofía Gay [...]", *La voz*. Madrid. 12- octubre – 1920, p. 3.

"Si se preguntase a los hombres por qué mujer célebre hubiese usted deseado ser amado, no tendrán tantos votos Juana de Arco y Mme. Staël como la condesa de Noailles y Colette", *El Heraldo de Madrid*. 12 – octubre - 1920, p. 3.

"En el último número de la «Revue Mondiales», en un escrito sobre la conversación en Francia que fue y parece ser aun el país de la *causerie*, se hace referencia a un curioso cambio de frases entre Madame Staël y Bonaparte", *El Heraldo de Madrid*. 19 - octubre – 1920, p. 4.

"Cuando ya no pude más, volví a mi piso de la calle Goya, y no salí más que por la mañana. ¡Unas panzadas de leer! He descubierto a madame de Staël y a Juana de Ibarbourou [...]", *La pluma: revista literaria*. Volumen I. Año I, número 6. 1 – noviembre – 1920, p. 23.

"El corazón de una mujer se seca siempre al corromperse. Mme. Staël [...] Saber y sentir: he aquí la educación. Mme. Staël", *Caras y caretas*. Buenos Aires. Número 1.153. 6 - noviembre – 1920, p. 110.

"Hallábase madame Staël enojadísima con el vizconde de Choiseul por los continuos chistes que el maldiciente había hecho a su costa, cuando lo encontró en sociedad y tuvo que hablarle por exigencias de la cortesía", *El Heraldo de Madrid*. 11 - noviembre – 1920, p. 2.

"Aparece en el sitio de honor un « magasin de libres » a derecha e izquierda, arriba y abajo, las obras de la Staël y de la finísima Sevigné [...]", *La Rioja: diario político*. Año XXXII, número 10290. 19 – noviembre- 1920, p. 2.

"Augusto de Prusia fue uno de los vencidos de Jena, y estaba prisionero en París. Conoció a Julieta en el salón de madame de Staël y desde entonces [...]", *La esfera: ilustración mundial*. Año VII, número 360 – 27 – noviembre – 1920, p. 24.

"Pasada la tormenta y triunfante la Revolución, he aquí su admirable corte de Damás. La Recamier, la Tallien, la Remusat, la Staël y otras madamas famosas comparten las sonrisas de los pintores, los escultores, los literatos [...]", *La esfera: ilustración mundial*. Año VII, número 363. 18 – diciembre - 1920, 15.

"Sería pecado grave derivar el arte, bajo pretexto de humanidad, a falso cosmopolitismo, muy del gusto de Mad de Staël, ni hacer pender toda la literatura moderna del cordón umbilical de Ginebra [...]", *España*. Madrid. Número 295. 25 diciembre – 1920, p. 14.

"La Vallière, favorita o mejor dicho, víctima de Luis XIV y de la desalmada Mme de Mostespan, la ilustre Mme. Staël", *El norte: diario católico-monárquico*. Año XI, número 3262. 29 – diciembre - 1920, p. 1.

1921-1922 (Didier)

"HISTORIA DE EUROPA. V. CASANOVA (SOFÍA). —CHESSIN (SERGIO). —CHESTERTON (G. K.). —FARIAS (RAFAEL). —GRAUPERA (ANGELA). — JELICOE (JUAN R.). —LAURINENKO (NICOLAS). —LOKERMANN (A.). —LOPEZ SANTISTEBAN DE LEZO (LUIS). —MERMEIX. —PASCHETTA (MARIO). —QUEIROZ (EÇA DE). —RANSOME (ARTURO). —ROVIRA VIRGILI (A.). —SAINTE-BEUVE. —SANCHEZ-ALBORNOZ MEDUIÑA (CLAUDIO). —SICHEL (E.). —STAËL (MADAME DE). [...]", *Bibliografía (Cámara Oficial del Libro)*. 1921, p. 59.

"STAËL (MADAME DE). Diez años de destierro. V-1319.", *Bibliografía (Cámara Oficial del Libro)*. 1921, p. 114.

"Tomos de fácil manejo y de elegante presentación, con las ediciones y traducciones más autorizadas de las obras maestras de la cultura universal. 150 VOLÚMENES PUBLICADOS HASTA ENERO DE 1921. MEMORIAS Y VIAJES: MADAME DE STAËL. —*Diez años en el destierro*. —Un tomo.....1,50 pesetas .", *El Sol (Madrid, 1917)*. 16/1/1921, p. 11.

"Nada hubiese sido más fácil a las asambleas deliberantes, a la Policía, a los Cuerpos constituidos, que aplastar a Napoleón en estado de huevo; en cuanto tuvo la fuerza en sus manos, aquello se convirtió en imposible. ¿Por qué? Porque, como dice madame Staël, a quien se le oponía la superioridad de las circunstancias, un hombre es una gran circunstancia.", *La voz (Madrid)*. 21/1/1921, p. 2.

"El amor puede ser el *egoísmo de dos*, como ha dicho la señora Staël: pero nunca será el egoísmo de tres.", *Las Provincias: diario de Valencia*. Año LVI. 17/2/1921, nº 16831, p. 3.

"Y este desterrado de la solitaria Isla del Atlántico, el que entro en Moscú e hizo suyo el Kremlin, [...], ahora abrumado de pena en las soledades de Jamestown y sintiendo el odio de Bernardotte, de Bourrienne y de Mad Staël, [...], de tantos como eran algo después de que Bonaparte los sacase de la nada .", *La Esfera: ilustración mundial*. Año VIII. 19/2/1921, nº 372, p. 13.

"Instituto Francés. — En la presente semana se darán en este Centro docente las siguientes conferencias: Hoy, a las siete de la tarde « Madame de Staël », Mme. Sarrailh; [...]; el sábado, a las siete, «Madame de Staël», Mme. Sarrailh.", *El Liberal (Madrid. 1879)*. 23/2/1921, p. 2.

"Conferencias del Instituto francés. En la presente semana se darán en este centro docente las siguientes conferencias: Hoy, miércoles 23, a las siete, «Madame de Staël», por Mme. Sarrailh.", *El Sol (Madrid. 1917)*. 23/2/1921, p. 8.



"Aquella *jaula* era la Meca de todas las celebridades de su tiempo: Goethe, Wlesland, Schlegel, Mme. de Staël, su grande amiga; [...], y cuando en 1814 se abrió el Congreso de Viena, todos los grandes personajes se presentaron en la casita de las murallas y subían por la *escala del molino*." *El Imparcial (Madrid. 1867)*. 3/4/1921, p. 3.

"Muchas veces ha leído este volumen en el cual una pluma ágil y severa ha escrito tantas palabras inapreciables juzgando a Mad de Staël y a la señora de Sévigné a Mad Roland y [...], quienes, [...], parecen figuras vivas que acaban de pasar ante nuestra vida dejándonos el recuerdo espiritual de su fragancia." *El Orzan: diario independiente. Año IV*. 9/04/1921, nº 951, p. 1.

"El suegro de madame de Staël, mister Rocca, volviendo de enterrar a su mujer, se encontró con un hombre que le pregunto por su salud." *Caras y caretas (Buenos Aires)*. 23/4/1921, nº1.177, p. 94.

"¡Sí estaré yo dispuesta a tomar una parte activa en las intrigas políticas, cuyo elevado fin, [...], no alcanzo y cuyo desarrollo me repugna instintivamente! No, Ramón, no, el papel de Mad. Staël no me seduce." *El bien público. Año XLIX*. 7/5/1921, nº 14416, p.1.

"—¿Y por esto la Reina va a recibir por medio de los fuldenses un ministro a la manera de Mad. Staël? [...] —¿Habéis conocido a Mad. Staël, caballero? —pregunto la Reina." *La Correspondencia militar*. 9/5/1921, nº 13.288, p. 4.

"—¡Ah! Esta vez, señora, entran en madame Staël dos sentimientos, el amor a la aristocracia y el amor al aristócrata." *La Correspondencia militar*. 10/5/1921, nº 13.289, p. 4.

"De ella dijo con razón el p. Blanco García, que era la Staël española, honra de su sexo, estilista incomparable." *El defensor de Córdoba: diario católico. Año XXIII*. 12/5/1921, nº 7070, p. 3.

"Los hombres creen que el engaño les acredita más como personas de entendimiento que la verdad; porque la mentira es invención suya. —Madame de Staël." *Las Provincias: diario de Valencia. Año LVI*. 19/6/1921, nº 16932, p. 5.

"—Efectivamente—dijo Luis XVI, que había rehusado leer hasta el fin y que solo lo había hecho por las repetidas instancias de Grave—; en efecto, es verdaderamente una apreciación de mujer. ¿Sería por ventura de Mad. Staël?" *La Correspondencia militar*. 25/6/1921, nº 13.329, p. 4.

"La orden fue tan severa y rápida, que la misma hija de Nécker, Mad. Staël, no supo desgracia de su padre hasta que la noticia circulo por todo París." *El Pueblo: diario republicano de Valencia. Año XXVIII*. 16/7/1921, nº 10519, p. 1.

"Madame Staël, Necker y Aurora Dupin (Jorge Sanc), poseyeron una clara inteligencia hasta llegar al término de su larga vida." *Heraldo de Zamora: Diario de la tarde. Defensor de los intereses morales y materiales de la provincia. Año XXV. Siglo II*. 28/7/1921, nº 8436, p. 1.

"Hoy, en estos solemnes y críticos momentos para la patria y para la vida de la humanidad, [...], hay derecho a demandar lo que pedimos y a esperar que se nos escuche y atienda, porque no creo que sueñe despierto, que sea esto que predico y pretendo, una imagen ilusoria, [...], sino latidos bruscos, vehementes palpitaciones del alma de la España consciente de sus deberes, un movimiento de expira ardoroso como e inagotable, como aquel que imaginaba Madame Staël." *El Adelanto: Diario político de Salamanca. Año XXXVII*. 2/8/1921, nº 11402, p. 3.

“Pero, ¿sería D. Francisco capaz de un gesto de dudoso gusto? Es tan tolerante, tan manifiestamente afectivo, que soporta paternalmente a una verdadera nube de importunos que pululan a su alrededor. [...] ; pero al llegar el momento de la actuación enérgica..., sonrío y asoma la bondad nativa: temperamento irreformable que es lógica consecuencia de un carácter comprensivo. Madame Staël ya dijo «que comprender es perdonar».”, *El Foro español (Madrid.1898)*. 15/8/1921, nº 798, p. 2.

“Al lado de los pesimistas marchan los «voluntarios».Maine de Biran ha dado la norma que siguen en las letras Mme. de Staël con su *Corina*, Enrique Beyle con su *Rojo y negro*.”, *Nuestro tiempo (Madrid)*. 9/1921, nº 273, p. 45.

“A poco de la substitución del primer Triunvirato Rivadavia fue comisionado, conjuntamente con Belgrano y Sarratea, para gestionar en Europa el reconocimiento de la independencia americana. [...]. La literatura romántica de madame Staël, así como la de Chateaubriand, le tuvieron por uno de sus más grandes admiradores.”, *Caras y caretas (Buenos Aires)*. 3/9/1921, nº 1.196, p. 16.

“Una carta a Mariquita Sánchez, su íntima, la muestra de frente en 1844: «Madame Staël ha dicho que nadie hacía más bestialidades que la gente de talento. Sin la pretensión de contarme en el número de ellas, pero creyendo no estar en el de las imbéciles, me admiro, y usted se habrá admirado de mi conducta respecto a usted».”, *Caras y caretas (Buenos Aires)*.17/9/1921, nº 1.198, p. 91.

“Imaginemos lo que serían en párrafos oficiales las epístolas de Abelardo, la correspondencia de madame Staël, de la señora de Sevigné y de la mujer de Roland.”, *La Libertad. Año III*. 20/9/1921, nº 561, p. 4.

“La generalidad de los hombres, en materia de amor, piensan poco, creen cuantos les decimos y obran por instinto—Mad. de Staël.”, *Las Provincias: diario de Valencia. Año 56*. 17/11/1921, nº 16249, p. 3.

“DECÍA Mme. Staël que, aún cuando no fuera más que para demostrar la inutilidad de la Filosofía, haría falta una Filosofía.”, *Mundo gráfico*. 30/11/1921, p. 3.

“Allí había un profesor de perfectibilidad humana. Cito a Turnot, a Price, a Priestley, a Condorcet, a De Staël, y el *Ambitious Student III in Health*.”, *La Voz (Madrid)*. 30/11/1921, p. 7.

“Instituto Francés. — Programa de las conferencias que se darán esta semana: Miércoles a las siete: Madame de Staël: «Primeros pasos de una doncella», M. Souriau.”, *El Sol (Madrid. 1917)*. 8/1/1922, p. 2.

“Instituto Francés. —Programa de las conferencias que se darán en la presente semana: Miércoles 11. —A las siete, Mme. De Staël: Primeros pasos de una doncella, M. Souriau.”, *La Libertad. Año IV*. 8/1/1922, nº 656, p. 7.

“Estuvo cinco años en París, donde gusto el sabor de las doctrinas emancipadoras que proclamaban la libertad de pensamiento, y con ella la libertad del arte, y admiro la forma de la poesía sin ritmo, pero inmensa y avasalladora, de los Saint Pierre, Lamennais, Mad. Staël y Chateaubriand, y la gracia y el ingenio de los grandes

artífices del verso como Lamartine, Vigny y Víctor Hugo.”, *Caras y caretas (Buenos Aires)*. 21/1/1922, nº 1.216, p. 98.

“Era, por su madre, de la familia de los Bonaparte, nieta de Luciano, y por un momento pareció ser la Mad Staël del segundo Imperio, guardadas todas las proporciones entre los personajes y los Imperios.”, *La Época (Madrid.1849)*. 24/1/1922, nº 25.607, p. 1.

“Bebió con delicia el aire de germanismo que soplabá, cuyas primeras ráfagas llegaron entre las p.s de otra mujer superior de la nueva era, madame de Staël.”, *Cosmopolis (Madrid.1919)*. 2/1922, nº 38, p. 3.

“No en vano dijo Mme. Staël que « haría cien leguas de camino por conversar con un hombre de espíritu.»”, *El magisterio español: Revista General de la Enseñanza. Época 4ª. Año LVI*. 8/3/1922, nº 6245, p. 472.

“Staël, (Madame). Amo, padre mío, a Dios y a la libertad.”, *El Progreso: diario republicano. Año XVII*. 21/3/1922, nº 5109, p. 2.

“La frase de Delatouche convendría también a una escritora ya sugerida, por comparación natural en el curso de este ensayo: Madame de Stäel.”, *Cosmopolis (Madrid. 1919)*. 4/1922, nº 40, p. 4.

“Y, en fin, cumpliendo a maravilla su condición de hembras por la amplificación o paráfrasis de unas mismas ideas seminales infiltradas en su espíritu por los grandes sembradores de la época, que para la Staël fueron (como dice Menéndcz) su padre Necker, Rousseau, Condorcet, Schiller, Schlegel, Benjamín Constant, Sismondi.”, *Cosmopolis (Madrid.1919)*. 4/1922, nº 40, p. 5.

“22-1766. —Nace la escritora Germana de Staël.”, *El magisterio español: Revista General de la Enseñanza. Época 4ª. Año LVI*. 3/4/1922, nº 6267, p. 13.

“El Sr. Paiulewé, ese fiero ogro matemático, impide también que Einstein sea llevado, como un «petit loup», a los «boudoirs» y a los salones de las damas. ¿Qué dirían de esto madame Staël, madame Tallien, [...]?”, *El Sol (Madrid.1917)*. 11/4/1922, p. 5.

“La sagaz exploradora del ideal alemán para trasplantarlo a jardines de Francia, Mad. Staël, solía repetir, [...], que el ejercicio de la inteligencia es en Fichte, tan fuerte y sutil al mismo tiempo, que quien ha comprendido su sistema, [...], ha de adquirir tal poder de atención de análisis, que podrá luego aplicarse con provecho a cualquier otro género de estudio.”, *Cuba contemporánea*. 6/1922, p. 37.

“Madame Staël descifro mejor que nadie la frase teresiana, de *que mejor se entienden el lenguaje unas mujeres de otras*, cuando dijo: « El amor, que en la vida del hombre, no es más que un episodio, en la vida de la mujer es una historia entera. ».”, *Las provincias: diario de Valencia. Año 57*. 11/6/1922, nº 16424, p. 5.

“También los pueblos varían de carácter como los hombres, a través de las edades y de las circunstancias. Pero el fondo queda siempre el mismo. ¡Y hay que cultivar ese fondo! Porque “ningún pueblo será grande —como dice Staël—si no cultiva su propio carácter.”, *La Semana grafica (Sevilla)*. 8/7/1922, nº 65, p. 30.

“Los hombres creen que el engaño les acredita más como personas de entendimiento que la verdad; porque la mentira es invención suya. —Madame de Staël.”, *La Correspondencia de España: diario universal de noticias*. Año LXXV. 25/7/1922, nº 23348, p. 4.

“Los hombres creen que el engaño les acredita más como personas de entendimiento que la verdad; porque la mentira es invención suya. —Madame de Staël.”, *El eco de Santiago: diario independiente*. Año XXVII. 11/08/1922, nº 10247, p. 1.

“Talleyrand, primer ministro de Napoleón, estaba resentido con Madame Staël, y sucedía que Talleyrand era cojo y Madame bizca.”, *La Semana grafica (Sevilla)*. 19/8/1922, nº 71, p. 34.

“Califiqué esto de sorpresa y propiamente no lo fue, porque conocía de oídas ese modo de predicar y hasta en Mme. Staël había leído que: «El predicador recorre de un extremo a otro, con tanta agitación como regularidad, el púlpito, que es una bastante larga tribuna. ».”, *La Hormiga de oro*. 26/8/1922, p. 2.

“Los Werther son los jóvenes de aquella época, [...], que dejaron penetrar en su alma el mal wertheriano, el mal del siglo, esa dulce melancolía, esa tristeza fascinadora que, como dice Mme. Staël, causo más suicidios que cualquiera de las mujeres del mundo.”, *La Libertad*. Año IV. 13/09/1922, nº 868, p. 1.

“66/68.—Diez años en el destierro. Memorias por Mme. De Staël, traducidas del francés por A. Azaña.”, *El Sol* (Madrid. 1917). 27/10/1922, p. 6.

“Madame de Staël, protestante, en una discusión religiosa exclamo: «Quiero morir en la religión de mis padres.».”, *Religión y patria: periódico quincenal con censura eclesiástica*. 1/11/1922, p. 3.

“Hizo un rápido análisis de lo que se entiende por romanticismo, examinando el criterio de Brunetierre, [...], madame Staël y otros maestros de la crítica, y estableciendo el suyo personal acerca de la referida escuela.”, *Las Provincias: diario de Valencia*. Año 57. 23/11/1922, nº 16519, p. 5.

1923-1924 (Andrea)

“Todavía por mucho tiempo pensó que “la gloria no embellece a la mujer”, y que vale más ser inimitable por la manera de llevar un vestido de Chever, que por todo el talento y toda la fealdad de las Eliot y las Staël”, *Nuevo Mundo* (Madrid) 12/1/1923, p. 14.

“Oyéndola, sobre todo en los primeros, es por lo que pensábamos en lo que las crónicas nos cuentan del célebre trágico francés, y venían a nuestra memoria estas palabras que le dedicara la gran escritora madame de Staël: “El timbre de su voz conmueve y estremece antes que la verdadera expresión de la palabra llegue a ser comprendida por el espectador.””, *El Imparcial* (Madrid) 29/1/1923, p. 3.

“...pertenecen a familias en que los padres distinguieron en un género de manifestaciones, el mismo o cercano al que hizo escribir el nombre de los hijos en las p.s de la historia. Goethe, Pascal, Mozart, Bonnet, Mme.Staël, etc., nacieron de padres extraordinarios; pero, observo yo, que también se criaron y vivieron a su lado...””, *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*: Año XLVII, Número 754 – 1923 Enero 31, p. 16.

“Lo que se pide ahora es el socorro de las necesidades de los estudiantes. Suponed un politécnico que desea completar sus estudios en la Escuela libre de electricidad do da calle de Staël; ¿se le va a negar un préstamo de honor<sup>1</sup>? Evidentemente no es posible”, *El magisterio español*, Época 4ª, Año LVII, Número 6535 – 1923 Febrero 07, p. 2.

“Entre las mujeres es también muy frecuente conservar las cualidades intelectuales hasta edad avanzada. Madame Serigné, Ninon de Lenclos y Marion de Lorme conservaron sus facultades y atractivos personales hasta la extrema vejez. Sarah Bernhardt atribuye la plena posesión de sus gracias y de su talento artístico al régimen sobrio y vegetariano que sigue. Madame Stael, Necker y Jorge Sand poseyeron una clara inteligencia hasta llegar a término de su larga vida.”, *La Unión ilustrada*. 18/2/1923, p. 43.

“Mucho se ha escrito y discutido sobre el concepto del Romanticismo desde Schlegel y Mme. Staël hasta nuestros días, lo que se explica teniendo en cuenta la índole compleja del movimiento romántico, cuya definición completa habría de abarcar, como afirma Benedetto Croce, no solo su aspecto artístico, sino el moral y el filosófico, y acaso también el político, en virtud de cuya amplia extensión pudiera descubrirse tendencias románticas en épocas históricas a veces muy anteriores al romanticismo, y fases, ya románticas, ya clásicas, en un escritor determinado.”, *Cuba contemporánea*. 2/1923, p. 6.

“Y Napoleón Bonaparte, condensa su opinión sobre tal punto, en una de sus máximas, con estas palabras: “El suicidio es el acto de un jugador que lo ha perdido todo, o de un prodigo arruinado”, coincidiendo con el criterio de la culta madame Staël, la cual decía que: “La ruina y el deshonor son las más frecuentes causas del suicidio en los tiempos modernos””, *Nuestro tiempo* (Madrid). 2/1923, p. 19.

“Colocadme en las alforjas caballerescas un tomo de versos de Leopardi y la “Corina”, de madame Staël para entretener los ocios del bregar por el bien y por la justicia en los caminos.”, *La prensa*, Año XIII, Número 4145 – 1923 Marzo 08, p. 1.

“Alguien ha llegado a citar, a propósito de Marmousset, los nombres de Saint-Simon y de Madame de Staël. Sería de desear que apareciese entre nosotros, alguien capaz de imitar el ejemplo *realista* del tipógrafo que esconde su nombre honrado bajo el pseudónimo de Marmousset.”, *La Pluma*, Volumen sexto, Año IV, Número 35 – 1923 abril 01, p. 77.

“Chateaubriand aportó, además, a la literatura el gusto por los temas americanos, fruto de los viajes que hizo durante su juventud. Fue él quien vino a afirmar y robustecer en la sociedad de aquellos días lo que madame de Staël llamo con frase exacta “enfermedad de la imaginación”, y Musset, más tarde, “el mal del siglo””, *El Pueblo (diario republicano de Valencia)*, Año XXX, Número 11052 – 1923 abril 14, p. 1.

“...penas que no tienen quejas ni lágrimas”, ha dicho madame de Staël. La pena de Alicia era una de estas.”, *La Libertad*, Año V, Número 1060 – 1923 abril 25, p. 6.

“El pueblo soñador que entusiasmaba a madame Staël no es sino el pueblo que bebe vino o cerveza: fuera de los vapores del alcohol, el alemán se aburre. De aquí que no conciba el ocio sin tener delante una bebida que lo saque de su vacío interior.”, *Correo de la mañana*, Año X, Número 2862 – 1923 abril 25, p. 1.

“Era esta moda de las redecillas de las más abandonadas y olvidadas. No lo quedo fiel ninguna de esas mujeres que se hacen “su moda”, del peinado en vez de seguir “las modas”, de las otras. Ninguna mantuvo el uso de la redecilla con esa fidelidad con que Mme. De Staël conservo su turbante y Jorge Sand sus trenzas, o como en la actualidad conservo su tocado Sarah hasta última hora, y conserva su diadema Mme. Reval, sus pompones en las sienes Mme. Catulo Mendes y tantas otras mujeres que rompieron con la moda de las demás.”, *El Heraldo de Madrid*. 10/5/1923, p. 1.

“En la primera época del Consulado llego a París la baronesa de Krudenez, esposa de un diplomático, mujer que frisaba en los cuarenta, de vida llena de aventuras que, para rivalizar con Mme. Staël y adquirir fama e influencia, había dado a la imprenta una novela en su mayor parte autobiográfica: “Valeria”,”, *La voz de Soria (periódico independiente)*, Año II, Número 102 – 1923 mayo 22, p. 1.

“Antes de llegar a la subversión, el espíritu de protesta apela a todos los medios legales para que, por medio de los órganos públicos, obtenga la satisfacción correspondiente el ansia latente en la conciencia del pueblo. La violencia estalla cuando la terca inercia del Poder convence a la sociedad de que solo un acto de energía trágica puede resolver una situación que se tornó inaguantable. Y entonces el espíritu retardatorio de los que encarnan el Poder clama aterrado: “¡Orden! ¡Orden!”,” Pero, como decía M. De Staël, “el secreto del orden social consiste en la paciencia de los demás”, En España, al invocar el orden, a lo que en realidad se aspira es a la perduración del desorden.”, *El Sol* (Madrid). 13/6/1923, p. 4.

“Madame Staël expreso que el abanico sirve para refrescar el rostro de la mujer e inflamar el corazón del hombre...”,”, *Crónica Meridional*, Año LXIV, Número 20501 – 1923 junio 29, p. 4.

“Madame Staël expreso, que el abanico sirve para refrescar el rostro de la mujer e inflamar el corazón del hombre, siendo muchos los casos que han aseverado esta observación. «*La Unión ilustrada*. 29/7/1923, p. 36.

“Algunas grandes figuras científicas, literarias o artísticas, de guerreros, de tiranos y ciertas almas altamente piadosas, pertenecen a familias en que los padres se distinguieron en un género de manifestaciones, el mismo o cercano al que hizo escribir el nombre de los hijos en las p.s de la Historia. Goethe, Pascal, Mozart, Bonnet, Mme, Staël, etc... » *La Escuela moderna*. 1/8/1923, p. 43.

“Antes de la Revolución, la finca de un terrateniente en Samara tenía la misma área territorial de Bélgica; madame Staël describe el boato de un aristócrata retrogrado, en cuyo palacio, situado en una isla del Neva, sentábase diariamente a la mesa más de cien invitados, algo como el banquete de los mercenarios en el palacio de Amílcar.”,”, *La Esfera*, Año X, Número 500 – 1923 agosto 04, p. 5.

“Al pasar frente a Coppet dedicamos un recuerdo como una oración a la insigne autora de “Corina”, M.Staël. Parece como si el espíritu de la gran escritora viviera todavía en las mágicas orillas del lago.”,”, *El noticiero Gaditano*, Año V, Número 1409 – 1923 agosto 18, p. 4.

“Comprenderlo todo es perdonarlo todo”, decía madame Staël. A medida que el cerebro humano avanza en el camino de la plenitud, la pasión, fruto del instinto, cede el paso a la reflexión... Reflexionar es estar a punto de disculpar.”,”, *Nuevo mundo* (Madrid). 31/8/1923, p. 41.

“...prescindir de tanta noción equivocada o a veces ligera como la que se encuentra en libros amables, que están al alcance de todos, como el muy conocido de madame de Staël. Si aplicáramos al estudio de la obra de Schiller el procedimiento crítico de Taine, veríamos que raro será un caso como el de Schiller, en el cual pueda definirse el carácter de una personalidad apreciando los elementos circunstantes: la raza, esa fuerza que viene del pasado; el medio físico e histórico...”, *Cuba contemporánea*. 8/1923, p. 37.

“Recuerdo como una oración a la insigne autora de “Corina”, M. Staël. Parece como si el espíritu de la gran escritora viviera...”, *La Libertad (el diario más antiguo de Vitoria)*, Año XXXIV, Número 10626 – 1923 septiembre 10, p. 3.

“Va a comenzar el curso académico, y, al saberlo, se entristecen los adolescentes. ¿Por qué? ¿No es innato en los hombres el afán de saber cosas nuevas? Madame Staël creía hallar en este nombre e impersonal deseo la característica de la humana especie. Para hallar la razón de este contrasentido no hay sino hojear ciertos libros con que algunos profesores pretenden estimular la intelectualidad de los jóvenes escolares.”, *La Libertad* (Madrid). 30/9/1923, p. 1.

“...valerosas en los combates como Juana de Arco, Agustina de Aragón, Santa Barbara, Santa Casilda y Santa Benilde; filósofas como madame de Staël, la Jorge Sand, Agustina Isabel de Montamarta y otras muchas...”, *La Libertad*, Año XXXIV, Número 10653 – 1923 octubre 11, p. 1.

“*Lectora insaciable, Madrid*, - Le aconsejo que haga todo lo posible para substituir el adjetivo. Madame de Staël, a quien nadie tachara de mojigata, escribe en su libro *De l’Allemagne*: “En modo alguno ocultaré que las novelas, aún las más puras, dañan...”,”*La Hormiga de oro*. 10/11/1923, p. 15.

“Nada más opuesto a la vocación de la mujer – dice Madame Staël – que todo lo referente a sus relaciones de rivalidad con los hombres.”, *La Voz de Asturias*, Año I, Número 205 – 1923 Diciembre 06, p. 8.

“Es la más extensa de cuantas bibliotecas de literatura se han publicado en castellano y una de las más copiosas del mundo, cerca de mil números con obras íntegras de [...] Vélez de Guevara, George Elliot, Kuprin, Triade Coelho, Mme. Staël, Tirso de Molina, Musset Clarín, Sterne, Julio César...” , *Las Provincias (diario de Valencia)*, Año 58, Número 17946 – 1923 Diciembre 21, p. 8.

“Ya madame de Staël dijo que “comprenderlo todo era perdonarlo todo”; pero Severine va más allá. “Comprenderlo todo – para ella – es disculparlo todo”. La atribución de perdonar no puede creerla lícita ella, que tienen en la mano, que tantos hermosos y valientes artículos ha escrito, el gesto de caricia de la madre que juega con la cabellera de sus pequeñuelos”, *El Heraldo de Madrid*. 3/1/1924, p. 3.

“El secreto del orden, decía madame de Staël, consiste con frecuencia en la paciencia de los demás. De esta naturaleza era el proclamado por nuestros políticos y es que solo hay un orden legítimo: aquel que se basa en el mando sujeto a precepto.”, *El Sol* (Madrid). 5/1/1924, p. 1.

“Madame Recamier [...], amiga íntima de Madame Staël, reunía en sus salones lo más florido de las artes y la aristocracia.- En su vida, que la más bella artista de Germania FER-ANDRA encarna maravillosamente...” , *El Eco de Santiago (diario independiente)*, Año XXVIII, Número 11667, 1924 Enero 08, p. 2.

“Dice que el mayor peligro para la mujer es que, convencida de su talento, caiga en la fatuidad. En confirmación de este criterio, cita la anécdota de Mme. Staël y Napoleón I. pregunto a este la ilustre mujer qué clase de mujeres prefería, y aquel compañero de armas, dice el orador, que era rudo soldado contesto: “me gustan más las mujeres que dan muchos hijos a la patria”, *El Sol* (Madrid). 9/1/1924, p. 1.

“Las cigüeñas hacen sus nidos en las torres de las iglesias. En una catedral gótica, el nido de la cigüeña pone una nota familiar, íntima, de buena leyenda alemana, de la Alemania sentimental de madame de Staël. El nido de la cigüeña casa con la torre gótica.”, *La Voz* (Madrid). 10/1/1924, p. 1.

“En ese respecto, y parodiando una frase de madame Staël, podemos decir que en España la libertad es antigua, y...” , *La Cruz (diario católico)*, Año XXIV, Número 7437 – 1924 febrero 01, p. 1.

“”Si no existiera la filosofía – dijo madame de Staël – para demostrar su inanidad, sería menester una filosofía”, Si no hubiera en el mundo utopías, tendríamos que soñar con utopías, para estimularnos a la acción, para depurar nuestros gustos y nuestras inclinaciones...” , *La Esfera* (Madrid). 1/3/1924, p. 4.

“Era quizá un rezago de la Alemania sentimental y poética de madame de Staël. Quizá se le saltarían las lágrimas viendo un melodrama o escuchando una música conmovedora. Desempeñaría su pecosa misión pidiendo mil perdones a sus forzosos clientes por las molestias que iba a ocasionarles...” , *La Voz de Menorca*, Año XVIII, Número 6337 – 1924 marzo 05, p. 1.

“Pensamientos [...] “La delicadeza es para las almas exquisitas un deber más imperioso que la justicia.”, Mme. Staël “ *La voz*, Año V, Número 1482 - 1924 marzo 09, p. 3.

“En arte, la egregia poetisa rehúye el contagio del realismo y del naturalismo imperantes. Su privilegiada naturaleza, su exquisita y delicada sensibilidad estética la alejan de cuanto no es ideal. Su dinastía es la de los Herreras y Riojas; la de fray Luis de León y Meléndez, Lista y Cadalso. Sus antecesores son Safo, Teresa de Jesús, sor Inés de la Cruz, Elisabeth Carret, madame Staël y Carolina Coronado”, *La Esfera*, Año XI, Número 532 – 1924 marzo 15, p. 15.

“... ¿Cual es la explicación de esto? Ya lo dijo Madame Staël, “el amor es un episodio en la vida del hombre; en la mujer, es su vida toda”, por eso son víctimas siempre de las ingratitudes del cariño, jamás vengadoras.”, *La voz*, Año V, Número 1495 – 1924 marzo 17, p. 19.

“... ¿Cuál es la explicación de esto? Ya lo dijo Madame Staël, “el amor es un episodio en la vida del hombre; en la mujer, es su vida toda”, por eso son víctimas siempre de las ingratitudes del cariño, jamás vengadoras.”, *La voz*, Año V, Número 1496 – 1924 marzo 18, p. 10.

“...Y mejor que Bebel y que los hombres de todos los países partidarios de la emancipación de la mujer, de lo que ya se denominaba feminismo, contribuyeron a la manumisión del sexo femenino; las mujeres que decolaron en la poesía, en la novela, en la política, en el arte y en la ciencia: Madame Staël, Madame Rolland, la romántica “Jorge Sand”,...” , *El Pueblo(diario republicano de Valencia)*, Año XXXI, Número 11335 – 1924 marzo 20, p. 1.

“Ha puesto prólogo al libro don Gabriel Maura Gamazo, conde de la Mortera, quien reconoce que “de los dos grandes espectáculos que el mundo nos ofrece, prodiga y



cotidianamente: La Humanidad y la Naturaleza, este último interesa a Villaurrutia relativamente poco”, El conde de la Mortera dice que esto quizá a causa de su miopía. A mí me parece que a cause de su buen gusto. Recordaré siempre el caso de Mme. Staël, de quien se dice que era capaz de andar a pie dos leguas con tal de asistir a una conversación de gentes de esprit y que, en cambio no se hubiera molestado nunca en abrir la ventana de su cuarto que diera al golfo de Nápoles para contemplar uno de los paisajes naturales más extraordinarios y bellos del planeta.”, *La Época* (Madrid). 25/3/1924, número 26.284, p. 1.

“...También nosotros hemos llorado un poco en este destierro. Y adivinamos, en la penumbra de cien años, aquella diligencia que llevo a París a Doña Beatila, purpuradas sus mejillas en rosas que suavemente sombreaba la “pamela”;; a Doña Beatila, dulce y soñadora, cual romántica portada de una novela de Madame de Staël, “Corina, Delfina”,... Y nos pareció escuchar la retreta clásica de los bulevares, con el gigantesco tambor mayor de larga barba que la dirige, lanzando al aire su bastón de porra dorada.”, *La Libertad*, Año VI, Número 1249 – 1924 marzo 27, p. 1.

“...Sin embargo, el niño Jorge fue muy desgraciado en su infancia por las excentricidades y violencias de su madre y sus inquietudes tempranas. Antes de su divorcio y de escribir aquel *Adiós* que tanto envidio a su esposa madame Staël, fue un incurable pesimista.”, *La Esfera*, Año XI, Número 540 – 1924 mayo 10, p. 17.

“Al oído [...] “Las mujeres consideran la confianza como el primer requisito de la amistad”,.- Staël.”, *La Voz de Peñaranda*, Año XLVII, Número 2397 – 1924 mayo 24, p. 3.

“Donde poetas, dramaturgos, cronistas y novelistas de mérito indiscutible, aunque no príncipes de su arte, necesitan para vivir de un empleo mal retribuido o de un trabajo manual; donde esos ingenios han de acudir de americana raída a los tés literarios de una aristocrática y cultísima señorita, anhelante de que sus salones sean un día a la semana remedo o trasunto fiel de los de Mad Roland o de Mad Staël, y donde hombres de la cultura y del bagaje literario de Pompeyo Gener, en su vejez gloriosa, han de aceptar, para no morir de hambre, un fantástico cargo municipal, informaciones o encuestas sobre materias literarias van a un seguro e inevitable fracaso, como así ha ocurrido con la bien intencionada, pero aburrida, de que hablamos.”, *El Imparcial* (Madrid). 5/7/1924, p. 5.

“Estos iluminados políticos – cuenta mad. Staël – trataban de reformar el orden social según nuevos principios. La separación de poderes y hasta la anulación de uno de ellos, no impediría ese asalto.”, *El Sol* (Madrid). 30/7/1924, p. 1.

“André Antoine, historiando la vida amorosa de Talma, ha de abarcar forzosamente algunos de estos aspectos que formaron el hombre del que Mme. De Staël escribió: “Si ha existido un actor que debe ser citado como modelo de atrevimiento y de mesura, de sentimiento de la naturaleza y de dignidad, ese actor es talma. Sus actitudes recuerdan las más bellas estatuas de la antigüedad...””, *La Revista blanca* (Madrid). 15/9/1924, p. 13.

“Ved lo que dice en carta fechada en Lyon el 14 de julio de 1909, una de las mujeres más culminantes de su tiempo, Madame de Staël: “... habéis, Talma, superado ayer la perfección... Vuestro talento se me ha revelado...””, *Revista del Ateneo* (Jerez de la Frontera). 15/9/1924, número 2, p. 35.

“El conde de Haussonville, recientemente fallecido, tenía tres nombres: uno, aristocrático, Othenin; otro, plebeyo, Bernardo, y el tercero, burgués, Gabriel. Se caso con una nieta de madame De Staël, y así heredo una parte del célebre castillo de Coppet, en Suiza, donde la hija de Nécker hilo tanto tiempo, si no el perfecto amor, por lo menos el amor perfecto con Benjamín Constant... y media docena más.”, *El Imparcial* (Madrid). 26/9/1924, p. 4.

“Ahora inauguráis el actual con una brillantísima p. que habrá de marcarse con plateados caracteres en la Historia de Salamanca y de su Universidad. La presidencia del Príncipe y del Presidente del Directorio Militar, en esta solemnidad a vosotros se debe únicamente. Continuidad, sin vacilaciones ni deliquios, haciendo cultura, trabajando por el adiestramiento del cerebro y del corazón, con constancia y entereza que recuerde a la Madame Staël, y colocando peldaños para llegar rápidamente a la mejora de las costumbres públicas, a la posesión de la verdad, a la conquista de la ciencia y al engrandecimiento de España.”, *La Voz de Castilla*, Año III, Número 656 – 1924 octubre 2, p. 4.

“¿Se mordió la lengua? Madame de Staël se hallaba indignada contra el vizconde de Choiseul, a causa de ciertos epigramas malignos que éste había divulgado. Un día se encontraron en una reunión. La urbanidad les obligaba a hablarse.”, *La Gaceta de Tenerife*, Año XV, Número 4470 – 1924 octubre 22, p. 1.

“¿Se mordió la lengua? Madame de Staël se hallaba indignada contra el vizconde de Choiseul, a causa de ciertos epigramas malignos que éste había divulgado. Un día se encontraron en una reunión. La urbanidad les obligaba a hablarse”, *Diario de Alicante*, Año XV, Número 3907 – 1924 octubre 31, p. 4.

“Chateaubriand, que la conoció en casa de madame de Staël, se enamoró de ella ardientemente, perdidamente, al extremo de querer hacerla su esposa. Tenía ella entontes sesenta años, y era él un sol que tocaba a su ocaso.”, *La prensa*, Año XV, Número 4686 – 1924 noviembre 28. P, 1.

“Por entonces comenzaron las primeras turbulencias Revolucionarias, las del terrible 93, y Sofía huyó a refugiarse a Burdeos, donde, aislada completamente del mundo, se dedicó a los estudios literarios, por los que demostraba inclinación. Deseosa de seguir las huellas de Mme. Genlis, Staël y Flunot, nombres ya consagrados por la fama, trabajo con verdadero ahínco, explotando su viva imaginación y su sensible corazón, hasta conseguir la publicación de algunas obras de estilo sencillo, compendio de bellezas y pensamientos morales de alcance de todos.” *Las Provincias*, Año LIX, Número 18246 – 1924 diciembre 07, p. 9.

“Después Benjamín Constant, político diplomático, hombre de acción nos ofrece su única novela ALFONSO. Novela muy influenciada por Werther, se ha considerado como el verdadero origen de la novela psicológica moderna. Es una verdadera autobiografía, especialmente en la parte que se refiere a sus amores con madame Staël.”, *El Porvenir Castellano*, Año XIII, Número 1155 – 1924 diciembre 08, p. 2.

“Hizo a continuación un ligero examen de la labor crítica de Saint-Beuve, Brunetière, madame Staël y Taine, para establecer las diferencias que existían con la realizada por Valera. Este huyó de cuanto significase pedantería, y entendió que los literatos debían obrar con entera libertad, puesto que el arte era hijo

del libre albedrío y no podía responder a dogmas cerrados y escuelas determinadas.”, *La opinión*, Épocasegunda, Año II, Número 295 – 1924 diciembre 15, p. 2.

“La capital de Prusia tenía, para madame Staël, gran semejanza con la misma Prusia: «Edificios o Instituciones tienen allí edad de hombre, y nada más, porque un solo hombre ha sido el autor.» *La Esfera* : ilustración mundial Año XII Número 577 - 1925 enero 24, p. 17.

“Cuando madame Staël hizo su descubrimiento de Alemania llevando a París la idea de un mundo nuevo, Berlín era ya una gran ciudad — las grandes ciudades del 1800 no llegaban al millón de habitantes —”, *La Esfera*: ilustración mundial Año XII Número 577 - 1925 enero 24, p. 16.

“«Ningún monumento gótico subsiste en medio de los edificios modernos, y este país de nueva formación no tiene que sufrir por el influjo de las cosas antiguas.» Para madame Staël, si en América las ciudades debían satisfacerse con la naturaleza y con la libertad, en cambio las ciudades de nuestra Europa necesitaban tener un pasado.”, *La Esfera*: ilustración mundial Año XII Número 577 - 1925 enero 24, p. 16-17.

“ La literatura que registra en un siglo personajes como Fernán Caballero, Concepción Arenal y la condesa de Pardo Bazán, por citar solo tres de sus miembros más conocidos y populares, bien puede resistir la comparación con otras literaturas aunque en ellas brillen figuras tan potentes como una Madame Stael, por ejemplo.”, *Verba*: revista mensual. Ciencia - arte - sociología 1925, p. 32.

“Entonó un caluroso canto a la igualdad de los seres, y demostró con datos históricos el predominio de la mujer sobre el hombre, haciendo resaltar el sacrificio femenino en la guerra mundial que reemplazó a su compañero guerrero, en todas las industrias restableciendo el equilibrio comercial de los pueblos.

Cito los nombres gloriosos madame Staël, de Isabel la Católica, Agustina de Aragón, Concepción Arenal, Rosalía de Castro, sania Teresa de Jesús, Amalia Domingo Soler, Angeles Lopez de Ayala, Pardo Bazán, etc.”, *El Pueblo* : diario republicano de Valencia, Año XXXII Número 11635 - 1925 marzo 20 (20/03/1925), p.3.

“La Baronesa de Staël y el “Adolfo”, de Benjamin Constant [...] En el Museo de Versalles acabamos de ver el retrato de madame de Staël, como la pinto la Godefroy, con su amplio turbante oriental, sus bucles negros y su vestido Directorio destacando las líneas, un poco romanas, de su busto. [...] Los ojos son tan bellos y la expresión del rostro tan alegre y tan sana, respirando juventud y fuerza, que hoy no podríamos tener ese lienzo por un buen retrato literario. ¿No decía más la cara de madame Staël? [...] Tenía entonces madame Staël veintiocho años y era Benjamín Constant algo más joven que ella. [...] Cuando encontró a madame Staël era en el apogeo de su belleza. [...] Desde esa primera época de destierro el influjo de madame Staël sobre Constant duró quince años. [...] Aquel discurso de Benjamín Constant, obra de su genio político, pero también del espíritu de la Staël y de su salón, fué el principio de la enemistad de la gran dama con Bonaparte. [...] Era también el momento más apasionado de la amistad entre Adolfo y Eleonora, es decir, entre Constant y la Staël.”, *La Esfera*: ilustración mundial Año XII Número 590 - 1925 abril 25, 1925, p. 24.

“Pero el fondo queda siempre el mismo; los galos de Tito Livio son los franceses de Taine, ¡y hay que cultivar ese fondo!, porque, como dice Staël, ningún pueblo será grande si no cultiva, su propio carácter».”, *Las Provincias*: diario de Valencia Año 60 Número 18499 - 1925 Mayo 22, p.3.

“El Vizconde de Choiseul, descendiente del célebre duque de Choiseun, ministro de Luis XV, estaba reñido con Mm. Staël— la célebre escritora— porque se había dedicado a murmurar despiadadamente de ella. Un día, la casualidad los reunio en un salón, y, encontrando de mal gusto permanecer el uno frente al otro silenciosos y cejijuntos, se resolvieron a cambiar algunas palabras. —Hacía ya mucho tiempo que no se le veía a usted, empezó Mm, Staël. —¡Ah! Señora, es que he estado enfermo... —¿Gravemente? — Sí. He sufrido un envenamiento. ¿Es, pregunto Mm. Staël, con su más afable sonrisa — que se ha mordido usted la lengua?”, *El avisador numantino* : Periódico de intereses generales y noticias Época 2ª Año XLVII Número 4527 - 1925 mayo 16, p. 2.

“Una mujer culpable puede todavía amar la virtud; pero no le está permitido predicarla. — , Madame de Staël”, *La Correspondencia de España*: diario universal de noticias Año I Número 30 - 1925 junio 27, p. 10.

“Un curioso episodio de su vida es la proposición de matrimonio que hace a madame Staël: —Puesto que somos los seres más extraordinarios de la época, casémonos para bien de la humanidad. Nuestra descendencia será aún superior en talento, y juntos podemos Llevar a cabo una obra de inmensa utilidad colectiva—. Como si la experiencia no nos probara frecuentemente el fracaso recreativo de las parejas de inteligencia superior. Lo probable es que bajo un mismo techo hubiesen chocado pronto estas dos grandes cabezas.”, *Correo de la mañana*, Año XII Número 3505 - 1925 junio 3 , p.1.

“La señorita Wilson es una discípula completamente adocenada de nuestras escuelas italianas o francesas Corina, la amiga de Lord Nelville— la heroína de Madame de Staël— o la misma Madame Bovary, la mujer del boticario francés, hubieran cumplido su misión bastante mejor que la señorita Wilson, sin caer en manos de la policía”, *El Adelanto*: Diario político de Salamanca Año XLI Número 12662 - 1925 Agosto 29, p.1.

“La nueva Staël aristocratica intenta juzgar acabada y laconicamente a Italia y dice que es un triángulo cuyo vertice es el Papa y cuyos ángulos de base son el Rey y Mussolini.”, *Región*: diario de la mañana Año III Número 679 - 1925 Septiembre 12, p. 2.

“Madame Staël dice que el espectáculo escénico influye en el espíritu de una nación casi tanto como un suceso real.”, *El Eco del Agueda*: Semanario independiente, defensor de los intereses generales de la Región Año II Número 50 - 1925 octubre 15, p. 2.

“Ni Rousseau, ni Fénélon, ni inadame Staël, hablaron, que yo sepa, del ahorro infantil.”, *La Libertad*, Año VII Número 1764 - 1925 noviembre 18 , p.1.

“En una ocasión, Mme. de Staël, la célebre escritora francesa, le dijo a Talleyrand, no menos célebre diplomático:

— Sospecho, a pesar de todas sus protestas de afecto, que le tiene usted más simpatía a Mme. de Flahault que a mí. Y si fuéramos los tres en una lancha, no es a mí a quien salvaría usted.

Y el obispo de Autun, príncipe de Benavento, repuso tras una breve vacilación:

-En efecto; pero es porque me figuro, no sé por qué, que usted debe de saber nadar mejor que ella.”, *Mujer: revista del mundo y de la moda*, Año I Número XI - 1925 Noviembre 04, p. 6.

“Los franceses no les negaran nunca a los alemanes aquella espirotuadidat admirable que tanto ensalzaron Madame Staël, Hipolito Taine y Renan.”, *Las Provincias*: diario de Valencia Año 60 Número 18668 – 1925 diciembre 26, p. 1.

“Mme de Staël dice que la libertad es antigua y el despotismo reciente”, *Diario de Valencia* - Año XV Número 4961 – 1925 diciembre 5 (05/12/1925), p.1.

“Madame Staël y Aurora Dupín (Jorje Sand), honraron también, como nos lo dicen sus muchos y buenos libros, a la literatura francesa y a su sexo, elevándolo por encima de todos los detractores del feminismo.”, *Revista Popular*, Año I Número 3 - 1925 diciembre 1, p. 8.

“*Mad. Staël*, describiendo en sus *Considerations sur la revolution francaise*, la impresión que le produce su primera entrevista con Napoleón al regreso de este a Francia después del tratado de Campo- fornicio, refleja puntos de vista analógicos. “Cada vez que le oí hablar, —dice— quedaba anonadada por su superioridad; que no tenía, sin embargo, ninguna relacion con la que se experimenta ante los hombres instruidos y cultivados por el estudio y la sociedad.... Sentía en mi alma como una espada fría y penetrante íue helaba al herir; como una ironía profunda a lo que nada grande ni bello podía escapar, ni siquiera su propia gloria, ya que él menospreciaba la nación de la que ansiaba los sufragios”, *Diario de la Marina*: periódico oficial del apostadero de La Habana Año XCIV Número 25 - 1926 Enero 25, p. 14.

“*Staël, Mad. - Diez años en el destierro (C.U.)*”, *Revista Popular*: Año II Número 5 - 1926 enero 1, p. 20.

“El vizconde de Choiseul, descendiente del célebre duque de Choiseul, ministro de Luís XV, estaba reñido con Mmc. Staël, la célebre escritora, porque se había dedicado a murmurar despiadadamente de ella. Un día la casualidad hizo que se encontraran en un salón y encontrando de mal gusto permanecer el uno frente al otro silenciosos y cejjuntos, se resolvieron a cambiar algunas palabtras. — Hace mucho tiempo que no se le ve a usted — empezó la escritora. — Es que he estado enfermo — contesto el vizconde. — ¿De gravedad? — Sí. He sufrido un envenamiento, Entonces Mme. Staël preguntó con la más amable de las sonrisas — ¿Acaso se ha mordido usted la lengua?”, *Heraldo Alavés*: Diario independiente de la tarde Año XXVI Número 10956 - 1926 Enero 09, p.3.

“No soy Piscis, la amada de Apolo; ni la inmortal Safo, ni Tais, la divina cortesana de Atenas; ni la fastuosa reina de Saba, ni Luisa de la Vallière, la cojita real; ni una Staël, ni Jorge Sand, ni Lady Hamilton, alma de Nelson; ni siquiera Casildea de Vandalia, rival inferior, nula, de la sin par Aldonza Lorenzo, emperatriz del Toboso, que tú esperabas... Soy nada más que... una mujer, con minúscula y te escribo consciente de mi mediocridad espirotual.”, *Mujer : revista del mundo y de la moda* Año II Número 22 - 1926 Enero 20, p.28.

“Staël, Mad. - Diez años en el destierro (C.U.)”, *Revista Popular*, Año II Número 7 - 1926 enero 31 , p. 20.

“Más tarde, debían aparecer en Francia Md. de Sevigne, Mad. Staël y Jorge Sand, que son gloria de su sexo y demostración evidente de que la mujer es capaz, como el hombre de acometer las más arduas empresas literarias, científicas y filosóficas.”, *Crónica Meridional*: diario liberal independiente y de intereses generales Año LXVII Número 21784 - 1926 marzo 21, p.2.

“Más tarde, debían aparecer en Francia Md. de Sevigne, Mad. Staël y Jorge Sand, que son gloria de su sexo y demostración evidente de que la mujer es capaz, como el hombre de acometer las más arduas empresas literarias, científicas y filosóficas.”, *El Diario Palentino*: defensor de los intereses de la capital y la provincia. El más antiguo y de mayor circulación Año XLIV nº12736 - 1926 marzo 17, p.3.

“Staël, Mad. - Diez años en el destierro (C.U.)”, *Revista Popular*: Año II Número 9 - 1926 marzo 1, p. 20.

“Desde el “exedra”, griego, el salón en que reinó Aspasia, rodeada de Sócrates, Pericles y Alcibiades, al “cubiculum”, romano en el que brillaba Julia la hija de César; al salón de Madame de Sevigné, en el -que el cínico Scarron leyó sus mejores obras poéticas; al de Madame Necker, frecuentado por el abate Sieyès, Talleyrand y Condorcet; al de Madame Staël, la autora de “Corina”, a cuyo alrededor se agrupaban los personajes más ilustres de la Restauración, entre ellos Lafayette y Benjamin Constant”, *Diario de la Marina*: periódico oficial del apostadero de La Habana Año XCIV nº 111 - 1926 Abril 21, p.30.

“(…) que mandó fusilar al librero alemán Sand, porque tenía en casa folletos anti-Napoleónicos, que entregó Venecia a la tiranía del Austria y que desterró de París a una mujer de talento, Mad. De Staël porque hacía chistes contra él en los salones, era noble de corazón estaría justificada la beatificación de aquellos compatriotas de Mussolini que en la Calabria, robaban y asesinaban al viandante.”, *Diario de la Marina*: periódico oficial del apostadero de La Habana Año XCIV Número 70 - 1926 Marzo 11, p. 16.

“Fue la segunda la hija del hacendista y ministro Necker, conocida en la Historia con el nombre de madame de Staël, y considerada como uno de los adalides de la reacción romántica. Pero tampoco ella salió de la esfera de las «preciosas» y tuvo poco influjo en la regeneración de la nación vecina.”, *Diario de Valencia* - Año XVI Número 5081 - 1926 abril 25 (25/04/1926), p.3.

“Por eso, madame Staël dijo muy bien que la violencia lleva, irremisiblemente, al despotismo.”, *La Libertad*, Año VIII Número 1923 - 1926 mayo 22, p. 2.

“Son la fijeza y la perseverancia las que producen los milagros de la voluntad”, Mad. De Staël”, *La Libertad*, Año VIII Número 1923 - 1926 mayo 22, p. 1.

“¿Sabes lo que le dijo el profesor de Preceptiva Literaria? «¡Que las cartas carecían de arte y eran propias para comerciantes!» Le objetó mi compañero que, a pesar de su prosaísmo, habían cultivado el estilo epistolar Horacio con sus famosos versos, madame de Staël, Montesquieu en sus «Cartas Persas» y otros celebrados autores”, *La voz*: diario gráfico de información Año VII Número 2449 - 1926 mayo 20, p.3.

“—La mujer que yo prefiero— le dijo Napoleón con rudeza de soldado a la Staël— es la que tiene más hijos...”, *Región*: diario de la mañana Año IV Número 939 - 1926 Junio 18, p.1.

“Ese hoy parece que se entusiasma con las gigantescas obras de Staël, Fernan Caballero, Sevigné, Avellaneda, Cottín y Coronado; pero a renglón seguido ofrece a la discusion de los sabios esta inocentísima tesis: ¿Conviene que las mujeres sepan escribir?”, *El pueblo*: órgano de los trabajadores Año 6 Número 116 - 1926 junio 12, p.4.

“La aparición de la primera obra romantica—”La Alemania”, de madame de Staël se remonta al año 1802. No es obra de precursor, sino de definidor, porque en ella fija la ilustre Autora de “Corina”, los canones del romanismo literario, que ya Hegel, en algunas páginas de abstracción eminentemente germánica, había esbozado en su “Estética”. Madame de Staël fué indudablemente, la iniciadora, y—como dice Menéndez Pelayo—si no llego a la tierra de promision, a lo menos alcanzo a Verla desde la montaña.”, *Diario de la Marina*: periódico oficial del apostadero de La Habana Año XCIV Número 156 - 1926 Junio 06, **p. 28.**

“Así triunfó *Corina* de Mme. Staël, así vendió Lamartine en poco tiempo 45,000 ejemplares de *Meditaciones*.”, *Diario de la Marina*: periódico oficial del apostadero de La Habana Año XCIV Número 197 - 1926 Julio 17, p. 16.

“«Aunque no fuera más que para demostrar la inutilidad de una filosofía — ha dicho madama de Staël — , haría falta una filosofía.»” *La Esfera*: ilustración mundial Año XIII Número 660 - 1926 agosto 28, p. 7.

“Unas memorias sobre la sociedad habanera escritas por Carmela Nieto, de cuyos hilos es poseedora, serían tan estupendas como fueron y son todavía las memorias de la baronesa de Staël sobre la sociedad francesa, en la época de la Regencia.” *Diario de la Marina*: periódico oficial del apostadero de La Habana Año XCIV Número 296 - 1926 Octubre 24, p. 40.

“Prefiero el gobierno de estos “politicians”, americanos, con todas sus deficiencias, porque dejan que se les critique libremente, al de Bonaparte, con toda su gloria, porque aquel hombre, tan admirable en la guerra, era, en lo político, un “malhechor trascendental”, como le llama Herbert Spencer; además de cometer crímenes, tenía ruindades como la de desterrar de París a Madame de Staël, porque decía chistes, contra él, en los salones.”, *Diario de la Marina*: periódico oficial del apostadero de La Habana Año XCIV Número 213 - 1926 Agosto 02, p. 16.

«Acaso la Divinidad, según la frase de Mad Staël, sostiene al niño de la mano para ayudarle a marchar dulcemente sobre las penalidades de la vida; pero también es necesario que la mano del hombre intervenga para separar de él los obstaculos y pañi facilitar sus esfuerzos.» Gabriel Compayre”, *La Libertad*, Año VIII Número 2023 - 1926 septiembre 16, p. 1.

“Madame Staël afirmó que el espect’sculo escénico influye en el espíritu de una nación casi tanto como un sueño real; y este aserto viene a corroborarlo, no solamente nuestro Teatro Clasico, sino también el extranjero.”, *El Pueblo*: diario republicano de Valencia, Año XXXIII Número 12029 - 1926 septiembre 8 (08/09/1926), p.1.

“Conocerlo todo, es perdonarlo todo”, dijo Madame de Staël, que, además de buena prosista, fue distinguida pecadora in re amorosa.”, *Diario de la Marina*: periódico oficial del apostadero de La Habana Año XCIV Número 321 - 1926 Noviembre 18, p. 16.

“Jacques Necker, el padre de la que fué después Madame Staël, fue llamado del destierro a 40 horas de París”, *Diario de la Marina*: periódico oficial del apostadero de La Habana Año XCIV Número 331 - 1926 Noviembre 28, p. 18.

“Madame de Staël era francamente fea y Jorge Sand, aunque tenía lindos ojos, nunca pasó por bonita, excepto entre sus muchos admiradores.”, *Diario de la Marina*: periódico oficial del apostadero de La Habana Año XCIV Número 352 - 1926 Diciembre 19, p. 37.

“Creo que era Mme. De Staël quien decía que París era el lugar del mundo, donde, gracias al placer de la conversación, podía prescindirse mejor de su felicidad.”, *Diario de la Marina*: periódico oficial del apostadero de La Habana Año XCIV Número 352 - 1926 Diciembre 19, p. 42.

“Es muy natural, escribe madame de Staël, excluir a la mujer de los negocios políticos y civiles. Nada hay tan opuesto a su vocación natural como aquello que pueda ser motivo de rivalidad con el hombre. La misma gloria no será para la mujer tra cosa que un motivo de infelicidad”, *Diario de la Marina*: periódico oficial del apostadero de La Habana Año XCIV Número 358 - 1926 Diciembre 25, p.6.

“Un epigrama de Mme. Staël. Hallábase madame Staël enojadísima con el vizconde de Choiseul por los malignos chistes que el maldiciente había ihéciho a su costa, cuando lo encontro en sociedad y tuvo que hablarle por exigencias de la cortesía. — ¡Cuánto tiempo sin veros, señor Choiseul !— 'He estado muy malo, señora embajadora. — ¿Muy malo? ¿Grave tal vez? -Grave. He estado apunto de envenenarme. — ¡Cielos! ¿Os habéis mordido la lengua?”, *La correspondencia de Valencia* : diario de noticias : eco imparcial de la opinión y de la prensa Año XLIX Número 20112 - 1926 Diciembre 03, p.3.

“Hay que comprender. «*Tout comprendre* », que dijo madame Staël”, *La Voz (Madrid)*.15/1/1927, p. 4.

“Por último, fundo en Iverdon su famoso Instituto, al que acudieron gentes de toda Europa, y entre ellas, el famoso Froebol, Carlos Ritttel, el padre de la geografía moderna, y madame Staël.”, *La Voz (Madrid)*. 17/2/1927, p. 4.

“Oigamos la voz de una tercera mujer, la delicada y sutil madame Staël: «¡Amor —canta supremo poder del corazón, misterio- so entusiasmo que entraña en sí la poesía, el heroísmo y la religion!”, *La Esfera (Madrid. 1914)*. 26/2/1927, nº 686, p. 44.

“MUJERES CELEBRES - MADAME DE STAËL”, *La Unión ilustrada*. 10/3/1927, p. 34.

“[...] con el retrato del padre Marchena, traductor de Rousseau, Montesquieu y Voltaire, amigo de madame Staël, que le califico de monstruo de fealdad y de talento», testigo y actor de la Revolución francesa y prisionero de Marat, que estuvo a punto de eliminarle”, *Nuevo mundo (Madrid)*. 25/3/1927, p. 3.



“La luna, lisa aidureha de las ruinas, como lo ha llamando Mad Staël, alumbraba la tierra con los uiolancolicus rayos do su frente.” *El Imparcial (Madrid. 1867)*.8/4/1927, p. 6.

“Mad de Staël pretendía poseer una belleza admirable, aunque, en realidad, no era hermosa.”, *Caras y caretas (Buenos Aires)*.9/4/1927, nº 1.488, p. 122.

“Subrayo la importancia del libro de Mme Staël sobre Alemania”, *El Heraldo de Madrid*.26/4/1927, p. 12.

“ Una Mad Staël, una Mad Jorge Sand, o una María Bashkirtseif, de testigo en las vulgaridades de uno, debe ser horrible.” *Caras y caretas (Buenos Aires)*.30/4/1927, nº 1.491, p. 97.

“[...] ensaya un matrimonio con Carolina Michaelis en las circunstancias antes aludidas y se convierto en el acompañante de Mme. de Staël en su viaje por Alemania.”, “Su novela filosófica «Waldemar», sus conversaciones de hombre de mundo con Klopstock, Goethe, Lessing, Voss, Nieburn, Mme. de Staël... [...]”, *La Época (Madrid. 1849)*. 14/5/1927, nº 27.257, p. 5.

“[...] las lágrimas del siglo XIX, madame de Staël, por lo que se refiere Laurenciana de Florencia [...]”, *La Época (Madrid. 1849)*. 11/6/1927, nº 27.281, p. 5.

“Y madame Staël, viajera arquetipo, poseedor de un billete de esta cantidad, aunque resultase falso, tendría siempre sacaba este zumo del viajar: “Es el más triste de los placeres.””, *La Nacion (Madrid)*.13/6/1927, p. 10.

“[...] Julio Verne, Mme. Staël, Spinoza, Kauffmanii, [...]. Todos cerebros de Israel, pensadores y artistas semitas.”, *La Gaceta literaria (Madrid. 1927)*. 15/6/1927, nº 12, p. 3

“— No vendría mal que reaparesiesen... selecto, de madame Staël”, *La Nacion (Madrid)*.25/6/1927, p. 1.

“Esto lo dijo madame de Staël en el apogeo de su gloria.” *Nuevo mundo (Madrid)*.1/7/1927, p. 14.

“[...] tomo de Madame Staël la regla de oro que sigue su divisa: «Estamos solos, vigilemos nuestros pensamientos; en la familia vigilemos nuestro humor [...]”, *Accion naturista*. 7/1927, nº 103, p. 17.

“Madame Staël estaba enojadísima con el vizconde de Choisenl por los malignos chistes que el malediciente había hecho a costa de ella”, *Caras y caretas (Buenos Aires)*.2/7/1927, nº 1.500, p. 165.

“Platon, Aristoteles, [...], Mme de Staël, Chateaubriand, Víctor Hugo, [...], Julet Lemaitre, Faguet y otros, fueron dos veces creadores de la belleza, con obra propia y al criticar la produccion ajena.”, *La Esfera (Madrid. 1914)*. 13/8/1927, nº 710, p. 39.

“[...] Mme. Staël y Chateaubriand “ *El Sol (Madrid. 1917)*.2/10/1927, p. 2.

"[...] Montesquieu, Mme de Staël, Chateaubriand, Víctor Hugo [...] y otros, fueron dos veces creadores de la belleza, con obra propia y al criticar la producción ajena.", *La Esfera (Madrid. 1914)*. 15/10/1927, nº 719, p. 18.

"Más decisiva, más grande acaso que la del mismo Víctor Hugo, es pura el romanticismo la figura de madame de Staël", *El Sol (Madrid. 1917)*. 16/10/1927, p. 9.

"Para madame de Staël (y es es juiciosísimo el reparo), la poesía traducida en prosa *est un canevas dont on a été la broderie*.", *El Imparcial (Madrid. 1867)*. 23/10/1927, p. 5.

""", *La Libertad (Madrid. 1919)*. 23/10/1927, p. 3.

"Entonces, madame de Staël se refugia en Weimar.", *El Sol (Madrid. 1917)*. 23/10/1927, p. 9.

"LAS ROMANTICAS - MADAME DE STAËL (II)", *El Sol (Madrid. 1917)*. 30/10/1927, p. 9.

"Sábado. —Monsieur Laplane. «Madame de Staël, precursora del romanticismo francés»" *El Imparcial (Madrid. 1867)*. 1/11/1927, p. 5.

"«Madame de Staël, precursora del romanticismo francés»" *La Libertad (Madrid. 1919)*. 1/11/1927, p. 7.

"Sábado, 7. —M. Laplane: "Madame de Staël, precursora del romanticismo francés.",", *La Nación (Madrid)*. 1/11/1927, p. 4.

"Madame Staël decía, refiriéndose a Weimar, que no era una ciudad, sino un campo en que hay casas, ideal de la ciudad futura.", *España forestal*. 11/1927, nº 139, p. 33.

"[...] la tendencia erudita que "De la Alemania " importa Mad Staël (y que mira a Inglaterra y a España : hacia Shakespeare y hacia Calderon) [...]", *El Sol (Madrid. 1917)*. 6/11/1927, p. 9.

"No es ya privilegio de las altas damas eruditas la admiración por el seductor vizconde Renato y la en su tiempo innovadora madame Staël..." *El Sol (Madrid. 1917)*. 18/12/1927, p. 9.

"A una antes que madame Staël lanzase altura de 30 metros se desprendió el afortunado vocablo", *La Voz (Madrid)*. 28/12/1927, p. 2.

"[...] en Francia, con Juan J. Rousseau, Chateaubriand, y madame Staël, y en España, con el duque de Rivas.", *Almanaque Bailly-Baillière*. 1928, p. 37.

"Sin tiempo para modestamente, ejemplares de ambas la de restaurante, siguiendo a ésta Staël " *El Sol (Madrid. 1917)*. 15/1/1928, p. 9.

"En tales Academias sería realmente una pena que ingresase una madame de Staël, pero nada importa que entre una Concha Espina.", *Muchas gracias (Madrid)*. 27/1/1928, nº 207, p. 5.

"[...] como la de madame Staël.", *El Sol (Madrid. 1917)*. 12/2/1928, p. 9.

“Ha recordado también a madame de Staël, con su odio femenino contra Napoleón y su gloria de época como escritora y como mujer.”, *La Revista blanca (Madrid)*.15/3/1928, p. 10.

“Por eso, Felipe II cantaba romances, y cuando Goethe y madame Stael fueron a Venecia, oyeron cantar a los gondoleros estancias del Tasso.”, *El Sol (Madrid. 1917)*.17/3/1928, p. 8.

“[...] amigo de madame Staël [...]”, *La Voz (Madrid)*.2/4/1928, p. 6.

“La aviadora norteamericana Ruth Eider ha sido designada en el undécimo lugar, inmediatamente después de madame de Staël. ”, *La Libertad (Madrid)*.28/4/1928, p. 7.

“Y mientras tanto, Suzane Lenglen, cuya virtuosidad para el tennis poco importa al progreso de la humanidad, pasa en la clasificacion delante de Mme. de Staël, desconocida de la presente generacion, y elimina a Ruth Eider quien, si no logro atravesar el Atlantico, tuvo el valor de emprenderlo.”, *La Revista blanca (Madrid)*.15/5/1928, p. 16.

“Madame de Staël ha escrito: «Un deseo de una mujer rusa es bastante para hacer saltar una ciudad.»” *La Libertad (Madrid. 1919)*. 26/5/1928, p. 1.

“[...] Robespierre, cuando hablaba en la tribuna, tocaba sobre el respaldo del asiento que había delante del suyo como si fuera un piano, y Mad. Stael necesitaba hacer bolitas de miga de pan para sentirse inspirada.”, *Boletín de la Revista ibero-americana de ciencias médicas*.6/1928, nº 25, p. 9.

“MAD de Staël quería saber si Talleyran la amaba más que a otra dama de su amistad.”, *Caras y caretas (Buenos Aires)*.30/6/1928, nº 1.552, p. 30.

“He visto el castillo de Mme de Staël, y; he declarado: —¡Es muy bonito! Visito después el castillo de Cerney, lleno de recuerdos de Voltaire, y he exclamado: —¡Precioso! Luego, en la quinta de Lord Byron, he dicho: —¡Muy poético! Frente al Calvinium, confieso: —¡Hay que ver! La estatua de Miguel Servet me hace observar: —Esta muy parecido.”, *Gutiérrez (Madrid)*.7/7/1928, p. 9.

“Por los parques umbríos que rodean a la ciudad, y en donde parece que vagan aún las sombras esfumadas de las Angelicas, de las Ubrique, de las Lillies, de madame Staël y de la gran duquesa Amella, aun se descubren recuerdos venerandos [...]

Por aquella época Weimar, la Atonas del Norte, como dice Mad Staël que se la denominaba, “es el único lugar—añade—en el cual el interés por las bellas artes sea nacional, por decirlo así.”, *El Imparcial (Madrid. 1867)*.29/7/1928, p. 5.

“Abandonando noblemente lo que nos deja, nos mostraremos por encima de lo que se pierde.  
Mme. de Staël.”,  
*Caras y caretas (Buenos Aires)*. 4/8/1928, nº 1.557, p. 54.

“Anunciabase en los carteles como «transformista típica», y aquella innovación, como tenía sentido común— entre las cupletistas españolas La Goya puede pasar por madame Staël—, fué

seguida por todas sus compañeras, que también adoptaron su repertorio, aunque mejorándolo, naturalmente.”, *El Heraldo de Madrid*.6/8/1928, p. 8.

“Rosario Sanchez-Alpuente, en este sentido, esta fuera de toda superacion ; para ella diriase escrita la conocida frase de Mad de Staël; « Tout comprendre».”, *La Unión ilustrada*.16/8/1928, p. 6.

“No sois un modesto actor como decís—escribe madame de Staël—, sino un hombre que eleva la naturaleza h u m a n a en nosotros en nombre de u n a Idea nueva.”, *El Sol (Madrid. 1917)*.29/8/1928, p. 2.

“Las palabras de Madame Staël, siguen expresando una gran verdad: “El amor que es un episodio anecdótico en la vida del hombre, es el fin único de la de la mujer.””, *España médica (Madrid. 1911)*.15/9/1928, p. 30.

“Madame de Staël ojos él mundo recién descubierto Ana Schuïlthess, moza guapa y y la reina Luisa de Prusia, entre y apenas se atreve a creer en él, ESTE NÚMERO DE DE BELLEZA compuesta, hija de un confitero de otras, le «admiran y agradecen su hemos observado mil veces en los Zurich, trabe conocimiento con el amor por la Humanidad.”, *El Sol (Madrid. 1917)*. 30/9/1928, p. 5.

“En la época en que aún no era más que un simple general encontrose en un salón donde Mad de Staël acababa de pronunciar una especie de discurso tan razonable como espiritual en el cual analizara la actuacion del gobierno de su época. Todo el mundo parecía estar de acuerdo con ella, aplaudiéndola entusiasmado. Bonaparte, el único, permanecía inmovil. Mad de Staël lo descubrió : — ¡ Muy bien! Mi general: ¿no esta usted de acuerdo conmigo?”, *Caras y caretas (Buenos Aires)*.6/10/1928, nº 1.566, p. 42.

“En todo negocio humano se puede haliar siempre un inconveniente.— Mme. de Staël.”, *La Unión ilustrada*.4/11/1928, p. 37.

“Me apresuro a pronunciar esos seis nombres gloriosos: Ducis, Delille, madame de Staël, Benjamín Constant, Chateaubriand, Lemer cier. “ *La Esfera (Madrid. 1914)*. 10/11/1928, nº 775, p. 6.

“El dolor cumple siempre lo que promete. Mme. de Staël”, *La Unión ilustrada*. 11/11/1928, p. 35.

“[...] como deza y más moralidad en la infancia de expresion de madame Staël ”,nos crea otra menos, la consecuencia natural y logica, ocurrio en 1910 cuando se consolido la malas sociedades que en épocas de más alta vida e n la vida”,”, *La Nacion (Madrid)*.14/11/1928, p. 1.

“Es tan hermoso amar y ser amado, que este himno de la vida puede modularse hasta lo infinito sin que el corazón experimente cansancio. — Mme. de Staël.”, *Caras y caretas (Buenos Aires)*.24/11/1928, nº 1.573, p. 109.

“Según madame de Staël, el amor para los hombres no es más que un episodio, falta extenderla a todas las Iglesias, a todos los cul mientras que para las mujeres es lo fundamental de tos, en cuanto contribuyen a espiritualizar las Uniones.”, *El Sol (Madrid. 1917)*. 9/12/1928, p. 6.

“He aquí por qué extraños caminos, casi tan maravillosos como los de la gracia, el héroe de la etopeya abandona temporalmente a 'las amigas de Benjamín Constant, a la Staël, a la Récamier, a Mad Charrière, y se dispone a estudiar a la monja castellana.”, *La Voz (Madrid)*. 24/12/1928, p. 1.

“En 1801 se publica el libro de Madame de Staël “De la literatura en sus relaciones con la sociedad”, Las obras del humano ingenio son un producto del medio social que les da vida. No hay un gusto único ni una medida única de belleza y de verdad. [...] ¿Era creíble la crítica defendida por Nisard cincuenta años después de que Madame de Staël viese claro en la materia y transcurrido siglo y medio desde que el español don Juan de Iriarte enunciase en el “Diario de los Literatos”, ideas parecidas a las que aclimato en el Mundo de la inteligencia la autora de “Alemania”,? La crítica íbase a convertir en una ciencia. La verdad tendría para al crítico, a partir de entonces, más importancia que la belleza y el bien.”, *La Época (Madrid)*. 1849). 7/1/1929, nº 27.776, p. 3.

*“La sonrisa, según madame Staël, que era una autoridad en el siglo XVIII—o XIX, lo mismo da; el caso es citarla—, es el talisman que hace poderosas a las mujeres, el arma destructora que puede ocasionar, dramáticamente cien veces más espeluznantes que los del repertorio de Rambal, o la varita mágica portadora de felicidades sin cuento.”, Estampa (Madrid)*. 1928). 15/1/1929, p. 12.

*“El «Fausto» hace reflexionar sobre todo y sobre algo más que todo”, ha dicho madame de Staël con gran exactitud. Porque la obra de Goethe es, además de una maravilla poética, un profundo estudio de metafísica, abierto hacia los problemas más intrincados del infinito y de la razón. El Herald de Madrid*. 19/1/1929, p. 8.

*“La Alemania que encanto a Taine. El país que tejio los ensueños de vida de Me. Stäel e hizo exclamar a Renan: Yo creí entrar en un templo cuando contemplé su literatura tan pura, tan excelsa, tan moral, tan religiosa. ¡Alemania! ¡Alemania!”, La Gaceta literaria (Madrid)*. 1927). 1/3/1929, nº 53, p. 2.

*“Un escritor francés ha dicho que el maldiciente no necesita mucho ingenio para calumniar al hombre público, al que por su mérito esta elevado sobre los demás, porque lo que inventa es lo que él haría si tuviera el poder y la fuerza de aquel a quien injuria. Es ésta una gran verdad, que acusa un buen conocimiento de la psicología de los profesionales de la mala lengua. En el orden privado, el desprecio que recomendaba madame Staël como único remedio contra estas agresiones viperinas, puede adoptarse; pero en la vida pública, en el orden político, no puede aceptarse esa santa resignacion, porque causa enorme daño al interés general y puede ser motivo de incalculables perjuicios para la patria. El descrédito del gobernante relaja los vínculos jerarquicos sobre que se asienta el principio de autoridad, crea odios alentadores de injustas actitudes, provoca violencias, altera la paz de los espíritus y destruye la practica de todas las disciplinas.”, La Nación (Madrid)*. 12/3/1929, p. 1.

*“La envidia es la más antihigiénica de las pasiones, y a la vez, debemos confesarlo, la más estúpida. Los jóvenes escritores apetecen con ansia la gloria, y envidian al que ha logrado alcanzarla. Pero la gloria literaria no hace feliz a nadie. Madame Staël la llamaba «el luto brillante de la felicidad».”. El Imparcial (Madrid)*. 1867). 17/3/1929, p. 7. / *España médica (Madrid)*. 1911). 15/4/1929, p. 21.

*“Baronesa de Staël. Nació en París en 1766. Caso en 1785 con el baron Staël Holstein. Pronto se afilio a las ideas nuevas, trazo un plan de evasión de Luis XVI y tomo la defensa de la reina. Desterrada por Napoleón, estudio literatura en Alemania. Vuelta a Francia en 1815 consiguió de Luis XVIII dos millones, a título de restitución. Dos años después falleció.”, Alrededor del mundo (Madrid)*. 30/3/1929, p. 24.

“El tema del concurso es el elogio de madame de Staël». ¡Así se juzgaba ya en 1850 para conceder los premios académicos! Es justo reconocer que ochenta años de experiencia no han modificado esas malas costumbres.”, *La Esfera* (Madrid. 1914). 6/4/1929, nº 796, p. 34.

“Admiremos también sin reservas, con la calida cordialidad merecida, a M. Deslandres, el director del Observatorio de París, que ha dado oficialmente a conocer a la investigadora. «Una mujer sola, sea cual fuere, no es nada por sí; necesita apoyarse, justificarse del brazo de un hombre», decía, no sabemos si con falaz hipocresía, al tender el anzuelo a Napoleón Mme. de Staël; y esta sentencia dieciochesca es lo único femenino que ha logrado paso y sitio en la Academia de Ciencias de París, como en las cinco Academias que han establecido un tacto de codos para defender, contra las mujeres, lo que llaman, con delicado eufemismo, la tradición, sirviéndose alegremente de esta saturada palabra genuinamente femenina, en vez de invocar, por ejemplo, el caso de Atila o el puño de Vercingétorix, artefactos defensivos de pura estirpe viril”, *La Libertad* (Madrid. 1919). 6/4/1929, p. 3.

“Recientemente ha sido fundada en París la «Société d'études Staëliennes». Esta fundación, en la que domina el pensamiento de madame de Staël, tiene por presidenta a la condesa de Pauge, nieta de la célebre escritora francesa.”, *Mundo gráfico*. 17/4/1929, p. 17.

“Talleyrand puso en campaña una mujer, la marquesa de Montesson, cuyo solar de la calle de Baco había frecuentado, y a la que llamaba “la ginebrina pedante”,. En casa de ésta se encontró con madame de Staël y Benjamín Constant del que fue pronto íntimo amigo. Madame de Montesson interesó a Barras por su protegido... y Barras le confió la cartera de Relaciones Exteriores. Su presupuesto se elevaba a 100.000 francos, y solo el primer año gastó 55.000 francos nada más que en muebles y carruajes para su uso. Pero no tenía por qué inquietarse por ello: Barras, en siete p.s de sus “Memorias”, da la lista, que dice haber conseguido de madame Staël, “de las propinas diplomáticas”, y “negocios del príncipe Benévent”,. Estos beneficios se cifran por millones.”, *Alrededor del mundo* (Madrid). 4/5/1929, p. 5.

“Recorre los principales salones de entonces, casi todos, políticos. En el de madame de Staël se conspira contra Napoleón. El de la Recamier guarda analogías con el de la Rambouille, sin posible equivalencia. En éstos la mujer no queda excluida. Sirve de acicate siempre. No olvida a Goethe, en medio de su reunión, cimero de continuo y de continuo eje de todo afán discursivo. De aquí pasa a España. Hacia el 800, Cádiz florece en la intimidad de sus salones más en boga, tal es el de doña Margarita Morla, admiradora y amiga de madame de Staël, no exenta de vivo ingenio, y el de Francisca de Larrea, donde los hombres más célebres de su tiempo — los Martínez de la Rosa, los duques de Rivas, etc., etc.— ponen una nota de vigoroso encanto espiritual.”, *El Sol* (Madrid. 1917). 7/5/1929, p. 12. / *La Voz* (Madrid). 7/5/1929, p. 4.

“Severine, cuyo nombre era Carolina Rémy, pertenecía a la raza hebrea; su gran corazón no conocía fronteras; la frase de madame de Staël: «Comprenderlo todo, es perdonarlo todo», le parecía demasiado dura. Para ella no existía el derecho de acusar; le parecía que ni siquiera los que no tuviesen mancha estaban capacitados para castigar, y que «Comprenderlo todo era disculparlo todo».”, *Nuevo mundo* (Madrid). 10/5/1929, p. 4.

“Las dos escritoras que adquirieron mayor reputación en Francia durante el siglo XIX fueron sin duda alguna, Mad de Staël y Jorge Sand, seudónimo de Amantine Lucille Aurore Dupin, debiéndose estimar que aun mayor popularidad obtuvieron las producciones literarias de esta escritora que las de madame de Staël.”, *Caras y caretas* (Buenos Aires). 1/6/1929, nº 1.600, p. 111.

“Doña Melchora Sarratea fué, por el contrario, y con motivo de varias indulgencias a favor de Mad Staël, la Staël del lugar. Su familia era de lo primero y más honorable de la ciudad. Aunque era doña Melchora partidaria del nuevo orden de cosas, no miraba con buenos ojos la relajación de costumbres.”, *Caras y caretas* (Buenos Aires). 6/7/1929, nº 1.605, p. 42.

“Una aristocrática dama que anima con su talento y distinción estas reuniones de «Les Lettres», la condesa de Pange, (que es por su nacimiento una Broglie), ha publicado hace poco un libro sobre «Madame de Staël y el descubrimiento de Alemania». Pues bien, en los quarts d'heure des «Lettres» sigue siendo verdad la frase tan exacta de la hija de Necker en su obra famosa que estudia la de Pange: «Los alemanes llevan los libros a la conversación; los franceses -podrían llevar la conversación a los libros».”, *La Época* (Madrid. 1849). 27/7/1929, nº 27.948, p. 5.

“Ante la plétora de seres que abandonan voluntariamente su tierra deslumbrados por el espejuelo de países desconocidos, nos ocurre meditar sobre unas grandiosas palabras de Napoleón: Interrogado por Madame Staël sobre cual, a su parecer, era la mujer más grande del mundo, el más tarde león vencido de Santa Elena, dijo inflexiblemente hundiendo el orgullo literario de la escritora: «La que haya dado más hijos a la Patria». *Pensamiento sublime, que ha llegado no obstante a ser inexacto*: porque ante la horda de seres que abandonan su patria, escapando por las valvulas de la necesidad (léase desamor), puede hoy asegurarse que la mujer más grande del mundo, no es la que dé más hijos a la Patria sino la que dé más Patria a sus hijos. Sembradoras femeninas: para vosotras hablo.”, *La Unión ilustrada*, 4/8/1929, p. 13.

“Mme. Ménard-Dorian, que tuvo su salón como Mme. Roland y Mme. de Staël, pertenecía por sus alianzas y su espiritualidad a la gran familia de Víctor Hugo. Ciertamente que se hallaba completamente al margen del movimiento proletario moderno, pero había conservado la llama de un republicanismo idealista que aún subsistía hace unos sesenta años en una parte de la burguesía francesa.”, *La Revista blanca* (Madrid). 15/8/1929, p. 16.

“Existe una manera infalible de tener siempre razón. Consiste en negar validez a los razonamientos de los adversarios. La “apolítica”, lleva a la política la ventaja del orden. Y aunque, según la gran detractora de Napoleón, madame Staël, el orden consista frecuentemente en la paciencia de los demás, no hay duda de que su invocación constituye en todas partes el mejor argumento para cuantos ocupan el Poder, los cuales, claro está, interpretan como desorden toda acción enderezada a sustituirlos. De la manera de razonar los partidos, según estén en el llano o en la cumbre, dérivase el certero y clásico aforismo: “La política y la locura suelen tener la misma fisonomía.”, He ahí otra de las ventajas de la “apolítica”: carece de esta confusión fisonómica.”, *El Sol* (Madrid. 1917). 15/8/1929, p. 3. *La Libertad* (Madrid. 1919). 16/8/1929, p. 3.

“La cabeza de las mujeres. Bonaparte no era muy amigo de que las mujeres se mezclaran en los asuntos de estado. En la época en que aun no era más que un simple general encontré en un salón donde Mad de Staël acababa de pronunciar una especie de discurso tan razonable como espiritual en el cual analizara la actuación del gobierno de su época. Todo el mundo parecía estar de acuerdo con ella, aplaudiéndola entusiasmado. Bonaparte, el único, permanecía inmóvil. Mad de Staël lo descubrió:

- ¡Muy bien! Mi general: ¿no está usted de acuerdo conmigo?
- Señora, no la he escuchado porque no puedo tolerar que ninguna mujer se mezcle en política.
- Tiene usted razón — declaro la amable razonadora. — Pero, en un país donde se corta la cabeza

a las mujeres, es natural que ellas deseen saber los motivos.”, *Caras y caretas* (Buenos Aires). 31/8/1929, nº 1.613, p. 167.

« Bibliothèque Universelle et Revue de Gèneve (Ginebra. Septiembre.) —Madame de Staël: “Cartas a John Rocca”, H. R. Lenormand: “Los fugitivos”, G. von Seeckt: “Ejércitos modernos”, *El Sol* (Madrid. 1917). 18/10/1929, p. 2.

“Darwin, el apóstol de cierto apéndice en nuestros abuelos, alcanzo noventa y dos años; uno menos de los que hoy cuenta nuestro celebrado comediante Carsi; el general Weyler cumplió en septiembre noventa y uno. La baronesa Dudevant, Jorge Sand y madame Staël fueron septuagenarias. Pero el barón de la Recua y sus innúmeros secuaces siguen diciendo de todo el que se malogra- «¡Tenía demasiado talento para vivir! ¡Los grandes sabios duran poco!», *El Imparcial* (Madrid. 1867). 30/10/1929, p. 1.

“Se ocupa extensamente el profesor Pittaluga de definir el concepto de personalidad, de la que dice que se constituye con el conjunto de aquellos mismos factores orgánicos y espirituales que son propios de la persona humana. Sin embargo, el conferenciante sitúa a la personalidad en una jerarquía de valores superior a los de la comunidad de las personas, “le commun des gens”, como decían en los tiempos de madame de Staël.”, *El Sol* (Madrid. 1917). 7/11/1929, p. 3.

“EL REFINAMIENTO DE UNA GRAN MURMURADORA. Madame de Staël fué una gran murmuradora. Su mayor placer, y hasta podríamos decir su único placer, era murmurar. De todo el mundo y de todas las cosas. Lo mismo hablaba mal de la virtud que ensalzaba el vicio. Y esto no porque tuviese inclinación a una cosa ni otra, sino porque era elegante y se seducía esa misma. En una ocasión, varios amigos le reprochaban esta su cualidad. «Es usted—la decían—una mujer tan extraña—nosotros que lo hemos visto podemos dar fe de ello—que ni aun en los instantes de mayor tribulación deja usted de hablar de las gentes en buen o mal sentido». Madame de Staël, repuso a los intrigados: «¿Qué hacer? Ni aunque fuese conducida al patíbulo podría dejar de examinar y juzgar a las personas que me acompañasen.»” *El Heraldo de Madrid*, 15/11/1929, p. 14.

“En Alemania hay un romanticismo metafísico; en Inglaterra, un individualismo exaltado; en Francia, una rebelión a toda norma poética y estética. En España existe un romanticismo por donde galopa rotundamente el Romancero. Pero, en general, el romanticismo se obstina en sublimizar a la mujer, en cantar y guerrear para ella desafortunadamente. Y es, naturalmente, ese romántico clamor el que crea las románticas más deliciosas y apasionadas y perdurables. Madame Staël, en Alemania; «Fernán Caballero» y la Avellaneda, en España; «Jorge Sand», en Francia. El romanticismo, que empieza como un movimiento puramente literario, llega a penetrar totalmente en la vida y perfilar el contorno de la sociedad.”, *La Época* (Madrid. 1849). 27/11/1929, nº 28.053, p. 3. *El Sol* (Madrid. 1917). 27/11/1929, p. 8.

“Después del Renacimiento, en la época de la Ilustración, se origina el concepto de una unidad supranacional, de una Europa, en mentalidades como las de Voltaire y Goethe, aunque fué un espíritu romántico: Mme. de Staël, que hablo por primera vez de un espíritu europeo: “Désormais il faut avoir l'esprit européen”,(2). Para Goethe dicho ideal se sustentaba en su concepto del profenomeno. La pluralidad humana es una transformación en espacio y tiempo del



protohombre y los pueblos son una metamorfosis de la protoforma de la Humanidad.”, *La Gaceta literaria* (Madrid. 1927). 15/12/1929, nº 72, p. 4.

“En la luna del espejo desapareciera la imagen futura, y otra vez vera reflejada la mujer su imagen actual. Renaceran las esperanzas, más fuertes, más numerosas que nunca. Decía madame de Staël que «la vejez no es fea cuando se sabe el valor de los años que se han vivido». Es cierto. la vejez no es fea. La vejez tiene el encanto de lo tranquilo, de lo respetado. Pero lo doloroso es pensar en la vejez cuando aún se es joven, imaginar el cabello blanco cuando todavía no tiene más canas que alguna, furtiva e indiscreta...”, *La Época* (Madrid. 1849). 31/12/1929, nº 28.082, p. 1.

*Bibliothèque Universelle et Renance de Génève. (Ginebra. Noviembre.) — C. Bertran: “Judas”,. M. de Staël: “Cartas a John Rocca”, H. Fuss: “El paro de los intelectuales”, El Sol* (Madrid. 1917). 3/1/1930, p. 2.

“Ahora, en las casas aristocraticas y en las bibliotecas de los aficionados a la Historia, ha aparecido una nueva obra del ilustre académico sobre «Madame de Staël». Nadie ignora que la famosa hija del banquero Necker—escritora notable, cuyo salón literario reunio a los más preclaros ingenios de su época—, fué una de las figuras más destacadas de fines del siglo XVII. Si madame Staël esta considerada por los historiadores como un prodigio de talento, no lo es, en cambio, como un ejemplo de virtud. Su vida influyo en la de varios hombres—Narbonne, Talleyrand, Mathieu de Montmorency, Benjamin Costant, Palmella, y Rocca—, y como la mayoría de ellos ejercio verdadera influencia en los”, destinos de Francia, no hay qué decir la importancia que, no solo como escritora, sino como mujer, tuvo madame Staël en la política de su país. El marqués de Villaurrutia ha estudiado la vida (le esta célebre dania como él sabe hacerlo : con imparcialidad y con detencion. Y la ha descrito uniendo a su galano estilo, su también acostumbrada donosura. Como todas sus obras, ha de obtener ésta de «Madame Staël, su brillantísimo éxito.”, *La Época* (Madrid. 1849). 22/1/1930, nº 28.101, p. 2.

“Pero la charla, llena de recuerdos y prodiga en frases de ingenio, del marqués de Villaurrutia, reclamo también la atencion del cronista. El ilustre académico, que sigue recibiendo felicitaciones por su reciente libro sobre «Mad Staël», prepara ahora otra obra, de gran interés histórico, sobre la Emperatriz Eugenia.”, *La Época* (Madrid. 1849). 29/1/1930, nº 28.107, p. 6.

“Calendario de la LA LIBERTAD - 31 de Enero de 1854. En Milán entro en casa del conde Porro, como preceptor de sus hijos, y en casa de este famoso aristócrata italiano se hace amigo de Mme. Staël, de Schelegel, Byron y otros extranjeros de alto relieve literario y social.”, *La Libertad* (Madrid. 1919). 31/1/1930, p. 4.

“Mad de Staël no era una belleza, y lamento toda su vida no haber sido como su amiga Mad Recamier, lo que no impidio que tuviese un gran número de admiradores, pues no estaba desprovista de gracia; su boca de orador, su dulce sonrisa y su brillante palabra, eran la admiración de todos.”, *Caras y caretas* (Buenos Aires). 1/2/1930, nº 1.635, p. 144.

“Arriba la buena nueva de Termidor, se concede a Mad de Staël la facultad de pensar; y, exaltada por tantos acontecimientos, escribe su obra “La paz exterior e interior”, que es un llamado a la conciliacion y a la justicia. Entrando nuevamente en París, abre su salón, donde recibe la élite de todos los partidos. Fué entonces cuando le presentaron al tribuno Benjamín Constant, autor de “Alfredo”, y con quien estuvo en relacion diez años. La pluma de Mad de Staël no descansaba; su cerebro era un gran deposito de ideas, y publica su libro “La influencia de las pasiones sobre la felicidad”,. El capítulo dedicado al amor es la historia íntima de su corazón; es la relacion de su

juventud. Dicha obra obtuvo un éxito universal, que la hizo entrar en la gloria. “Delfina”, y “Corinne”, son obras destinadas a demostrar la imposibilidad que tiene una mujer superior para llegar a la felicidad que ambiciona: son casi sus autobiografías. Mad de Staël y Benjamín Constant hacían casi pública su crítica mordaz sobre las acciones del Primer Consul; llega a oídos del potente Leon 'o que se murmura de él, y ordena el destierro de Corinne. El baron de Staël muere; todos suponen que Benjamín Constant va a casarse con la embajadora; pero no fué así, a pesar de que la pasión que entre ellos existía no era un secreto para ninguno. Constant la amaba locamente, y la amenazaba con darse muerte si no correspondía a sus sentimientos; pero Mad de Staël, aunque también lo amaba, rehusó llevar consigo una nueva cadena. Además Benjamín era caprichoso y libertino, y la graciosa Corinne no quiso tener por amo a quien brillaba en su salón.”, *Caras y caretas* (Buenos Aires). 1/2/1930, nº 1.635, p. 145.

UN LIBRO DEL MARQUES de VILLA-URRUTIA “MADAME DE STAËL”,. [Artículo completo con referencias a Mme. de Staël.] *La Época* (Madrid. 1849). 1/2/1930, nº 28.110, p. 5.

Crítica literaria - La evolucion de la literatura erotica en Inglaterra.—Al margen de “El Sexo en la Civilización”,(Ed. Aguilar.—Madrid, 1930.) “También en Francia—en la Francia de la restauracion de las uses y del segundo Imperio—, donde madame Staël y Chateaubriand y Lamartine han desexualizado el amor, rige un severo sistema de tabus - a pesar de los capeanes de la opera bufa—, y cuando Flaubert publica su «Madame Bovary» y Baudelaire sus «Flores del mal» son emplazados ante la barra. La protesta contra ese denso ambiente de hipocresía es paralela a uno y otro lado del Canal y converge en un mismo gesto de extravagancia y escándalo.”, *La Libertad* (Madrid. 1919). 2/2/1930, p. 6.

MUCHA MÁS HISTORIA “Madame de Staël”, por el marqués de Villaurrutia (Editorial Beltran), es un libro delicioso, porque le da delicia la presencia de esa mujer sensible, culta, luchadora, sensual, firme, sufrida, voluntariosa, que había de ser la mejor encamacion del romanticismo en el siglo que irrita a Daudet, el estúpido vasallo sin rey. Villaurrutia sigue paso a paso a esta neurotica trascendental, que tuvo en su vida dos grandes pasiones: el liberalismo y Benjamín Constant. La sigue a través de sus amores, de sus lágrimas, de sus destierros y de sus obras. Son sobre manera interesantes las relaciones y los celos entre madame Staël y madame Recamier; el cansancio erótico de Constant, las conspiraciones bonapartistas. *El Sol* (Madrid. 1917). 2/2/1930, p. 2.

“Los Staëlianos”,*La Libertad* (Madrid. 1919). 4/2/1930, p. 1.

MUJERES EXTRAORDINARIAS “En las «Mujeres de la Historia» figuran las vidas de Cleopatra, Catalina de Austria, Inés Sorel, Santa Teresa, madame de Maintenon, Ninon de Lenclos, Isabel Clara Eugenia, las mujeres de Garcilaso, la Pompadour, Sofía Arnould, María Antonieta, madame Rolland, madame Vigée Lebrun, Hipolita Clairon, Teresa Cabarrús, lady Hamilton, Josefina de Beauharnais, la condesa de Bureta, lady Stanhope, Isabel de Braganza, Lola Montes, Cristina Vulpius, la condesa de Espoz y Mina, las mujeres de Byron, madame Staël, Aurora Dupin, las mujeres de Balzac...” , *El Herald de Madrid*. 6/2/1930, p. 9.

SEMBLANZAS - LA TERCERA CASACA “Alguna vez se han disfrazado de “técnicos”. Así Pipaon puede serlo todo con todos. La técnica llega fácilmente a los cargos políticos. Una, dos, tres casacas, pueden cubrir un solo Pipaon con una sola técnica. También se han dejado llamar “neutros”, muchos ejemplares conocidos de esta gran familia. Yo he recordado en otra ocasión una frase de madame Staël que no es completamente, adecuada a los Pipaones, pero que en cierto modo

define a los más útiles: “En todas las Revoluciones hay una porcion de hombres que son los depositarios de la confianza e intereses de todos los partidos; tales son esos seres indiferentes y pasivos al sentimiento cívico. Pues estos hombres sin corazón son un bien para la sociedad en casos tales”, *La Voz (Madrid)*. 8/2/1930, p. 1.

“Marqués de Villa-Urrutia; MADAME DE STAËL - con retratos, 7 pesetas. Editorial Beltran. Príncipe, 16, y principales librerías. *El Imparcial* (Madrid. 1867). 9/2/1930, p. 7.

“MADAME DE STAËL - con retratos, 7 pesetas, Editorial Beltran. Príncipe, 16 y principales librerías. *El Imparcial* (Madrid. 1867). 12/2/1930, p. 7. / *El Imparcial* (Madrid. 1867). 16/2/1930, p. 7. / *La Libertad* (Madrid. 1919). 16/2/1930, p. 10.

“Cuarenta siglos de historia y, de pensamiento se estrellan ante la más cruel pregunta, ante la interrogacion suprema de nuestra virtud.. -«El espectáculo del mar —ha dicho Madame de Staël— causa siempre una impresion profunda, porque es la imagen del infinito que atrae sin cesar nuestro pensamiento, que va de continuo a perderse con él.» *La Época* (Madrid. 1849). 1/3/1930, nº 28.134, p. 5.

VILLA-URRUTIA, MARQUES DE: “Mujeres de antaño. Madame de Staël”, Un volumen de 193 p.s con dos retratos. F, Beltran, editor. Madrid, 1930. “...Madame de Staël, la “mujer de antaño”, que ahora estudia el marqués de Villa-Urrutia, no vio llegar esa fecha ahora centenaria. Pero su gran apasionado, el hombre cuya vida amorosa se rigio por las palpitaciones de la gran mujer, llevo, trece años después de morir ella, hasta ver en su trono a Luis Felipe. Benjamín Constant muere, en efecto, al acabar el año 1830. Madame de Genlis, la feroz enemiga de la Staël y la Diana de Poitiers que alimento en su seno el amor de Felipe Igualdad y de su hijo Luis Felipe, muere también en 1830. Buen año, pues, por todos conceptos para que un biografo resucite figuras a las que el centenario del romanticismo presta un renovado atractivo, una nueva actualidad “palpitante”, Subrayo lo de “palpitante”, porque si hay un participio adecuado a la Staël es éste, Vida exaltada, llena de pasión, de amor y de odios, y en cada caso hacia personas de alta seleccion, en las cuales el odio y el amor suponían una distinción, una consideracion de alma de primera clase. Así, Constant, el amado; así. Napoleón, el enemigo tenaz. Pero, como las gentes de brío, la Staël tuvo más que agradecer a su enemigo Bonaparte que a sus amigos. Empujada por el corso desde el salón de su madre, Mad Nécker, al destierro, encontro en la Alemania prerromantica un nuevo mundo que iba a ejercer fuerte influencia sobre su mentalidad y que, en consecuencia, iba ella a trasladar a su propio país. Se ha dicho de la Staël que fué la nodriza del romanticismo. Fué más bien su corredora. Ya en el frío salón enciclopedista de su madre se deslizaba un aire de fronda: aire de bosque con sonos de trompas en la lejanía. Cuando, casi al comenzar el siglo, se encuentra en Wéimar con los últimos resplandores del clasicismo poético alemán, y cuando en Berlín frecuenta el salóncillo de la judía Rahel Levin, el romanticismo alemán amanecía con un trémolo de pajaros cantores, un grito de alondra que ensanchaba el horizonte. El marqués de Villa-Urrutia traza su biografía en seis cuadros, que dan independientemente una descripción de esa mujer genial. Esos seis cuadros llevan los nombres de Narbonne, Talleyrand, Mathieu de Montmorency, Benjamín Constant, Palmella; por fin, el inocente y apagado Rocca. Hombres alrededor de los cuales latio la vida de Ana de Staël..., o al contrario. Libro de serio trazo, de exacta información y de apasionante lectura. *El Sol* (Madrid. 1917). 7/3/1930, p. 2.

“IMPRESIONES - Vidas romántica. Significa 1930 para literatos y artistas el centenario del

romanticismo, aunque la designación de la fecha suscita protestas y rectificaciones, tanto de los que creen que la primacía corresponde en los países de habla latina a la “Alemania”, de madame de Staël, como de quienes opinan que el romanticismo español, independiente del francés, no debe ceñirse a la conmemoración del estreno de “Hernani”, y del Revolucionario chaleco rojo.”, *El Sol* (Madrid. 1917). 3/4/1930, p. 1.

LOS LIBROS NUEVOS – (Ojeada Semanal )- El nuevo romanticismo “Ya se oye un poco más el corazón y un poco menos el motor de los versos de Marinetti. Las románticas que encontramos en el libro de María Luz Morales — Madame Staël, “Jorge Sand”, Rosalía de Castro, la Avellaneda — han de ser bien diferentes a las que ahora nacen bajo el signo de la eugenesia y de la célula sindical. Pero también éstas se sentirán arrebatadas por los grandes fervores de su siglo, sintiendo al mundo golpear sobre su pecho a cada instante. *El Sol* (Madrid. 1917). 6/4/1930, p. 2.

“El “Beethoven”, de Herriot es un libro de melomano, de auditor apasionado, que extiende la emoción de las audiciones a la lectura de biografías y comentaristas. No sé si M. Herriot es músico; a lo menos es un excelente literato y un hombre de cultura tan vasta, que le permite abarcar comentarios tan profundos como éste sobre Beethoven o sobre las letras francesas, sobre el período romántico en su iniciación en sendos estudios sobre madame Recamier y sus amigos, y sobre madame de Staël y los suyos, o bien sobre temas de historia filosófica, como es su ensayo sobre Filón el judío y la escuela de Alejandría. Son éstos unos puntos que dibujan externamente una figura semejante a la de M. Víctor Basch.”, *El Sol* (Madrid. 1917). 8/4/1930, p. 2.

Revista de libros - MOVIMIENTO LITERARIO 1830. LAS ROMÁNTICAS. 1930, POR MARÍA LUZ MORALES. EDITORIAL HISTORIA NUEVA “Por las p.s del libro desfilan las figuras atrayentes de madame de Staël, la precursora, legadora del rastro romántico; madame Recamier, cuya belleza solo podía expresarse por la música; Lucila de Chateaubriand, portadora en su mente de la chispa del genio y de la llama del amor en su corazón; Marcelina Felicidad Desbordes Valmore, el más grande espíritu femenino de su época; la princesa de Belgioso, la gran enamorada.”, *La Voz* (Madrid). 17/4/1930, p. 6.

En el centenario del Romanticismo “Romanticismo de 1930. Romanticismo literario, sí, pero con sus precursores y sus continuadores. Entre los precursores, Juan Jacobo Rousseau, Madame Staël, Chateaubriand, Andrés Chenier, Walter Scott, Lord Byron, Ossian Young, Gessner.”, *Boletín musical* (Córdoba). 5/1930, nº 26, p. 10.

“La influencia femenina —añadió— escapa con frecuencia de la visión exterior; ora cuando en el Dante forja el poeta por el espíritu de Beatriz, ora cuando en el Tasso inspira canta ante el símbolo de Leonor. Y adelantando los tiempos, la mujer se instruye y se lanza por sí misma, dando vida a las Sevigné, Rolland, Staël, Avellaneda y tantas otras que florecieron en las artes y en las letras.”, *La Hormiga de Oro*. 22/5/1930, p. 3.

“Los hombres no son más que puras formas de las ideas. Cuando una idea generosa y levantada agita la conciencia de la Humanidad y se presenta a recoger los trofeos de la victoria, tiene poder para sacar centellas de la divina luz del fondo del porvenir. Rousseau y Kant son sus profetas; Mirabeau, Vergniaud, sus sacerdotes; Andrés Chenier y Byron, sus cantores; madame de Staël y de Rolland sus heroínas, y Hocke y Napoleón son sus soldados; pero cuando una idea condenada por Dios se empeña en vivir entre los hombres, sus símbolos se llaman Carlos IV, Fernando VII, María Cristina, Fernando de Nápoles y Napoleón el chico.”, *La Libertad* (Madrid. 1919). 25/5/1930, p. 8.

“Otra era la de una señora llamada, doña Margarita Lopez de Morla, de quien dicen los cronistas que «era fea y de talento», que «había sido educada en Inglaterra y que había vivido en París, amiga de Mme. Staël, y, como ella, filósofa»”. *El Siglo Futuro*. 31/5/1930, nº 7.070, p. 1.

“Sobre la obra, también con carácter autobiográfico, de Benjamín Constant, y alrededor de la figura literaria del amante de Mme. de Staël, Hytier ha escrito un penetrante estudio, puede decirse un estudio definitivo, a cuya profundidad, a cuya intuición no pudo llegar ni el propio talento enciclopédico de Brandés, que al abarcar con mirada grandiosa el panorama literario e internacional de un siglo no pudo detenerse, como Hytier, de modo tan detallado sobre las obras y los creadores.”, *La Revista blanca* (Madrid). 1/6/1930, p. 14.

“El mismo desconcierto nervioso preside su conciencia artística. Pone junto a la Lesbia de Catulo la corona de madame Staël, y los mosqueteros de Dumás al lado de Orlando furioso.”, *El Heraldo de Madrid*. 14/6/1930, p. 9.

“Supone el marqués de Villa-Urrutia, en un libro referente a madame de Staël, que la condesa de Genlis fué amante de su discípulo Luis Felipe, después de haber sostenido con el padre de éste íntimas relaciones amorosas, y que Diana de Poitiers, favorita o manceba de Enrique II, desempeño las funciones propias del mencionado cargo junto al rey Francisco I.”, *La Libertad* (Madrid. 1919). 28/6/1930, p. 4.

“En la Edad Media el drama, magnífico en sí, no es en realidad adecuado a las aspiraciones de aquella generación, y en la Edad Moderna, lo afirmamos con convicción y tras largo examen, el arte más propio, más natural es el del drama, la acción dramática, la literatura en acción, como Mad. Staël le llama, en prosa o en verso, dividido en actos o clasificado por capítulos.”, *Boletín de la Revista ibero-americana de ciencias médicas*. 7/1930, nº 50, p. 4.

“De tal modo, que le basta una sola palabra para definir cada temperamento, para vitalizar cada alma: «Lucrecia del Fede, o la perfidia». «Madame de Staël, o el diamante», «Doña Emilia, o la enciclopedia», etc.”, *La Libertad* (Madrid. 1919). 5/7/1930, p. 8.

“Adolfo Salazar ha dado en la Sociedad Pro Arte (entidad puramente privada de conciertos, dueña de un magnífico teatro, el Auditorium, capaz para 4.000 personas, que preside la señora Giberga, un curso sobre la música romántica y conferencias acerca de la música española contemporánea, ocasiones que sirvieron para probar la honda preparación y el claro y selecto discernimiento crítico de nuestro camarada, y en la Sociedad Hispanoamericana de Cultura, que preside D. Fernando Ortiz, pronunció conferencias sobre madame de Staël y los comienzos del romanticismo literario en Inglaterra, Francia y Alemania.”, *El Sol* (Madrid. 1917). 6/7/1930, p. 3.

“Un ciclo de conferencias para la Sociedad pro Arte Musical sobre el movimiento romántico en la música — nuevo examen — afirmación, revisión, situación de valores: erudición cernida, certero “a fondo”, crítico — y una deliciosa crónica erudita en la Institución Hispanocubana de Cultura sobre el rol de madame Staël en el romanticismo literario, han retenido cerca de un mes entre nosotros a Adolfo Salazar, el admirado — y ya querido — escritor.”, *El Sol* (Madrid. 1917). 15/7/1930, p. 8.

“Occidente.— Es el título de una nueva revista que se publica en París desde junio. Mejor dicho, el título es “Occident et Cahiers Staëliens”, iniciando los cuadernos Staëlianos con un diario inédito de la juventud de madame de Staël y otros trabajos, como “En busca del espíritu europeo en

madame de Staël”, por F. Baldiuszger; “La juventud de Schiller”, por Jean de Pange, y “Un fin de semana bajo Bonaparte”, por David-Gloss Larg, y una bibliografía sobre la célebre escritora. En la parte “occidental”, poemas de Max Jacob, un dibujo de Cocteau y otros artículos de R. Hounert, Gilbert Robín, etc.”, *El Sol* (Madrid. 1917). 20/7/1930, p. 2.

“Se cuenta de la célebre Mma. Staël, flor del ingenio femenino, que allá en París, y por los años de la Revolución, hallándose en una soirée se le acerco un pollito de la buena sociedad —que siempre fue mala en todos los tiempos— muy pagado de su figura y muy seguro de sus éxitos amorosos, con el animo de galantearla. El aristócrata, contoneandose como un gallo, antes de entrar en materia, saco un cigarro y se dispuso a encenderlo; más como no quería pecar de grosero preguntó anticipadamente:

— ¿Le molesta a usted el humo, señora? A lo que Mma. Staël respondió, haciendo gala de su fino ingenio y con la más encantadora de sus sonrisas:

— Pues mire usted... no lo sé, porque como ningún caballero ha fumado nunca a mi lado...”, *Esperanza HIDALGO*. Gutiérrez (Madrid). 2/8/1930, p. 16.

*“El emperador, molesto por los realistas que rodeaban a la Recamier nego todo apoyo al banquero. Y aquello equivalio a la ruina. Recamier desaparecio completamente de las esferas donde actuaba su esposa, desterrada por Napoleón, como Mad de Staël. Se dedico a viajar.”*, *Caras y caretas* (Buenos Aires). 9/8/1930, nº 1.662, p. 5.

“La mayoría de los poetas y artistas célebres han tenido la nariz completamente griega. Si lo dudais, devorad el “Espasa”, el “Montaner y Simon”, o el “Alejandro Lerroux”,. Examinando estas voluminosas enciclopedías veréis a nuestros queridos amigos Petrarca, Milton, Rubens, Murillo, Tiziano y madame Staël, que tenían las narices griegas del todo, mientras que Richelieu, el emperador Alejandro, Napoleón y otros cuyos nombres sentimos no recordar, tuvieron unas “napias”, distintas a aquellos.”, *Buen humor* (Madrid). 24/8/1930, nº 456, p. 16.

“Es tan hermoso amar y ser amado, que este himno de la vida puede modularse hasta lo infinito sin que el corazón experimente cansancio. Madame de Staël.”, *Muchas gracias* (Madrid). 6/9/1930, nº 343, p. 22.

“Paderewsky, como su conciudadano, el gran poeta Mickewicz, como el Byron de Chillon, como la histérica Mme. Staël, como Lamartine, como la errante y dolorida emperatriz Elisabeth, como todos esos grandes sensitivos y atormentados, ha sido arrastrado por una imperativa necesidad fisiologica, hasta las orillas de este inmenso lago azul, en busca de una cura para su sensibilidad.”, *El Imparcial* (Madrid. 1867). 7/9/1930, p. 8. / *Caras y caretas* (Buenos Aires). 22/11/1930, nº 1.677, p. 33.

“Al contrario de lo que sucede en nuestra bendita tierra, donde para los de casa todo es lo peor, ellas desde niñas han oído decir que las mujeres más guapas son las de París (la mayoría de las que llegan a vencer son extranjeras: la Baker, la Meller, la Paulowa, la Pinichelli), que las más elegantes son las parisienses, que las más chic son ellas, que tienen todas la cultura de la Staël, la elegancia de Paulina Bonaparte, la línea de la Recamier, y... ¿se lo han creído?.”, *Nuevo mundo* (Madrid). 26/9/1930, p. 20.

UNA ANÉCDOTA DE MAD STAËL “A Napoleón no le agradaba que las mujeres se mezclaran en los asuntos políticos. Tampoco quería que hablaran de política. En la época en que no era más que general se encontro en una reunión donde Mad de Staël hacía la crítica de los distintos gobiernos que hasta entonces Francia había tenido. Todo el mundo atendía y aplaudía las ocurrencias de la inteligente mujer. Bonaparte solo callaba y ella, percatandose, le pregunto: — ¿Y bien general? ¿No es usted de mi parecer?

— Señora, no la he escuchado porque no me placen las damás que hablan de política.  
- Tiene usted razón, general — agregó Mad Staël, — pero, en un país donde se nos corta la cabeza lo mismo que a los hombres, es natural que las mujeres tengamos curiosidad y deseos de saber por qué.”, *Caras y caretas* (Buenos Aires). 27/9/1930, nº 1.669, p. 6.

“Miranda continuo su vida extraordinaria: fué general glorioso de la Revolución francesa y estuvo a pocos pasos de la guillotina; fué el amante predilecto de Delfina de Custine y el amigo intimo de madame de Staël; el confidente de Catalina II de Rusia y el guía espiritual de lady Stanhope, que quiso acompañarlo a América en su empresa libertadora; fué, finalmente, amigo de Chateaubriand y de casi todos sus contemporáneos insignes. Representaba, en suma, este venezolano, fruto sazonado del nuevo tipo étnico que la raza española producía en el medio americano, uno de los valores políticos más significados de su época.”, *La Esfera* (Madrid. 1914). 4/10/1930, nº 874, p. 8.

“— ¿Ha dicho usted cotorronas?

— La Pompadour, la Maintenon, Cleopatra, madame Staël, Teresa Cabarrús, la Recamiér, Lucrecia Borgia, la emperatriz Josefina, lady Hamilton, Ninon de Lenclos y tantas más, de imperecedera gloria, solo empezaron a dejar sentir su huella al adentrarse en la madurez.”, *Muchas gracias* (Madrid). 4/10/1930, nº 347, p. 15.

“Las cartas de la señorita de Lespinasse forman un precioso documento romántico, anterior a Chateaubriand y Víctor Hugo, la expresion, sincera de un alma que sufre ya del «mal del siglo»; su lectura incomunica con el correr de los acontecimientos y hasta disipa tempestades, pues hablando Mme. de Staël de las cartas de Julie, puso una vez tal fuego en sus palabras, que ninguno de sus oyentes ni ella misma tampoco, advirtieron una terrible tormenta que estallo entre tanto. [...] Julie, nacida en 1732 y muerta en 1776, empezo su carrera mundana en el mencionado salón de la Du Deffaud, en el convento de San José. Al quedarse ciega esta última tomo por lectora a la Lespinasse, la cual, un poco ambiciosilla, quiso tener a su vez su salón filosófico y literario, como el de la Geoffrin (cuya vida puede estudiarse en otro libro del marqués de Sègur: “Le Royaume de la rue Saint-Honoré); el de Mme. d'Epinay, la amiga de Juan Jacobo, de Grimm, del abade Galiani; el del baron D'Holbach; el de Mme. Suard, la devota de Voltaire; el de Mme. Necker, la madre de Mme. de Staël, perfecto tipo de Institutriz protestante.”, *La Época* (Madrid. 1849). 15/11/1930, nº 28.356, p. 5.

“Recuerdo que, contemplando en una tarde dorada los montes soleados de la otra orilla del lago Lemán, desde los lugares donde se extasiaran madame de Staël, Benjamín Constant, Byron y tantas figuras recortadas en la historia, con perfiles netamente románticos, creí sentir renacer en mi alma aquellas palabras de Rousseau, frescas y verdes como las laderas de los paisajes de la

Saboya, y, al tiempo, esquivas, enhiestas y hurañas como las manchas de los bosques que, ya en la cima, se dibujaban con orgullo nativo.”, *La Gaceta literaria* (Madrid. 1927). 1/12/1930, nº 95, p. 10.

“Dijo Mad de Staël que el fin de la vida no es la dicha, sino el perfeccionamiento. Y yo me pregunto: ¿qué camino es éste que ahora seguimos para perfeccionarnos, persiguiendo, egoístas, una dicha que las más de las veces cuesta lágrimas ajenas?”, *La Correspondencia militar*. 3/12/1930, nº 16.621, p. 4.

“Aunque se pretenda que fueron Chateaubriand y madame Staël los precursores del romanticismo, Luis Sebastian Mercier, con su “Tableau de París”, fué un romántico con ribetes de futurista actual.”, *La Correspondencia militar*. 4/12/1930, nº 16.622, p. 4.

“La mujer influye notablemente en el autor de «Adolfo», que es su obra mejor conocida y más celebrada no obstante ser la de menos fuste. Pero no hay que pensar en madame de Staël, su «maîtresse en titre» durante muchos años y con la que tuvo intención de casarse, ni tampoco en sus dos esposas legítimas, ni en madame de Krüdener - a quien el amor humano la llevo al amor divino en el arrepentimiento- ni menos todavía en Julieta Récamier, de la que anduvo enamorado platonicamente para no singularizarse entre los ingenios de su época. [...] De su vida accidentada y de sus amores hay un capítulo entero en el libro del marqués de Villa-Urrutia «Madame de Staël».”, *La Época* (Madrid. 1849). 6/12/1930, nº 28.394, p. 5.

“Madame Staël tiene en París uno de los salones-clubs que influyen en la vida nacional. Allí acuden Sieyes, Talleyrand y otros políticos, aristócratas, escritores y artistas. Ha caído rendida de amor en brazos de Benjamín y le ha prometido situarlo bien en París, encumbrarlo, darle la nombradía que sueña. Quisiera, como recompensa, el monopolio del amado. Y en su exaltacion, para libertar a Benjamín de la esclavitud crematística en que le tiene su esposa, le hace un préstamo sin interés de 80.000 francos, que no tendra que reintegrar sino en su testamento, cuando muera. Y se hace una escritura en regla. Y Benjamín Constant se divorcia. Este amorío dura varios años. El político ha utilizado bien el dinero y el corazón de la amada, la influencia de sus amigos y el poderío político de su salón. Luego, el abandono. Madame Staël ha sufrido disminucion en su fortuna; tiene que dotar a su hija Albertina y acude a Constant. Este accede a pagar la mitad de lo que debe; pero después de prometerlo en una carta, se niega obstinadamente a devolver un solo franco en vida. Y madame Staël le escribe largas cartas, llenas de recuerdos tiernos, de imprecaciones desesperadas, de injurias atroces. En este tiempo transcurrido, ¿cuantas mujeres ha conocido y utilizado el cínico y sensual político?”, *La Esfera* (Madrid. 1914). 13/12/1930, nº 884, p. 6.

“Nuestros vecinos los franceses, tan atentos siempre a la devoción de sus grandes hombres, al celebrarse el primer centenario de la muerte de Benjamín Constant, han podido refrescar el aprecio en que le tuvieran, por el anuncio de la publicación que una revista va a llevar a cabo, de su correspondencia amorosa con la hasta aquí incognita Leonora del «Adolfo», la cual, al verse identificada de una manera incontrovertible, resulta ser, no la madame de Staël que Sainte Beuve sostuviera, sino la Ana Lindsay resentida como tal por algunos en contra de la modificada aseveracion del gran crítico.”, *El Imparcial* (Madrid. 1867). 14/12/1930, p. 7.



“Fué el suyo un caso de precocidad literaria, pues a los tres años ya sabía leer y los primeros libros que conoció fueron la Biblia, el Quijote, las Mil y una noches, los Oficios de Ciceron y Corina, novela de Mme. Staël, famosa en vida de su autora y hoy casi olvidada.”, *La Hormiga de oro*. 18/12/1930, p. 20.

Villa-Urrutia.- Madame de Staël. 7 Ptas. *La Esquella de la torratxa : periodich satírich, humorístich, illustrat y...*: Año LIV Número 2643 - 1930 febrero 21, p. 13.

“A los veintidos contrajo matrimonio con la baronesa de Chramm, riquísima dama de una princesa alemana. Gasta de su fortuna hasta 1794, en que se encuentra en Lausana a la escritora célebre Mad Staël. ¿Qué acontece entonces?... Este es uno de los misterios que quieren esclarecer los Amigos de Benjamín Constant. Madame Staël tiene en París uno de los salones-clubs que influyen en la vida nacional [...] Luego, el abandono, Madame Staël ha sufrido disminucion en su fortuna; tiene que dotar a su hija Albertina y acude a Constant. Este accede a pagar la mitad de lo que debe; pero después de prometerlo en una carta, se niega obstinadamente a devolver un solo franco en vida. Y madame Staël le escribe largas cartas, llenas de recuerdos, tiernos, de imprecaciones desesperadas, de injurias atroces.”, 1 *La Esfera : ilustración mundial* Año XVII Número 884 - 1930 diciembre 13, p. 6.

“Como afirma el autor de la biografía de madame de Staël, recordando la frase de un su amigo que le decía: “Desde que soy jefe de Palacio le tengo una profunda lastima a mi criado”,. En uno de sus periodos de forzada quietud material, la Staël escribe “Delfina”, y en ese libro famoso, que hubo de ser acogido con éxito tan feliz [...] Entonces el gran ingenio del travieso ex prelado tuvo aquella frase afortunada: “Dicen que madame de Staël nos ha representado a los dos en su novela, ella y yo, disfrazados de mujer”,. [...] “Sociedad de estudios Staëlianos”, que se propone difundir en la sociedad contemporánea las ideas de liberalismo intelectual y político de que madame de Staël dio el ejemplo, y facilitar todos los trabajos de erudicion que tengan por objeto la obra y el pensamiento de la autora de las “Consideraciones sobre la Revolución francesa”, *La Libertad: La Libertad* - Año XII Número 3083 - 1930 febrero 4 (04/02/1930), p. 1.

Villa-Urrutia, Marqués de.- Madame de Staël, 7 Ptas. *La pluma : publicación mensual de Rogelio Luque*. Año II Número 6 - 1930 enero 1, p. 8.

“El señor alcalde no ha leído, sin duda, las “Cartas”, de Santa Teresa. Y mucho menos, las “Cartas a Leta”, de San Jeronimo, ni las “Epístolas”, de madame Staël, ni la bellísima coleccion de cartas de madame Sevigné.”, *La voz : diario gráfico de información*: Año XI Número 4044 - 1930 noviembre 15, p. 3.

La cabeza de las mujeres “En la época en que aún no era más que un simple general, encontrose en un salón donde Madame Staël, acababa de pronunciar una especie de discurso tan razonable como ingenioso en el cual analizara la actuacion del gobierno de la época. Todo el mundo parecía

estar de acuerdo con ella, aplaudiéndola con entusiasmo. Bonaparte solo permanecía inmóvil. Madame de Staël lo descubrió. [...]”, *Noticiero de Soria*: Número 5067 - 1930 mayo 15, p. 1.

Nada, pues, tiene de extraño que ya M. Thibaudet afirme que “el oscuro Amiel es el tercero de los grandes valores europeos dados por Ginebra, después de Rousseau y Mme. Staël”,. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*: Año LIV Número 847 - 1930 Noviembre 30, p. 26.

Apostillas de un lector: Madame de Staël “Constituye este bellissimo libro, no sé cual, en número, de la serie “mujeres de antaño”, en la cual no figuran algunos que en ella estan por su asunto. Madame de Staël se nos presenta más que por sus libros y sus hechos por sus amores sucesivos con Narbone, Talleyrand, Mithien de Montmorency, Benjamin Constant, Palmella y Rocca con quien se caso la hija de Necker. [...] Los tipos que pasan por encima de madame Staël y esta singular mujer, y la Recamier, de ella amiga y Chateaubriand y Napoleón, el grande, son tratados de modo delicioso por el gran historiador y magnífico ensayista marqués de Villaurrutia. [...] La dictadura vivía cuando Villaurrutia escribía éste que más que epitafio de madame Staël parece serio del más largo de los paréntesis sufridos por España, tan dada a paréntesis, puntos suspensivos, admiraciones e interjecciones: [...] Ni con madame Staël desaparece el Liberalismo, ni con Primo de Rivera la propension a la dictadura. *El Pueblo : diario republicano...*: diario republicano de Valencia - Año XXXII Número 13115 - 1930 abril 19 (19/04/1930), p. 1.

La conferencia del escritor Adolfo Salazar para la Hispano-Cubana ha sido demostración de las dotes que caracterizan a la juventud intelectual española. “Madame de Staël y los comienzos del romanticismo”, ha sido el tema desarrollado de manera magistral por el notable literato. [...] Se refiere a los exotismos de moda y luego de una interesantísima excursion por los dominios de la música y la pintura de esos tiempos, llega a la figura central de su tema. A Madame Staël. Después de estudiar las manifestaciones todas del romanticismo en los distintos pueblos de Europa con extraordinaria brillantez narra Salazar los orígenes de Madame de Staël y su influencia en los medios en que actuara. La presencia de Madame Staël en Alemania, donde encontro una escuela literaria especial, provoco la metodizacion del Romanticismo alemán, surgiendo un nuevo tipo del que fué la primera heroína la propia Madame de Staël. [...] Ya antes se había referido a la amistad apasionada que ligaba a Madame de Staël con el monarca francés y su padre Felipe Igualdad.”, *Diario de la Marina : periódico oficial del apostadero de La Habana*: Año XCVIII Número 157 - 1930 Junio 08, p. 16.

#### *La vida española de Francisco de Miranda.*

“Miranda continuo su vida extraordinaria: fué general glorioso de la Revolución francesa y estuvo a pocos pasos de la guillotina; fué el amante predilecto de Delfina de Custine y el amigo íntimo de madame de Staël, el confidente de Catalina II de Rusia y el guía espiritual de lady Stanhope, que quiso acompañarlo a América en su empresa libertadora.”, *La Esfera : ilustración mundial*: Año XVII Número 874 - 1930 octubre 4, p. 10.

Los agasajos a Adolfo Salazar en Cuba “Un ciclo de conferencias para la Sociedad pro Arte Musical sobre el movimiento romántico en la música -nuevo examen- afirmacion, revision, situacion de valores: erudicion cernida, certero “a fondo”, crítico y una deliciosa cronica erudita en la

Institución Hispanocubana de Cultura sobre el rol de madame Staël en el romanticismo literario, han retenido cerca de un mes entre nosotros a Adolfo Salazar, el admirado -y ya querido- escritor.”, *Ritmo : revista musical ilustrada*: Ritmo - Año II Número 18 - 1930 julio 31 (31/07/1930), p. 14.

Literatura republicana. “Es injusto, pues Sorel cuando acusa a Madame Staël de haber querido demostrar la superioridad de su tiempo por medio de consideraciones de carácter literario. [...] Madame Staël escribía: “Los nuevos progresos literarios y filósofos que yo me propongo indicar continuaran el desenvolvimiento del sistema de perfectibilidad iniciado desde los griegos”,. [...] Se explica el odio a muerte de Madame Staël por Napoleón. ¿Por qué ver, como han visto algunos, en ese odio un reneoroso despecho de mujer enamorada ni la venganza de una vanidad de escritora en quien se desdeña su positivo talento?”, *El Orzán : diario independiente*: Año XIII Número 3576 - 1930 abril 3, p. 1.

MADAME DE STAËL.- Por el Marqués de Villa-Urrutia. “La magnífica coleccion de trabajos históricos que el Marqués de Villa-Urrutia viene publicando con tanto éxito, se ha enriquecido con éste nuevo libro, que trata de la vida de Mme. STAËL y sus relaciones con Narbonne, Talleyrand, Mathiew de Motmorency, Benjamín Constant, Palmelia y Rocca, o sea una historia de su época. La obra tiene dos retratos. Precio del ejemplar, a la rústica ... \$1.50 La misma obra, encuadernada en pasta española ... 2.50.”, *Diario de la Marina : periódico oficial del apostadero de La Habana*: Año XCVIII Número 42 - 1930 Febrero 11, p. 11. / *Diario de la Marina : periódico oficial del apostadero de La Habana*: Año XCVIII Número 44 - 1930 Febrero 13

La esposa y la madre ante la razón y la fé. Conferencia leída por D. Fernando de Querol en la Asociacion Católica de la Mujer el día 30 de Enero de 1930. “La maternidad es la corona que más engrandece a la mujer. Cuentan de Napoleón que contesto a Madame Staël, que le preguntaba cual era a sus ojos la mujer más grande del mundo: “*La mujer que haya tenido hijos*”, *La Cruz : diario católico*: Año XXX Número 9284 - 1930 febrero 9, p. 6.

“El marqués de Villa Urrutia ha dedicat uns estudis -potser un xic mássa parcials- a Teresa Cabarrús i a Madame Staël, filles l'una i l'altra de financier.”, *La Campana de Gracia*: La Campana de Gracia - Any LX Batalláda 3172 - 1930 abril 12 (12/04/1930), p. 2.

Libros nuevos: “Las Romanticas”, ensayos por María Luz Morales. -Ediciones “Avance”,-Madrid. “Lo repetimos: es extraordinariamente interesante. Desfilan por sus p.s, logrando que revivan en la imaginación del lector, personajes de tan honda significacion en la historia femenina como Madame Staël, “Jorge Sand”, Mariana Pineda y otros muchos que con sus actos contribuyeron a prestigiar toda una época.”, *La Tierra : Organo de la Asociacion de Labradores y Ganaderos del Alto Aragón*: Año X Número 2705 - 1930 abril 5, p. 3.

Gacetillas - Pensamiento“No existe el olvido para aquellas personas dotadas de una fuerte imaginación.-Madame de Staël.”, *Diario de Alicante*: Año XVIII Número 5832 - 1930 abril 16, p. 2.

LOS LIBROS Cristobal de Castro. “Mujeres extraordinarias”,. Renacimiento.-Madrid “Sin dejar fuera ni un valor, ni un aspecto. “Cleopatra o la magnificencia”, “Ninon de Lenclos o la mortal galante”, “Teresa de Jesús o los trabajos”, “María Antonieta o la ilusión”, “Madame de

Staël o el diamante”, “La condesa de Bureta o el patriotismo.”, Diario de Alicante: Año XVIII Número 5955 - 1930 septiembre 11, p. 3./*Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos: Año LXXXI Número 28346 - 20 Septiembre 1930, p. 2.*

De un diario amoroso. DESESPERACION (1) “Madame Staël, la gran romantica francesa, la que inicio el romanticismo en la patria de Molière, dejo escrito que la vida de la mujer se reduce a un solo accidente; el amor.”, *La Voz de Teruel*: Año VII Número 860 - 1930 octubre 24, p. 4.

“Tal es la soberbia de los locos inventores, que llegamos a temer que un día deje de ser exacta la observación de Mad de Staël: El hombre—decía poco más o menos, porque hago la cita de memoria—deja su huella en las montañas que horada, en los ríos que canaliza, en la tierra que rotura o cubre de edificios, en las mismás orillas del mar, al que opone muros y muelles, y todo respeta su acción. Solo el mar se le opone invencible. *La Esfera*.1931, nº 887. 3/1/1931, nº 887, p. 14.

“*Mi casa tiene por objeto hacer pasar unos ratos agradables a gentes suficientemente rendase, capaces de comprender el espíritu de madame Staël y de Rabelais*”, *Ahora*. 1931, 16/1/1931, p. 5.

“¿De qué te valdría eclipsar la fama de Safo o de Aspasia, de Jorge Sand o de Gertrudis de Avellaneda, de una Pardo Bazan o una Madame Staël, si, al final de tu vida, merecieras la inscripcion que en la estatua de Cornelia figura?...”, *La Libertad*. 1931, 7/2/1931, p. 9.

“Lo político, en España, siempre fue patrimonio exclusivo de los hombres; ellos le dieron cierto aire de seminario un poco altisonante y pedantesco. No hemos tenido madamás Roland ni madamás Staël, ni Carlotas Corday.”, *Ahora*. 1931, 2/3/1931, p.10.

“«Madame Staël y los albores del romanticismo literario». La conferencia fue un bosquejo muy interesante de los albores de dicho romanticismo, salpicado de oportunas citas e inteligentes interpretaciones, considerando a Madame Staël como la precursora del romanticismo literario, que fue pródigo en lágrimas y tinta, y explicando la influencia decisiva que tuvo para ella su estancia en Alemania.”, *El Sol*. 1931, 8/3/1931, p. 12.

“Si Madame de Staël viviese, estaría en Ginebra, cerca de la Sociedad de las Naciones[...] Suiza de raza, nacida en Paris, sueca por su matrimonio, anglofila por idearios, políticos, con apetencias insaciadas de Italia, y ya en la cumbre de su carrera, enamorada de Alemania, soñaba futuros acuerdos internacionales. Más quiso ella sola, en su tiempo, para atraer Germania, la “Germania”, que Briand y Chamberlain juntos ahora, por la de Hindenburg.

Si no hubiese muerto en 1817, la célebre hija del Baron Necker, cosmopolita persuasiva, regiría el gran « salón » político literario que hoy falta cerca de la Sociedad de las Naciones, pero hace ya muchos años que se fue del mundo, y para buscarla, para encontrar su sombra, hay que seguir andando un poco más allá de Ginebra[...] Pero tratandose de Madame De Staël, el paisaje interesa poco, Mujer sociable y mundana, más apasionada de los hombres y de sus

palabras, que de cielos, tierras, luces y colores, hubiese preferido, los oscuros salones de su casa en la "Rue du Bac", a las risueñas riberas del lago Lemán, si Bonaparte no hubiera deseado tener lo más lejos posible de París, a su tenaz enemiga. Para ella, el castillo de Coppet fue el asilo inseguro... Allí entre tertulias, lecturas, comidas, libros escritos en confusa germinación, intrigas políticas y amorosas, se elaboró el llamado "Esprit, de Coppet", [...] Madame de Staël, permanece, queda el rastro de su cordialidad señorial, una gran señora que continúa recibiendo a los amigos en su retiro campestre, y persiste la sensación de «lo cotidiano»". *El Imparcial*. 1931, 2/4/1931, p. 1.

"Leon Paul, apasionado amante, en el primer aspecto, de tres mujeres famosas (madame de Charrière, la Staël y la Récamier), ninguna de las cuales fue alguna de sus dos esposas...", *El Sol*. 1931, 8/4/1931, p. 2.

"Lo político, en España, siempre fue patrimonio exclusivo de los hombres; ellos le dieron cierto aire de seminario un poco altisonante y pedantesco. No hemos tenido madamás Roland, ni madamás Staël, ni Carlotas Corday.", *El Sol*. 1931, 8/3/1931, p. 12.

"[...] Madame Staël, mujer de talento extraordinario.", *La Voz de Menorca: diario republicano*. Año XXVI Número 8270, 1931 enero 21, p.1.

"Un día madame de Staël dijo a Talleyrand: -Usted me asegura que me ama, pero estoy convencida de que prefiere a madame de Flauhaut. Confiese usted que si usted, ella y yo nos hallásemos solos en un barco en peligro, no sería yo la primera a quien usted intentase salvar.", *La Voz de Aragón: diario gráfico independiente*. Año VII, Número 1694, 05 marzo 1931, p. 6.

"La urbanidad, no necesita de lecciones, nace con uno. Lo primero que es necesario a todos es conocer o definirse la urbanidad. Mad. de Staël", *El Noticiero Gaditano: diario de información y de intervención política*. Año XIII Número 4620, 1931 enero 10, p. 1.

"Según Madame Staël, no hay opinión más fácil de aportar que aquella que esta de entero acuerdo con nuestros intereses...", *Diario de la Marina: periódico oficial del apostadero de La Habana*. Año IC Número 8 - 1931 enero 08, p.12.